https://drive.google.com/file/d/1JOFWNwytsALSB1VmUwn_jw5WW3N4JuQY/view

cuadernos de arquitectura mesoamericana

número 26 • enero 1994

SEMINARIO DE ARQUITECTURA PREHISPÁNICA
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

FACULTAD DE ARQUITECTURA UNAM

cuadernos de arquitectura mesoamericana

CENTRO DE INVESTIGACIONES EN ARQUITECTURA Y URBANISMO
SEMINARIO DE ARQUITECTURA PREHISPÁNICA.

Fundador:
Paul Gendrop †

Editor:
Juan Antonio Siller

Consejo Editorial:
Jesús Aguirre Cárdenas
George F. Andrews
Ricardo Arancón
Alfredo Barrera Rubio
Johanna Broda
Mónica Cejudo Collera
Xavier Cortés Rocha
Beatriz de la Fuente
H. Stanley Loten
Horst Hartung †
Hasso Hohmann
Miguel León Portilla
Jaime Litvak King
Karl Herbert Mayer
Alejandro Mangino Tazzer
Linda Manzanilla
Augusto Molina
Oscar Quintana
Víctor Rivera
Ricardo de Robina
Ernesto Velasco León

Redacción y Diseño Gráfico:
Ma. Cristina Antúnez M.
Juan Antonio Siller

Revisión Final:
Ma. Cristina Antúnez M.

Traducciones:
Nathalie Boucher y Ma. Cristina Antúnez M.

Asistentes:
Harris Lee

Armado-edición en tipografía electrónica:
A. M. Ediciones Electrónicas. Cuernavaca, Morelos. Tel: (91-73) 19-03-73 (Fax)

Impresión:
Gráficos Ultramar, S. A. Lago Superior 39. Colonia Tacuba. México 11410, D. F. Teléfono: (91-5) 527-94-36 y 399-00-15

Distribución:
En las librerías de la Distribuidora de Libros de la UNAM (Centro Comercial C.U., Centro Cultural Universitario C.U.)

Tiraje: 1500 ejemplares

Notas:

Los artículos deberán ser redactados en español y acompañados de un breve resumen en inglés o bien en inglés con resumen en español. Serán dirigidos al Seminario de Arquitectura Prehispánica, Apartado Postal 20-442, San Angel, Delegación Alvaro Obregón, 01000, México, D. F.

El consejo editorial, con arbitraje internacional, se reserva el derecho de selección. Autorizada la reproducción parcial de artículos a condición de que se cite la fuente.

número 26 • enero 1994

JORNADAS DE ARQUITECTURA PREHISPÁNICA EN MESOAMÉRICA IV

HOMENAJE A PEDRO RAMÍREZ VÁZQUEZ

Índice

PRESENTACIÓN
Xavier Cortés Rocha 1

EDITORIAL 2
English 3
Français 3

INFLUENCIA DE LA ARQUITECTURA PREHISPÁNICA EN MI ARQUITECTURA
Pedro Ramírez Vázquez 5

LOS VALORES DE LA ARQUITECTURA PREHISPÁNICA EN LAS COMPOSICIONES DE RAMÍREZ VÁZQUEZ
Ricardo Arancón 15

LA OBRA DEL ARQUITECTO PEDRO RAMÍREZ VÁZQUEZ
Ramón Vargas Salguero 27

LA CONQUISTA ESPIRITUAL DE MÉXICO Y SU CULMINACIÓN EN LA BASÍLICA DE GUADALUPE
Mónica Cejudo Collera 31

BREVE COMENTARIO SOBRE LA PRESENCIA PREHISPÁNICA EN LA EXPO-SEVILLA 92
Mónica Cejudo Collera 43

NOTAS SOBRE LA TEORÍA DE LA VISUALIDAD PURA EN RELACIÓN CON LA ARQUITECTURA MESOAMERICANA
Ricardo de Robina 47

RECONOCIMIENTO ARQUITECTÓNICO EN BELICE. CONSIDERACIONES GENERALES. MARZO DE 1991
Juan Antonio Siller y Víctor Rivera 53

SEMBLANZA DE PEDRO RAMÍREZ VÁZQUEZ
Ricardo Arancón 91

RESEÑA DE LIBROS 95
La Arquitectura de Monte Albán de Bernd Fahmel Beyer
Ernesto Vargas Pacheco

PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN 96
Seminario de Investigación de la Arquitectura

Próximos Números

- BIBLIOGRAFÍA DE ARQUITECTURA PREHISPÁNICA 3
- JORNADAS DE ARQUITECTURA PREHISPÁNICA EN MESOAMÉRICA V HOMENAJE A AUGUSTO MOLINA
- ARQUITECTURA MAYA 8
- PINTURA MURAL PREHISPÁNICA
- ÍNDICE DE LOS CUADERNOS DE ARQUITECTURA MESOAMERICANA 1
- JORNADAS DE ARQUITECTURA PREHISPÁNICA MESOAMERICANA VI HOMENAJE A GEORGE ANDREWS
- TEORÍA E HISTORIA DEL URBANISMO EN MÉXICO - ÉPOCA PREHISPÁNICA 3
- DOCUMENTOS DEL PATRIMONIO CULTURAL 2
- CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO MONUMENTAL 2
- DOCUMENTACIÓN DE ARQUITECTURA - GEORGE ANDREWS.

Mascarones de la estructura del Castillo en Xunantunich, Belice.

AUTORES QUE HAN COLABORADO EN LOS CUADERNOS DE ARQUITECTURA MESOAMERICANA

Esther Acevedo • Renaldo Acevedo •Marco Antonio Aguirre •Claudio Albertani • Alberto Amador Sellerier •George F. Andrews • Jorge Angulo •Kazuo Aoyama •Raul Arana • Ricardo Arancón •Ramón Arellanos •Anthony F. Aveny • Alfredo Barrera Rubio • Lourdes Beauregard •Marshall J. Becker • Pierre Becquelin • Antonio Benavides • Richard Blanton • Rosa Brambila • Johanna Broda • Ricardo Bueno • Rubén Cabrera • Jaime Cama • Jorge Camberos Garibi • Yolanda Cano • Giselle Canto • Ramón Carrasco • Rosa Casanova • Carlos Castañeda • Blas Román Castellón Noemí Castillo • Mónica Cejudo •Estefanía Chávez •Pablo Chico • Rafael Cobos Marvin Cohodas • Carmen Cook de Leonard† • Xavier Cortés Rocha • Ann Cyphers Ana Ma. Crespo • Salvador de Alba •Enrique de Anda • Beatriz de la Fuente • Ricardo de Robina •Mercedes del Corral de la I. • Lawrence G. Desmond •Ignacio Diaz •Salvador Diaz Berrio • Ursula Dyckerhoff • María Estela Eguiarte • Bernd Fähmel Yolanda Fernández •Sergio Flores Peña •Patricia Fournier • Fernando Garcés •Tomás García • Angel García Cook • Armando García • Florentino García Cruz • Roberto García Moll •Guillermo García Oropeza • Silvia Garza T. de González • Margarita Gaxiola • Paul Gendrop† • Fernando González Gortázar • Horst Hartung† • Agustín Hernández • Alberto Herrera • Hasso Hohmann • Marjorie I. Ingle • Ana Luisa Izquierdo • Steve Kowalski • George Kubler • Juan Lanzagorta Vallín •Jaime Litvak Edmundo López de la Rosa •Lorenza López Mestas •H. Stanley Loten •Marcelo L. Magadan • Druzo Maldonado Jiménez • Alejandro Mangino Tazzer •Linda Manzanilla Charles W. Markman •Cecilia Martínez de la Macorra • Karl Herbert Mayer • Enrique Méndez • José Mendiolea • Dominique Michelet • Daniel Molina • Augusto Molina Carlos Morales Schechinger • Rubén Morante •Alfredo J. Moreira • Noel Morelos García • Alfonso Muñoz Cosme • David Muñoz •Enrique Nafarrate • Carlos Navarrete • Raúl Noriega •César Novoa •Arturo Oliveros •Olga Orive •Germán Ortega Chávez • Agustín Ortiz • José Enrique Ortiz Lanz • Alejandro Pacheco • John Paddock Eduardo Pareyón •Ana María Paz Bone • Ana María Pelz •David A. Peterson • Sophia Pincemin •Arturo Ponce de León • Hanns J. Prem •Giancarlo Puppo •César A. Quijada • Augusto Quijano • Oscar Quintana •Pedro Ramírez Vázquez •Jorge Ramos de la Vega •Francisco Rivas Castro •Víctor Rivera • Nelly M. Robles • Ignacio Rodríguez • Alejandra Rodríguez • Salomón Rojas • Ma. Eugenia Romero •Mauricio Rosas • Carlos Ruiz • J. Omar Ruiz • Juan Carlos Saint-Charles • Sergio Sánchez Correa • Francisco Javier Sansores •Carlos Santos •Daniel Schávelzon • Francisco Schroeder • Mari Carmen Serra • Juan Antonio Siller •Michael Smith •Felipe R. Solís Ronald Spores • Franz Tichy • Antonio Toca • Eloísa Uribe • Juan Antonio Valdés Ariel Valencia •Miguel Angel Valenzuela • Ernesto Vargas Pacheco • Ramón Vargas • Ignacio Vázquez Ceceña • Ernesto Velazco • Adriana Velázquez • Alejandro Villalobos Javier Villalobos • Carlos Viramontes • Marcus Winter • Enrique Yáñez • Renée Lorelei Zapata •Roberto Zárate •Guadalupe Zepeda • Juan Rafael Zimbrón Romero

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

RECTOR
Dr. José Sarukhán

SECRETARIO GENERAL
Dr. Francisco Barnés de Castro

SECRETARIO ADMINISTRATIVO
Dr. Salvador Malo Alvarez

SECRETARIO DE SERVICIOS ACADÉMICOS
Dr. Roberto Castañón Romo

SECRETARIO DE ASUNTOS ESTUDIANTILES
Lic. Rafael Cordera Campos

ABOGADO GENERAL
Lic. Fernando Serrano Migallón

DIRECTOR GENERAL DE INFORMACIÓN
Ing. Leonardo Ramírez Pomar

FACULTAD DE ARQUITECTURA

DIRECTOR
M. en Arq. Xavier Cortés Rocha

SECRETARIO GENERAL
Mtro. Gabriel Mérigo Basurto

JEFE DIVISIÓN ESTUDIOS DE POSTGRADO
Dr. Fernado Greene Castillo

CENTRO DE INVESTIGACIONES EN ARQUITECTURA Y URBANISMO
Dr. Juan Gerardo Oliva Salinas

COORDINADOR SEMINARIO DE ARQUITECTURA PREHISPÁNICA
Arq. Ricardo Arancón García

en este número:

JORNADAS DE ARQUITECTURA PREHISPÁNICA EN MESOAMÉRICA IV

HOMENAJE A PEDRO RAMÍREZ VÁZQUEZ

autores:

x. cortés rocha • p. ramírez vázquez • r. arancón garcía • r. vargas s. m. cejudo • r. robina • j. a. siller • v. rivera • e. vargas p. •

ISSN 0185-5113

PRESENTACIÓN

Este número se dedica a las Jornadas de Arquitectura Prehispánica realizadas en homenaje a Pedro Ramírez Vázquez.

De Pedro Ramírez Vázquez se puede hablar y se ha hablado mucho por las distintas facetas de su actividad profesional, académica y de servicio público. Se puede hablar de Pedro Ramírez Vázquez arquitecto, dada su vastísima obra, realizada no solamente en su país sino en el extranjero, en que cubre prácticamente todos los géneros de edificios, pero muy particularmente aquellos que se dedican a actividades de carácter comunitario. Se puede hablar de Pedro Ramírez Vázquez organizador, actividad de la que hizo gala en el Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas, donde abrió caminos que se siguen hasta la fecha, estableciendo tecnologías sencillas pero muy adecuadas para nuestro país en las que se combinan elementos prefabricados con materiales y procedimientos de construcción de cada región: en el Comité Organizador de los Juegos Olímpicos, donde realizó la olimpiada más espléndida de que se tiene memoria, combinando los aspectos culturales con los deportivos: como primer Rector de la Universidad Autónoma Metropolitana, estableciendo un modelo propio de Universidad, como Secretario de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, función en la que le tocó combinar los aspectos de planeación urbana y regional con la realización de obras de infraestructura y comunicaciones y se puede hablar de Pedro Ramírez Vázquez como divulgador, a través de sus numerosas publicaciones y conferencias, baste mencionar la ocupación que hiciera, por primera vez de la Cátedra Federico Mariscal en la Facultad, haciendo un análisis retrospectivo de su obra con el tema "La Arquitectura como disciplina de Servicio".

Cabría preguntarse sin embargo, cuál es la relación entre Pedro Ramírez Vázquez y la Arquitectura Prehispánica: a esto contestamos con dos argumentos, el primero es el análisis que hace de los espacios de la arquitectura prehispánica cuyas características reinterpreta en muchos de sus conjuntos y edificios. El segundo argumento se refiere a sus conceptos en torno a la prefabricación, ligada a la arquitectura prehispánica, ya que ha demostrado que los conjuntos no podrían haberse llevado a cabo sin un proceso de prefabricación de elementos de una notable precisión y belleza.

Por todo esto, el Seminario de Arquitectura Prehispánica, decidió dedicar sus jornadas a Pedro Ramírez Vázquez y este número de los Cuadernos a reseñar esas jornadas.

Sea pues éste un reconocimiento a Pedro Ramírez Vázquez en esta faceta, quizá poco conocida, pero muy importante de su actividad.

México, D. F., abril de 1993

M. en Arq. Xavier Cortés Rocha
Director de la Facultad de Arquitectura

Portada: Basamento de una estructura arquitectónica construída con sillares de piedra perfectamente recortados y que ha sido deformada por el crecimiento de la vegetación. Lubaantún, Toledo, Belice. Foto de Juan Antonio Siller. **Contraportada:** Escalinata construída con bloques de piedra perfectamente cortados y sillares de piedra en los paramentos inclinados laterales. Estructura de Lubaantún, Toledo, Belice. Foto de Juan Antonio Siller. **Logotipo:** Glifo de Palenque, Chiapas, representando una pirámide estilizada. Dibujo de Paul Gendrop.

EDITORIAL

El Seminario de Arquitectura Prehispánica dedicó la cuarta jornada anual de Arquitectura Prehispánica en Mesoamérica para rendir homenaje al arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, por su destacada labor académica y profesional en la protección del patrimonio cultural prehispánico, a través de su actividad profesional en el campo del diseño de la arquitectura y la construcción de museos, en particular, el Museo Nacional de Antropología, que aloja la más importante colección de las culturas mesoamericanas en México.

En este número se publican las diversas intervenciones, entre las cuales tuvimos la ponencia magistral del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, sobre la influencia de la arquitectura prehispánica en su producción arquitectónica actual. El arquitecto Ricardo Arancón destacó los principales valores de la arquitectura prehispánica presentes en las composiciones y proyectos del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez. El arquitecto Ramón Vargas Salguero hizo una descripción detallada de la obra profesional del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez. La arquitecta Mónica Cejudo nos presenta un interesante análisis sobre la conquista espiritual y su culminación en la nueva construcción de la Basílica de Guadalupe así como un reportaje sobre aspectos de diseño alusivos a una presencia prehispánica en la Expo-Sevilla 92.

El arquitecto Ricardo de Robina expone una disertación sobre la Teoría de la Visualidad Pura en relación a la arquitectura Mesoamericana. Los arquitectos Juan Antonio Siller y Víctor Rivera, presentan un detallado informe sobre el viaje de reconocimiento a Belice durante 1991.

Finalizamos con una semblanza sobre la obra de Pedro Ramírez Vázquez por parte del arquitecto Ricardo Arancón en la que hace una detallada recopilación de su producción y publicaciones más importantes en México y en el extranjero.

Queremos agradecer a nombre del Seminario de Arquitectura Prehispánica, al arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, su destacada e importante participación durante esta jornada académica, ya que a través de sus exposiciones y comentarios, pudimos tener un conocimiento mucho más amplio de aspectos relacionados al campo del diseño de las culturas prehispánicas y de la preservación de este valioso patrimonio cultural.

El Editor
Juan Antonio Siller

The Seminar on Prehispanic Architecture in this fourth annual journey on Mesoamerican Prehispanic Architecture was dedicated to pay homage to architect Pedro Ramírez Vázquez.

The works presented in this number are devoted to different themes related with the remarkable labor carried out by architect Pedro Ramírez Vázquez, whose professional and academic activities and also the ones related with the design and building of museums, specially the National Museum of Anthropology in Mexico City. In this wonderful example, we find all the prehispanic architecture values in a modern architectural design.

This issue also presents different articles related with the theory and history of prehispanic architecture and a study about documentation on Belizean architecture.

The Editor

Le Seminaire d'Architecture Préhispanique a organisé la quatrième "Journeé de Travail d'Architecture Préhispanique en Mésoamérique" en Hommage à l'architecte Pedro Rámirez Vázquez.

Les Travaux présentés dans ce numéro correspondent à divers thèmes au sujet de la remarquable oeavre de l'architecte Pedro Ramírez Vázquez, en relation a son activité académique et profesionnelle, ainsi que le design et la construction de musées en particulier le Museé National d' Antropologie de Mexico. Dans ce merveilleux exemple, nous retrouvons les valeurs de l'architecture préhispanique présentes dans le design de l'architecture moderne.

Nous comptons aussi avec des articles relatifs à la théorie et l'histoire de l'architecture préhispanique et une étude de documentation de l'architecture de Belice.

L' Editeur

INFLUENCIA DE LA ARQUITECTURA PREHISPÁNICA EN MI ARQUITECTURA

Pedro Ramírez Vázquez *

The author indicates that his participation in this Prehispanic Architecture Seminar was only to comment how the ideas were generated in his thinking and in his personal way to practice his profession as an architect. He also declared that instead of being concerned about the developement of different projects, those were refugees to better project the experiences offered by prehispanic architecture.

Debo confesar a ustedes que vengo a participar en estas Jornadas de Arquitectura Prehispánica muy comprometido con la amistad de Ricardo de Robina y con el reconocimiento que siempre he tenido para Ricardo Arancón porque tengo la seguridad de que muchos de los estudios y escritos de ambos, han influido en cierta forma en las cosas que he hecho.

También debo confesar que esta invitación a participar en un Seminario tan serio, como es el de Arquitectura Prehispánica, me toma conscientemente fuera del tema, por lo que asisto a esta reunión con la advertencia de que solamente podré decir como creo que se fueron generando en mi pensamiento y en mi manera de ejercer la profesión de arquitecto. Éstas, más que preocupaciones, refugios para proyectar mejor con las experiencias que nos brinda la arquitectura prehispánica.

Esto, como todos los procesos de formación, empieza desde muy atrás. Tuve la fortuna de que, en la Secundaria 4, fuera mi maestro de historia general don Carlos Pellicer, que ejerció sobre mi una gran influencia que entonces, en la gran inconsciencia de un alumno de tercero de secundaria, no comprendí cabalmente.

Impresionaba, si, Don Carlos, pero no sabía hasta qué grado me estaba dejando una huella. Su conversación siempre era ambivalente porque lo mismo nos mencionaba la vida ateniense en la Acrópolis, que los actos ceremoniales en nuestros grandes espacios prehispánicos. Creo que muchos de sus alumnos lo escuchábamos, pero con seguridad no lo comprendíamos, pero es indudable que iba dejando rescoldos, que iba dejando residuos en nosotros de esas inquietudes.

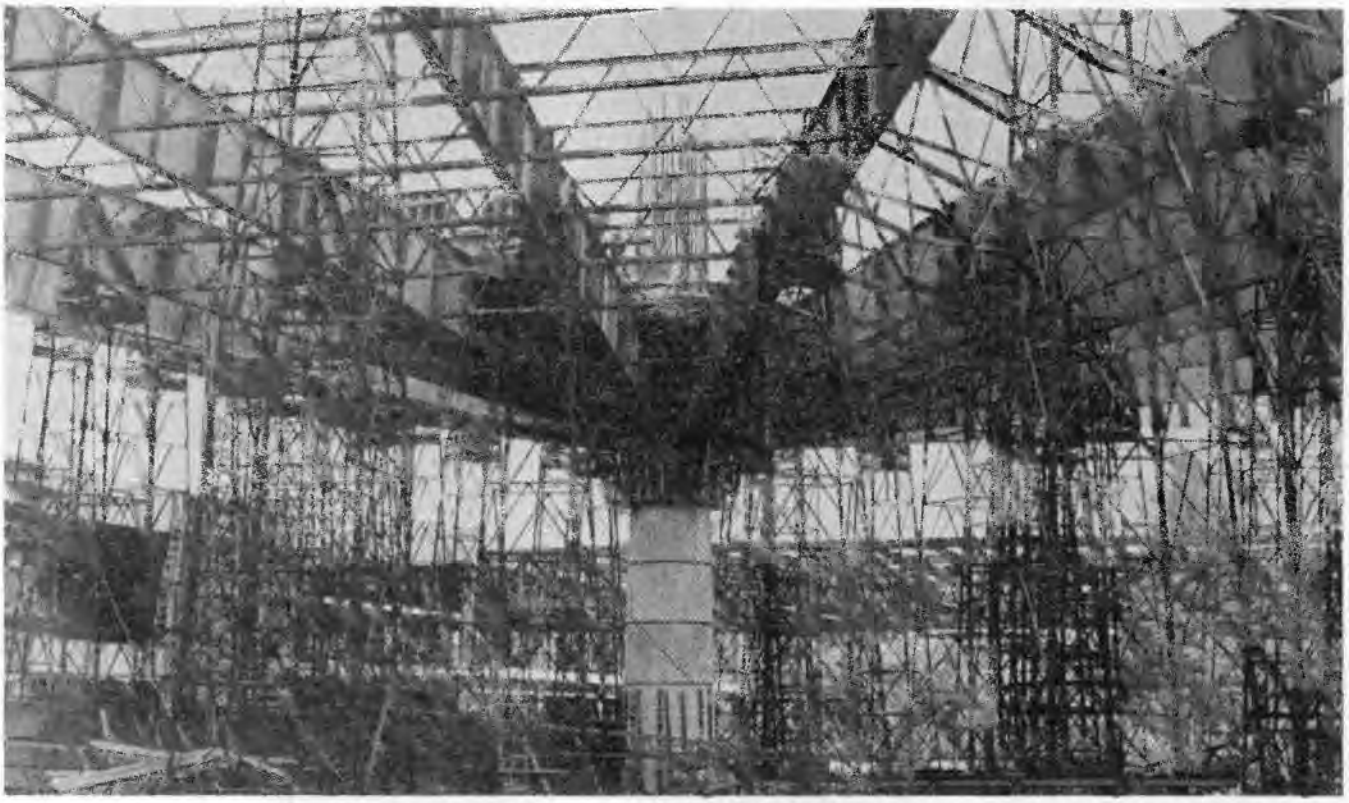
No he seguido en mi ejercicio profesional una línea específica, ni de maestro de historia de la arquitectura mexicana, ni de estudiante metódico de ella. Sí la he vivido viviendo, a veces como turista recorriendo nuestras zonas arqueológicas, escuchando a los guías -a veces muy buenos, a veces muy malos- pero sí con cierta frecuencia en contacto con el maestro Ignacio Marquina, contacto que se hizo mayor cuando, por una serie de circunstancias, tuve la oportunidad de ocuparme del proyecto del Museo Nacional de Antropología.

Ahí la relación con el maestro Marquina y con los demás asesores fue influyendo más sobre mí y no siempre conscientemente. Me doy cuenta de que mucho de lo que afloraba en el proyecto del Museo eran aquellos conceptos con los que había estado en contacto durante mucho tiempo, y que se iban reflejando en la solución misma. Creo que esa época fue en la que con mayor claridad fueron surgiendo las huellas iniciales del interés por nuestra arquitectura prehispánica.

Creo que de ella se derivan valores que siguen siendo permanentes si los tomamos en cuenta en la debida escala y en la situación contemporá-

Izquierda.- Foto del Arquitecto Pedro Ramírez Vázquez. **Viñeta.-** Representación en un sello plano de un águila (cuauhtli). Procede de la ciudad de México, según Jorge Enciso.

* *Arquitecto. Universidad Nacional Autónoma de México.*



La estructura de acero y concreto para el paraguas se erigió antes que las demás secciones del museo, para permitir una mejor libertad de movimiento a la maquinaria. La construcción fue realizada mediante cables que completó el sostén del paraguas, con una dimensión de 54 por 82 metros, siendo la cubierta más grande del mundo apoyada en una sola columna. Fotografía de Antonio Díaz.

nea pues la generosidad de los espacios colectivos -los espacios públicos- forzosamente nos ha influído, no solo a mí, sino a muchas generaciones de arquitectos.

La generosidad de nuestros espacios públicos en los grandes conjuntos, pues, se derivan de situaciones y de necesidades actuales; pero también son coincidentes con ese mismo tipo de soluciones a los grandes espacios colectivos de la arquitectura prehispánica. Yo creo que, por ejemplo, los espacios del gran Campus Universitario nuestro, pues posiblemente esté más presente el recuerdo de los espacios abiertos colectivos del Cuadrángulo de las Monjas de Uxmal o de Teotihuacán, que las referencias a las enseñanzas y a los escritos de Le Corbusier.

Pudieron ser coincidentes, pero habría que reflexionar hasta qué grado ya los traíamos adentro, y ante necesidades semejantes, nos afloran.

Ese concepto del manejo de los espacios colectivos, tiene una gran raíz prehispánica; al menos así la he sentido.

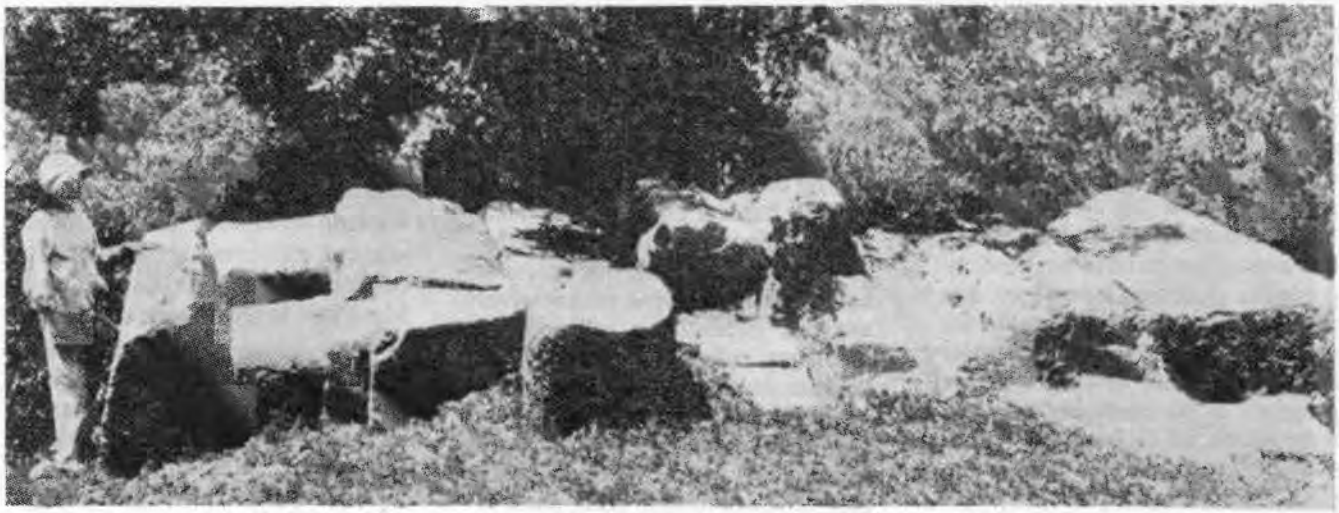
El Manejo Formal o el resultado formal, tan afín al medio ambiente que los rodea, al menos en el momento -época actual- pues no dejamos de ver cierta correspondencia de la austeridad del paisaje de San Juan Teotihuacán, con la austeridad de las formas de la Arquitectura de Teotihuacán, es igualmente austera, precisa; que no es la misma de la euforia formal de lo Maya, de la arquitectura Puuc sobre todo, con relación al medio natural que lo rodeaba y que lo rodea, la exhuberancia natural, exhuberancia de la selva, la riqueza de esas formas que aparecen en la arquitectura Maya.

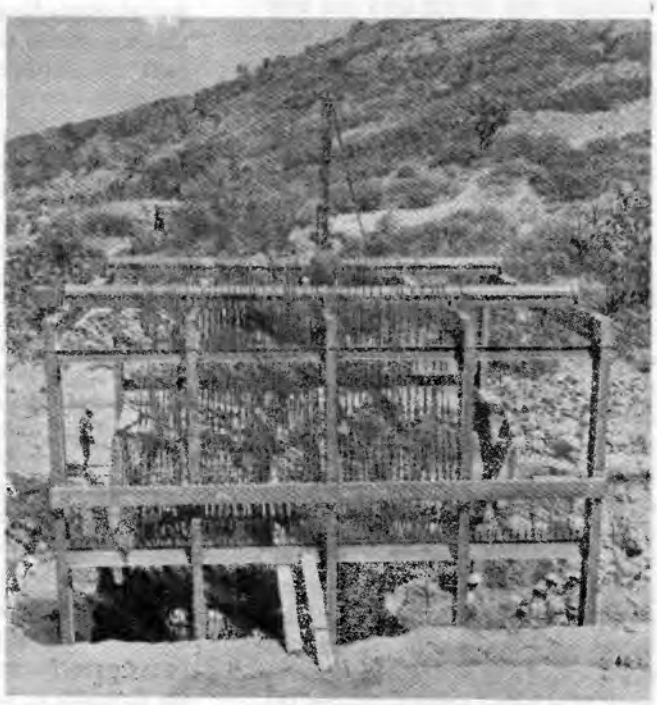
Son apreciaciones de un observador, no de un experto, no de un estudioso profundo de la arquitecura Maya; aunque me he interesado mucho por ello.

Hay algunas otras circunstancias que hacen que le capture a uno el interés de esas extraordinarias soluciones, pues los alardes de conocimiento astronómico que vemos en el fenómeno del equinoccio en la pirámide del Castillo en Chichén Itzá. Indudablemente, al presenciarlo, tenemos que admitir ese extraordinario conocimiento astronómico, que no solamente se basaba en el aprovechamiento, en el interés de conocerlo, sino, creo que en el extraordinario alarde de dibujar con las sombras que provoca el sol, que determina el sol; son verdaderos alardes, los otros que vemos en el templo de las Siete Muñecas, cerca de Dzibilchaltún, en que al ponerse el sol, llega un momento en que la silueta del templo lo oculta totalmente, queda en silueta negra, ¡por los dos vanos de las ventanas y el vano central de la puerta salen unas lenguas de fuego, extraordinarias, que es la única parte por donde puede salir el rayo del sol!

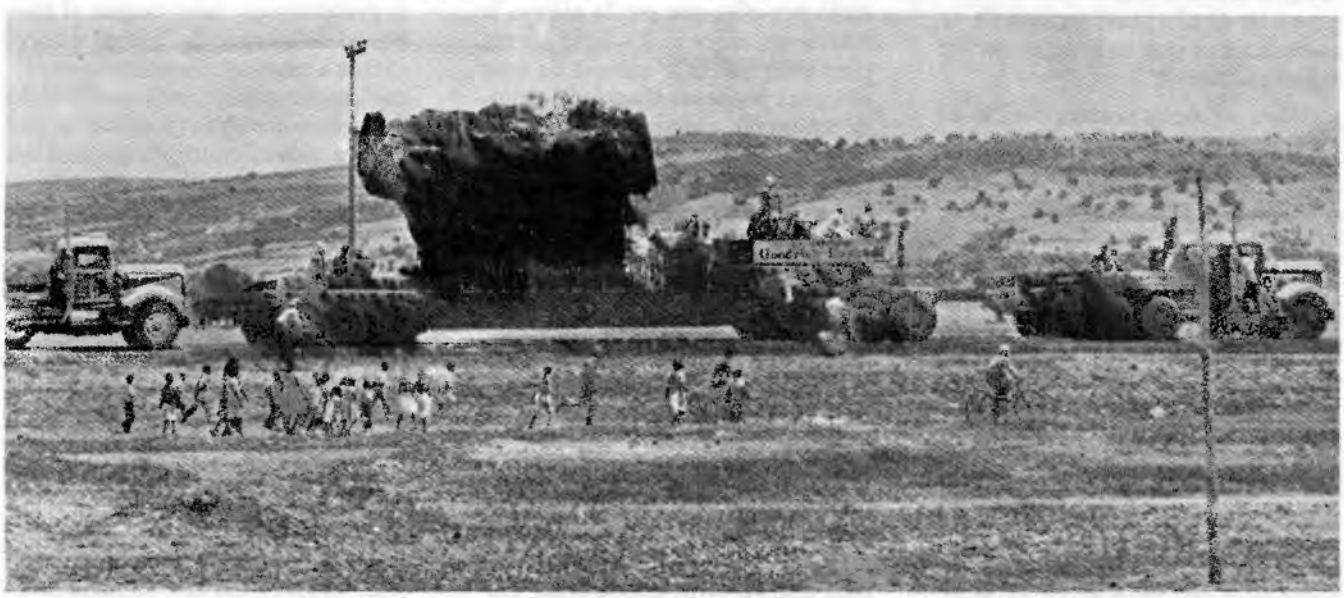
Todo eso hace que gane nuestro respeto, hay muchas cosas que faltan por estudiar, seguramente, de la arquitectura Maya; nuestros arqueólogos la han estudiado muy bien desde determinados aspectos, digamos, cronológicos, de ubicación, determinar períodos, en derivar de ahí muchos de sus patrones de vida, pero en el aspecto estrictamente arquitectónico-constructivo, poco se ha explorado.

Exploró mucho el maestro Manuel Amábile, y no digamos el maestro Marquina, pero en toda esa suer-





Arriba.- Escultura del Dios Tlaloc, localizado cerca del pueblo de Coatlinchán en su posición original. **Derecha.-** Monolito suspendido por cables y una estructura para ser transladado posteriormente. **Abajo.-** Translado del Dios Tlaloc desde el pueblo de Coatlinchán. Fotografías de Antonio Díez.



te de reflexiones e inquietudes que despierta el estar frente a la arquitectura Maya, hay uno que con frecuencia menciono, aún sabiendo que es mucho de especulación personal, pero que ante los razonamientos que me hago los veo muy claros, la ornamentación de la arquitectura Maya, sí la siento, que en términos contemporáneos podemos mencionar que es prefabricada; suena un tanto extraño: *"La Arquitectura Prehispánica Prefabricada"*. Sin embargo, yo me pregunto si esa ornamentación extraordinaria del Gobernador, de los edificios que conforman el Cuadrángulo de las Monjas, por ejemplo, o cualquier otra de esa área que ustedes recuerdan, cada elemento de la ornamentación es un sillar, independiente, el conjunto de los sillares forman ya un diseño general, y ese conjunto determina toda la solución formal del edificio.

Ese hecho de que cada elemento de la ornamentación sea un sillar, para mí representa que hubo indudablemente un diseño previo, un propósito general previo; una organización de solución en la que se va a resolver de acuerdo con las necesidades y las posibilidades de tallar esos sillares, por la densidad misma del material, esa cantera caliza ocre, que es muy fácil de tallar y plantea el que van a hacer tantos de estos, tantas de esos, y tantas de aquellas", y eso es producción en serie. Eso es el primer paso para una prefabricación, tener los insumos, los recursos, ya luego los van a colocar, eso es organización de obra, es el haber acumulado con respeto a un diseño previo, una serie de componentes que se han producido sistemáticamente.

Para mi eso es prefabricación, es exactamente lo mismo que hacerlo con paneles, o hacerlo con secciones estructurales ya determinadas y estudiadas.

Esto no solamente se ve en lo Maya, hay otro ejemplo igualmente valioso en Mitla. Ustedes recordarán que en Mitla es una ornamentación a base de una serie de grecas, y cada greca está formada por una sucesión de pequeños prismas rectangulares, trapezoidales, cuadrados, que en la forma en como se colocan, hacen el dibujo de la Greca. Ahí también hubo un diseño previo en el que el un señor dijo: "Me van a hacer tantas de éstas y tantas de éstas y luego me las van a colocar así".

Eso es dirección de obra, es tecnología, como tantas en nuestro mundo Mesoamericano. Recuerden que no tuvimos la influencia directa de otra cultura, estábamos aislados en el continente y aquí hubo que resolver, inventar todo lo que necesitábamos, para sobrevivir, para resolver nuestras necesidades individuales, familiares, colectivas, tan es así que también en cuanto a la arquitectura Maya, pienso, y sé que esto es un atrevimiento mencionarlo sin tener base científica para hacerlo, sin tener base histórica formal, pero, pues, se que afortunadamente contamos con muchos que si tienen esa preparación y que lo podrán llegar a precisar o rechazar en un futuro.

Yo pienso que lo que llamamos zonas arqueológicas Mayas, como si fueran accidentes geográficos, las zonas arqueológicas de la Península de Yucatán, deben corresponder, a un sistema de ciudad, a un sistema urbano.

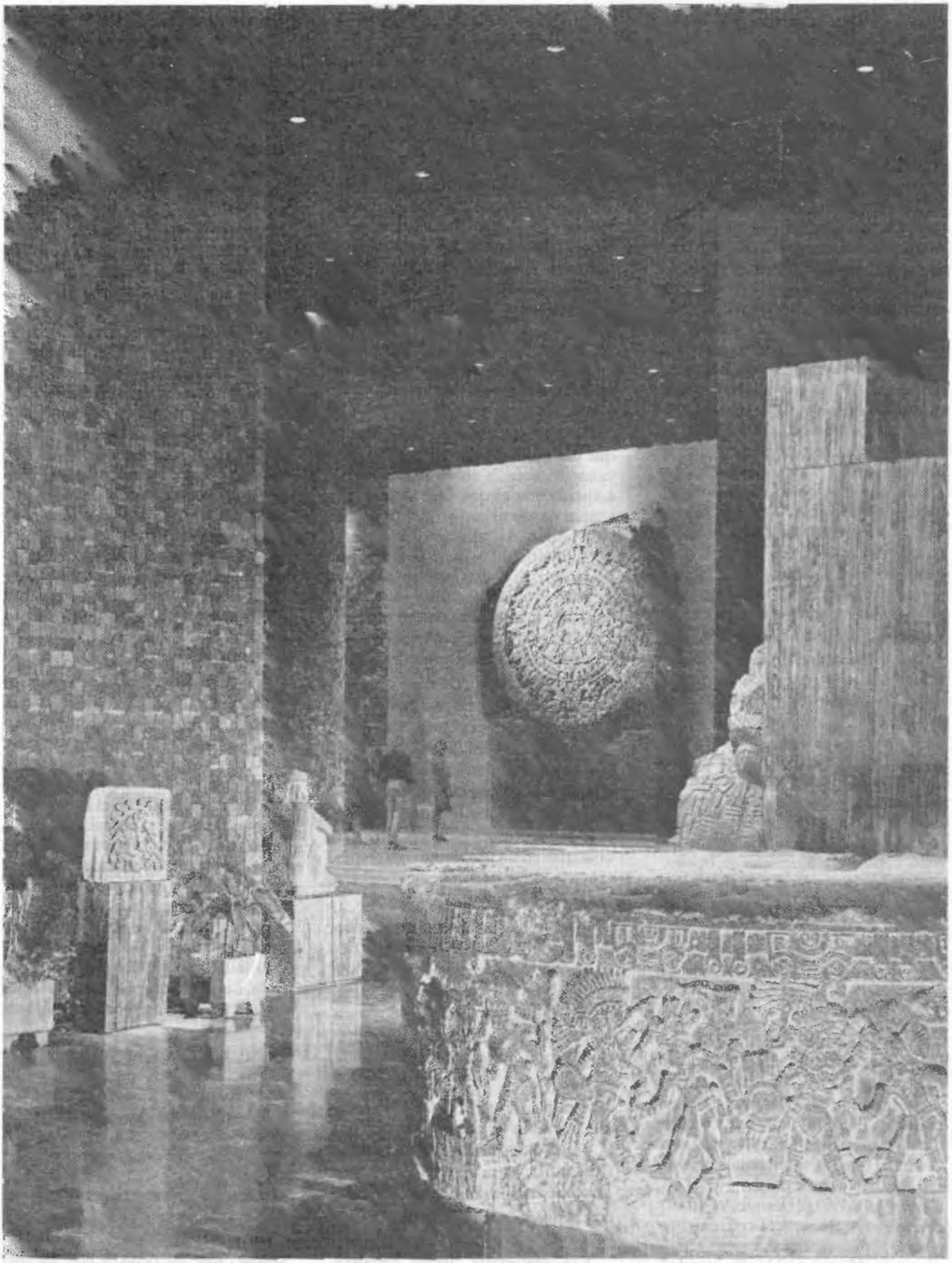
¿Por qué lo creo? Porque encuentro ciertas coincidencias en esto, en que los asentamientos son en cierta forma proporcionales a los acuíferos existentes como un elemento vital; si el cenote es muy grande o hay varios cenotes el asentamiento es mayor; si el cenote es menor, el asentamiento es menor.

Ahora, todo esto sí requiere mucho estudio, investigarlo, comprobarlo, pero, pues con la inconsecuencia de quien se ha sentido impresionado por ello, por eso lo afirmo, lo menciono, mejor dicho, no lo afirmo, pero creo que será materia de estudio, para poder ver si esto corresponde realmente a un sistema de ciudad, porque hay otro testimonio, las carreteras de Yucatán, las carreteras Mayas, que no solamente tienen una gran calidad constructiva puesto que todavía subsisten muchas, sino que para que se hayan hecho, quiere decir que se necesitaban, que había por fuerza cierta relación entre un asentamiento y otro, si hubieran sido visitar plenamente autosuficientes, no hubieran tenido que hacer carreteras, si las hacen era porque, supongo, que había cierta complementariedad entre la vida de unas y otras; tal vez unas producían algo, unas hacían una cosa que los otros necesitaban, porque eso les debe de haber orillado a comunicarse.

Todas estas series de inquietudes que, pienso, las he ido en cierta forma reuniendo, a través de las conversaciones de quienes sí saben, como Ricardo de Robina, quien de alguna manera, está constantemente con su cuchillito de palo, de la arquitectura Maya y de lo que él sabe de esto.

Algo de ésto ha aflorado en las obras; esa correspondencia de los espacios para la vida colectiva, esa correspondencia formal con el Medio Natural, con el color. Recordemos que la mayor parte de nuestra arquitectura Prehispánica tenía gran color- y ese color ha seguido vivo, ha seguido vigente a través de soluciones distintas de la arquitectura popular, o bien ya incorporando los grandes paños, las grandes superficies de nuestra arquitectura contemporánea, pues a lo mejor también pudiéramos suponer que hay cierta relación con ese valor permanente del color por el mismo Luis Barragán, pero, en fin, si creo que en el ir viviendo varios años, en distintas áreas del país y que se van quedando esas huellas, pues luego resulta natural que afloren en la solución; yo recuerdo, al menos Ricardo fue de los colaboradores cercanos durante la realización del Museo Nacional de Antropología, que al ir analizando la solución misma del edificio, pues íbamos encontrando que la solución adecuada a un problema que identificábamos muy concreto, pues resultaba que podía apoyarse en un antecedente prehispánico, pero no por el propósito deliberado de "vamos a acercarnos a estas soluciones prehispánicas", no, sino porque la realidad de una solución maya era aplicable; por ejemplo, en el concepto general del Museo de Antropología, nos enfrentábamos a resolver un propósito de visita de un museo, derivado de una serie de experiencias que pudimos tener, de recorrer varios museos nacionales en el mundo; en esos recorridos, pudimos visitar un total de 58 museos nacionales, entre los cuales divididos casi por áreas geográficas, algunos edificios los hizo Rafael Mijares con Jorge Campuzano; otros los hizo Ricardo de Robina y otros los hice yo.

En aquel análisis llegamos a registrar cuales eran las soluciones de



Sala de la cultura Mexica de los siglos XIV a XVI después de Cristo. Tenochtitlán, Ciudad de México en el Museo Nacional de Antropología. Fotografía de Miguel Salgado.

cómo se exhibe la pintura, los monolitos, las joyas, los documentos históricos; qué sistemas de conservación, qué sistemas educativos; en fin, todo lo que podíamos observar de cada visita de esos museos. Y allí íbamos anotando nuestras observaciones, aquellas que considerábamos dignas de seguirse y cuáles eran las que creíamos que deberían evitarse, entre ellas, pues surgieron varias que fueron determinantes del partido general del Museo de Antropología.

Por ejemplo, el hecho de que era un Museo Nacional muy amplio, de muchas salas, nos hizo recordar la experiencia de visitar el Museo del Louvre; al visitarlo, supimos por ejemplo, que una pieza vedette, una pieza importante, La Gioconda, pues está en la sexta sala. Para llegar a ella hay que recorrer cinco, que si la excursión turística transita rápidamente por esas cinco salas previas, llega a la Gioconda, la ve y se sale, y vuelve a interrumpir a todo mundo en esas cinco salas. O bien, el visitante interesado en todo, más ampliamente visita seis salas; al día siguiente regresa y para entrar a la siete tiene que recorrer las otras seis.

Pues al ver ese flujo de movimientos totalmente innecesarios, llegamos a la conclusión, de que lo más conveniente es que se pueda llegar en forma directa a la sala que represente el interés del visitante y no andar interrumpiendo con esto. Ese hecho pues nos llevaba a un espacio central distribuidor, extraordinariamente grande, no podía ser un vestíbulo, hubiera sido gigantesco; bueno, ese espacio central distribuidor, ¿cuál puede ser? pues el patio o la plaza.

Pero, indudablemente, el patio por lo general, es un espacio limitado por las cuatro partes, un tanto cerrado.

El Museo va a estar en el parque, va a estar en el Bosque; la mayor parte de las gentes, sobre todo en sus primeros años, iba al Bosque de Chapultepec, pensando que iba a ir a un día de campo, y resulta que se tropieza con el Museo, lo metemos al Museo y le echamos a perder su día de campo; ya no vió el bosque, ya no vió el jardín, entonces, será conveniente que de alguna manera siempre tenga presente el bosque, el jardín aquel al que iba.

Vamos a abrirle vistas. Bueno, un espacio configurado, cuatro edificios, que tenga la penetración del interior y la vista hacia el exterior, pues inmediatamente se recuerda el Cuadrángulo de las Monjas; pues así es; bueno, vamos a separar los edificios. Y eso va resultando que tiene una cierta relación formal con lo Maya, pero es por que encontramos que ya existe una solución a un problema semejante, pues "no hay para que estar inventando la pólvora", ahí está una solución, vamos a abrir esto, no exactamente como es el Cuadrángulo de las Monjas, pero si al menos, en dos partes totalmente separadas y en otra abriendo la vista con grandes vanos, a que a través de la sala se vea el exterior.

En Uxmal, ustedes recordarán que hay edificios que en la puerta, el vano de acceso en la planta baja, coincide con el que está atrás y entonces desde el centro del patio, se está viendo el jardín que está detrás del edificio. Si tenemos aquí el propósito de que constantemente se esté viendo el bosque, pues hacemos coincidir ese acceso con esa ventana o esa puerta, que así coincide con los accesos de las Salas de la planta baja de Antropología.

Entonces son, en realidad, como les decía, soluciones que van aflorando, pero no parten del propósito de que hay que hacerlo de manera que recuerde la arquitectura Prehispánica. ¡No!, sino que hay que aprovechar las lecciones que nos da para ubicarlas en un problema contemporáneo y ante una función también contemporánea.

En cambio, en el patio del Museo de Antropología, teníamos -por necesidades museográficas- que tener en planta baja los accesos a las Salas, pero los demás muros cerrados para tener la oportunidad de abrirlos hacia el jardín, ya en el interior de cada Sala.

Entonces así, al patio sólo quedan los vanos de acceso. Ah, pero en la parte alta, había que instalar la Etnografía , para que pudieran estar presentes las huellas de una Cultura, con lo que queda vigente de esa Cultura.

Esa etnografía arriba requiere pues espacios más abiertos, no requiere una ambientación tan cerrada o tan privada, para concentrarse en las piezas arqueológicas, porque arriba son escenas de vida prácticamente, pueden tener más luz.

Entonces en la planta alta no podíamos provocar que la gente descansara, saliendo cada dos salas al patio, porque esa es otra de las características que ustedes recordarán. En el Museo de Antropología no se pueden visitar más de dos Salas en la planta baja, sin tener que salir al patio, para que se pueda descansar del agobio, de la visita de un Museo, cosa que habíamos aprendido al visitar Museos europeos, como, por ejemplo, el del Vaticano; ustedes podrán recordar o haber visto en publicaciones que la gran área de exhibición del Museo del Vaticano, con una serie de salas que se suceden una a otra, las puertas coinciden; entonces, al llegar a la primera, se ve cómo los puntos de vista fugan, y se ve la sucesión de puertas así, diez, quince Salas; al llegar y ver eso, inmediatamente surge una angustia en el visitante: "¡Ah, tengo que ver todo esto! Ya le rompe el ritmo, porque ya no sabe si ¿"Me detengo a ver más esto? ¡"No!, veo todo lo que falta".

Consideramos que era indispensable subdividir ese interés, para que en cada momento, al penetrar a una Sala, se viera con tranquilidad. "Esto es lo que tengo que ver". Y después de dos, salir; eso también se derivó de otra experiencia en el Palacio Pitti; en esa época, el Palacio Pitti, que era una serie de grandes salones, tenían las pinturas colocadas desde el zócalo hasta el plafond, y entonces, alquilaban prismáticos para ver las pinturas que había allá arriba; eso, naturalmente, en la cuarta sala ya estaba uno harto; entonces, visitándolo, hubo un momento en que dije: "ya me voy, ya vámonos, y me dijo mi señora:

No, no, cómo que vámonos, si a eso vienes, tienes que ver, -pues ya estoy harto-. Y entonces pensé: ¿Por qué estoy harto? Pues por que no he podido descansar nada, todas son "pinturas, y pinturas y pinturas".

De ahí derivamos: Bueno, hay que hacer que la gente descanse, aún cuando no tenga el propósito de descansar, que no recorra más de dos Salas sin tener que salir al patio; co-

mentar, respirar, ver unas gentes, ver otras y volver a entrar.

Ahora, ese circuito, en esa forma no se podía hacer arriba; no podían salir al patio, pero sí podíamos lograr que al salir de la Sala en forma perpendicular a la fachada, se viera el patio; pero una vez que han salido de una Sala, lo ven, se distraen y giran a la circulación para entrar a la otra Sala; la misma celosía, como son elementos verticales, juega como persiana; entonces ya se cierra la vista.

Es una persiana la que se mueve hacia el espectador no la persona; entonces vuelven a entrar en la Sala, pero se vuelve a cumplir el mismo propósito; al llegar a esa solución, nos daba la planta baja con elementos, con muros cerrados -como es natural- y las puertas de acceso. Pero, en cambio arriba, nos daba con la celosía, pues un gran juego de volumen extraordinariamente rico en volúmenes, no es celosía no, pero es muy rica en volúmenes.

Pues al estar viendo los croquis de todo esto -seguramente de esto recordarás mucho Ricardo-, porque de los asesores que tuvimos en Antropología, en lo del área Maya, él era el sabio que nos orientaba en muchas cosas.

Entonces, al ver esto, ya llegamos a una proporción, que no es la misma dimensión de ningún edificio del Cuadrángulo de las Monjas, pero sí es un promedio de esa proporción, y cuando lo ensayamos así vimos que era la proporción que nos daba. Entonces ya pudimos tomar decisiones acerca de la solución definitiva de celosía.

Pero volvió a ser lo mismo; ante el planteamiento de un problema, que sabemos que era semejante en una obra arquitectónica del pasado, que estaba obviamente bien resuelta, y decidimos apoyarnos en ella; todas esas cosas son las que fueron aflorando de alguna manera, yo espero, en una muy pequeña exposición de fotografías que hemos preparado para que los que estén aquí, vean algunos de esos aspectos de correspondencia formal, entre alguna solución del pasado Prehispánico y algunas soluciones ya plenamente contemporáneas.

Una observación de halago fue la de Don Jaime Torres Bodet, cuando algún visitante extranjero le comen-

Urna con rostro humano de la cultura zapoteca, período Clásico Temprano, siglos I-III, Monte Albán, Oaxaca. Fotografía de Otto Stupakoff.

Máscara funeraria con incrustaciones de turquesa, serpentina y concha en mosaico. Cultura teotihuacana, siglos III-VIII después de Cristo, Teotihuacán, México. Fotografía de Otto Stupakoff.

tó, que sentía que el Museo de Antropología era muy Prehispánico; Don Jaime le dijo: "no, yo creo que lo que pasa es que el arquitecto trató de actuar como un arquitecto Prehispánico que hubiera tenido el mármol, el vidrio y el aluminio".

Y creo que en cierta forma, pudo haber sido así; pero les repito: "Estoy seguro de que son las cosas que fueron aflorando, no fueron buscadas a priori, ni fue una obsesión consciente". En algunos estados afloró porque tenía que aflorar y en otros, pues fueron soluciones totalmente distintas.

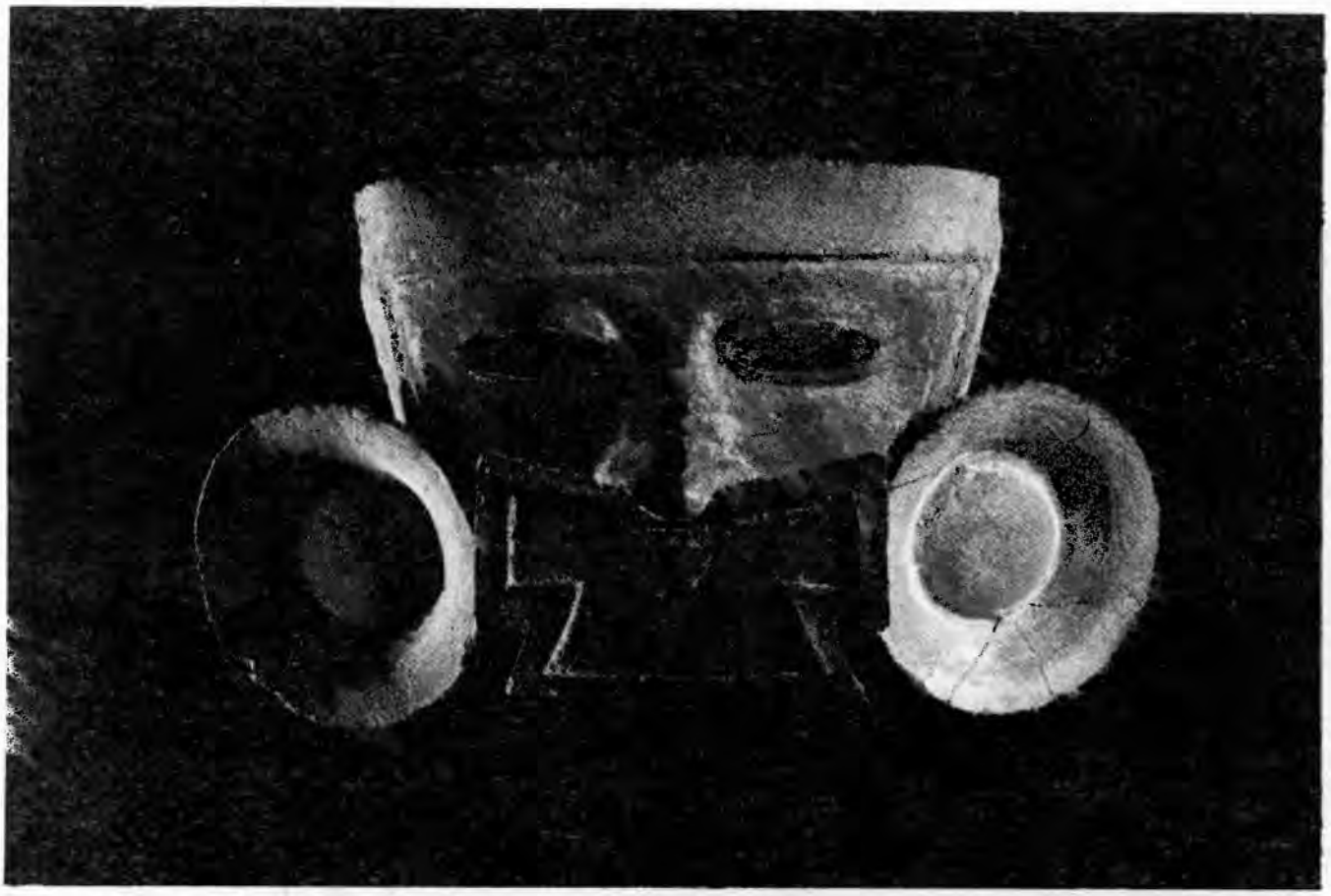
Ahora, con estas preocupaciones, pensé que la realización de este seminario, me iba a dar oportunidad -estoy seguro de que sí me la va a dar- de poder apoyarme una vez más en el conocimiento de quienes sí la han estudiado -nuestra arquitectura Prehispánica-, para que me auxilien en lo que habremos de presentar en el Pabellón de México (si llega a realizarse) en la Exposición de Sevilla, con motivo del Quinto Centenario.

El propósito inicial es tener la oportunidad de dar a conocer al público asistente a la exposición, especialmente al público de la Península, que aunque sean quinientos años después, descubran lo que era Mesoamérica.

Y mostrarles todos los grandes valores de Mesoamérica, que en una exposición universal es más fácil comunicarlo y dejar un mensaje, porque en las exposiciones universales, el público va ávido de impactos, de sorpresas; no es público de museos; no es público reflexivo; es público que va a sorprenderse, y es muy variado, son familias, son personas que van a la Feria, a la Feria Universal, a la Exposición Universal; tienen poco tiempo, porque la Feria siempre es más grande que el tiempo de que disponen.

Entonces, hay que darles un mensaje rápido, hay que darles un mensaje muy ágil, lleno de impactos, que además, es el lenguaje de la época, lo visual, el video, la técnica del videoclip; como ustedes saben, en un video-clip en 20 segundos "Todo lo que se dice"; o en un anuncio comercial, ustedes toman el tiempo y ven todo lo que nos hicieron pensar en 20 se-

Coatlicue, diosa de la falda de serpientes; cultura Mexica, siglos XIV-XV después de Cristo, Tenochtitlán, ciudad de México. Fotografía de Irmgard Kimball.



Máscara de barro con nariguera y orejeras. Cultura Teotihuacana, siglos V a VIII después de cristo. San Miguel Amantla, Atzcapotzalco, D. F. Fotografía de Otto Stupakoff.

gundos, es enorme el poder de la imagen.

En ese sentido, queremos que en esa primera parte podemos, a base de impactos, a base de flash, el dar a conocer todos estos extraordinarios conocimientos y avances que tuvo nuestra Cultura Mesoamericana; Por ejemplo, de lo que platicábamos, o les decía de la prefabricación, eso, con la computadora en televisión, en 20 segundos, el más ignorante se lleva el conocimiento de qué eran los prefabricados.

Sale la foto, la computadora dibuja los sillares, los baja, los estima, los ordena, los vuelve a subir; eso en 20 segundos; y en 20 segundos, la reacción tendrá que ser. Así es; y no digamos lo del Equinoccio y lo del Templo de las Siete Muñecas, todo eso; cada uno de esos impactos se puede tener en 10-15 segundos y entonces podemos llenarlos de impactos.

El Museógrafo Mario Vázquez, que es extraordinario, nos está ayudando en esto; con mucho acierto dice: "Todo lo que queremos comunicar, tenemos que hacerlo como si fuera latigazo, latigazo". Que se vaya de impacto a impacto.

Hay muchos otros aspectos notables del conocimiento Mesoamericano; yo estoy seguro que con esta idea, con este propósito, ustedes nos van a poder sugerir mucho sobre, por ejemplo, la organización social de Tenochtitlán, una organización social en que estuvo resuelto el abasto del productor al consumidor en una ciudad de cientos de miles de habitantes, como no lo ha resuelto ninguna ciudad contemporánea; porque con la chalupita iba de chinampa en chinampa y tenía todo directamente; es decir, urbanismo creado para nosotros de acuerdo con nuestros patrones de vida y nuestras posibilidades.

Como ustedes ven, me he querido aprovechar de este Seminario para pedirles que reflexionen sobre esto, me alleguen conocimientos, sugerencias, para que podamos enriquecer esa presentación en que tenemos que mostrar los extraordinarios valores que había en Mesoamérica y que entonces, cuando encuentren valores en lo contemporáneo nuestro, pues forzosamente no los atribuyan a otras influencias, que reconozcan que tienen una raíz propia.

Como ustedes ven, esto es una plática, en la que abuso de la amistad y del conocimiento de años que me ligan con quienes lo han organizado; ellos me conocen bien y sabían que mi aportación no podía ir más allá de ésto. Pero para los más jóvenes alumnos y maestros, deseo darles esta explicación, por lo que tenga de frustrante, el que no soy un especialista y un estudioso metódico de nuestra arquitectura Prehispánica.

LOS VALORES DE LA ARQUITECTURA PREHISPÁNICA EN LAS COMPOSICIONES DE PEDRO RAMÍREZ VÁZQUEZ

Ricardo Arancón García *

Since the sixteenth Century, the sense of nationalism was developed in México, bringing indigenous and spanish origins face to face. With the Independence, art and architecture of the Viceroyal Epoch were absolutely refused, pretending to deny its mexican origin. It is between 1870 and 1910, during the Porfirio Díaz' period, that nationalism inspired in the prehispanic forms was developed and followed after the Revolution (1910-1920) as one of several stylistic expressions of that epoch. In the decade of 1950 the "Plastic Integration" movement arose, pretending to give back the unified art product ~architecture-sculpture-painting~ as it has been conceived in the prehispanic epoch, but all those attempts have not had success, trying only to repeat indigenous forms applied on modern structures, without penetrating the essence of the mesoamerican combination concepts. In recent times several mexican architects have been worried about and one of the most relevant architects is Pedro Ramírez Vázquez, that have applied the ideas of space, volume, form and color created by the prehispanic architects. Ramírez Vázquez works are outstanding because of its conscious, operating and aesthetic form, achieving to represent in his architecture a mexican and universal sense. In this article we analyze his contributions achieved as a national expression through his extended and important work.

Se refiere este artículo a la forma en que Pedro Ramírez Vázquez ha interpretado en su obra los valores de la arquitectura mesoamericana, si bien no es el único de los arquitectos mexicanos contemporáneos que se han fundamentado en ellos. La aplicación de los principios de la composición arquitectónica prehispánica ha sido una preocupación creciente en los últimos años, con lo que se ha logrado rescatar conceptos que habían sido pasados por alto ante las oleadas de ideas extranjeras que a partir de la Independencia han influído en nuestra arquitectura.

Primeramente, se considerará brevemente la manera en que se tomaron los elementos prehispánicos en la arquitectura mexicana hasta la década de 1940, y en segundo término, se analizará la obra de Ramírez Vázquez en cuanto a su relación con los conceptos compositivos mesoamericanos.

Viñeta.- Representación de una mariposa procedente de Tlatelolco, en la ciudad de México. Según Jorge Enciso.

* *Arquitecto. U.N.A.M. Coordinador del Seminario de Arquitectura Prehispánica. Facultad de Arquitectura.*

I.- Influencias formales de la arquitectura prehispánica en la arquitectura mexicana.

Los descubrimientos que de la Piedra del Sol y la Coatlicue se hicieron en la Plaza Mayor de la Ciudad de México en 1790 a causa de las obras que emprendió el segundo conde de Revillagigedo, contribuyeron a exaltar el nacionalismo criollo que vió en estas esculturas el reflejo de la cultura indígena que ellos identificaban con lo mexicano, aunque la estética del momento, influída por el racionalismo de la Ilustración y expresada bajo las formas clásicas no permitió valorarlas como obras de arte. La primera de ellas fue empotrada en el cubo de la Torre poniente de la Catedral y la segunda se ocultó en la Universidad, lugar al que por orden del virrey se trasladaron todas las piezas arqueológicas que más tarde se llevaron al Museo Nacional, instalado en el antiguo edificio de la

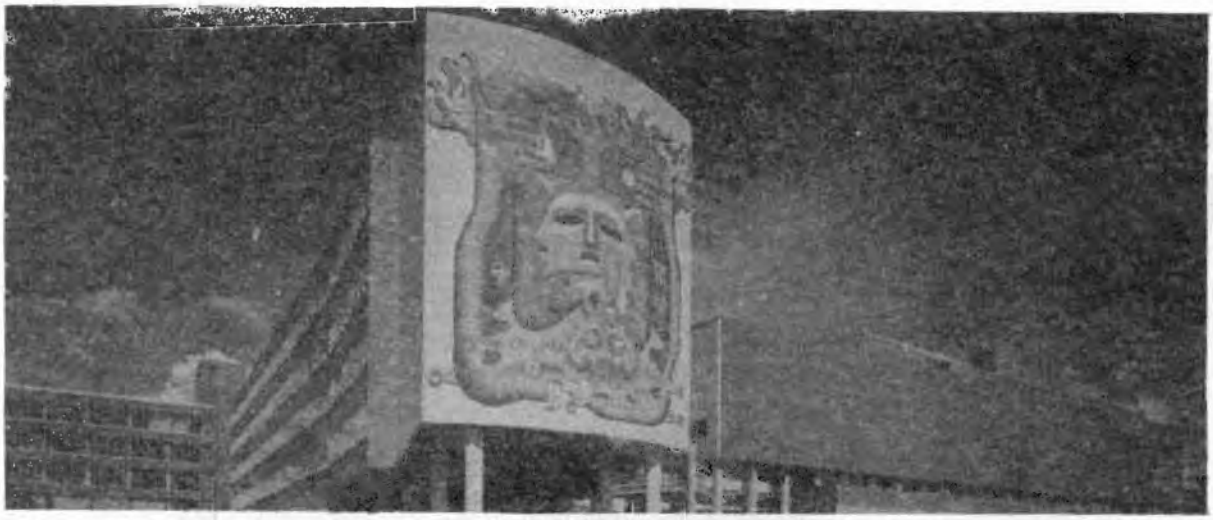


Figura 1.- Escuela Nacional de Medicina. Ciudad Universitaria, México, D. F. En la época de auge de la "integración plástica" se pretende lograr la unificación entre la arquitectura, la pintura y la escultura. Aquí se decoran con mosaico los paños de los muros, pero se mantiene la independencia entre las artes.

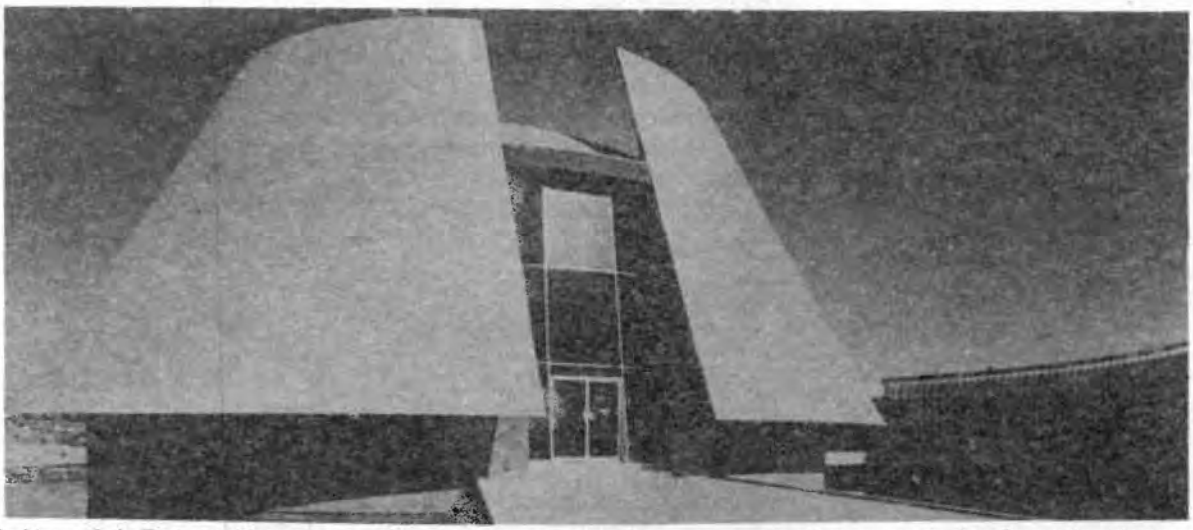


Figura 2.- Museo de la Frontera, Ciudad Juárez, Chihuahua. Forma troncocónica que recuerda al basamento de Cuicuilco: aplicación de conceptos prehispánicos de tipo formal. Igualmente que en obras posteriores, aparece la composición tripartita en la fachada.

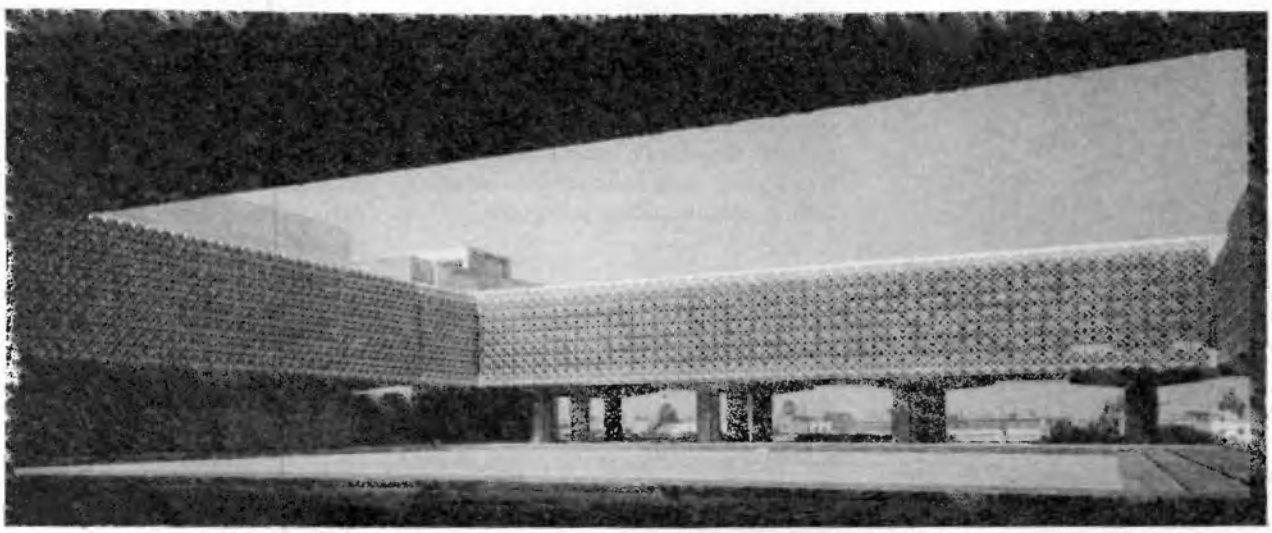


Figura 3.- Patio del Palacio Legislativo, México, D. F. En el piso alto se concentra la decoración, que sigue el patrón compositivo de las "celosías" mayas. La planta inferior es un muro cerrado o se abre hacia el exterior; cuando es cerrado concuerda con el tipo de composición que se da en el Puuc.

Casa de Moneda. En 1887, Porfirio Díaz inauguró en él la sala de los monolitos, que albergó esas y otras obras.

Pocos años antes (1884), Leopoldo Batres había iniciado las exploraciones en Teotihuacán que produjeron como una de sus consecuencias el que se despertara el sentimiento indigenista por tratarse de un lugar cercano a la Capital, fácilmente accesible en que se habían efectuado obras -de reconstrucción más que de restauración- apreciables directamente por el público que tenía la oportunidad de apreciarlas e incluso de llegar a una identificación con el pasado indígena. A partir de entonces se despierta el interés por el conocimiento de la arquitectura prehispánica, que se torna también como una fuente de elementos de ornato, ya que es la decoración lo primero que se valora en ella, sin que nadie sienta la menor preocupación por profundizar en su esencia. Se empieza a imitar la forma y no el contenido, fenómeno que había de continuarse por años.

Estos elementos decorativos se emplean con el criterio ecléctico de la época. Sin discriminar entre ellos, se combinan dentro de un mismo conjunto las formas de las más diversas procedencias, teniendo únicamente como común denominador su origen prehispánico. Se trata de un eclecticismo nacionalista que concuerda con la intención dominante de integrar en forma armónica elementos de diferentes épocas y estilos de origen europeo, que en este caso puede ser considerado como una respuesta que pretende expresarse en un vocabulario mexicano que no llega a transformar la sintaxis arquitectónica contemporánea. [1]

Durante la época porfiriana se multiplicaron los ejemplos que ilustran esta tendencia, que no carecía de antecedentes ya que en la exposición internacional de París de 1867 se había reproducido el basamento de las serpientes emplumadas de Xochicalco, que puede considerarse como el punto de partida de la tendencia indigenista, pero el verdadero inicio de este nacionalismo indigenista se encuentra en el monumento de Cuauhtémoc (1887) en cuyo pedestal con perfiles de talud alternan elementos procedentes de los más diversos orígenes no siempre interpretados correctamente, como es el caso de las piernas de los atlantes de Tula convertidos en columnas pareadas. A partir de este ejemplo se multiplicaron las obras en que aparecieron las tomas prehispánicas como elementos expresivos de lo mexicano; unas se construyeron, otras no pasaron del proyecto, pero en todas puede apreciarse igualmente el sentimiento nacionalista.

Como reflejo de su época y ejemplo característico de esta tendencia, debe mencionarse el Pabellón Mexicano en la exposición de París de 1889 conmemorativa del centenario de la Revolución Francesa. El exterior fue compuesto a partir de una disposición generalizada en la arquitectura gala desde el siglo XVII: una fachada constituída por un gran plano sobre el que en sus extremos avanzan dos cuerpos, y sobre el centro se destaca otro, el principal, en que se ubica el acceso sobre el eje de simetría. A esta composición que durante el eclecticismo se empleó repetidas veces en México, se le sobrepuso un revestimiento de formas prehispánicas más o menos correctamente interpretadas, desde los taludes que conformaban el cuerpo bajo hasta los atlantes que dividían en tres claros el acceso, sin olvidar los tableros con grecas y relieves -en buena parte reflejo del academismo imperante- ni el remate de almenas. A este exterior "prehispánico" correspondía un interior resuelto por medio de una esbelta estructura metálica de sabor francés, con una espléndida escalera monumental que hacían discordar totalmente espacio interno y volumen exterior. Este edificio, aunque destinado a una vida efímera, es representativo de la manera en que se consideraba en aquel entonces lo mexicano en la arquitectura, y en cuanto a su sentido, no es muy diferente a lo que habría de hacerse posteriormente.

Con el triunfo de la Revolución adquirió nuevos bríos el sentimiento nacionalista con un desarrollo en diferentes direcciones tanto en las artes plásticas como en la arquitectura con el impulso que le dio José Vasconcelos desde la Secretaría de Educación. La pintura mural recobra la importancia que había perdido desde fines del virreinato, pero solamente como decoración de edificios ya existentes, y lo que se construye se hace más encaminado a un folklorismo deformante de las formas barrocas que a expresar los valores tradicionales de nuestra arquitectura.

Con el Art Deco de fines de los veintes y de los treintas se vuelve a prestar atención a lo prehispánico y siempre en cuanto a los valores decorativos de sus formas. En los paneles ornamentales de las fachadas, como en pequeños cuadros se recurría a composiciones a base de grecas, mascarones y otros elementos contrastantes con la lisura de los muros, pero la obra típica de esta tendencia estética es el interior de los vestíbulos del Palacio de Bellas Artes, para cuya decoración recurrió Federico Mariscal a los mascarones teotihuacanos y mayas de la misma manera que en el exterior aparecen las figuras de serpientes, caballeros aguila y coyotes en convivencia con la escultura del Art Nouveau.

Semejantes ideas aparecen hacia la misma época en Yucatán, representadas principalmente por la obra de Manuel Amábilis, notable no solamente por promover las formas mayas en la arquitectura sino también por su intención de aprovechar la esencia de los ritmos y armonías prehispánicas sin caer en un "arte arqueológico" como lo expresó en su libro "La Arquitectura Precolombina en México". Sin embargo, también tuvo que ceder ante el hechizo de la plástica maya, y sus edificios en Mérida son ejemplo del empleo de grecas, frisos, celosías y demás arqueologismos aplicados a edificios con programas y soluciones modernas. El pabellón mexicano de la feria Iberoamericana de 1929 en Sevilla, el mismo Amábilis, cayó en los mismos defectos que el de 1889, pero con las ventajas sobre aquel de presentar unidad de estilo dentro de sus formas inspiradas exclusivamente en lo maya y de pretender una integración de las artes, lo que le dio la unidad conceptual de que careció el edificio

1 Sobre lo que ha transmitido la arquitectura prehispánica a la de los siglos XIX y XX en lo formal y los motivos porque esto ha sucedido, véase el número 9 de los *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, Facultad de Arquitectura, UNAM, enero de 1987, en donde en varios artículos se analiza este fenómeno.

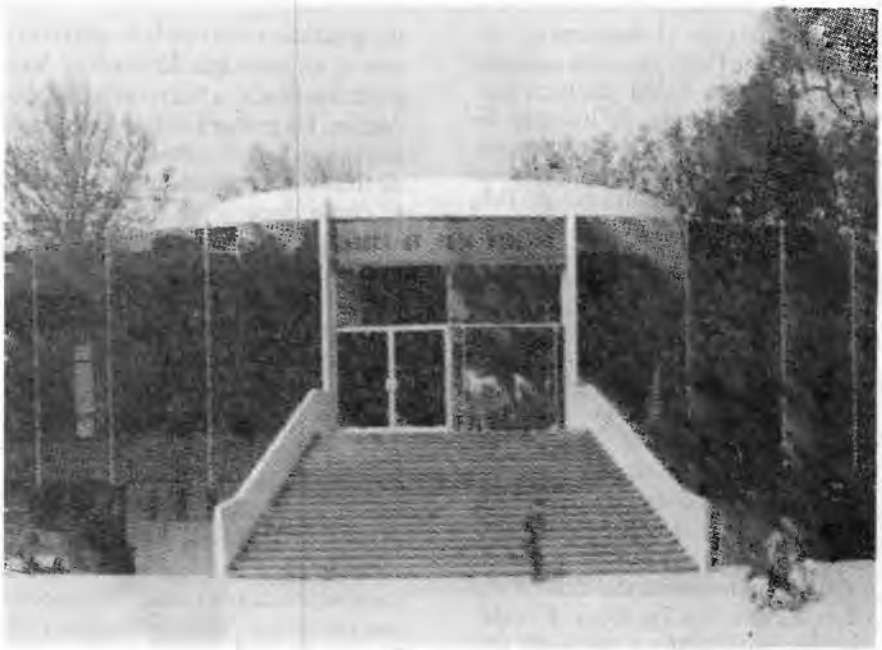


Figura4.- Museo de Arte Moderno, México, D. F. La composición de los templos circulares prehispánicos se repite en este caso. Sobre un cuerpo de basamento descansa el edificio de planta redonda, con acceso por una amplia escalinata. **Figura 5.-** Museo Nacional de Antropología. Columna que soporta la techumbre del patio. México, D. F. Ejemplo de una auténtica integración plástica. El soporte estructural es a la vez una escultura a la manera que lo fueron las columnas serpentinas de Chichén Itzá o los Atlantes de Tula.

porfiriano. Es notable observar como el nacionalismo indigenista era considerado como la expresión adecuada para identificar lo mexicano, pues todos los proyectos presentados para el pabellón sevillano -entre ellos uno de Ignacio Marquina- recurrieron a las formas prehispánicas.

El movimiento de Integración Plástica, que floreció entre 1950 y 1960 insistió de nuevo en las propuestas nacionalistas por parte de arquitectos, pintores y escultores que pretendían lograr de nuevo la unidad de la obra artística con la participación de la arquitectura y las artes plásticas, pero el resultado en la mayor parte de los casos no fue una auténtica integración sino nuevamente de complementación de los edificios con pinturas y esculturas que de ninguna manera resultaban indispensables en la expresión del conjunto. Solamente en la Biblioteca de la Ciudad Universitaria logró Juan O'Gorman una auténtica integración en la medida en que fue común en la época prehispánica.

Fue en la Ciudad Universitaria donde esta tendencia se manifestó por primera vez a gran escala y con resultados desiguales, alternando los logros con los fracasos. Con respecto a ella merecen citarse dos ejemplos que resultan ilustrativos en cuanto a las formas de enfocar la manera en que los conceptos prehispánicos pueden ser aprovechados en la arquitectura moderna: los frontones y el estadio. En los frontones, su autor, Alberto T. Arai estructuró los contrafuertes en forma triangular mediante trabes y puntales de concreto, entre los que alojó los vestidores y los sanitarios, recubriendo el conjunto con piedra, con lo que logró un perfil en talud semejante al de los basamentos prehispánicos, que daba al conjunto una volumetría que recordaba a la de una pirámide. Fue muy alabada esta solución por la relación que tenía con lo mesoamericano, pero en realidad no se trascendía lo formal puesto que el macizo del basamento piramidal era interpretado en los frontones como un espacio interno hueco; aquí, como en las épocas anteriores, la relación se había limitado a la forma y no a la esencia. El estadio, por el contrario, es la obra más afortunada en este sentido, y puede ponerse como ejemplo de como es posible ser aprovechada la en-

señanza de los arquitectos mesoamericanos en soluciones felices para la arquitectura de hoy. En este caso, el uso correcto del sistema constructivo de los basamentos permitió resolver a la vez, y con economía, la estructura y la estética en el gran talud que define la forma del edificio. Sus autores, Augusto Pérez Palacios, Raúl Salinas y Jaime Bravo lograron en este caso establecer un modelo acerca de cómo debe se interpretada adecuadamente la tradición.

Salvo este último caso, los anteriores presentan un panorama que ha sido muy común en nuestra arquitectura: se ha considerado que para darle carácter nacional debe recurrirse a la repetición de formas decorativas tomadas de otras épocas, y pocas veces se ha tenido la sensibilidad suficiente para penetrar en la esencia de la arquitectura de la época prehispánica o del virreinato para descubrir sus valores permanentes, que son los que en definitiva pueden contribuir a lograr una auténtica arquitectura mexicana.

En conclusión, puede decirse que la tendencia dominante en la intención de lograr un nacionalismo arquitectónico durante los años 1876 a 1960 fue la de retomar formas prehispánicas, o del virreinato en algunos casos, usándolas como una vestidura, que podría ser substituída por cualquier otra, en edificios cuyas soluciones en planta, alzados y volumen, y en consecuencia en su espacio, no tenían la menor relación con esos recubrimientos. Lo mexicano se interpretó, en consecuencia, como una especie de disfraz que ocultaba la verdad del edificio, dando como resultado una expresión falsa que no tomaba en cuenta los principios compositivos y decorativos que son la esencia de la arquitectura.

II.- Los conceptos compositivos mesoamericanos y la arquitectura de Ramírez Vázquez.

El estudio y análisis consciente que durante los últimos años se está haciendo de la arquitectura mexicana, unidos al interés que los arquitectos han demostrado por comprender las raíces de su propia disciplina ha permitido que sea valorizada con una amplitud y una profundidad que antes no se habían alcanzado. Este interés no es gratuito o producto de una moda que pasa sin dejar huella ni tiene un propósito puramente especulativo. Es una consecuencia de los valores que se han creado a lo largo del tiempo y que se acumulan progresivamente convirtiéndose en parte del ser histórico del hombre que no puede sustraerse a la arquitectura, pues con ella y en ella vive. Son algo semejante a una herencia genética que aflora a través de las generaciones manifestando cualidades que pueden haber pasado desapercibidas por tiempos más o menos largos y que en este caso reflejan los logros que la arquitectura ha alcanzado a través de un largo poceso; en su conjunto están constituídos por las respuestas adecuadas dadas a los problemas planteados tanto por la necesidad de habitabilidad como por el sentimiento estético, y que a la larga se convierten en algo semejante a un equipaje que lleva consigo el arquitecto para aprovecharlo, aparentemente en forma espontánea cuando se tiene la sensibilidad adecuada, como parte de la voluntad de forma.

Los conceptos que sobre los criterios de composición, de disposición del espacio y de tratamiento de la forma que en la arquitectura se acumulan por su propio desarrollo intrínseco y por las diferentes influencias sobre una cultura entran a formar parte de lo que Unamuno llamó *intrahistoria* y terminan por convertirse en *invariantes,* como los que Chueca Goitia fijó para la arquitectura española. Estos se manifiestan, deliberadamente o no, en distintas épocas independientes del estilo del momento.

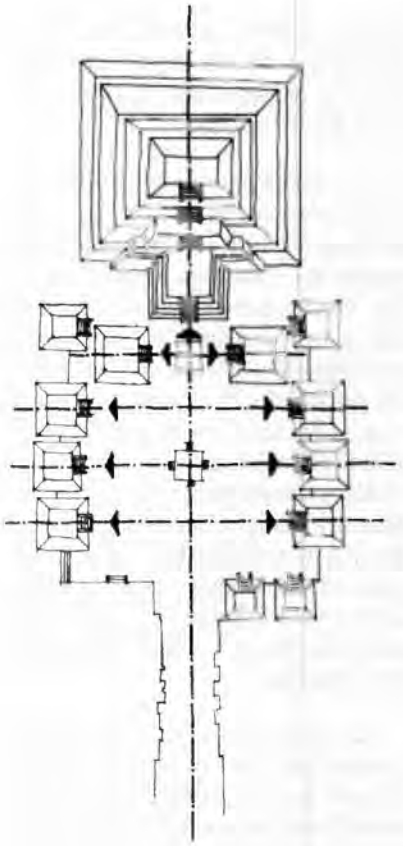
Aunque para la arquitectura mexicana no se ha logrado un estudio de la profundidad y la trascendencia del que Chueca hizo para la española, no han faltado autores, Ramírez Vázquez entre ellos, que hayan penetrado en este campo, difícil por la larga historia que nuestra edilicia ha recorrido. Generalmente ha sido la época prehispánica la que mayormente ha atraído la atención, y esto ha permitido llegar a conocer, si bien en forma parcial algunas de las constantes de nuestra arquitectura y, por extensión, del urbanismo.

Lo que Ramírez Vázquez ha estudiado y tomado de la arquitectura prehispánica en su abundante obra puede ser considerado en dos niveles, el que comprende las ideas en que el propio arquitecto ha insistido repetidas veces y que igualmente se ha publicado otras tantas, sobre el que se haría un breve comentario, y el que se refiere a formas de composición concordantes con las de conjuntos y edificios mesoamericanos a las que no se ha hecho mención pero que están presentes en sus realizaciones y no son de menor importancia que a las que se ha prestado mayor atención.

Los primeros elementos, de sobra conocidos, están centrados en lo que expuso por vez primera en la época de la construcción del Museo Nacional de Antropología y fueron publicados en el prólogo que escribió para el libro sobre arquitectura maya del arquitecto suizo Henri Stierlin[2]. En breves páginas expone "los valores que más claramente se presentan en la arquitectura y urbanismo mexicanos contemporáneos". Son éstos, siguiendo el orden en que los cita, el color, la textura y la generosidad de los espacios libres, extendiéndose sobre el tratamiento de estos espacios y sobre las características de la decoración maya, en la que destaca la prefabricación de los elementos que pueden ser combinados para formar los patrones decorativos más variados.

Con respecto al color y la textura como "valor permanente en la arquitectura mexicana desde las realizaciones prehispánicas hasta nuestros días" hay que establecer la diferencia en el tratamiento en lo prehispánico y en lo actual. En aquella época no se valoraba el color propio del material de construcción, ya que éste le era aplicado comunmente sobre un aplanado de estuco en contraste con la tendencia moderna de preferir el colorido natural de los materiales, y lo

2 1964 Stierlin, Henri, *Maya,* pp. 3-7. Ediciones Garriga, S.A., Barcelona



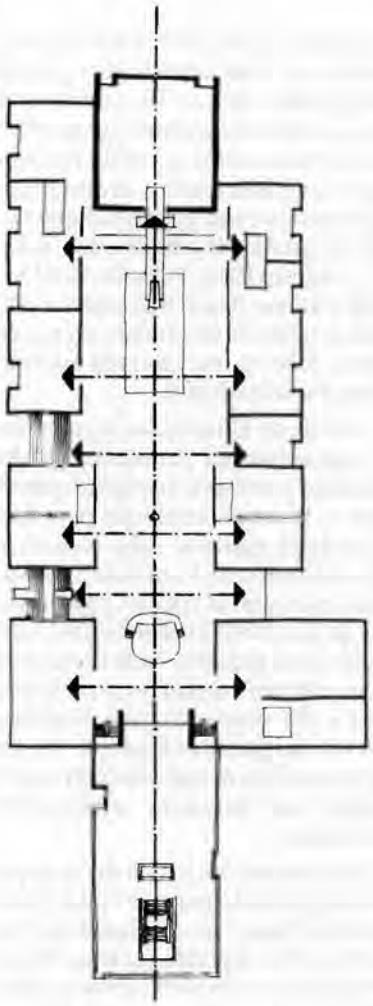


Figura 6a.- Teotihuacán, Plaza de la Luna. **Figura 6b.-** Museo Nacional de Antropología. Planta. Aplicación en ambos casos del mismo concepto compositivo, de ejes perpendiculares. En la Plaza de la Luna el remate del eje principal es la pirámide; en el Museo, la Sala Mexica. A ambos lados se desarrolla una axialidad simétrica correspondiendo a los pequeños basamentos en el caso del conjunto prehispánico y a las salas de exhibición en el museo. En los dos ejemplos, el espacio central es una plaza. Tanto la figuras 6a como 6b fueron dibujadas por el autor.

mismo puede decirse de la textura, cuyo tratamiento corresponde a las mismas premisas. Existe el gusto por el color, sí, hoy como entonces, pero se emplean diferentes métodos para conseguirlo. En la obra de Ramírez Vázquez, el color y la textura son los propios y no los resultantes del acabado de las superficies. En cuanto al espacio libre, las grandes áreas abiertas de muchas de sus grandes realizaciones equivalen en su amplitud y composición, a los prehispánicos. La explanada frontal del Museo de Antropología y los patios del mismo y del Congreso siguen la misma disposición que los mesoamericanos, aquél abierto en los ángulos, éste totalmente continuo en el piso alto.

No insiste más en un principio en estos valores, pero en 1968 [3] les agrega la audacia técnica implícita en la prefabricación del revestimiento decorativo de los edificios mayas, y refiriéndose directamente al piso superior del Museo hace resaltar la celosía que cubre la fachada en contraste con el muro liso de la planta baja, que se ve interrumpido solamente por los accesos a las salas, lo que constituye una clara evocación de las fachadas del Puuc. También en términos ya no de superficie sino de espacio, recalca la fluencia de éste en las esquinas del conjunto a la manera de los cuadrángulos como el de las Monjas de Uxmal o las de Mitla.

A través de sucesivas conferencias, cursos y publicaciones ha insistido en estos valores como caracterizantes de la composición prehispánica, que ha estudiado y en forma consciente traducido al lenguaje de la arquitectura contemporánea, demostrando con ello la validez de su aplicación en cualquier época, fuera del contexto en que se produjeron inicialmente.[4]

En el último libro publicado sobre este arquitecto, titulado simplemente "Ramírez Vázquez",[5] se repiten los mismos conceptos, con mayor insistencia sobre algunos y el agregado de otros, como el uso de celosías para "ver sin ser visto" que, aunque en este caso se dice haberse inspirado en las

3 1971 Ramírez Vázquez, Pedro *et al., El Museo Nacional de Antropología,* pp. 15-29, Editorial Tláloc, México.
4 1989 *Ramírez Vázquez en la arquitectura.* Cátedra Extraordinaria "Federico E. Mariscal", Editorial Diana, México.
5 1989 *Ramírez Vázquez,* prefacio por Robert Auzelle, García Valdés Editores, México.

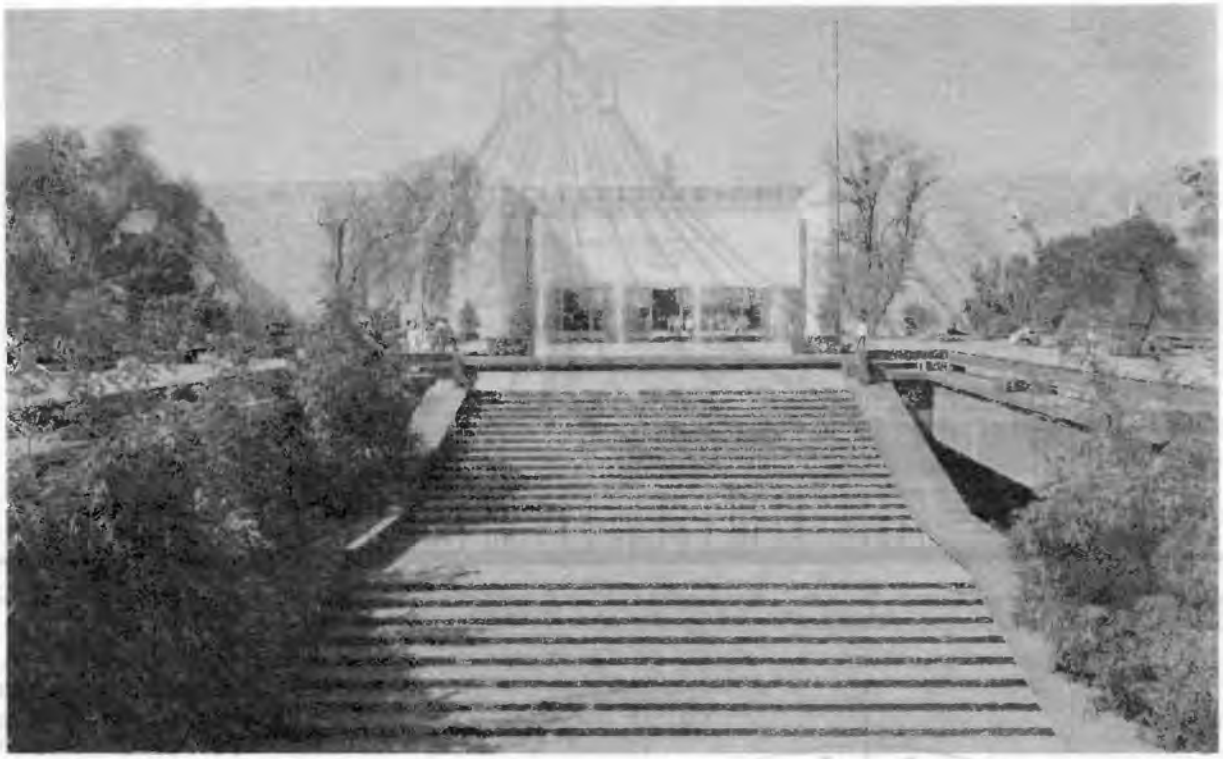


Figura 7a.- Museo Nacional de Antropología, Fachada. **Figura 7b).**- Palacio Legislativo, Fachada. Ejemplos de composición tripartita. De la misma manera que en los basamentos prehispánicos las escaleras o los cuerpos adosados destacan un elemento central flanqueado por otros dos laterales simétricos, aparece aquí el mismo criterio compositivo. En el museo, esta impresión se refuerza por la importancia de la escalinata.

de los coros de las iglesias barrocas de monjas, sus formas -y sus partes prefabricadas- se refieren también a la decoración maya. Igualmente se mencionan el concepto escultórico y su sentido simbólico (que más adelante relacionará con la "integración plástica"), el tratamiento de los accesos remetidos semejantes a nichos lo mismo prehispánicos que del virreinato y la transparencia con el paisaje, esto último en relación con la gran abertura que en la planta baja une el patio principal del Museo con el del restaurante. Por último, se hacen notar la similitud entre las formas curvas de los basamentos circulares y la de la tribuna del vestíbulo, el uso de símbolos sobre las puertas (el Escudo Nacional en el Museo y en el Congreso) y las inscripciones sobre los vanos. En relación no con el Museo sino con algunos de los mercados que construyó entre 1955 y 1957, se destaca la semejanza entre las lonas típicas que suelen cubrir los puestos de los tianguis y los paraboloides hiperbólicos proyectados por Félix Candela que forman la techumbre.

En términos generales estas influencias de la arquitectura prehispánica son válidas con algunas salvedades que pueden hacerse en relación con la textura, que mientras que en lo actual se valora, según palabras del propio Ramírez Vázquez como la "sensibilidad a los valores plásticos de las texturas de los materiales naturales", no aparece, como ya se ha dicho, en la misma forma en Mesoamérica, pues la mayor parte de las veces el material fue recubierto de estuco, presentando a la vista una estructura distinta a la del material natural. También en cuanto a la transparencia con el paisaje no resulta válida la comparación que se hace con el Cuadrángulo de las Monjas,

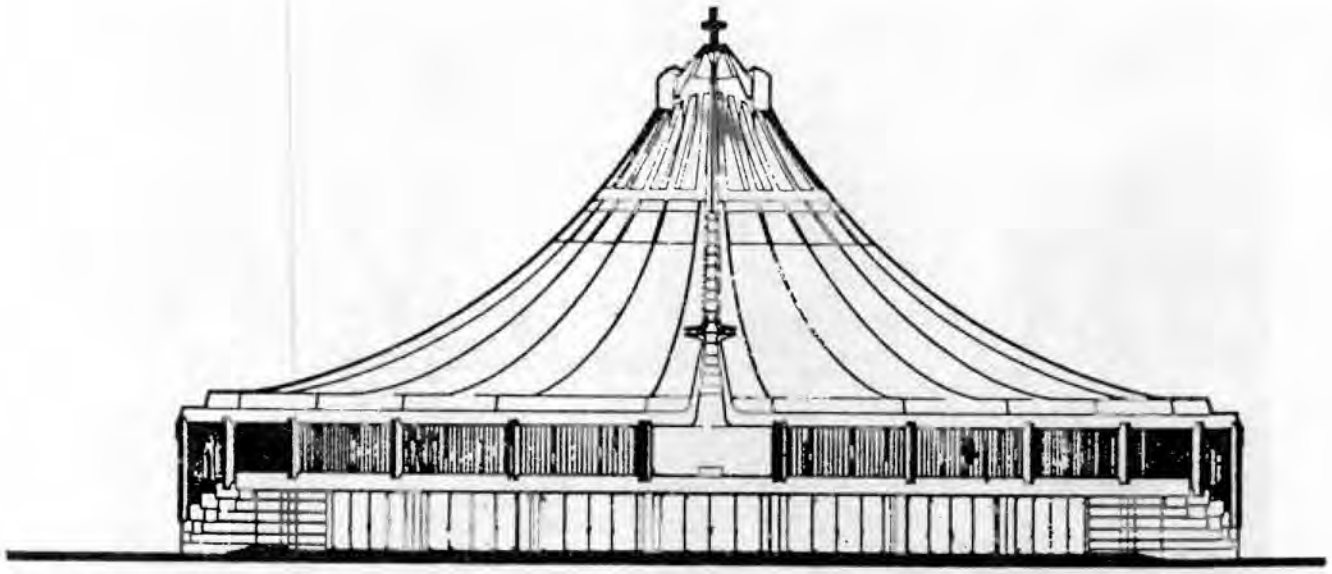


Figura 9.- Basílica de Guadalupe, Fachada. Sobre el eje de simetría del edificio se destaca en alto la capilla abierta dominando el atrio, facilitando la visibilidad de los espectadores. Se sigue aquí la misma idea con que se ubicaron en el siglo XVI las capillas elevadas.

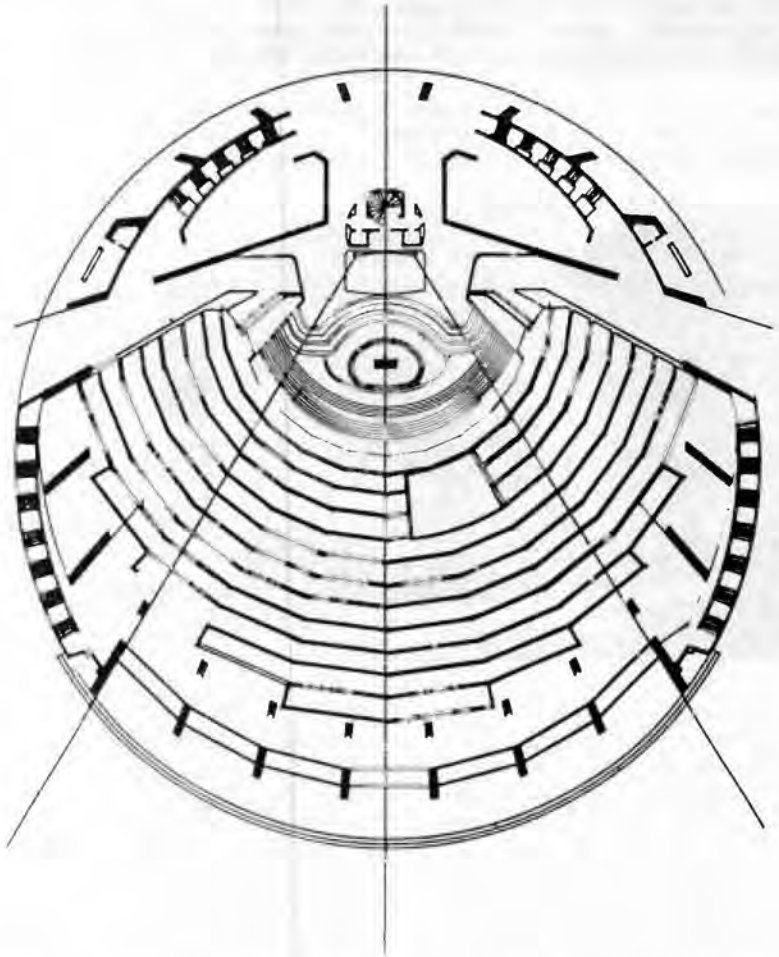


Figura 8.- Basílica de Guadalupe. Planta. México, D. F. Se crea un espacio cubierto que por la disposición de la planta se prolonga hacia el atrio permitiendo a los fieles ubicados en el exterior participar en las ceremonias a la manera de lo que sucedió en los atrios y capillas abiertas del siglo XVI.

pues la intercomunicación entre espacios interno -el patio- y externo se da solamente a través del arco central del edificio poniente donde la transparencia es producto del derrumbe del muro intermedio de la estructura y no de la continuidad espacial.

Además de los conceptos anteriores un tanto trillados por lo que se han repetido (lo que desde luego no les resta validez) se han expresado otros que igualmente pueden encontrarse en la obra de Ramírez Vázquez. De estos deben destacarse los que expone otro arquitecto, teórico de la arquitectura de gran valía, Vladimir Kaspé, en el prólogo al otro libro de Stierlin sobre la arquitectura prehispánica: "México Antiguo"[6]. Dice Kaspé, partiendo inevitablemente de la composición en el espacio como producto de la acción de la naturaleza sobre la arquitectura, que éste se expresa por medio de

1.- Relaciones entre el espacio abierto y la naturaleza;
2.- Penetración del espacio a través de pórticos y puertas, e incluso en molduras y decoración;
3.- Uso de materiales naturales y su tallado acorde con la luminosidad ambiental;
4.- Predominio del rectángulo sobre cualquier otra forma geomé-

6 1967 Stierlin, Henri, *México Antiguo*, pp. 3-6, Ediciones Garriga, S.A., Barcelona.

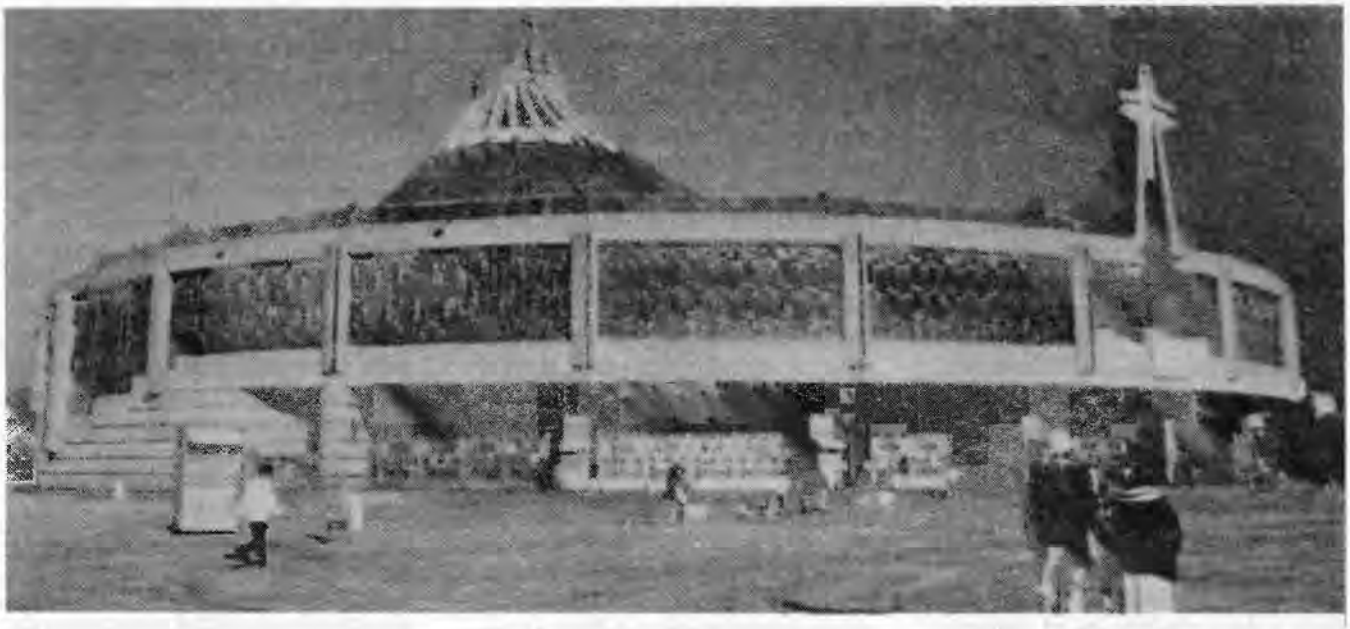


Figura 10.- Basílica de Guadalupe, Vista desde el atrio. El santuario se ubica al fondo del atrio, superficie plana que permite el acomodo de las multitudes que no tienen cabida en el interior, lo que constituye la versión actual del conjunto atrial del siglo XVI en forma que recuerda casos como el de Cholula.

trica, uso preferencial del ángulo recto;

5.- Formas y volúmenes de notable simplicidad y firmeza;

6.- Masas concebidas para ser contempladas desde lejos; contraste con la llanura o la montaña, o imitación de sus formas.

7.- Contornos simples, pero no áridos.

Resume esto en que los arquitectos prehispánicos tuvieron en sus manos simultáneamente la "decisión" y el "control".

Aplicado esto a la obra de Ramírez Vázquez se observan aspectos interesantes, aunque no sean operantes en ella todas estas afirmaciones. Haciendo referencia a las que son palpables se tiene, en primer término la relación espacio abierto-naturaleza, que se logra por lo general en los casos en que la ubicación del edificio hace que se libre de limitaciones urbanas y pueda integrarse al paisaje circundante; tal es el caso de los museos ubicados en Chapultepec en que sus elementos exteriores sugieren la continuidad entre el espacio interior y el ambiente por medio de escalinatas, explanadas, etcétera.

El uso de los materiales naturales y su tallado en relación con la luminosidad remite a la valoración de la textura y el color a que se ha hecho referencia.

La luz que incide sobre las superficies destaca de diferente manera según la hora o la época del año el carácter intrínseco del material. La piedra de Santo Tomás labrada valorando su rugosidad da visualmente la sensación de pesantez y de límite del volumen construído de una manera admirable, con el auxilio de la luz.

El predominio del rectángulo y en consecuencia del ángulo recto se relaciona con los volúmenes simples de "notable simplicidad y firmeza" es propio de la arquitectura mesoamericana aunque en ocasiones, principalmente en la maya, se dulcifique la dureza del ángulo de noventa grados redondeando las esquinas. En el siglo veinte también se han preferido las formas rectangulares, sobre todo en la corriente racionalista en que se manifiesta la obra de Ramírez Vázquez, por lo que hay en este caso una conciencia entre ambas épocas. Descontando algunos edificios compuestos fundamentalmente por formas curvas, como son el Museo de Arte Moderno y el de Ciudad Juárez, y los proyectos dentro del mismo programa para Tijuana, Tegucigalpa y Olimpia, en Ramírez Vázquez predomina como envolvente el rectángulo, sea dispuesto horizontalmente o en sentido vertical (Secretaría de Relaciones Exteriores).

La expresividad de los volúmenes simples es uno de los valores más fácilmente aprehensibles de la arquitectura mesoamericana, y que como una constante aparece a lo largo de su historia, y encuentra su paralelo en lo que estamos analizando: no hay obra en que no se defina la forma con toda claridad reduciéndose a envolventes geométricas que se combinan armónicamente, sean aisladas o producto de repeticiones rítmicas. No es necesario abundar sobre esto, ya que prácticamente cualquiera de las obras que se han mencionado lo mismo que las demás del autor presentan estas características.

Las dos últimas aseveraciones de Kaspé sobre la arquitectura prehispánica pueden reunirse en un solo comentario en relación con Ramírez Vázquez puesto que están directamente relacionadas entre sí. Es verdad que en las ciudades modernas cuyo urbanismo difiere radicalmente del mesoamericano no es posible establecer la armonía o el contraste con la naturaleza en la forma en que se hacía antes de la Conquista y esta relación arquitectura-naturaleza es bastante limitada pero en algunos casos, especialmente los museos de Antropología y de Arte Moderno ubicados en el Bosque de Chapulte-

pec se pudo superar al menos en parte esta limitación aunque en ninguno de los dos casos se puede contar con la perspectiva necesaria para la contemplación lejana, lo que determina que tampoco se haya requerido dar una gran dimensión a la volumetría de los conjuntos. Solamente en el Congreso, gracias a las modificaciones al trazo urbano de esa parte de la ciudad fue posible valorar el edificio como una masa de grandes proporciones dentro de un amplio espacio. Los contornos, es decir, las líneas que definen la forma, "simples pero no áridos", delimitan las superficies con una dominante horizontal que avanza y retrocede siguiendo el perfil de los cuerpos en forma semejante a las aristas de los edificios mesoamericanos marcando los límites del edificio y destacándolo en el entorno produciendo secuencias rítmicas.

Hasta aquí lo referente a los conceptos expuestos por Vladimir Kaspé como básicos de la composición arquitectónica mesoamericana, aplicables en mayor o menor grado a la obra de Ramírez Vázquez, que igualmente pueden ser aplicables a buena parte de la producción moderna mexicana. A continuación se expondrán aquellos otros sobre los que no se ha insistido pero que en gran medida son los que dan individualidad a la obra de este arquitecto.

Aproximación

Tomemos como ejemplo nuevamente al Museo Nacional de Antropología, que constituye una fuente inagotable de recursos para observar la afinidad de la obra de nuestro arquitecto con lo prehispánico. Comparando el camino que sigue el espectador que llega al edificio con lo que sucede con quien se aproxima en Teotihuacán a la pirámide de la Luna se puede observar una secuencia semejante.

Al circular por la Calle de los Muertos hacia el norte, la pirámide se ve desde lo lejos empequeñecida por el Cerro Gordo sobre el que se proyecta y aparenta aumentar de tamaño conforme se le observa más de cerca hasta que el cerro desaparece del campo visual y el edificio adquiere entonces todo su valor y escala. De una manera parecida, el visitante que accede al Museo desde la calle inferior, siguiendo el eje compositivo que se prolonga hacia el exterior, sobre la escalinata (en la que las anchas alfardas la delimitan también a la manera prehispánica) no teniendo ante sí más que la secuencia de líneas horizontales de los escalones y la luminosidad del cielo sin que exista un punto de atracción de la vista hasta que el edificio va apareciendo gradualmente, no pudiéndose apreciar la fachada en toda su magnitud hasta que no se ha accedido a la plaza; al igual que en Teotihuacán, el edificio adquiere su valor por el movimiento del espectador en el tiempo.

Composición axial.

Sin abandonar la plaza de la Luna y el Museo, puede establecerse una nueva comparación que lleva a concluir como en ambos casos se hace la composición sobre un eje principal de simetría con ejes secundarios normales al primero. En el Museo, el eje parte de la explanada frontal y remata en la fachada de la sala Mexica indicando un recorrido en sentido longitudinal dentro del espacio.

De este eje se desprenden perpendicularmente otros secundarios que corresponden a los accesos a las salas reproduciendo la misma disposición espacial teotihuacana: aquí el eje remata en la pirámide principal y en los basamentos menores laterales los ejes de las escaleras le son normales, sin que le disputen la primacía al orientado de norte a sur. El que en el Museo no se trate de edificios diferenciados sino de una continuidad del muro liso perforado solamente por las puertas de las salas no altera la idea fundamental de una axialidad dominante de la que se desprenden las secundarias en ángulo recto, lo que contribuye también a valorar el elemento principal que en Teotihuacán (La pirámide) lo mismo que en el Museo (La sala Mexica) destaca por su composición y dimensión entre los elementos laterales.

Integración plástica

La integración plástica tiene lugar en la obra de Ramírez Vázquez en dos niveles distintos, el de la interpretación que se dio a esta idea de reservar ciertas áreas interiores o exteriores para que pintores y escultores desplegaran su arte sin que hubiera una auténtica pertenencia al conjunto, y el de la integración efectiva en que no se pueden separar las artes plásticas de la arquitectura. La primera etapa se manifiesta en la Escuela Nacional de Medicina de la Ciudad Universitaria con el mural en mosaico de Francisco Eppens que remata el muro testero hacia el campus; se trata de una decoración agregada que podría haberse substituído por cualquier otra e incluso prescindir de ella, pues no agrega ni quita nada al edificio. No se trata por lo tanto de una legítima integración. En el Museo de Antropología se reservaron grandes áreas murales para la pintura cuya temática cumple con temas didácticos y decorativos sin menoscabo de su calidad como obras de arte. Comparando con la Escuela es perceptible un criterio muy diferente puesto que en el Museo los muros reservados a los pintores son parte del proyecto, por lo que también son parte de la concepción del espacio que se da en función de la caja mural, de la valoración de colores y texturas de los materiales, de la museografía y las artes plásticas que no son ya un agregado sino parte integral de un todo.

En el mismo Museo se encuentra lo que puede calificarse como el logro más afortunado en cuanto a la integración escultura-arquitectura en la columna soportante de la amplia cubierta del patio, obra de José y Tomás Chávez Morado. Aquí se trata de una verdadera columna escultórica que cumple a la vez con su doble función de soporte y simbolismo comparable a los apoyos del mismo tipo que se dieron en el horizonte posclásico como son los atlantes de Tula y las columnas serpentiformes mayas y toltecas. La diferencia radica en que mientras que en lo prehispánico se trata de una sola figura que hace las veces de soporte, en este caso es un conjunto de un simbolismo más complejo. Aquí es donde puede decirse que se alcanza el objetivo que se habían fijado los iniciadores del movimiento, la obra total de la que no se pudiera aislar ninguna de las artes.

El Palacio Legislativo es en varios conceptos una obra paralela al Mu-

seo en cuanto que en ambos se encuentra la misma conceptualización. También aquí se logra la integración plástica en el cuerpo central de la fachada cuyo gran mural de bronce es casi como un esgrafiado que no rompe la planaridad del paño del muro y forma unidad con los volúmenes laterales que enmarcándolo avanzan hacia el espectador.

Identidad formal

Los templos sobre los basamentos eran accesibles por la escalera, conformando una unidad con tres elementos, perfectamente diferenciados pero complementarios entre sí. Estos conjuntos tuvieron en ocasiones, más frecuentemente en el postclásico, planta circular. La disposición se repite en el Museo de Arte Moderno: un piso de basamento soporta la planta principal más destacada por su mayor altura; el acceso a la exhibición no es por el nivel bajo sino por el superior y la diferencia de nivel se salva por medio de una escalinata. Esto repite la composición del templo prehispánico aunque en este caso predomina la altura de la sala sobre el basamento; sin embargo, debe recordarse que en los dedicados al dios del viento la diferencia de altura entre pirámide y templo no era tan acentuada, lo que contribuye a identificar claramente este edificio con lo mesoamericano.

En otros casos la semejanza es puramente formal. Es lo que sucede en el Museo de la Frontera, en Ciudad Juárez. Aquí la forma es de un tronco de cono que evidentemente recuerda el perfil en talud de los basamentos, aunque la función es radicalmente distinta y esta aplicación de la forma recuerda lo que se hizo en los frontones de Ciudad Universitaria.

Composición tripartita

Desde los ejemplos más antiguos, las fachadas principales de los basamentos prehispánicos se han compuesto en forma tripartita en la que la parte central correspondiente a las escaleras, es decir al elemento de acceso, se encuentra enmarcada lateralmente por los cuerpos escalonados de la pirámide, contrastando una y otros por su diferente tratamiento. Aparece así ya en Cuicuilco y se mantiene como una constante a lo largo de los horizontes culturales. En Teotihuacán se refuerza la idea con los antecuerpos que se construyen ante las pirámides del Sol y de la Luna, sucediendo lo mismo en la Ciudadela y otros basamentos menores. La composición tiende a destacar el eje de simetría y a dar importancia a la escalera como acceso a la parte superior.

Ha aplicado Ramírez Vázquez la composición tripartita en no menos de cuatro ocasiones a aquellos edificios en que la simetría de la composición adquiere un valor especial por su categoría o significación, como en el caso de los museos de Antropología, de Ciudad Juárez y del Templo Mayor, lo mismo que en el Palacio Legislativo. En todos ellos aparece el acceso sobre el eje destacado por los amplios canceles que permiten traslucir el interior, contrastando con los pesados volúmenes pétreos de los muros cerrados laterales creando un contraste de calidades expresivas que lleva al espectador de manera natural a penetrar en el interior. Es notable en el Museo de Antropología como la fachada de la sala Mexica, al fondo del patio, repite el mismo esquema de la principal, que igualmente reaparezca en el Museo del Templo Mayor como estableciendo una continuidad en épocas y lugares distintos en los espacios dedicados a la exhibición de las muestras de una misma cultura.

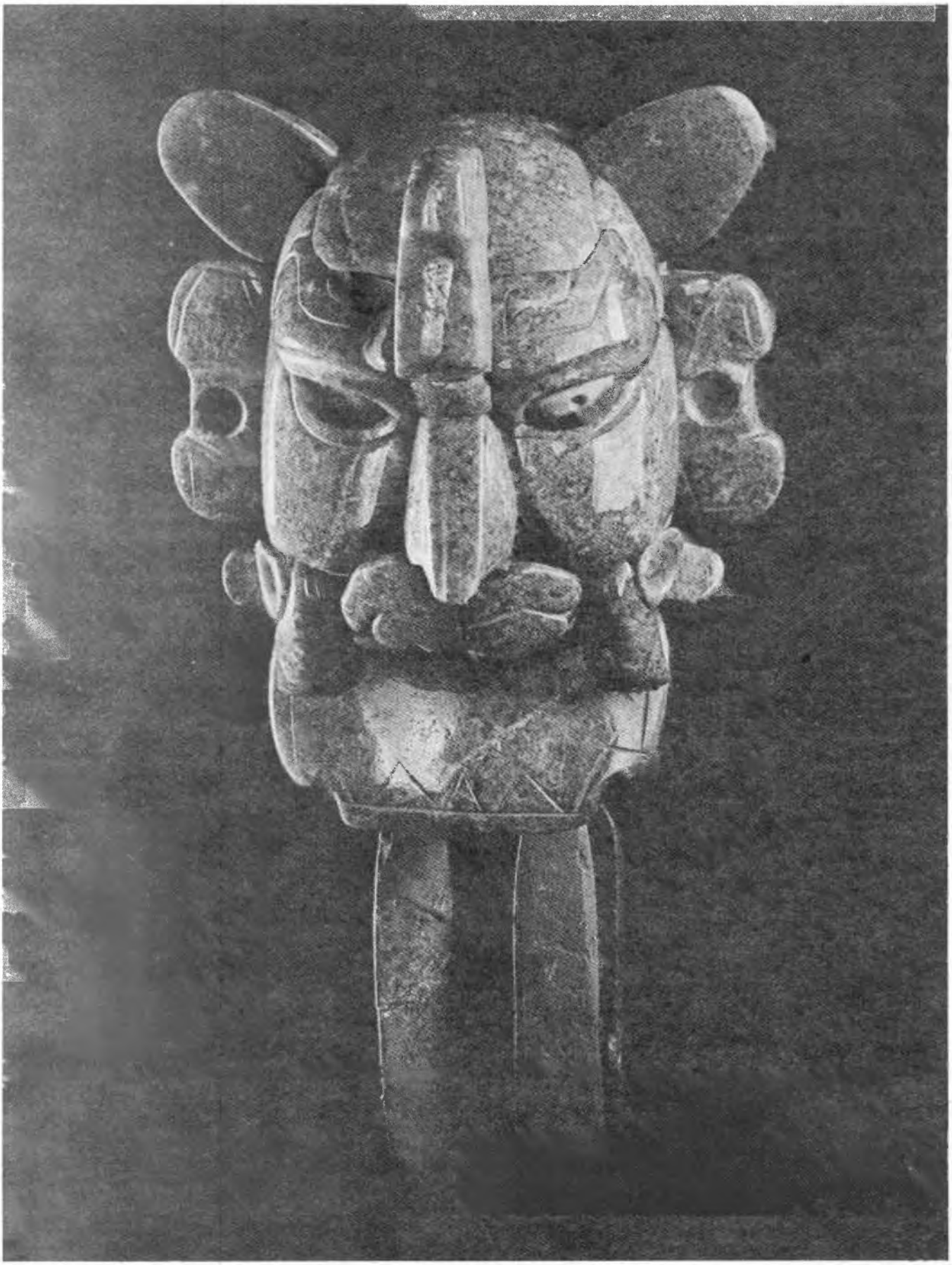
El espacio

Mención especial merece, aunque en este caso la relación no sea directa con lo prehispánico sino con la arquitectura de la evangelización en que se continúan los mismos conceptos de composición del espacio abierto como lugar para asistir a la celebración del ceremonial religioso, el criterio con que se resolvió el problema que planteaba la gran capacidad que debería tener la nueva Basílica de Guadalupe. La enorme afluencia de fieles constante todo el año y multiplicada en ocasión de las festividades de la Virgen en diciembre, obligaron a crear un espacio cubierto capaz de contener enormes muchedumbres pero abierto hacia el atrio parapermitir la vista y la participación de quienes no alcanzaron cabida en el interior.

Se repite aquí lo que lograron los franciscanos en el siglo XVI en las grandes capillas cubiertas y de fachada abierta de San José de los Naturales, Jilotepec, Huexotla y Cholula cuya solución derivada de la de las mezquitas musulmanas en espíritu pertenece a la misma necesidad de poder reunir a los varios miles de fieles que no podrían tener cabida en una iglesia por amplia que fuera. En estos casos la relación entre espacio interno y externo es la misma; a un problema semejante se le dio una solución semejante mostrando la vigencia de los principios compositivos del siglo XVI en nuestra época.

Un rasgo más debe destacarse, y es la existencia de una capilla abierta elevada sobre el centro de la fachada de la Basílica. Su ubicación en alto concuerda con la que fue muy frecuente en los conventos de evangelización, de la que se conservan varios ejemplos importantes en Acolman, Yacapixtla, Tochimilco y otros pertenecientes a los frailes mendicantes, y su forma de nicho que domina el espacio del atrio cumple también con la misma función del presbiterio cubierto ante la nave abierta atrial que fue la solución con que el cristianismo continuó la tradición prehispánica expresada en el binomio plaza-pirámide como sitio por excelencia para la celebración religiosa.

Los comentarios anteriores pretenden demostrar la manera que en la actualidad es posible retomar los conceptos que se establecieron en la época prehispánica pero cuya validez es intemporal por lo que pueden ser seguidos en cualquier momento histórico. La obra de Pedro Ramírez Vázquez es un buen testimonio de ello, y una valiosa contribución a la expresión de la identidad nacional por medio de los valores permanentes en la arquitectura mexicana, superando la idea de que la identificación con lo mexicano se logra solamente mediante la reproducción de formas decorativas que solamente tienen vigencia temporal.



Máscara de murciélago. Cultura zapoteca, siglos III-VIII después de Cristo, Monte Albán, Oaxaca. Fotografía de Otto Stupakoff.

Viñeta.- Representación de un águila procedente de la ciudad de México. Según Jorge Enciso.

LA OBRA DEL ARQUITECTO PEDRO RAMÍREZ VÁZQUEZ

Ramón Vargas Salguero *

The author presents an analysis of architect Pedro Ramírez Vázquez' professional developement. This biographical sketch includes all the activities related with graphic, architectonic, urban and glass design, besides his political action as well as a cultural and sport diffusion.

El arquitecto Ramírez Vázquez se ha desarrollado en varios terrenos que de alguna manera se interconectan entre si. No solamente se ha ocupado del diseño gráfico, sino que también practica a nivel personal el diseño y la talla en vidrio. Además, también es diseña-dor urbano y ha sido un hombre político y ha ocupado puestos importantes y se ha desplazado, no solamente en la política nacional sino en cuestiones, tales como la promoción cultural y la deportiva.

Es un caso singular dentro de la arquitectura mexicana y vamos a tratar de mostrar por qué.

Ramirez Vázquez nace en el año 19; a los 20 años de edad, en el año 39, participa como representante de los estudiantes de segundo año de la Escuela de Arquitectura, en un suceso importante para la Escuela de Arquitectura. A iniciativa del arquitecto Enrique Yáñez, que recién aca-baba de entrar como maestro en el año 38; se revisa el plan de estudios vigente, se hacen elecciones y se hace una comisión encargada de la revisión de este plan y resulta que Ramírez Vázquez es elegido como representante de los alumnos de segundo año y participa en ese que es un punto importante en su propia formación. Habría muchas bases para demostrar que a nivel didáctico y a nivel pedagógico, ese plan, que de alguna manera termina hasta el año 39, acaba con la enseñanza académica de la arquitectura en nuestra escuela. La arquitectura para el año 39 tenía ya 15 largos años de estarse renovando de manera vigorosa, rápida, enérgica; y sin embargo a nivel didáctico, a nivel escolar, todavía la enseñanza no se adecuaba ni se acompasaba a los cambios que ya se habían sucedido. El Instituto de Higiene de Popotla que realiza Villagrán entre 25 y 27, se toma como la primera obra de la llamada equívocamente, arquitectura moderna de México, luego Huipulco, el Instituto de Cardiología y viene el grupo de los radicales, el grupo de los socialistas mexicanos; Después de todo esto, de Juan Legorreta, de Juan O'Gorman, del grupo de Yáñez, de los radicales de izquierda, después de todo esto hasta el año 39 viene a modificarse el plan de estudios y no es raro que haya sido la iniciativa de uno de esos radicales socialistas que fue Enrique Yáñez. Ramírez Vázquez cuando comenta este hecho, lo hace muy llanamente "en el año 39 todos éramos un poco rojillos en este país". Recuerden ustedes que es el período de Cárdenas, 34-40, es el momento en que surge la Segunda Guerra Mundial, es el momento de los frentes populares en contra del nazismo, del fachismo italiano, es un momento de agitación en el mundo. Termina en el 42 la carrera, se recibe en el 43 y en el 44 empieza un momento muy importante en su vida.

En el año 44, Ramírez Vázquez trabaja con don José Luis Cuevas, y como se ha establecido una gran amistad entre el gran maestro y el jóven recién salido según Ramírez Vázquez lo comenta; "Pues por ahí acompañaba a Don Luis llevándole los planos para entrevistarse con el señor secretario de Educación Pública Torres Bodet". Se establecen las jefaturas de zonas y entre ellas se de- cide que la de Tabasco la tuviera el arquitecto Antonio Pastrana; esto

* *Arquitecto.*

quería decir que tenía que trasladarse del distrito, irse a vivir a Tabasco, establecer ahí una labor de investigación y levantar un censo de necesidades escolares, a plancar a largo plazo la construcción de escuelas y empezar a llevarlos a efecto; este hecho es crucial en la vida de Ramírez Vázquez ¿por qué? porque resulta que Pastrana que había sido nombrado para la jefatura de Tabasco, a la hora de la hora renuncia, entonces la persona que llevaba los planos, léase Ramírez Vázquez, dice: "pues yo voy", y se voltea Torres Bodet... ¿y usted, jovencito, ya se recibió? "Sí, el año pasado, recién desempacado"; "bueno, pues que se vaya".

Este joven de 25 años recorre el estado y se da cuenta de muchas cosas, se da cuenta de que hay una gran necesidad de instalaciones educativas,y cobra conciencia de que no era posible alfabetizar este país si no se proporcionaban los espacios necesarios para dar enseñanza. Se da cuenta de que es sumamente difícil llegar a esas escuelas donde hay que atravesar ríos, lagunas, pantanos y construirlas y que no existen en la zona, ni entonces ni ahora, porque no los produce la naturaleza, los elementos naturales susceptibles de ser empleados como elementos edificatorios, es decir, no existen los árboles suficientemente grandes para poder plantar unas estructuras más o menos del tamaño que en ese momento se aceptaba que debería ser un aula, 9 x 9.

La experiencia muy particular de Tabasco, no se podía llegar, no se podían usar los mismos sistemas constructivos y, sin embargo, se tenía que construir un gran número de escuelas y eso va a quedar grabado en la mente de dos personas: de Jaime Torres Bodet, intelectual, poeta y prestigiado secretario de Educación Pública y en la mente de un joven de 25-26 años que se llamaba Pedro Ramírez Vázquez; ahí se acaba esta experiencia, porque en el año 46 sale Avila Camacho de Presidente, sale Jaime Torres Bodet y por supuesto sale del CAPFCE, Ramírez Vázquez.

En 58 entra López Mateos de Presidente de la República y nombra Secretario de Educación Pública a Torres Bodet. Doce años después se vuelven a encontrar otras dos personas que no habían tenido una relación tan estrecha, pero se habían conocido, se habían tratado; este era el propio Presidente López Mateos y Ramírez Vázquez. Ramírez Vázquez le había hecho su casa a López Mateos. Resulta que Ramírez Vázquez y muchos más, pasábamos a diario enfrente de la puerta del Museo Nacional de Antropología e Historia que estaba al costado de Palacio Nacional;

Él conocía bastante bien el museo y se había encontrado a fuerza de visitarlo, que más bien que museo era un depositario de objetos de arte, era más bien una bodega más o menos organizada, pero una bodega no un museo, que es una distancia del cielo a la tierra. Entonces, cuando López Mateo le pregunta ¿y a usted qué se le ocurriría, cuál sería su ideal de hacer? Ramírez Vázquez dice: iglesias no, ¿pero que le parece señor Presidente, señor secretario del Trabajo? a mí me gustaría hacer el Museo Nacional de Antropología e Historia. "Bueno... está bien arquitecto", pero ese secretario del Trabajo al mismo tiempo llega a ser Presidente de la República y el secretario de Educación Pública Torres Bodet, entonces le dice: "Arquitecto, aquéllas escuelas de Tabasco ahora se hacen" y el Presidente López Mateos le dice: "Arquitecto, con suerte y se nos hace el Museo de Antropología, espéreme usted".

Torres Bodet piensa que el que ha entendido el problema escolar en México es ese joven que conoció 12 años antes, y que tenía una buena idea de cómo resolver el problema escolar en México, haciendo las escuelas a nivel masivo, tienen que ser escuelas prefabricadas que se puedan hacer en cualquier parte del país, sin mayor instrucción, con gente que no tenga el menor conocimiento técnico de construcción; una estructura a tal punto pensada, que sea como armar una especie de rompecabezas, en que una pieza tiene una pija cuadrada y tiene que entrar en el orificio cuadrado y la pija redonda en el orificio redondo y se puedan hacer piezas de la estructura que no pesen más de 50 kilogramos y éstas se puedan llevar a lomo de burro, a lomo de caballo, arrastrados, en cayac, en lancha, y en lo que sea y se puedan hacer en cualquier parte del país; esta es la brillante idea para poder resolver un problema masivo de este país, y se hace el aula rural y a partir de ahí en los 6 años del 58 al 64, se realizan 18.000 escuelas prefabricadas y sumando las no prefabricadas se realizan por parte del CAPFCE 23.000 y fracción de escuelas en 6 años.

En el año 58 hay la exposición internacional en Bruselas. Va a hacer el pabellón de México, el CAPFCE, Ramírez Vázquez. La exposición ha pedido pabellones transportables que sean susceptibles de ser removidos y llevados después. Esto quiere decir que México, que no podía ostentar un pabellón verdaderamente dispendioso, debería llevar un pabellón modesto, pero en el cual tratara de refulgir los valores humanos, históricos, culturales y artísticos; El pabellón se hizo con toda modestia, con vidrio de Carretones, con una celosía de madera, algo que había llamado la atención a todo el mundo, la integración plástica de Ciudad Universitaria, la de la SCOP, y la que todavía no se llevaba a cabo del Centro Médico Nacional. Entonces un gran mural de 10 x 10 metros; 100 metros cuadrados de José Chávez Morado al frente de ese pabellón, y dentro del pabellón los materiales mexicanos, y la gran cultura tradicional, nopales y el arte vernáculo mexicano. Que interesante, un pabellón modesto, en el apantalle del Atomium, había abajo un pabelloncito modesto, que fue premiado por el jurado con la estrella de oro del gobierno de Bélgica a un país que se había atenido a la convocatoria de la exposición universal o internacional, que era justamente el tema de esa exposición "por un ser humano y un mundo más humano cada día."

Se apoyaba en la tradición y la cultura de este país, y de que si se hacía una arquitectura de arraigo en nuestras tradiciones, podía ser que fuera el tipo de arquitectura que este país necesitaba; no era una arquitectura nacionalista en el sentido de rescatar formas más o menos estilizadas del pasado ni colonial ni maya como lo ha comentado él mismo, pero era una arquitectura nacional, utilizaba los materiales nacionales, se llevó el

vidrio de Carretones, etcétera y hacía una arquitectura simple y llana, como diría León Felipe el poeta español "A la altura del hombre". Y yo creo que eso lo ha de haber reafirmado mucho y le ha de haber dado mucha confianza en que esa línea era correcta; por eso decía yo desde el principio que pocos arquitectos hay que me parezcan tan claramente determinados por su momento. A Ramírez Vázquez lo están determinando el problema que tiene de escuelas, la situación del país, la necesidad de resolverlo, en esas circunstancias particulares, como lo están impulsando y confirmando en una postura arquitectónica, la necesidad de representar al país y en certámenes internacionales.

Era el famoso sexquicentenario de la Revolución mexicana, 1960, había que conmemorarlo, 150 años de lucha del pueblo mexicano, y así se llama el edificio con que se conmemoró, Galería del Museo Nacional de Historia; la lucha del pueblo mexicano, ese es el nombre completo, ¿dónde había que hacer esta galería?... Pues donde está la gente, que lógica tan sencilla, donde está la gente, ¿por qué hacer una galería y un museo donde no está la gente y hacer que la gente vaya, llamarla como locos a ver si va? No, pues vamos a hacerlo donde vaya la gente; ¿y donde va la gente todos los domingos?, pues a Chapultepec, pero ¿ustedes recuerdan lo que significó Chapultepec en nuestra historia? Sitio conocido, elegido, detectado por los aztecas, baños de nuestros reyes prehispánicos, sitio heroico en el 47, escuela de los Niños Héroes en este país, casa presidencial sucesiva antes de Los Pinos, casa que había hospedado a Maximiliano; es un sitio cargado de historia y otra vez las circunstancias y el momento determinan un criterio. Muy bien; hay que hacerlo en Chapultepec, pero, ¿donde en Chapultepec? porque si alguien le toca un árbol a Chapultepec lo crucifican; Ahí en las laderas del cerro había un picadero de caballos, una especie de plaza de toros, una especie de lienzo charro, circular, que era justamente donde los alumnos del colegio, Heroico Colegio Militar, ensayaban y entrenaban a sus caballos, entonces el sitio ya estaba sin árboles, y era circular, entonces ahí se quita el liencito charro y ahí se hace y Ramírez Vázquez, por que era el Bosque de Chapultepec debía ser extraordinariamente respetado, dice: "esto debe ser circular, no hay vuelta de hoja, yo no me voy a ir para allá o para acá, para tirar y lesionar". Y lo hace circular, y como no cabe en ese espacio circular, debería de ser de varios pisos, pero si se hace de varios pisos y siendo el diámetro relativamente pequeño, entonces las escaleras quitarían mucho espacio, entonces una rampa helicoidal y la solución como que surge por sí sola, pero cuando hay un espíritu que la está buscando.

No solamente se debería respetar el sitio, no tirar un solo árbol, sino que además se tenía que mimetizarlo, que no posara en el bosque, que el bosque siguiera siendo el bosque y algo muy secundario allá esa galería, en consecuencia había que ponerle vidrio Solex, vidrio verde, reflejante, en el cual los árboles se confundieran e hicieran la función del vidrio espejo de hoy, mimetizarlo...

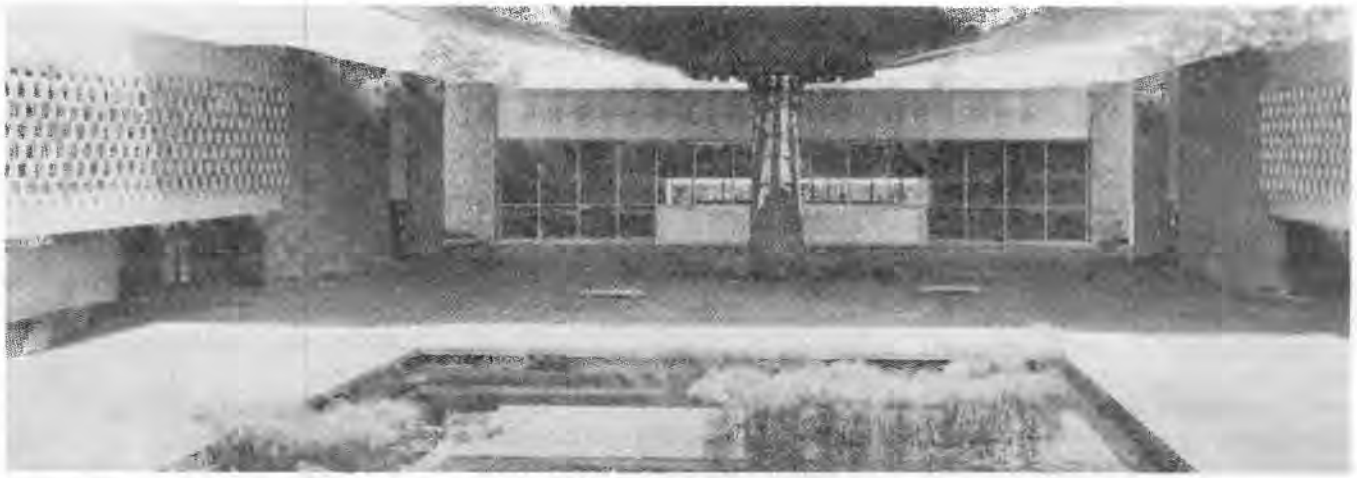
Termina en la famosa Sala de la Constitución porque todo el proceso revolucionario había terminado en la Constitución del 17; en consecuencia, una Sala para la Constitución; pero cuando se habla de la Constitución de 1917 al tenor de 150 años de lucha de un pueblo por conseguir su libertad, esa Sala debe ser algo muy especial, no puede ser una Sala cualquiera, ¿no?

Ramírez Vázquez dice que la imaginó como un Templo cívico, porque si los Templos de alguna manera significan para nosotros los sitios donde... el mayor recogimiento, el mayor respeto y demás, bueno, pues entonces un sitio así para la Constitución y se imagina una extraordinaria Sala, absolutamente desnuda, piso blanco, paredes de tezontle rojo, el propio altar cívico en marmol verde, los colores de la bandera nacional, un domo, el primer domo de 8 metros, de fibra de vidrio, el primero que se hace de esa dimensión y la obra, en términos generales, es un éxito, ya no me detengo a detallar los sistemas audiovisuales y demás, pero son muy interesantes; una gente va bajando simple y llanamente y de repente ya recorrió toda la Galería sin mayor problema.

En el año 62 se plantea el plan nacional, al que se refería también ayer Ramírez Vázquez, el plan nacional fronterizo; entonces se piensa que hay que salvar las fronteras nacionales de las influencias ideológicas y se hacen una serie de labores para salvar esa frontera. Entre esta series de labores los museos. Él mencionaba el Museo de Ciudad Juárez, que de alguna manera tiene el recordatorio de una choza mexicana, el punto era importante en ese sentido, era un museo que tenía 3 finalidades básicas:

1.- Que los mexicanos que lo visitaran reafirmaran su sentido de pertenencia al país, su identidad nacional,
2.- Que los turistas que van a Ciudad Juárez, -que no son turistas de alta calidad- pudieran realmente asombrarse, llamarles la atención las obras que ahí veían y
3.- Estimularlos a que se propiciara el turismo en México, mientras esto se hace en Ciudad Juárez y se planean otros museos, se están llevando a cabo 3 museos más: el museo de la Ciudad de México, en la casa de los Condes de Santiago de Calimaya, el Museo de Antropología, y se está haciendo también el Museo de Arte Moderno.

El Museo de Antropología fue el resultado de unas investigaciones pocas veces realizadas en este país; pocas obras se han hecho tan pensadas como ésta. Sale una delegación de gentes, pero así, a visitar los museos, tú los de aquí, tú los de allá, tú los de más allá, cómo se hacen, cómo funcionan, cómo se cuelgan las cosas, cómo se iluminan, cómo se señalan, cómo entran, cómo salen, cómo cobran; para procurar, y mientras eso están haciendo los arquitectos, hay un equipo extraordinario, hasta 4000 gentes llegan a participar en el Museo Nacional de Antropología; investigadores que están haciendo guiones, toda la historia del arte prehispánico, pero le decían que no querían todas las obras, sino ¿cuáles se van a poner? ¿en dónde? ¿con qué secuencia? No fue fácil hacérselos entender. Un equipo extraordinario, trabajando en el Museo Nacional de Antropología, vuelve a sacar premio internacional, esta vez, por la UIA, Unión Internacional de Arquitectos, como un proyecto, cuya solución, sus



Vista general del patio central del Museo Nacional de Antropología tomada desde el exterior de la sala Mexica.

sistemas de circulaciones, cuya composición especial era realmente la más actual, lo más innovador ia nivel de museos del mundo! Si alguna vez hemos pensado que hemos estado por debajo, sería conveniente recordar que en muchos momentos hemos estado por encima de la mejor arquitectura de otras partes.

Esto es el año 64, en el que se celebra la Feria Internacional de Nueva York, Otra vez un pabellón centralizado, circulaciones periféricos por parte de Ramírez Vázquez, otra vez un pabellón que es elogiado junto con el de España, como los dos mejores pabellones que se habían presentado en la feria. Asombraba mucho que a la entrada del pabellón se encontraran los Voladores de Papantla; que no son cosas que se puedan verse con facilidad. No tiene la menor duda de que la Arquitectura debería hacerse en equipo arquitectónico y el cuenta desde el año 58 con la ayuda y la colaboración de muy buenos arquitectos que están junto a él, hay que formar equipos y hay que saber formar equipos y éstos deben estar formados por las mejores y más capaces gentes, porque no se puede hacer equipo de otra manera, y las mejores y más capaces gentes van a estar funcionando, no las únicas, -hay muchas en este país- pero de las mejores van a estar colaborando con él; colaboradores de proyecto, de cuestiones culturales y estéticas, en museografía y así sucesivamente y solo así pudo haber traído los mejores espectáculos artísticos del mundo al Auditorio Nacional, siendo simultáneamente Gerente General del CAPFCE y Director del Centro Cultural y artístico del bosque y siendo además el autor de museos y pabellones y de escuelas y todo simultáneamente. Y yo diría que es la circunstancia que otra vez y la vida como se le dio a Ramírez Vázquez lo que lo hace, lo que casi obligadamente lo lleva un poco por este camino. Este es el antecedente, cuando a Ramírez Vázquez se le encarga ser el jefe, coordinador, director de la XIX Olimpiada de México, no se le está encargando por obra y gracia del Espíritu Santo, sino porque llevaba para estas alturas, 12 a 15 años organizando la vida cultural del país en el Auditorio Nacional. A Ramírez Vázquez se le va a ocurrir hacer una Olimpiada Cultural junto con la deportiva; es toda la vida del pasado la que lo está condicionando a plantear todo este tipo de cuestiones.

Ramírez Vázquez nos presenta un problema teórico, ¿por qué nos presenta un problema teórico? Hemos estado acostumbrados por la música que escuchamos, por la literatura que leemos, por la pintura que vemos, por la escultura que apreciamos y por la arquitectura. Hemos estado mal acostumbrados, deformados a pensar que las buenas obras tienen que tener el sello de fábrica; la mano de Miguel Angel, tiene que tener la mano de Beethoven, si no tienen la mano no son buenas. Ramírez Vázquez ha confesado paladinamente dos cosas textualmente y lo ha publicado: "Ni tengo la habilidad para tener mi sello en todos los géneros, ni me parece que la arquitectura deba llevar el sello del autor. Si la arquitectura es para servir al habitador, la arquitectura debe tener la forma, las características y las técnicas que el habitador necesite y no el sello del autor". La arquitectura no es un monumento al autor para que todo el mundo reconozcamos su mano, aunque sea la misma mano para escuelas, hospitales, parques y oficinas.

A diferencia de ellos, Ramírez Vázquez plantea otra posición, la posibilidad que la arquitectura no tenga el sello de fábrica, sea el resultado de resolver con soltura, con amplitud, los problemas y las necesidades con los medios y circunstancias que estos problemas se plantean. Si esto es así entonces hay varias ideas que han surgido de Ramírez Vázquez: el apego al terreno, a las condiciones materiales respetados casi hasta la exageración.

La reafirmación en formas y valores que responden a este momento histórico. El uso de las técnicas necesarias para resolver el problema, si es necesario prefabricar, como decía él, como decían los mayas, prefabricamos. Si es necesaria la arquitectura hecha de manera artesanal la hacemos. No nos casamos con una técnica, la empleamos y disponemos de la arquitectura que usamos tal cual la necesita el problema que se está decidiendo. Me parece que eso y el hecho de renegar, de rechazar una postura de autor, que se vea el sello, son puntos muy importantes para tener nosotros en qué reflexionar.

LA CONQUISTA ESPIRITUAL DE MÉXICO Y SU CULMINACIÓN EN LA BASÍLICA DE GUADALUPE

Mónica Cejudo Collera *

The mesoamerican conquest was esencially spiritual, making use of the analogies between the prehispanic religion of the nahuas and the christianism. Contemporean México, where the religion is one of the main axis of daily life, has since 1976 a Basilic that perfectly reflects the philosophic and cultural development of the mexicans and that culminates the complex labor of the mendicants in the spiritual conquest of the XVI century.

Una de las acepciones del verbo conquistar que es la de ganar la voluntad de alguien o de un grupo de personas, conduce a reflexionar acerca de las características de la conquista de los antiguos pueblos mesoamericanos por los expedicionarios españoles durante los primeros decenios del siglo XVI.

Sigue siendo válido preguntar si en realidad esas sociedades fueron conquistadas y, en todo caso, si la conquista fue militar o espiritual. Es probable, por razones de muy variada índole, que la conquista de los pueblos que habitaron el actual territorio mexicano haya sido un movimiento de carácter espiritual que se valió de las analogías que advirtieron los evangelizadores entre las prácticas de la religión nahua y el cristianismo.

Todo cuanto puede considerarse como religión nahua es, más propiamente dicho, el conjunto de tradiciones y de creencias que compartieron los pueblos que hablaron una misma lengua y cuya cultura se nutrió de las experiencias de prácticamente todas las otras civilizaciones que florecieron en Mesoamérica.

Un primer resultado del trabajo de los misioneros y evangelizadores fue una religión mixta sustancialmente distinta de las dos que le dieron vida. La perdurabilidad de prácticas como las que todavía se observan en San Juan Chamula, en Tonantzintla, en Cuetzalan y hasta en la Basílica de Guadalupe de la Ciudad de México confirman la solidez de los conceptos que difundieron los españoles desde las más tempranas épocas de la conquista.

La sociedad mexica atravesaba un importante período de ajustes a la llegada de los conquistadores: su organización política y social, totalitaria y militarista como era, estuvo sustentada por la obligada adhesión de nuevos territorios a cuyos habitantes se imponía la condición de entregar toda clase de tributos. Gracias a ello, entre otras razones, construyeron un magnífico centro urbano que, de varios modos, reflejó la aceptación que la comunidad sentía por su propio equilibrio, por su gobierno y aún por la división de clases y por los distingos que se hacían entre grupos. En la organización social, a pesar de todo, no llegó a haber barreras infranqueables ni diferencias insuperables: fue relativamente fácil escalar el espectro social y la vida más humilde nunca careció de esperanzas.

Los pueblos tributarios, a cambio, sentían un profundo descontento por los pagos que se les obligaba a hacer; todos los bienes en que se expresaban los impuestos eran conducidos a México-Tenochtitlán y a sus dos ciudades aliadas, y luego se redistribuían de acuerdo a las decisiones o a las preferencias de los soberanos o "tlaloque" que los administraban. En ese orden de cosas, y mientras el estado mexica seguía empeñado en el expansionismo y al tiempo en que la sociedad se diversificaba, afloraron los antagonismos que en-

Viñeta.- La conquista fue básicamente espiritual.- Las ilustraciones son fotografías del autor.

* *Arquitecta. Miembro del Seminario de Arquitectura Prehispánica. Centro de Investigaciones en Arquitectura y Urbanismo. Facultad de Arquitectura. UNAM. México.*

Arriba.- La conquista fue básicamente espiritual. **Abajo.-** Ofrecimiento del corazón al sol. Códice Florentino.

contraron y aprovecharon los españoles a su llegada a la Cuenca de México.

La religión de los mexica, que se desarrolló a partir de la idea de imponer a toda la sociedad una visión común y unitaria del mundo, sólo fue comprensible por medio de una importante y compleja serie de ritos. El efímero transcurrir del hombre en la tierra, por ejemplo, estuvo regido, según aquel conjunto de creencias, por el pesimismo y el fatalismo que, también en otros campos del pensamiento, caracterizó a los mexica.

La creación del mundo, en esa perspectiva, se debió al nacimiento del sol y éste, a su vez, al sacrificio y a la sangre, del mismo modo que los dioses habían aceptado perecer para propiciar la redención del mundo. Así, el sacrificio fue considerado un deber sagrado y una necesidad para la subsistencia del hombre: el sacrificio humano no estuvo inspirado por la crueldad o el odio, sino en la más alta espectativa de contribuir a la salvación del mundo. En esta practica, sin embargo, los españoles vieron, al decir de Sahagún, la presencia del demonio y, desde luego, una poderosa razón para acabar, desde luego, con los asuntos religiosos de los aztecas y de otros pueblos.

La religión de los mexica, que a pesar de todo colaboró a conservar un cierto grado de cohesión entre la sociedad, era abierta y "estaba constituída por un politeismo de extraordinaria riqueza..."[1] pues del mismo modo que los vencedores buscaban anexar las provincias conquistadas a su imperio, así los mexica victoriosos adoptaban a los dioses de los vencidos.

Para aquellos antiguos mexicanos el hombre estaba completamente dominado por los destinos pesimistas; creían, no obstante, en la existencia de un paraíso y en la vida eterna, a la que determinaban el día del nacimiento o las condiciones de la muerte. Practicaban el bautismo, la comunión, la antropofagia ritual y el matrimonio; entre ellos se dieron el ayuno y la penitencia, en especial en espera de la muerte pues los difuntos debían padecer incluso antes de llegar a su última morada. También hubo confe-

1 Ricard, Robert *La Conquista Espiritual,* traducción de Angel María Garibay. Fondo de Cultura Económica, México, 1976, pág. 75.

sión, ritual que "...tenía entre los aztecas un carácter moral." [2] Entre otras de las características de la religión mexica habrá que destacar que era la base para castigar el adulterio y la embriaguez y que entre sus dogmas fundamentales figuraba el que afirmaba que su dios principal nació de Coatlicue, que había sido fecundada milagrosamente.

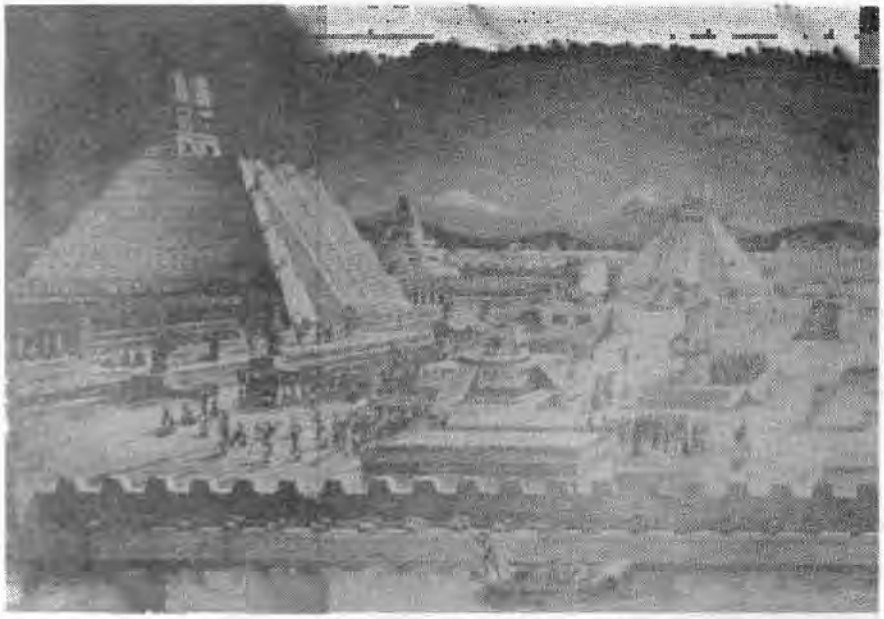
Prácticamente todos los pueblos mesoamericanos celebraron fiestas suntuosas llenas de colorido de las que sólo trascendieron unos cuantos datos; las de los aztecas, a cambio, han sido objeto de estudio y análisis gracias a las descripciones que Sahagún logró recopilar con los testimonios de sus informantes: en el transcurso de las festividades se realizaban actos rituales en los que se llevaban ofrendas a los dioses a cuyas representaciones se adornaba con flores; se practicaban sacrificios humanos con procesiones, cantos, danzas y luchas y, al final, se celebraban banquetes en los que también se cantaba y se bailaba. Aquellos encuentros, además, estuvieron llenos de contenidos simbólicos pues los atuendos, los gestos, los movimientos y los colores tenían significados especiales.

A todas esas sensaciones visuales se agregaban las sonoras: la música no sólo servía para acompañar la mayoría de las danzas sino que se utilizaba para subrayar el momento culminante de los sacrificios. Las ceremonias desempeñaron un papel fundamental en la cultura mexica: la majestad del paisaje y las imponentes obras arquitectónicas, en que se llevaban a cabo propiciaban que los observadores llegaran rápida y fácilmente a los puntos más sublimes de la experiencia ritual.

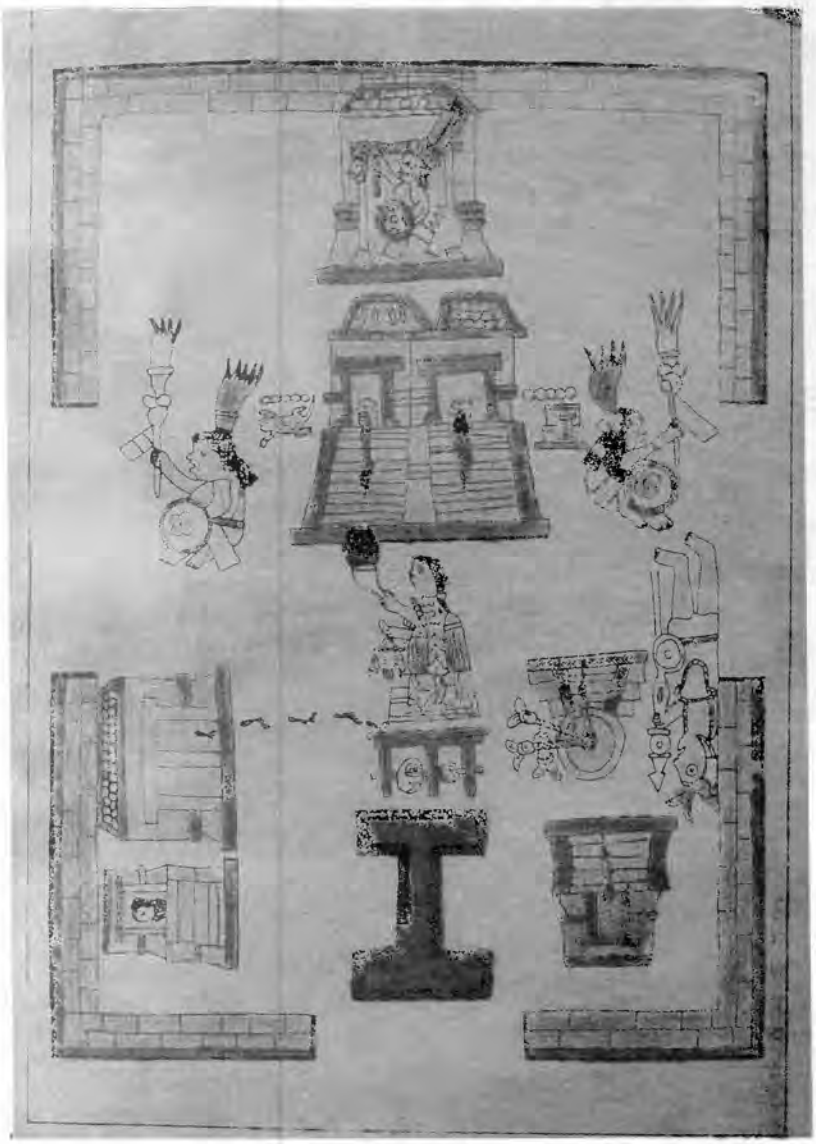
El aspecto urbano que la ciudad de Mexico-Tenochtitlán presentaba a finales de 1520 impresionó notablemente a los españoles. La calidad de la construcción en el mundo prehispánico no era menor que la europea, de manera que el asombro de los conquistadores se debió lo mismo a la cantidad de habitantes de la ciudad como a los sistemas de cimentación, a los diques que contenían las aguas de los lagos y, en general, a la traza y a los procedimientos cons-

El sol bebe la sangre del sacerdote. Códice Selden.

2 Ricard, Robert, *Op. Cit.*, pág. 99.



Arriba.- Tenochtitlán según Marquina. **Abajo.- Recinto del Templo Mayor.**



tructivos que, ya para entonces, tenían varios siglos en proceso de perfeccionamiento.

Arquitectura, escultura, pintura, danza, música y paisaje conformaron el marco en el que se desarrollaba la vida física y espiritual del hombre azteca que, a pesar de todo, no podía desterrar de su pensamiento, ni por un momento, el extenso panteón de sus dioses.

Los españoles que llegaron a América, por su parte, procedían de sistemas culturales del todo distintos, ciertamente bien cimentados pero un tanto mal equilibrados: puede afirmarse que el peninsular típico que se aventuró por tierras del Nuevo Mundo se debía lo mismo a las ideas del Renacimiento -que revaloraba a la Roma y a la Grecia clásicas y que exaltaba al hombre, a su dignidad y a su libertad- que a las del Humanismo de Erasmo de Rotterdam y de Tomás Moro -quienes criticaban la ambición y la guerra- La crueldad y la ambición, y probablemente hasta la violencia, que es natural entre los seres humanos, superaron a aquellas posturas y se legalizó la guerra al convertirla en conquista.

Quienes se asentaron en lo que hoy es territorio mexicano sentían un fervor religioso tan profundo que pronto se sintieron como los protectores de la religión católica, aún en contraposición a las reformas de la Iglesia; hasta su triunfalismo, basado quizá también en el orgullo de haber reconquistado sus tierras del poder de los árabes, describe asimismo el pensamiento de los colonizadores.

Los cronistas coinciden en señalar que si bien la mayoría de los contingentes de avanzada estaban formados por gente sin oficio, por soldados aventureros, por estudiantes fracasados y hasta por ladrones comunes, también debe reconocerse que entre los expedicionarios se encontraban estudiosos e intelectuales. De entre los varios grupos que incursionaron por lo que luego sería la Nueva España, el que mayor influencia ejerció entre los naturales fue el de los misioneros. Los problemas que enfrentaron, que tal vez fueron sólo superados por los que encontraron los gobernantes, revelan el desconcierto que vivieron los españoles

al encontrarse con un verdadero nuevo mundo.

"Conquista, fundación y evangelización fueron obra esencialmente de las órdenes mendicantes." [3] Es igualmente cierto, sin embargo, que aquellos religiosos lograron sus fines porque tuvieron detrás, y como apoyo, todo el poderío militar y político de España. Los primeros mendicantes eran viajeros, sin sede eclesiástica, y no lograron los objetivos que perseguían. La conquista espiritual se inició con la llegada de "los doce" primeros franciscanos en 1524. Esos misioneros comenzaron su labor reuniendo a los sacerdotes y a los personajes principales de las comunidades indígenas que visitaron para intentar explicarles en que consistía la religión católica. Aunque en principio trataron de convencerlos, más tarde, y con más éxito, tuvieron que esgrimir el argumento de que "... sus dioses no habían sido capaces de librarlos de la conquista española." [4]

Ante esta afirmación, e influídos por el derrotismo que dominaba desde antiguo al pueblo azteca, así como por el peso de los presagios que adivinaban la llegada de un fatídico final para su gente, los indígenas terminaron por darse por vencidos.

Entre los varios aciertos que tuvieron los religiosos en el desarrollo de su labor catequizadora debe destacarse el de que siempre se ostentaron como portadores de la nueva religión. Esa convicción, a la que se adhirieron hasta convertirla en un patrón de conducta fue constante y puede afirmarse que invariable.

"Los doce" franciscanos que verdaderamente inciaron y guiaron la conquista espiritual de México fueron cuidadosamente seleccionados en las provincias de las que procedían pues era necesario que estuvieran completamente convencidos del valor que tendría su papel evangelizador en el Nuevo Mundo. Debían enfrentarse, persuadidos de la importancia de su causa, a un mundo totalmente nuevo y distinto cuya organización social, política y religiosa estaba ya completamente definida y al que tenían que transformar desde la conciencia misma de sus habitan-

Moctezuma observa el cometa agorero.

CONCEPTOS SEMEJANTES

TLALOCAN	PARAÍSO
IHUICATL	CIELO
MICTLÁN	INFIERNO
COATLICUE	IA VIRGEN MARÍA
MISMA CONTRADICCIÓN	EL AMOR Y EL MIEDO AL DIOS

Conceptos semejantes.

Atrio según Diego Valadez en la retórica cristiana.

3 Ricard, Robert: *Op. cit.*, pág. 36
4 Sahagún, Bernardino de *Historia General de las Cosas de la Nueva España,* 6a. edición, Editorial Porrúa, S. A. México, 1985, pág. 100.

Izquierda.- Codz Poop. **Mitad.**- Templo de Quetzalcoatl en Teotihuacán. **Abajo.**- Tonantzin. Códice Boturini.

tes: su tarea, por ello, fue particularmente difícil. A falta de un camino seguro para el cumplimiento de su labor, basaron su trabajo en la exaltación de las semejanzas que encontraron entre su religión y la de los indígenas, y de ahí hicieron partir sus prédicas y enseñanzas.

El pueblo había comenzado por creer que los recién llegados eran los dioses que retornaban; algunos cronistas refieren que esta circunstancia fue, en un principio, una gran ventaja para los frailes. Otros afirman que los indígenas huían despavoridos al verlos, pero lo que si es muy claro es que al ver los naturales que Cortés mismo se doblegaba ante los misioneros, tomaron el ejemplo y la conquista prácticamente pasó de ser armada a considerarse espiritual.

A los españoles les pareció que las artes y las ciencias que encontraron en el Nuevo Mundo impedirían la imposición y el ulterior desarrollo de la nueva religión; como advirtieron que no podrían terminar, a corto plazo, con siglos de tradiciones y con el arraigo de muchas costumbres, convinieron en tomar aquellos elementos de la vida de los nativos que mejor se prestaran para lograr la evangelización. Los misioneros, en efecto, no sólo no se opusieron a la celebración de ceremonias sino que, incluso, ofrecieron su apoyo para que se multiplicaran; su trabajo más intenso consistió, entonces, en la sustitución paulatina de las deidades a cuyo culto se entregaban los naturales.

La danza, la música, la pintura, las marionetas, el teatro y, en suma, el colorido que siempre acompañó a las actividades de los indígenas, se usaron para apoyar las labores catequísticas. La notable semejanza que se hizo ostensible entre las antiguas funciones religiosas de los pueblos autóctonos y las novedosas ceremonias que implantaron los misioneros fue extremada en la medida de la urgencia por propagar la nueva fe. En esa virtud pudo cambiarse la doctrina al tiempo de afianzar las formas en que se expresó la religiosidad.

En una primera etapa, los evangelizadores presentaron a las comunidades indígenas sólo aquello que consideraron fundamental: las figuras de Dios y de la Virgen; la inmortalidad del espíritu y la presencia de los demonios, conceptos que, de va-

rios modos, ya se manejaban en las distintas formas de las religiones locales. Los frailes aprovecharon incluso a sus compatriotas y compañeros de aventuras pues para representar a los diablos, por ejemplo, dibujaban a los soldados españoles. Algunas otras prácticas, como bautismo, confesión, comunión y matrimonio, entre otras, fueron también alentadas pues los conceptos a los que se deben, y aún las ceremonias, resultaron semejantes y puede afirmarse que hasta coincidentes.

La existencia del paraíso, que divulgaron los frailes, tampoco sorprendió a los naturales, para cuya religión ya había un *tlalocan* equivalente: Así, las creencias vernáculas permitieron reconocer al cielo en el *ihuicatl* y al infierno en el *mictlan*. A ello se debió que "... creyeron fácilmente lo que del infierno les dijeron (los evangelizadores)." [5] Tanto en la religión de los nativos como en la doctrina de los misioneros estuvieron presentes las mismas aparentes contradicciones, en especial la que alienta el amor y el temor de Dios como una forma de conducta.

Las similitudes entre las formas de las religiones hicieron posible el rápido apego de los mexicanos a las enseñanzas y a las prácticas del cristianismo: *Coatlicue* y la Virgen María se embarazaron de manera semejante y sus frutos desempeñaron papeles parecidos en sus respectivas doctrinas; el culto a las imágenes, además, también fue una práctica corriente en los dos sistemas. Como la adopción de nuevos dioses era una de las consecuencias de las conquistas políticas, económicas o militares, los aztecas no ofrecieron resistencia para adoptar uno nuevo en su panteón. El nuevo Dios fue bienvenido pues aligeró sus angustias y terminó con la fatalidad que los perseguía: si eran honestos y virtuosos en la vida terrenal, el Dios de los españoles los protegería dado que era mucho más bondadoso que los suyos. En esa perspectiva, no desecharon sus creencias y aceptaron el cristianismo y a Dios como lo hicieron antes otros pueblos que también fueron conquistados. La nueva deidad, sencillamente, se incorporó al ya extenso panteón de los antiguos mexicanos.

A la arquitectura se atribuyó una misión central en la empresa catequizadora. Toda vez que las procesiones, las peregrinaciones y las funciones sociales en los templos formaban el marco sensorial en el que se desarrollaba la vida de muchos pueblos prehispánicos, la construcción de un edificio del que se pudieran sentir orgullosos fue un apoyo fundamental para la labor de los frailes. Advertidos los evangelizadores de que el culto religioso dominaba prácticamente todos los aspectos de la vida y el pensamiento del indígena, decidieron que así mismo tendría que ser el compromiso de la nueva religión.

El programa arquitectónico de los conventos -instalaciones especiales para la vida de los frailes-, se complementó en Nueva España con los elementos que facilitaron su operación y que, desde una época temprana, se consideraron aportaciones americanas a la arquitectura religiosa. Esos componentes del espacio, que produjeron una evolución radical en esos edificios y que a la postre los han hecho inconfundibles, son los siguientes: el atrio, la cruz atrial, las capillas posas y, sobre todo, las capillas abiertas o de indios.

Los atrios no se limitaron a ser los vestíbulos de los grandes espacios dedicados al culto: en ellos se dio la vida al exterior, la actividad al aire libre, y, mientras se respetaban el clima y las costumbres, se resolvieron algunas de las necesidades que los frailes enfrentaron al reunir a grupos de diverso tamaño; en efecto, en las áreas atriales se predicó, se impartió justicia y se enseñó a leer y a escribir la lengua castellana.

La capilla abierta es uno de los elementos de mayor importancia en la arquitecura religiosa mexicana: por lo general es un pórtico que se abre hacia el atrio de los templos conventuales y que se amplía o ensancha según las necesidades o las usanzas constructivas de las distintas regiones. Es probable que entre sus antecedentes no sólo se halle la muralla musulmana sino también el *calli* prehispánico. El sector cubierto de los templos indígenas fue, solamente, el espacio sagrado al que protegía y señalaba un techo mientras la comunidad permanecía al aire libre: así podría resumirse, igualmente, el concepto de composición que animó a esas capillas.

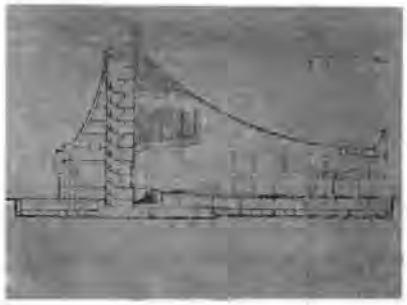
Las capillas posas representaban a los cuatro barrios en que se dividió a cada comunidad: las procesiones, por ello, se realizaron posando a las imágenes en cada una de las capillas, con lo que se simbolizó la visita del patrón a cada uno de los sectores de la población. La cruz de atrio fue un importante remate en el andador central, un cruce de caminos, y, sobre todo, una referencia obligada para todas las miradas que cruzaron por los atrios. Los caminos procesionales, por último, dieron lugar y cohesión a todos los elementos y contribuyeron, de manera definitiva, a sustituir, o, mejor dicho, a reinterpretar los ceremoniales aztecas de acuerdo a las nuevas usanzas.

Las fachadas y los retablos de esencia adoctrinadora recuerdan lo mismo al "Codz Poop" de Kabah, que al Templo de Quetzalcoatl de Teotihuacán. En las piezas arquitectónicas que se construyeron con el objeto de transmitir o de consolidar mensajes de evangelización se utilizaron, desde épocas tempranas, técnicas y aún rasgos compositivos prehispánicos que, de seguro, fueron ejecutados por mano de obra indígena, lo que demuestra, una vez más, la importancia que dieron los misioneros a la participación de los naturales en las propias tareas de catequización.

Todos los métodos empleados por los evangelizadores estuvieron basados en la observación minuciosa de la vida indígena. Muchos de los recursos regionales que se agregaron a los sistemas europeos dieron resultado; hubo otros, sin embargo, que, al fracasar o al no consumar del todo su cometido, se convirtieron en obstáculos difíciles de vencer.

Las diversas lenguas que se hablaban en lo que hoy es territorio mexicano, lo mismo que la imposibilidad de los españoles para aprenderlas, o comprenderlas, se constituyeron como fuentes importantes de obstáculos para la más rápida y definitiva

5. Torquemada, Fray Juan de, *Monarquía Indiana*, 6a. edición, Editorial Porrúa, S. A. México, 1986, Tomo III, Capítulo XIII, pág. 31



Arriba.- Planta de la Basílica de Guadalupe.
Abajo.- Corte de la Basílica de Guadalupe.

comprensión entre los colonizadores y los naturales. La desintegración de la jerarquía indígena produjo, en relativamente corto plazo, un desorden social que se extremó por la presencia de la nueva religión y que terminó con la obediencia que el pueblo, en general, había demostrado desde las primeras etapas de la conquista y la colonización.

En ese orden de cosas, y cuando los indígenas se negaron a ceder ante la posible y definitiva imposición de los sistemas religiosos europeos, los misioneros enfrentaron el problema de la idiolatría. La extinción del paganismo se convirtió entonces en una obsesión para los frailes y en el motivo por el que trataron de destruir todo cuanto parecía obstaculizar sus labores. De muchas maneras, y a pesar de todo, sobrevivieron y aun prosperaron el politeísmo y algunas prácticas de adoración que se realizaban de modo clandestino y que, por ello mismo, no pudieron ser evitadas.

Cuando las creencias politeístas de los naturales comenzaron a transformar a los santos en nuevos dioses para su panteón se dieron, en 1531, las apariciones de la Virgen de Guadalupe. La imagen de esta advocación de María, morena y ciertamente más próxima a los indígenas, produjo una rápida devoción y la multiplicación de procesiones de grupos que querían verla: los evangelizadores primero vieron en estas prácticas, lo mismo que en la expansión del guadalupanismo, la continuación de la vida espiritual prehispánica. Un poco después, sin embargo, aprovecharon la nueva situación y decidieron construir santuarios católicos en los mismos sitios en que antes se alzaron santuarios indígenas, lo que ejemplifican las obras de Chalma y Tlaxcala además, desde luego, del de la Virgen del Tepeyac, que se erigió en el lugar del que ocupó el de la diosa *Cihuacoatl,* la madre de los hombres según la mitología nahuatl y a la que se invocaba familiarmente como *Tonantzin,* es decir, "nuestra madrecita".

Los franciscanos, principalmente, sostenían que la imagen de la Virgen podría ser de gran perjuicio para los naturales dado que le llevaban limosnas y ofrendas, en especial de comida; a esa circunstancia se debió, en primera instancia, que les fuera negado visitarla. La natural reacción ante la prohibición, así como la sustitución de nuestra madre *Tonantzin* por nuestra madre de Guadalupe creó una doble alianza: la primera, de carácter místico, entre la Guadalupana y su pueblo, y la segunda, espiritual y material, entre dos sangres, entre dos razas que a partir de ese momento se fundieron protegidas por el mismo amor; es probable que, en verdad, así se haya constituído finalmente la nacionalidad mexicana.

La oposición de algunos frailes al culto de la Virgen demostró que la imagen no fue su invención; el hecho de que las apariciones hayan sido para un indio hizo patente, desde la misma perspectiva, el deseo maternal y protector de la Virgen de Guadalupe hacia los naturales.

El culto guadalupano se inició al poco tiempo de que, en diciembre de 1531, el indio Juan Diego, que atravesaba por el Cerro del Tepeyac, tuvo la impresión de escuchar cantos maravillosos antes de contemplar a la nobilísima señora que hacía resplandecer las piedras y las peñas a su alrededor. Ella, que dijo ser *Tlacuauhtlazupeuh* -la que viene volando de la luz, como el águila de fuego-, le pidió a Juan Diego que contara al obispo Fray Juan de Zumárraga de aquel encuentro y que le transmitiera los deseos de la señora en el sentido de que se levantase un templo en el lugar. Juan Diego hizo dos veces el intento de convencer al prelado y, como no lo consiguiera, hasta en una tercera ocasión la Virgen dejó plasmada su imagen en la tilma, o ayate, del indio para que fuera mostrada al obispo Zumárraga.

La primera ermita dedicada a Guadalupe se levantó en unas cuantas semanas, en el curso de 1532. En 1600 se hizo apremiante la necesidad de construir una nueva iglesia puesto que la devoción a la Virgen había crecido de tal manera que la primitiva construcción resultaba ya insuficiente lo mismo para los servicios que en ella se realizaban que para recibir a las nutridas peregrinaciones que llegaban de muy diversos lugares. La obra del siglo XVII se llevó a cabo en el mismo sitio que hoy ocupa la antigua Basílica; a pesar de los daños que causó la inundación de 1629, la edificación del templo continuó al tiempo que el guadalupanismo se arraigaba más entre los mexicanos. Además de las apariciones, se atribuyeron a Guadalupe numerosas acciones milagrosas a las que se debieron tanto la fe que desde entonces se le profesa como una parte muy importante de los sentimientos que comenzaron a compartir los indígenas, los mestizos y los criollos en el sentido de tener algo propio, que los identificaba, y no que, a pesar de todo, resultara extraño o ajeno.

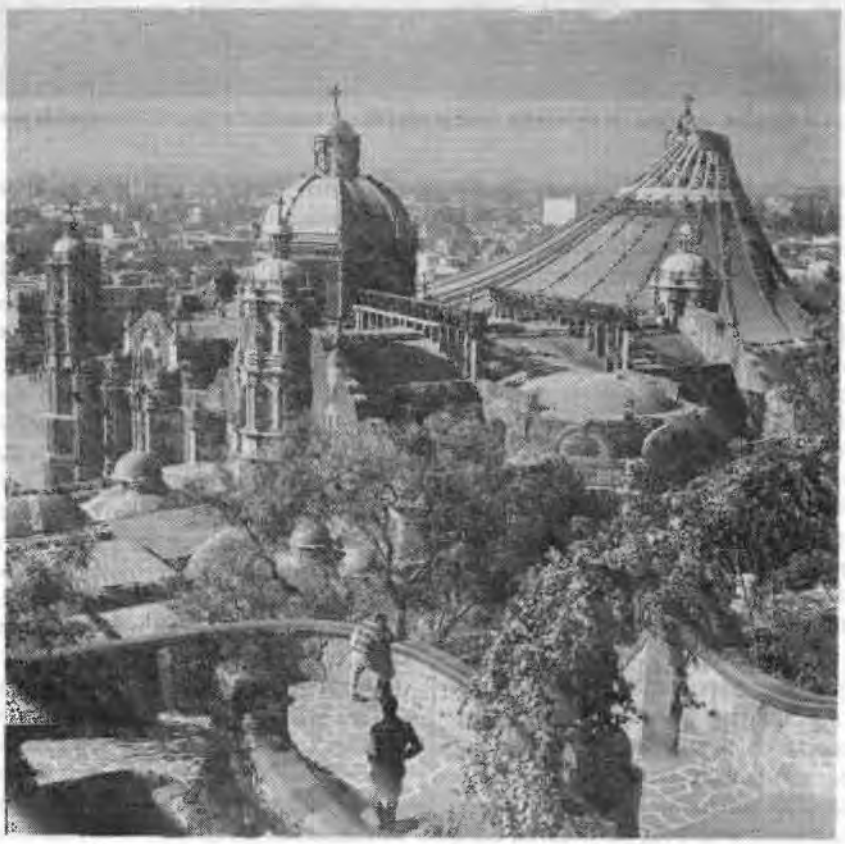
El santuario se inauguró en 1709 pero, por su importancia, el conjunto del Tepeyac siguió siendo objeto de adiciones y mejoras de entre las que destacan las siguientes: el templo y el convento de Capuchinas fueron terminados en 1787; y la capilla de El

Pocito se concluyó en 1799. El Santuario de Guadalupe fue elevado a la categoría de Basílica en 1904 y, más tarde, en 1931, fue objeto de una intervención con la que se buscó ampliar algunos espacios para alojar adecuadamente las funciones que se comenzaron a celebrar con motivo del IV centenario de las apariciones de la Virgen. En 1974 se colocó la primera piedra de la nueva Basílica de Guadalupe, obra que se encargó a los arquitectos Pedro Ramírez Vázquez, José Luis Benlliure, Alejandro Schoenhoffer y Fray Gabriel Chávez de la Mora, para el proyecto arquitectónico, y a los ingenieros Manuel González Flores, Félix Colinas y Oscar de Buen, éstos últimos asistiendo al primero en trabajos de edificación.

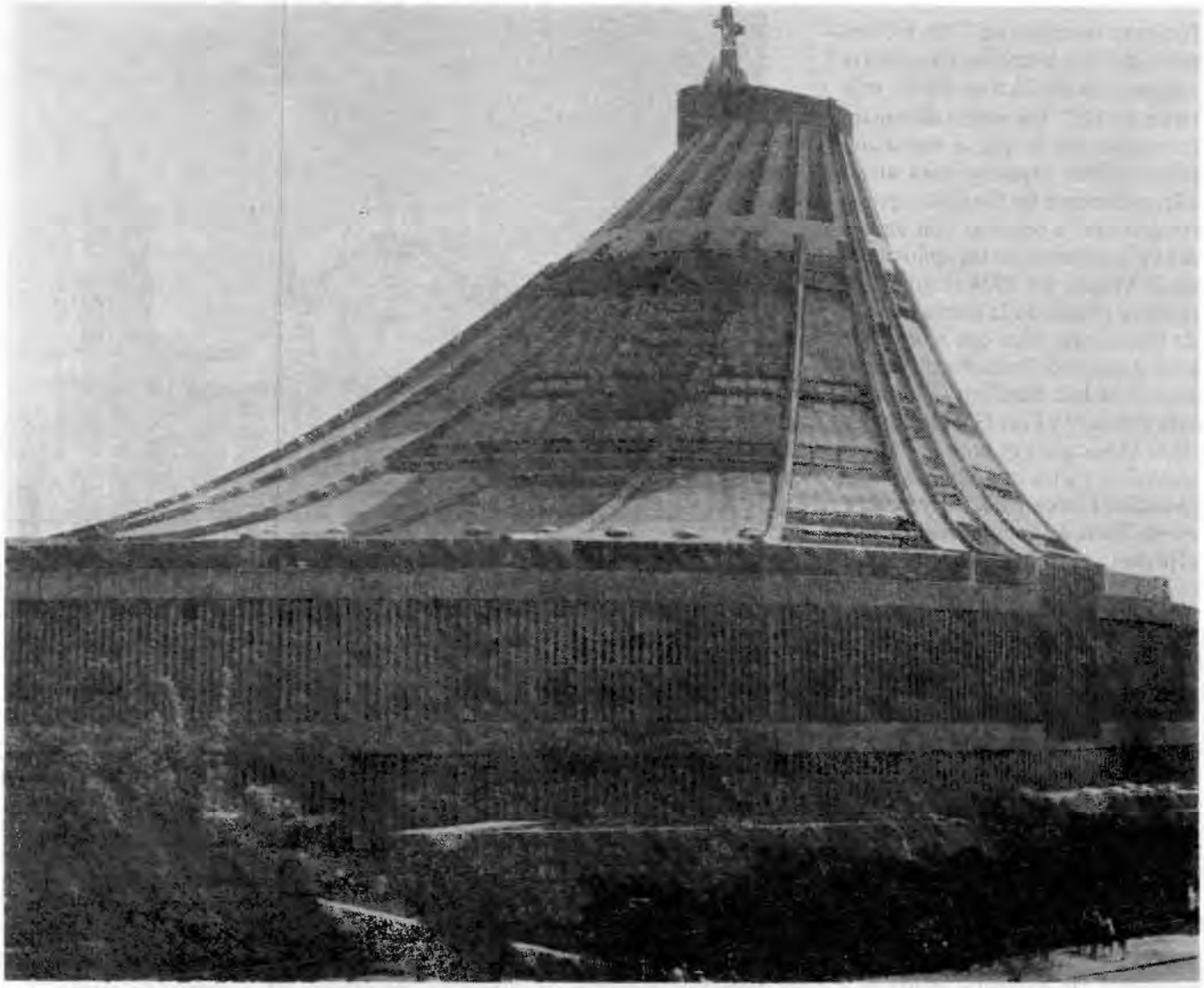
Bajo la dirección arquitectónica del arquitecto Javier García Lascurain, la obra fue inaugurada en octubre de 1976; las áreas exteriores, que abarcan prácticamente todo el conjunto del Cerro del Tepeyac, continúan en proceso hasta el presente lo mismo que los trabajos de rescate y de conservación de la antigua Basílica y del complejo de Capuchinas.

A este grupo de profesionistas correspondió, entre otras cosas, desarrollar y satisfacer el vasto programa arquitectónico y de necesidades de la Basílica así como incorporar a sus proyectos las herencias plásticas y testimoniales que dieran fe de los antecedentes religiosos más importantes de la sociedad mexicana, tanto los de origen prehispánico como, desde luego, los que caracterizaron al período virreinal. La cultura arquitectónica y la profundidad con que se atendieron los mínimos detalles permiten advertir la presencia de aportaciones tanto de Teotihuacán, como de Chichén Itzá, Uxmal, Palenque y Tenochtitlán como de los más tempranos ejemplos de conventos o los más elaborados productos del barroco.

Las necesidades culturales de una sociedad como la mexicana, los cambios en la liturgia y hasta la utilización de las técnicas constructivas más desarrolladas, exigieron de los autores del proyecto un profundo análisis de la evolución de la arquitectura religiosa, pero, sobre todo, de las posibilidades de satisfacción de requerimientos tan importantes



Arriba.- Antigua Basílica de Guadalupe. **Abajo.-** Las dos Basílicas vistas desde el Cerro del Tepeyac.



Los materiales, así como los elementos conceptuales dan continuidad temporal e integración al edificio.

como los siguientes: La nueva Basílica requería, además de transmitir un mensaje conceptual de la mayor trascendencia: ofrecer una óptima visibilidad hacia la imagen guadalupana desde cualquier punto de la nave y aún desde algunos sectores del atrio; permitir a los fieles acercarse a la imagen y verla sin interrumpir las ceremonias; dar espacio a la celebración simultánea de misas y otros actos en altares distintos del principal; recibir y atender a cientos, o miles, de peregrinos; y facilitar la comunicación oral entre un oficiante y una multitud.

Las soluciones arquitectónicas, que procuraron conseguir una gran capacidad en el área de feligresía, se centraron en la disposición de un espacio radial en el que se alojan nueve capillas adicionales, y por el que se comunica a una capilla abierta. Para el movimiento de personas en algunos sitios del interior, en particular en áreas que permitan la aproximación de los fieles a la imagen, se utilizaron aceras móviles y otros dispositivos igualmente modernos y funcionales.

El proyecto arquitectónico fue concebido a partir de una planta circular -aprovechando que el círculo es la figura que permite obtener mayor superficie y capacidad con el menor perímetro- con una estructura radial sin apoyos intermedios: así se consiguió que las miradas de los fieles concurran en el altar y, desde luego, en la imagen de Guadalupe, a la que acompaña una gran cruz de madera sobre un tablero, lo que puede considerarse como una interpretación contemporánea de la fachada del Codz Poop de Kabah o de los retablos de las iglesias del virreinato. Las celosías, por su parte, resumen los conceptos de sincretismo cultural al que, en buena medida, se debe la identidad nacional, o lo mexicano, en materia de arte y arquitectura.

Las nueve capillas del mezzanine, o segundo nivel, permiten la celebración de otras tantas misas o funciones simultáneas, lo que recuerda que los centros ceremoniales prehispánicos eran conjuntos de templos dedicados a diferentes deidades donde se llevaban a cabo varias clases de rituales. La capilla abierta, o "calli" que se aloja en la fachada, permite dirigir la palabra a miles de peregrinos en el atrio sin obstaculizar los ejes visuales del conjunto que rematan justamente en la imagen de la Virgen.

Los elementos verticales, tanto los decorativos como los constructivos, que fueron situados en la parte

posterior del altar permiten al observador tener la sensación de que superan la gravedad al subrayar la intención de elevación. La forma arquitectónica de esa área del edificio, es decir, la interpretación del manto de la Virgen, evoca sin duda una invitación conceptual a la congregación, a mantener reunido al conjunto de creyentes. La obra contemporánea, por ello, sugiere el recuerdo de Cuicuilco y de la capilla de El Pocito.

La iluminación del recinto contribuye a que la visibilidad hacia la figura guadalupana sea prácticamente perfecta; los vitrales que rodean y limitan al templo, tanto como la humedad del ambiente y la temperatura constante del interior, crean la atmósfera del misticismo que fue una de las características constantes de la expresión barroca del virreinato. El guadalupanismo y el arte barroco forman parte del más mexicano acervo artístico del pasado y aún de ciertos ángulos del presente. Ramírez Vázquez y su equipo lo percibieron en toda su magnitud y lo plasmaron en esta obra.

El uso de materiales constructivos obtenidos de la naturaleza proporciona los elementos conceptuales que dan continuidad temporal e integración al edificio. La madera y la piedra, sobre todo, han sido, además, los materiales tradicionales en la construcción de los más interesantes conjuntos históricos de México.

Desde un punto de vista urbano, la antigua Basílica continúa siendo el gran remate físico y visual del acceso al conjunto. Al subordinar el nuevo edificio a ese sistema de expresión, se consolida al testimonio histórico y, con él, a los valores plásticos y ambientales del conjunto que domina. El grupo de obras del Tepeyac, en efecto, se ha convertido en un gran centro ceremonial y la Plaza de las Américas, el gran atrio, se completa con la capilla abierta y con la permanencia del aliento que animó la labor que comenzaron "los doce" franciscanos en el siglo XVI. El conjunto, en suma, es el mejor ejemplo de las consecuencias espaciales que produjo esta tercera religión de los mexicanos; es, además, una muestra de la conducta que asumen ciertos grupos frente al horror al vacío que obliga, entre otras cosas, a buscar las grandes concentraciones sin temor a las inconveniencias de las multitudes.

La rapidez con que se intentó la evangelización no permitió que la nueva doctrina fuera asimilada de manera gradual como tampoco se dió tiempo a la superación de las antiguas prácticas: a esa doble circunstancia muy probablemente se deba el sincretismo que se manifiesta aun hoy día en muchos ámbitos de México.

Fue imposible lograr que los indígenas olvidaran los conceptos filosóficos que manejaron en la medida en que luego les fueron enseñados prácticamente como leyes. Las similitudes entre las religiones autóctonas y el cristianismo impidieron que los conceptos católicos fueran tomados como innovaciones y que se pudiera terminar con el paganismo. La presencia de la Virgen de Guadalupe, en ese contexto, determina el momento en que, en verdad, aparece la fe en México como uno de los más importantes productos de la evangelización.

La religión sigue siendo uno de los ejes de la vida cotidiana del mexicano. En este país de religiosidad acendrada, de pasiones y de tradiciones, aparece, en plena época contemporánea, una nueva Basílica de Guadalupe cuya arquitectura refleja cabal y puntualmente el desarrollo filosófico y cultural de un pueblo que es fiel a sus creencias. La moderna obra dedicada a Guadalupe culmina, de muchas maneras, la compleja labor de los religiosos mendicantes en la conquista espiritual de México.

Bibliografía

ALVEAR ACEVEDO, Carlos

1975 *La Iglesia en la Historia de México.* Segunda Edición. México. Jus.

BENÍTEZ, Fernando

1985 *Los Primeros Mexicanos. Décima edición. México.* Biblioteca Era.

BATAILLON, Marcel Erasmo y España

1982 *Estudios sobre la Historia Espiritual del Siglo XVI.* Segunda Edición. México. Fondo de Cultura Económica.

CERVANTES DE SALAZAR, Francisco

1985 *Crónica de la Nueva España.* México. Porrúa.

CHANFÓN OLMOS, Carlos

1988 *Arquitectura Monástica.* México. UNAM.

CHANFÓN OLMOS, Carlos

s.f *Historia de la Arquitectura - Siglo XVI.* México. UNAM.

DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal

1986 *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España.* México. Editorial del Valle de México.

GÓMEZ CAÑEDO, Lino

1977 *Evangelización y Conquista.* México. Porrúa.

GIBSON, Charles

1986 *Los aztecas bajo el dominio español.* (1519-1810). Novena Edición. México. Siglo XXI Editores.

KOBAYASHI, José María

1985 *La Educación como Conquista.* (Empresa Franciscana en México). Segunda Edición. El Colegio de México.

MENDIETA, Fray Gerónimo de

1980 *Historia eclesiástica indiana.* Tercera edición. México. Porrúa.

MOTOLINIA, Fray Toribio de Benavente

1941 *Historia de los Indios de la Nueva España.* México. Ed. Chávez.

PORRÁS Muñoz, Guillermo

1987 *El clero secular y la evangelización de la Nueva España.* Discurso. Academia Mexicana de la Historia. México. UNAM

RICARD, Robert

1986 *La conquista espiritual de México.* Segunda edición. México. Fondo de Cultura Económica.

SAHAGÚN, Fray Bernardino de

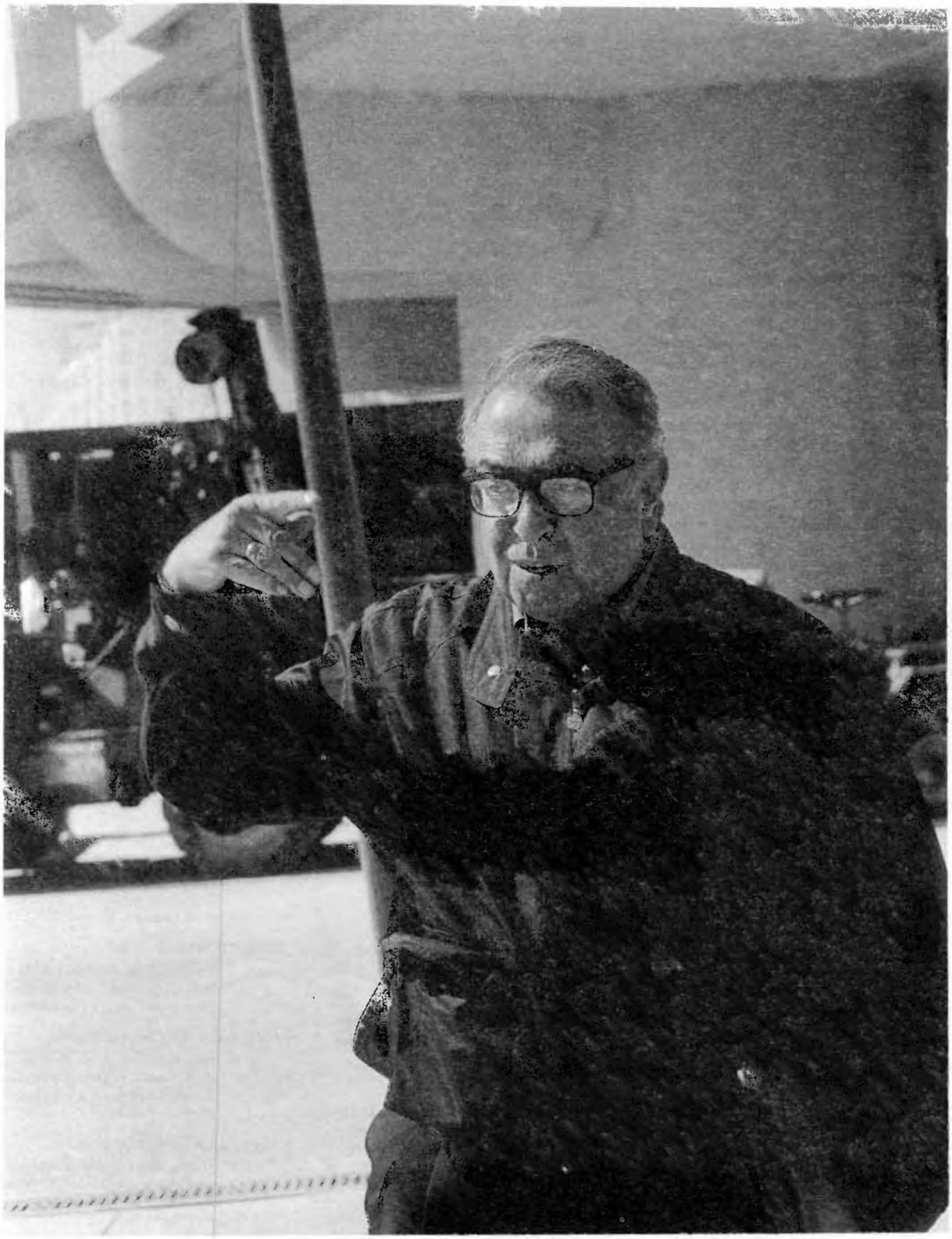
1985 *Historia General de las Cosas de la Nueva España.* Colección Sepan Cuántos. Sexta Edición. Mexico. Porrúa.

TORQUEMADA, Fray Juan de

1986 *Monarquía Indiana.* Sexta edición. 3 Tomos. México. Porrúa.

VALADÉS, Fray Diego

1989 *Retórica Cristiana.* México. Porrúa.



Arquitecto Pedro Ramírez Vázquez en la Expo-Sevilla, Abril 1992. Foto de Mónica Cejudo Collera.

BREVE COMENTARIO SOBRE LA PRESENCIA PREHISPÁNICA EN LA EXPO SEVILLA 92. PABELLÓN DE MÉXICO: PROYECTO DE PEDRO RAMÍREZ VÁZQUEZ Y ANDRÉS GIOVANINI

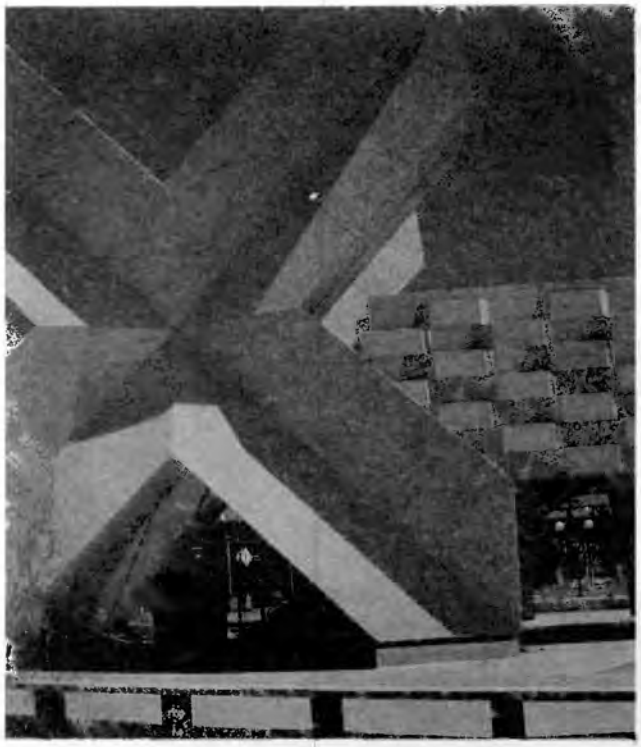
Mónica Cejudo *

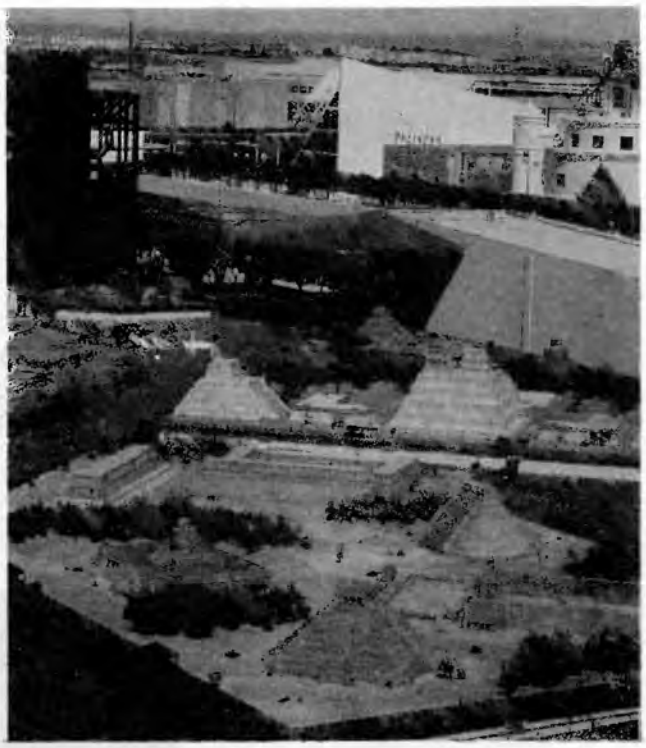
This article is a brief description on the prehispanic presence in the Mexican pavilion building at the Sevilla's 92 International Exhibition, as a project from Pedro Ramírez Vázquez and Andrés Giovanini.

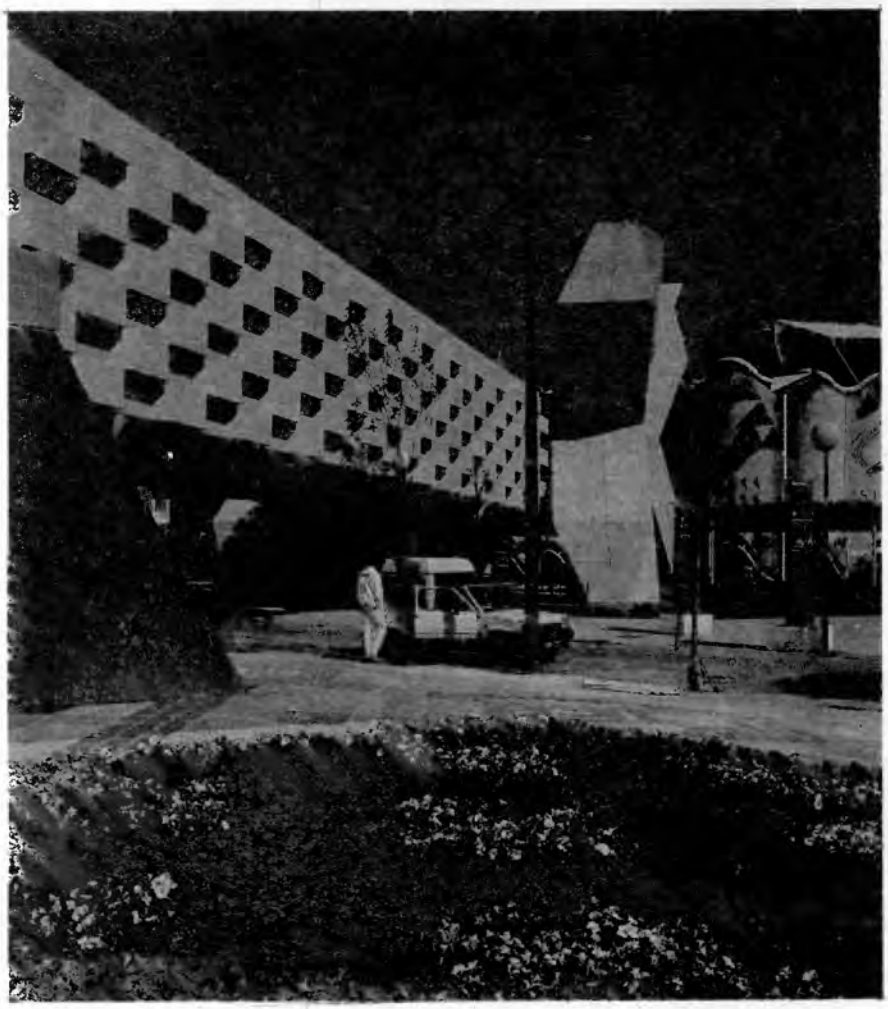
* *Arquitecta. Miembro del Seminario de Arquitectura Prehispánica. Centro de Investigaciones en Arquitectura y Urbanismo. Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional Autónoma de México.*

Nota: Todas las fotografías de este artículo son de la autora.

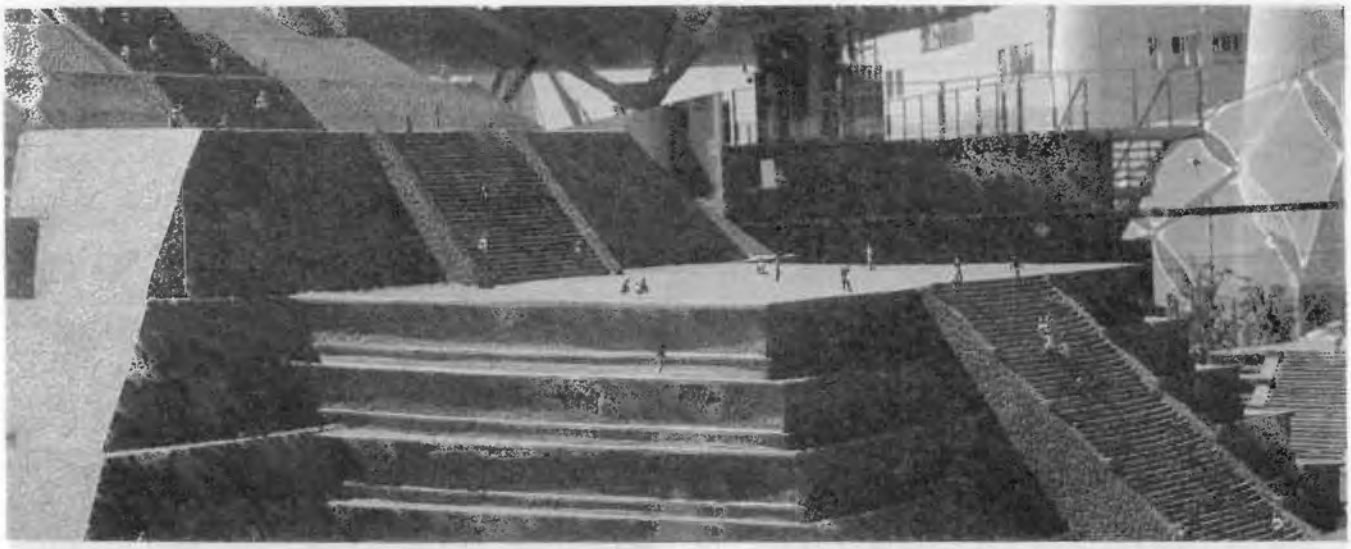
Debido a la conmemoración de los 500 años del encuentro entre España y América, la importancia de la participación de México, país cuyos antecedentes mesoamericanos lo revelan como un gran aportador cultural, se hace evidente en la presencia de la arquitectura prehispánica en la Expo Sevilla 92.

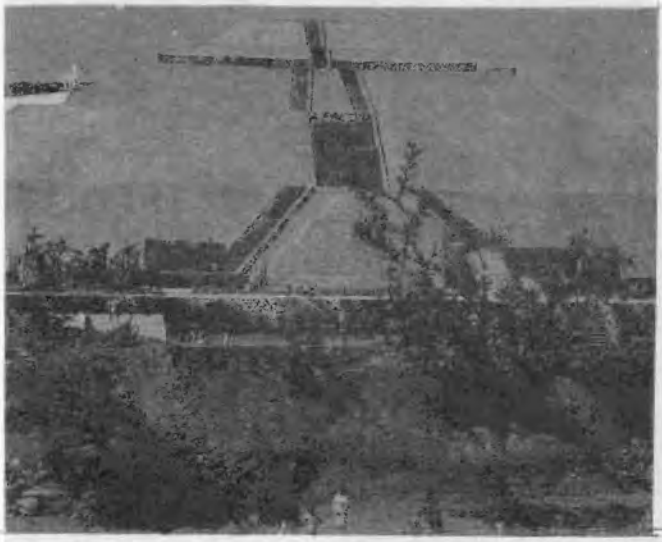


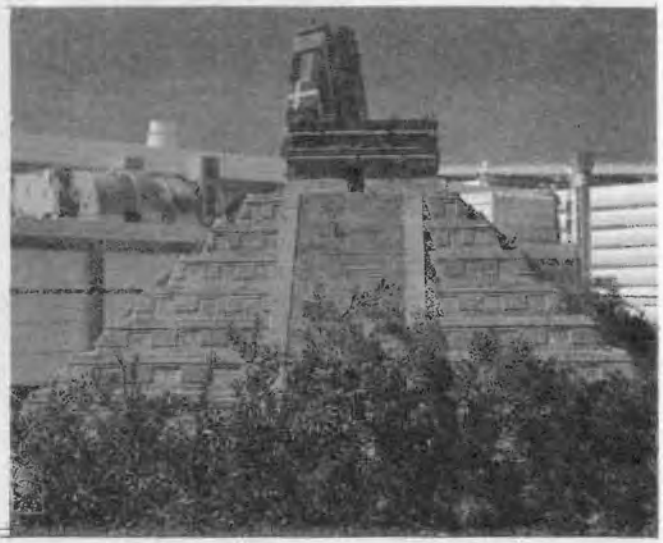


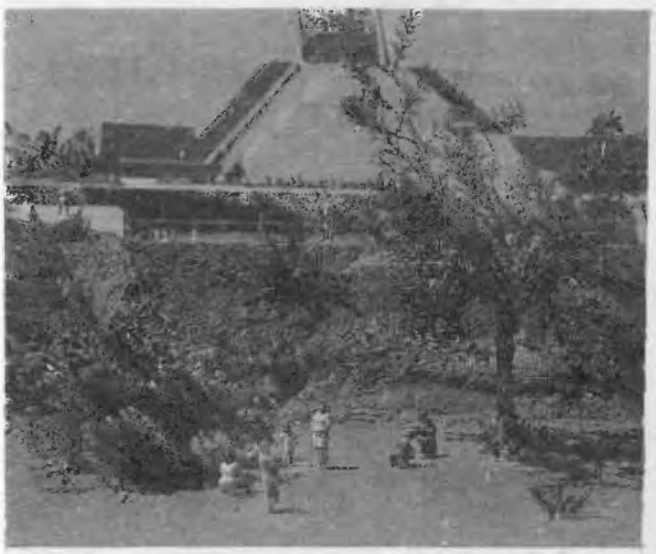


Izquierda.- El arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, siempre interesado en las raíces de nuestra cultura, dedicó en el proyecto y en la obra del Pabellón de México tres salas y una zona de maquetas a la presentación del México Prehispánico. El recorrido cultural se inicia en el acceso del pabellón en un vestíbulo formado por dos grandes "X" que significan el cruce de caminos y se remata con una cabeza olmeca que representa los orígenes de las culturas mesoamericanas. Se continúa la visita por una pasarela cuya fachada está decorada con elementos que recuerdan a los frisos de Uxmal. En el interior de la misma magníficas fotografías muestran los principales centros ceremoniales como son Chichén -Itzá, Palenque y Tulum. **Arriba izquierda.-** En el gran basamento principal se desarrolla el viaje del espectador a través de la historia de nuestro país utilizándose una sofisticada tecnología de multimedia para ubicar a las culturas mesoamericanas dentro del marco de la historia de la humanidad. **Arriba derecha.-** Al final del recorrido encontramos tal vez lo más impresionante y lo que motivó este artículo, que es la exposición de modelos a escala de edificios prehispánicos en la azotea del pabellón.

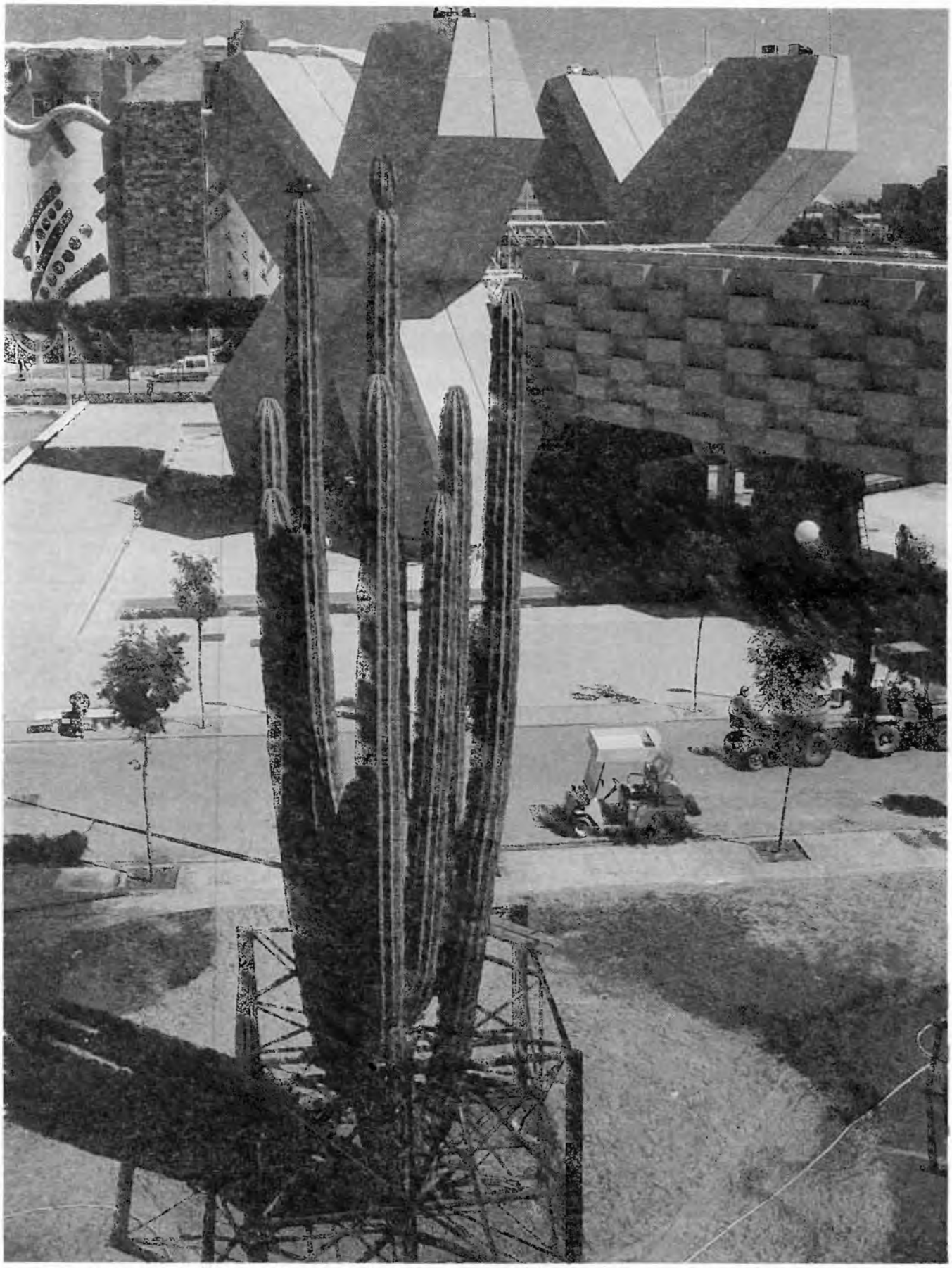








Arriba.- Las maquetas arquitectónicas se pueden apreciar desde las telecabinas aéreas que transitan justo enfrente del pabellón. Asimismo se puede ascender a este último nivel por medio de una escalera eléctrica y observarlas a corta distancia. **Abajo.-** Si bien es cierto que la saturación urbana y la falta de espacio que reina en toda la Expo se resalta en el recorrido de las diferentes culturas mesoamericanas, donde al mismo tiempo conviven culturas de regiones tan alejadas como el Altiplano y Yucatán, el resultado aunque algo confuso al visitante, es altamente conmovedor.



Es innegable además, la calidad de ejecución de las maquetas que contribuyen así al esfuerzo del arquitecto Ramírez Vázquez por mantener viva la presencia de la arquitectura prehispánica, y mostrarla al resto del mundo con gran orgullo.

NOTAS SOBRE LA TEORÍA DE LA VISUALIDAD PURA EN RELACIÓN CON LA ARQUITECTURA MESOAMERICANA

Ricardo de Robina y Rothiot *

The notes I am presenting, have been worked out and furthermore, selected from the texts of the course given by don Juan de la Encina, in the Architecture School, begun on March 1949 and finished in the month of July of 1950, where the only pupils that attended were architect César Novoa and I. That course was published by architect Agustín Piña in 1982, using a photostatic copy he took from the one I own, given to him by engineer Leopoldo Gutiérrez Zubiaurre. Unfortunately, architect Piña "forgot" to mention this matter in the preface of his book.

A través del siglo XIX, se llevaron a cabo en Europa, investigaciones arquitectónicas y artísticas, avaladas por excavaciones arqueológicas, en lo particular, que pusieron al descubierto un material, correspondiente principalmente el mundo clásico y al del medio oriente, que entregaban al historiador la posibilidad de estudiarlo y organizarlo bajo el punto de vista estético. Es en este momento cuando en forma simultánea y concurrente, dentro del campo de la teoría general del arte, ocurre el surgimiento de una teoría interpretativa del mismo, que es conocida generalmente con la denominación de teoría de la "visualidad pura" la cual dotó en el momento oportuno de un arma de estudio, análisis, clasificación y de formación de un cuerpo coherente del fenómeno estético, en los diversos campos de lo que había sido privativo del arqueólogo, que lo había examinado bajo la luz particular de su ciencia y con los instrumentos propios de la misma.

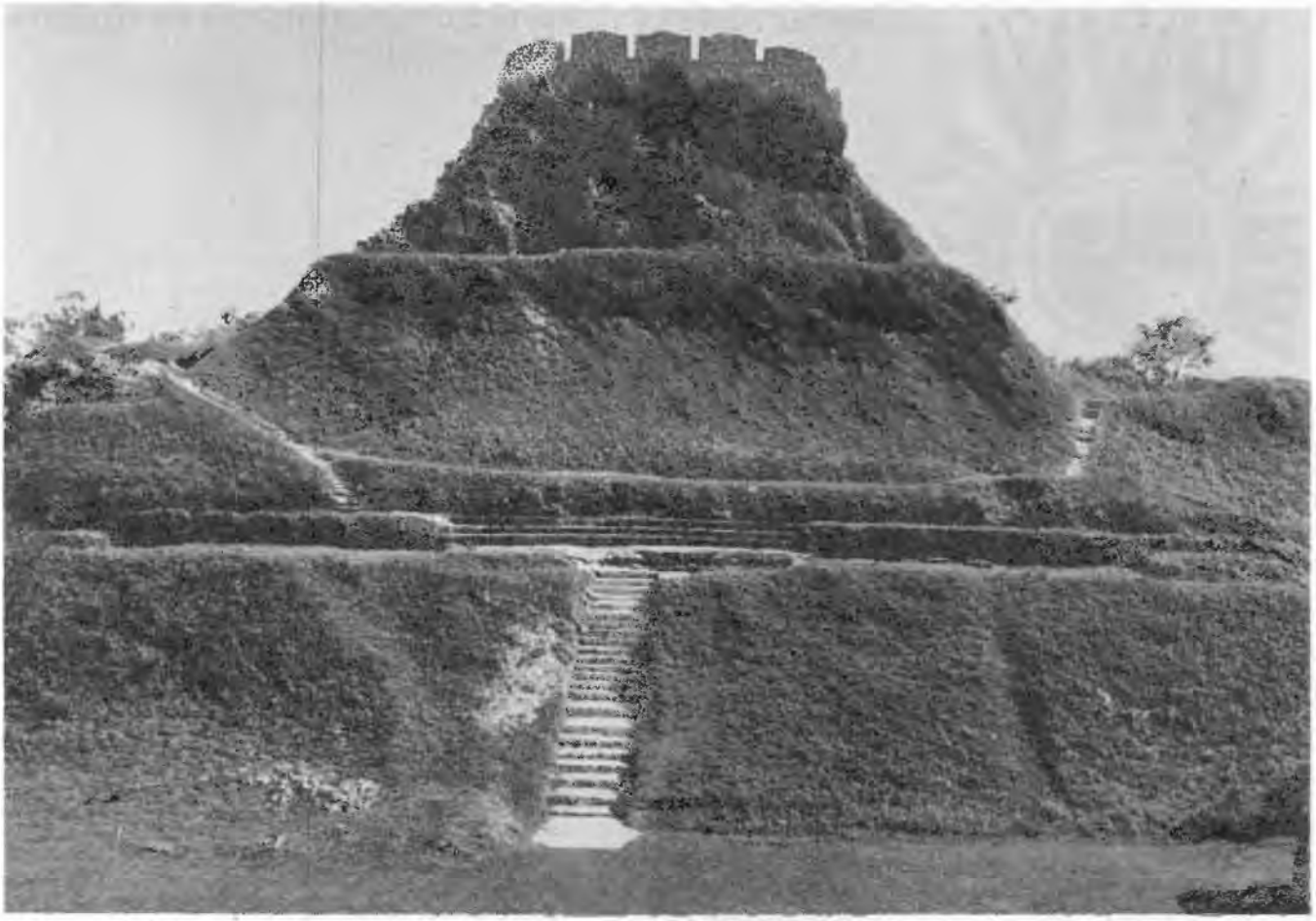
De esta forma, surgieron tanto monografías, como las grandes Historias del Arte en volúmenes, en manos de especialistas, dotados del instrumental teórico derivado de dicha teoría, elaborada principalmente por tratadistas alemanes y austriacos.

Al momento presente, nos encontramos nosotros en el campo de la investigación del Arte y en particular de la Arquitectura Mesoamericana, en un momento semejante en cuanto a que, la Arqueología Mesoamericana, ha llevado a cabo en su campo, una labor semejante a la que se efectuó en su momento en Europa respecto a las culturas clásicas y del Medio Oriente y es por eso, que dadas las coincidencias de estadía en el conocimiento material de nuestras culturas aborígenes, el uso de instrumentos semejantes de introspección estética se muestran oportunos de emplear, como trataré de poner de relieve en las siguientes notas sobre la teoría de la "visualidad pura", a través de una sumarísima enunciación de la misma, en los diferentes autores, que en un corto lapso de tiempo la elaboraron teóricamente y pusieron de manifiesto su bondad en la práctica.

Comencemos por Fiedler, en esto que me propongo, sea breve exposición de su doctrina y en la que he de tratar de respetar, el criterio expuesto por Don Juan de la Encina, en el curso de referencia. En efecto Fiedler, al que se supone iniciador de dicha doctrina, parte de Kant cuya filosofía conocía a fondo. El Arte para él, se produce dentro de la "percepción objetiva" y es ajeno a la "percepción subjetiva", en la que se dan los sentimientos de placer, o de pena, de tal manera que dentro de su campo, se dan en realidad todos nuestros sentimientos y emociones. La otra manera de percepción, es la "objetiva" y a ella van unidas todas nuestras representaciones de las cosas. De que el Arte proceda de la "percepción objetiva" se sigue que en el Arte se identifiquen visión y representación, intuición y expresión. Es

Viñeta.- Representación de una flor acuática. Procede del Estado de México. Según Jorge Enciso.

* *Arquitecto. Miembro del Seminario de Arquitectura Prehispánica de la Facultad de Arquitectura de la UNAM.*



Vista frontal de la estructura A-6 (Castillo) y A-5, Xunantunich, Cayo, Belice. Foto de Víctor Rivera.

por lo tanto para Fiedler la actividad artística una "contemplación productiva".

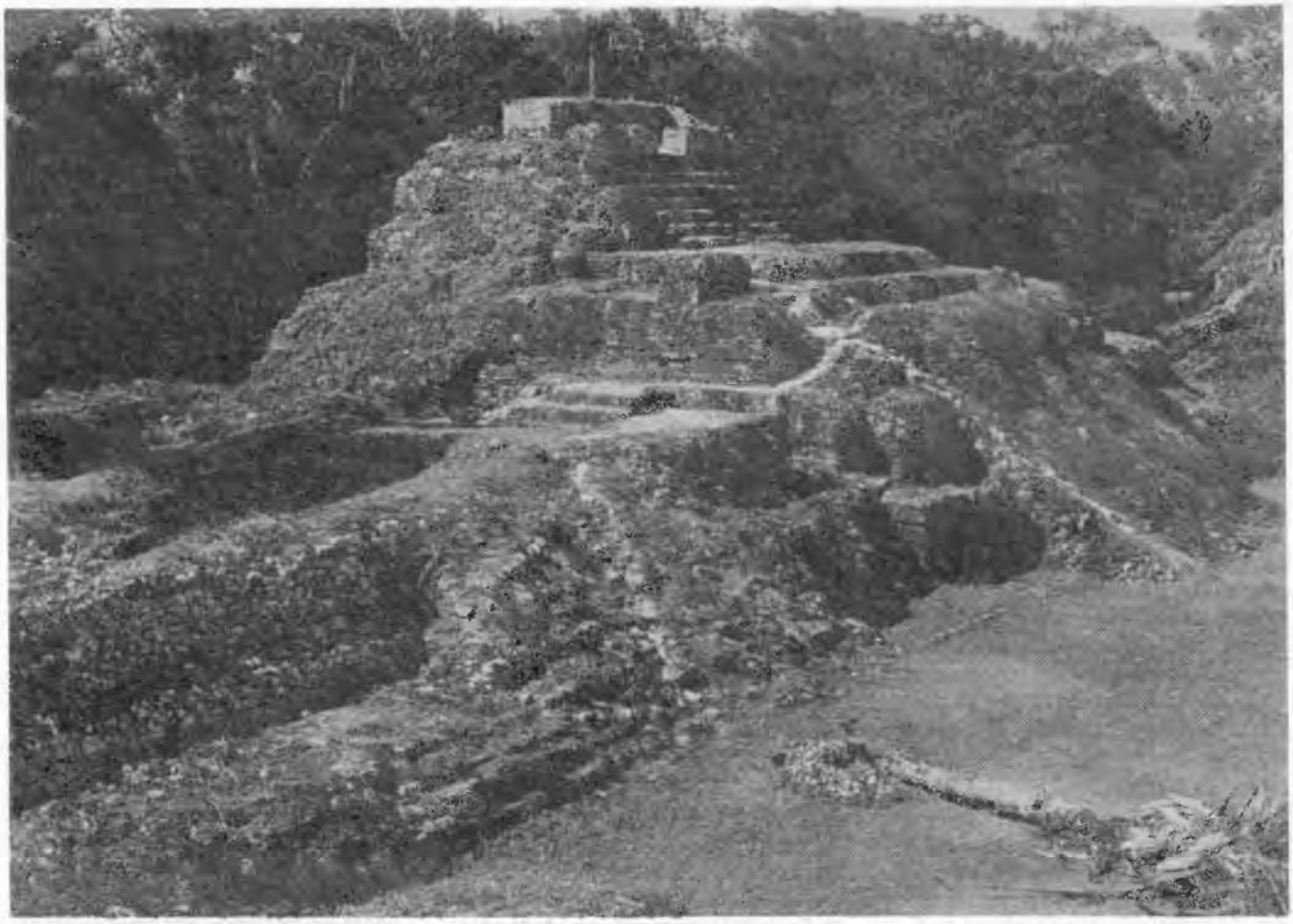
Sin embargo a pesar de lo dicho por Fiedler, es bien sabido ahora y también lo era en su tiempo, que los fenómenos de orden endopático, han tenido siempre una presencia en la creación artística indudable, como por poner un ejemplo lo veremos en las palabras de Flaubert que declaraba: "Cuando escribía el envenenamiento de Madame Bovary sentía muy bien en mi boca, el gusto del arsénico y llegué a envenenarme en tal forma, que sentí dos indigestiones reales, porque llegué a vomitar mi comida". Los estados sentimentales, es decir, las "percepciones subjetivas", influyen por consiguiente en la creación artística.

Pero a pesar de lo anterior, digamos, que la generalización de Fiedler la dejaremos pasar como válida, simplemente por razones de método y porque para nuestro propósito actual, de enfoque del fenómeno arquitectónico en Mesoamérica, nos significa ese punto de vista, lo que en este momento necesitamos obtener de nuestros análisis estéticos.

Fiedler con hacer radicar exclusivamente el Arte en las "percepciones objetivas", separándolas de las "subjetivas", nos conduce a dos conceptos, que modernamente se han debatido mucho: el de la "impersonalidad artística" y el de la "impasibilidad". Sin embargo, por las mismas razones de convenir, digámoslo así, a nuestros intereses, aceptaremos como buenos en sus propias palabras, tales conceptos: "justamente, porque la actividad artística es espiritual y precisamente por eso, debe consistir en formas cabalmente determinadas, palpables, sensibles, demostrables".

Dejemos aunque sea de momento a Fiedler para hacer, en forma somera, una referencia a otro autor contemporáneo de aquél, que fijó su atención en diverso campo de la producción artística, en la música, me refiero a Eduardo Hanslick. Rechaza igualmente nuestro autor, la posibilidad de que la música exprese sentimientos o aún conceptos concretos. Hagamos una cita directa del mismo: "En las insignificantes elucubraciones sobre la música, allí donde el microscopio analítico nada descubre, la gente hállase dispuesta a ver "una tarde antes de la batalla", "una noche de estío en Noruega", un "deseo de ver el mar" o cualquiera otra absurdidad, si en la cubierta de la partitura se tuvo la audacia de afirmar, que tal era el sujeto de la obra". En efecto, tanto Fiedler como Hanslick y más tarde Berenson y otros muchos, ponen de lado la acción del sentimiento en la creación artística, pero esto parece suceder, como una reacción, a un abuso de la intervención de éste en las artes.

Volviendo una vez más a Fiedler, afirma éste, que el artista posee una facultad particularmente desarrollada, que es la de la expresión y en virtud de la cual se halla siempre en



Estructuras A-1 y A-2 del sitio de Altun Ha, Belice. Foto de Juan Antonio Siller.

situación de pasar de la "percepción intuitiva" a la '"expresión intuitiva". Es esa facultad que lo hace artista, la que llama el propio Fiedler "el milagro del arte", que depende pues de esa característica facultad añadiendo finalmente De la Encina: "Debe tenerse en cuenta que el fenómeno expresivo, no solo es general humano, sino cósmico".

Así repitiendo, el carácter del arte se halla, según Fiedler, en el concepto de la "contemplación productiva". Excluye del arte al sentimiento y reduce el arte a una forma de conocimiento especial, que no puede adquirirse, más que por su conducto; finalmente ese conocimiento, se reduce al conocimiento de la forma, es decir a la "visualidad pura".

Introduzcámonos en otro concepto expresado por Fiedler y que se puede sintetizar en una sola palabra *"Sichtbarkeit"*, la cual no tiene equivalente en castellano en forma directa, pero que literalmente, quiere decir "condición de lo visible". Recordemos, que para Fiedler las artes del dibujo no están vinculadas a la expresión de sentimientos ni de conceptos. Ambos son ajenos a su verdadero cometido: son elementos extraestéticos del arte. Las artes del dibujo entran por los ojos, son artes visuales, el ojo es el órgano de su percepción, están pues incluídas en la *"Sichtbarkeit"* . Cada una de esas artes tiene, por consiguiente, sus leyes propias, que no son las de la naturaleza, sino las de la visualidad, o por mejor decir las de la *"Sichtberkei"*. Aunque muchos autores, críticos y teóricos, Herder, Zimmerman y Berenson entre otros, dan mucha importancia a las sensaciones táctiles. En relación con esas artes, Fiedler considera que el sentido del tacto no tiene un gran desarrollo en el arte y que por el contrario, el de la vista posee una actividad artística inmediata y creadora que se traduce en imágenes concretas y definidas. Como consecuencia fundamental diremos con nuestro autor, que de la manera de ver, que es varia, de la ley de la *"Sichtbarkeit"* en sus múltiples aspectos, depende la condición y el carácter de los estilos.

Encuentro quizá un poco fuera de contexto a mi exposición, en los apuntes de Don Juan. Una frase concordante con la de Fiedler respecto a la forma y que no quiero dejar de transcribir a ustedes y es de Herbart: "Todo conocimiento se reduce a la "forma" y toda belleza a la "forma" desprendida del sentimiento". Bien escribía una idea que parece englobar las dos formas opuestas de conocimiento artístico, la de la forma y la del sentimiento.

Dejaremos asentado como una conclusión de los párrafos anteriores, que existe una variable naturaleza, modo o capacidad de la "visión", existe pues la "manera de ver"; hablemos algo sobre ese tema.

"Una de las cosas más difíciles de este mundo -ha escrito Berenson- es ver claramente y con nuestros propios ojos, ver con ingenuidad". "Es una faena sobrehumana -sigue di-

ciendo nuestro autor- esa de aprender a ver con los propios ojos, faena que solo algunos hombres de genio, dotados de un don especial, han realizado espontáneamente".

Eso que llamamos estilo, ya que en lo más íntimo de su sustancia, es, por lo menos en su apariencia, en su corporeidad, una manera de ver, en efecto eso que llamamos estilo, descaece, decae o se aniquila, cuando ya el modo de ver que le es peculiar carece de vitalidad. Por el contrario aparece un estilo, cuando alumbra en el mundo, un nuevo modo de sentir, al que va aparejado un nuevo modo de ver. Citemos aquí una concordancia con otro gran autor todavía no nombrado, Enrique Woellflin, concurrente con las anteriores ideas expresadas: "En tanto entendemos los grados de la forma, como grados de visión, inmediatamente se ilumina su significación espiritual, porque en cada nueva forma de visión se cristaliza una nueva realidad del mundo".

La importancia de Fiedler la ha expresado y caracterizado Guillermo Worringer de esta manera: "La exigencia vital más urgente, de una seria investigación en la ciencia del arte, consiste pues, en separar radicalmente la estética y la teoría del arte, haciendo hincapie en un hecho que ya Berenson había preconizado. "Conrado Fiedler -añade Worringer- se propuso fundamentar y defender esta necesidad, pero por la costumbre adquirida desde Aristóteles y mencionada durante siglos, de identificar, estética con teoría del arte, fue más fuerte que la clarísima argumentación de Fiedler cuyas voces cayeron en el vacío". Como podemos ver por lo expuesto, y mucho más que se podría añadir, pasados los años, la semilla caída en terreno pedregoso, en ninguna forma fue en vano.

Veamos ahora otro autor, en el que fructificaron las ideas de Fiedler que han sido fundamentales, para el desarrollo de la teoría del estilo, Me estoy refiriendo al vienés Aldis Riegl coetáneo de Woelfflin y de Berenson; creo muy posible que Riegl y Woelfflin se leyeran mutuamente con comprensión y agrado.

La obra fundamental de Riegl se publicó en Viena en 1893 con el título de "*Stilfragen*" que se puede traducir por "problemas o cuestiones de estilo". Si bien el método empleado por el autor en su estudio, se haya claro en el mismo, sin embargo no formula teóricamente en él, ni expone su doctrina, por lo cual hay que recurrir a sus obras, como "Las Artes Industriales en el Bajo Imperio Romano" de 1901 o su libro "Origen del estilo barroco en Roma" de 1908.

Hagamos antes hincapié en la dificultad a la que ya hemos hecho referencia, de una visión adecuada, ahora referida más globalmente a la comprensión de los grandes estilos. Así como al inicio, nos dejamos guiar en el tema por Berenson, hagámoslo ahora con Worringer como introducción de lo que citaremos respecto a Riegl. Dice aquel autor, "por mucho que nos esforcemos en conquistar cierta aparente objetividad, nunca conseguiremos despojarnos de los supuestos esenciales que cimentan nuestro pensar y sentir presente: nunca conseguiremos apropiarnos de las modalidades internas de las épocas pasadas, hasta el punto de pensar en su espíritu y sentir con su alma".

Pero volvamos a nuestro punto de partida que fue Riegl. Sostiene este autor, que estamos obligados a estudiar con la mayor objetividad todas las formas y estilos artísticos, que se presenten a los ojos del historiador, con la misma actitud de comprensión, sea el arte griego, el chino o los aborígenes americanos. Para llevar a cabo lo anterior, Riegl acude a algo tan profundo en el espíritu del hombre, como es la voluntad. En efecto, no solo hay una voluntad ética, una voluntad de acción, una voluntad rectora de la conducta, etcétera, sino también una voluntad artística. Según se orienta esta voluntad, así será el arte. Para denominar lo anterior, forjó el autor vienés un nuevo término técnico, un neologismo muy expresivo, a saber: "*Kunstwillen*" o "*Kunstwollen*", que traducido literalmente quiere decir: "Voluntad de arte".

Podríamos decir que hasta ese momento, el estilo podía ser algo así como una fuerza espiritual al servicio de la expresión. El concepto queda ahora definido: La "voluntad de arte" es precisamente la fuerza anímica, que construye las fuerzas artísticas. En palabras de Riegl,"es la tendencia, el movimiento estético, el gérmen del arte: un valor dinámico, una fuerza real". Del inmenso bagaje diverso del arte en la historia de la Humanidad, se infiere que existieran una diversidad considerable de "voluntades artísticas", en las cuales preexisten, se hallan latentes y vivientes, pero en gérmen, la diversidad de los estilos y las obras de arte. Así deberemos entender el significado de los términos "*Kunstwillen*" y "*Kunstwollen*", según lo entendió Riegl.

Para los criterios de la época la consecuencia básica que se sacaba del concepto de la "voluntad de forma", era la destrucción de un trillado concepto: la obra de arte es ahora una consecuencia de la "voluntad artística" y no de la imitación de la naturaleza.

La preocupación central de Riegl era científica y fue la de establecer con el mayor rigor posible, las condiciones y caracteres de las formas y estilos a los que dedicaba sus desvelos y la ley que los pudiera regir. Fue descubriendo que los productos artísticos, los estilos, a la manera de las especies orgánicas, hallábanse en curso continuo de cambio y transformación; no permanecían quietos ni estacionarios, como nada de lo que vive. La voluntad artística puede ir variando lentamente y en su misma dirección inicial, constituyéndose así las diversas fases de la vida un estilo.

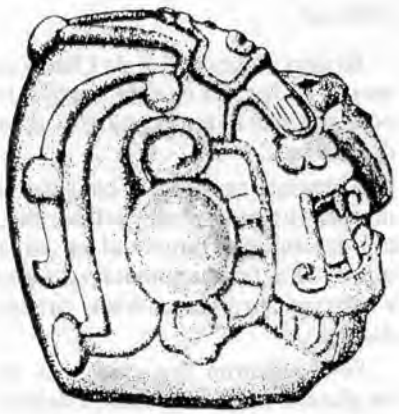
En las páginas anteriores, hemos hecho una revisión de las ideas que iniciadas por Fiedler, en el término de una generación, fijaron los rumbos de la teoría del arte, que aún siguen siendo sus pilares y pueden ser de interés básico, para una investigación de la arquitectura mesoamericana, al momento presente: enumeremos las mismas a continuación en forma de resumen:

- En primer lugar, el concepto de la "visión objetiva" del arte, dejando de lado el campo obviamente real de la importancia de la "visión subjetiva".
- El punto simplemente enunciado de "impersonalidad" e "impasibilidad" emanada de lo anterior; el primero la "impersonalidad" tan importante, para una historia de nuestra arquitectura sin nombres, como lo pregonara Woelfflin.

Detalle de los mascarones de la estructura B-4 de Altun Ha, Belice. Foto de Juan Antonio Siller.

- El conocimiento de lo objetivo en la forma, que conduce de la mano, al predominio absoluto de la "visualidad pura".
- Aquel concepto, que Fiedler denominó "condición de lo visible", *(Sichtbarkeit)* con predominio de lo que nos penetra por el órgano de la vista.
- Desprecio por lo que tanto interesaría a Berenson y otros autores, los "valores táctiles", presentes aún dentro del campo de la arquitectura.
- La forma de la visión, como un problema tan difícil de superar, como lo subrayaba el mismo Berenson, para la obra de arte o Woelfflin para el estilo en general.
- Consecuencia de las teorías de la "visualidad pura" de Fiedler, hecha notar por Woelfflin, de la distinción de básica, entre la estética y la teoría del arte.
- La verdadera concepción de estilo fijada por Riegl, desde su primera obra "Problemas de Estilo" y ejemplarizada en sus obras subsecuentes.
- La dificultad de penetración e interpretación de un estilo y aún más de su valoración, hecho a través de la"visualidad pura".
- Ruptura con los viejos conceptos del arte, como imitación de la naturaleza y de la historia del mismo, dependiente de la historia religiosa, de la sociología, de la política o de la metafísica o de los factores geográficos.
- Fijación por el mismo Riegl, de la "voluntad de arte" como concepto regidor del nacimiento, evolución y final de un estilo.
- Establecimiento con el mayor rigor posible, de las condiciones y caracteres de la forma, para determinar la ley interna, que los rige y las variaciones de su "voluntad de forma", a través del tiempo.

Mascarón hecho de estuco de la estructura N9-56 de Lamanai, Orange Walk, Belice. Foto de Juan Antonio Siller.



Viñeta.- Dibujo de la cabeza de jade de *Kinich Ahau*, Dios del Sol. Mide 14.9 centímetros de alto. Tomada de David Pendergast.

RECONOCIMIENTO ARQUITECTÓNICO EN BELICE, CENTROAMÉRICA, DEL 1 AL 13 DE MARZO DE 1991. CONSIDERACIONES GENERALES

Juan Antonio Siller y Víctor Rivera *

The authors of this architectural examination present, in a very synthetic way the fundamental recognition on conservation and restoration of the known archaeological sites of Belize. The Third examination of the fluvial systems, in this opportunity of the rivers New and Belize, very important communication and commerce routes during the prehispanic period, as well as at the present time.

Este viaje de reconocimiento corresponde al quinto año que en forma consecutiva se han estado efectuando en forma sistemática trabajos de reconocimiento fuera del actual territorio nacional y dentro de la zona de asentamiento maya en la época prehispánica, con la idea de ir "barriendo" el área para tener un conocimiento global de las diferentes regiones y sus particularidades geográficas y climáticas, amén de la importancia de obtener material fotográfico base para diversas utilizaciones.

Una de las razones para efectuar el presente viaje de reconocimiento a Belice ha sido la casi nula presencia en este hermano país de investigadores de México y su consecuente falta de publicaciones de éstos que aumenten nuestro acervo cultural maya, es decir, que hemos quedado un poco marginados de los avances en el conocimiento de la arquitectura maya respecto de nuestra propia investigación, por lo que se decidió hacer este viaje en un tiempo breve y con el objetivo fundamental de recorrer solamente los sitios arqueológicos más importantes y de ser posible otros lugares, adecuados a las circunstancias del viaje.

Era necesario el conocer la importancia que tuvieron las rutas fluviales en las relaciones comerciales y de poder, a partir del Preclásico Superior.

La relación de los sitios arqueológicos visitados durante este recorrido:

SITIO	DISTRITO/ ESTADO	PAÍS
Cuello	Orange Walk	Belice
Nohmul	Orange Walk	Belice
Santa Rita	Corozal	Belice
Cerros (Cerro Maya)	Corozal	Belice
Lamanai	Orange Walk	Belice
Altun Ha	Belice	Belice
Colhá	Belice	Belice
Kichpanhá	Orange Walk	Belice
Xunantunich	Cayo	Belice
Cahal Pech	Cayo	Belice
Arenal	Cayo	Belice
Buenavista	Cayo	Belice
Altavista	Cayo	Belice
Yaxox	Cayo	Belice
El Pilar	Cayo	Belice
Baking Pot	Cayo	Belice
Caracol	Cayo	Belice
Lubaantún	Toledo	Belice
Nim Li Punit	Toledo	Belice
Uxbenká	Toledo	Belice
Kohunlich	Quintana Roo	México
Calderitas	Quintana Roo	México
Oxtankah	Quintana Roo	México
Ixpaatún	Quintana Roo	México

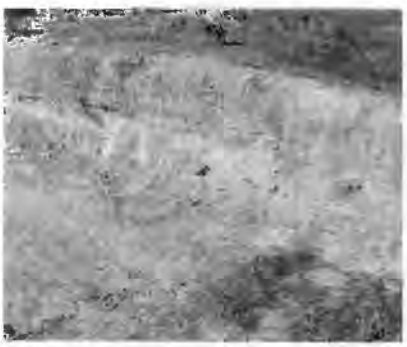
Localización de otros sitios arqueológicos: Prospección Geomorfológica

1.- México sureste (ciudad de México a ciudad de Chetumal, Quintana Roo) aérea.

* *Maestro en Arquitectura. Universidad Nacional Autónoma de México. Miembro del Seminario de Arquitectura Prehispánica. Editor de Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana. Facultad de Arquitectura de la UNAM. México./ Maestro en Arquitectura. Miembro del Seminario de Arquitectura Prehispánica. Centro de Investigaciones en Arquitectura y Urbanismo. Facultad de Arquitectura. UNAM. México..*

Dibujo reconstructivo del templo y pirámide de Cuello, correspondiente al periodo de 200 a 300 d.C. Según Norman Hammond.

Estructura arquitectónica del basamento y escalinata de la pirámide de Cuello. Foto de Juan Antonio Siller.



Trincheras de excavación arqueológica frente a la pirámide en la que se encontraron restos de pisos correspondientes al asentamiento de 2200 a.C. Foto de Juan Antonio Siller.

Restos de un montículo saqueado en el sitio de Cuello. Foto de Juan Antonio Siller

2.- Distrito de Orange Walk en Belice (Chetumal a Orange Walk) terrestre.
3.- Distrito de Orange Walk en Belice (Lamanai) fluvial.
4.- Distritos de Orange Walk y Corozal (Cuello, Nohmul, Aventura, Cerros y Santa Rita), terrestre y marítimo.
5.- Distritos de Orange Walk y Belice (Altun Ha, Colhá, Kichpanhá), terrestre
6.- Distritos de Belice y Cayo (ciudad de Belice, Belmopán y San Ignacio) terrestre.
7.- Distrito de Cayo (Caracol) terrestre.
8.- Distrito de Cayo (Altavista, Yaxox, El Pilar y Baking Pot) terrestre.
9.- Distrito de Cayo (Arenal, Buenavista, Cahal Pech y Xunantunich) terrestre.
10.- Distritos de Cayo, Stann Creek y Toledo (ciudad de San Ignacio, ciudad de Belmopán y población de Punta Gorda) terrestre.
11.- Distrito de Toledo (Nim Li Punit, Lubaantún y Uxbenká) terrestre.
12.- Distritos de Toledo, Stann Creek, Belice y Orange Walk), (población Punta Gorda, Belmopán, Zoológico, Belice y Orange Walk) terrestre.
13.- Distritos de Orange Walk y Corozal y Quintana Roo (población de Orange Walk y población de Chetumal) terrestre.
14.- Quintana Roo (Calderitas, Oxtankah, Ixpaatún y Kohunlich) terrestre.

Reservas nacionales visitadas

1.- Zoológico de Belice a un lado de Belmopán

Museos

1.- Bodega del Museo en el Departamento de Arqueología en Belmopán.
2.- Instituto Bliss en la ciudad de Belice.
3.- Pequeño museo de sitio en Lamanai.
4.- Bodegas del proyecto actual de Caracol.

Instituciones

1.- Departamento de Arqueología en Belmopán.
2.- Departamento de Museos del Ministerio de Educación y Cultura en Belmopán.
3.- Ministerio de Turismo en Belice.
4.- Oficinas del gobierno del Distrito de Orange Walk (Ministry of Housing Coorps & Industry)
5.- Oficinas del proyecto arqueológico de Cahal Pech en San Ignacio, Distrito de Cayo.
6.- Oficinas del CIQRO (Centro de Investigaciones de Quintana Roo).
7.- Centro Regional del INAH en Quintana Roo.

CUELLO

El sitio arqueológico de Cuello es uno de los lugares en el área maya de ocupación más temprana que data de 2,500 a.C.

El recinto ceremonial consiste en dos importantes plazas adyacentes, con basamento piramidal en cada una de ellas con un pequeño palacio y diversas estructuras cívicas circundándolo.

Se localizaron dos chultunes en las plataformas del recinto principal.

Hay ocupación posterior durante el periodo Clásico con estructuras arquitectónicas.

Entre los trabajos arqueológicas realizados están los de Norman Hammond quien fue el primero en descubrir el sitio en 1973 a través de fotografías aéreas y confirmado posteriormente por cerámica arqueológica removida por maquinaria pesada que destruyó un montículo.

En 1974 fueron reportados montículos removidos junto a una finca que pertenecía a los hermanos Cuello y el sitio fue normalmente registrado por el arqueólogo Joseph Palacio, comisionado de arqueología del gobierno de Belice.

En 1975 los estudiantes de arqueología Duncan Pring y Michael Walton, quienes trabajaban con el arqueólogo Hammond, excavaron y recolectaron restos de madera carbonizada que fue datada con el método de radio-carbón iniciando el mapeo del sitio. Posteriormente en el año de 1976 Norman Hammond llevó a cabo una temporada de seis semanas, concentrándose en excavaciones del templo, pirámide y plataforma, se encontraron diversos entierros y ofrendas enterradas, todas ellas databan del período Formativo o Preclásico con evidencias de destrucción del centro ceremonial por incendio y demolición.

Entre 1978 y 1980 Norman Hammond mapeó y excavó el área, principalmente la plataforma 34, estableciendo la extensión y la escala de este asentamiento temprano del Formativo.

Con la ayuda de la datación por medio de radio-carbón y excavaciones estratigráficas se pudo establecer una temporalidad que se había de-

terminado para 1500 a. C. hasta 2500 a. C.

La situación actual del sitio se ha visto muy deteriorada ya que ésta se utiliza como pastizal para el ganado y como patio de maquinaria de la destilería. Las excavaciones de la exploración arqueológica nunca fueron rellenadas, quedando las trincheras y pozos abiertos y las estructuras sin consolidar, lo cual ocasionó fuerte destrucción y pérdida de muchas de ellas. Las áreas de estudio y exploración no se delimitaron para evitar que el ganado entrara o se hicieran basureros como ha sucedido en muchas de estas estructuras arquitectónicas.

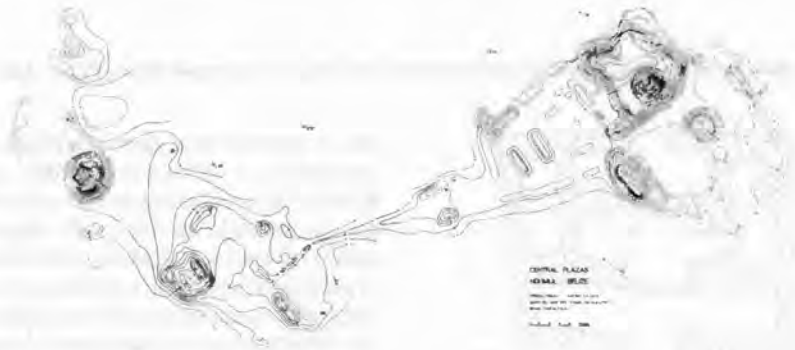
Un área boscosa se cercó permitiendo conocer su vegetación, plazas, plataformas y basamentos, que pueden visitarse y tener una idea de su distribución espacial y de su emplazamiento urbano, destacando una enorme aguada artificial.

El lugar no cuenta con un señalamiento adecuado para su acceso y menos aún para identificar las estructuras que deban ser objeto de una urgente intervención para detener su destrucción.

NOHMUL

El asentamiento arqueológico de este sitio tuvo una ocupación muy extensa durante el Formativo Tardío y estuvo asociado con terrenos desecados en el área pantanosa de Pulltrouser, el sitio decayó y fue abandonado hacia el Clásico Temprano. La acrópolis principal también sufrió de este abandono como un lugar de actividad pública, para ser reutilizada como un lugar de residencias hacia el período Clásico Tardío y Posclásico, al parecer por una élite no local, probablemente de origen yucateco.

Nohmul que significa "gran montículo" fue un centro ceremonial mayor, cuyo recinto principal descansa en la cima de un cerro, con un altura de 20 metros arriba del nivel del mar, con una base de 500 por 550 metros. El sitio consiste de grupos ceremoniales gemelos, que contienen un total de 10 plazas conectadas por un sacbe o calzada. Estos grupos están rodeados por otras plazas y templos



Arriba.- Vista desde la acrópolis central de Nohmul hacia el entorno del sitio. Foto de Juan Antonio Siller. **Abajo.-** Plano de las plazas centrales del sitio de Nohmul según Norman Hammond.

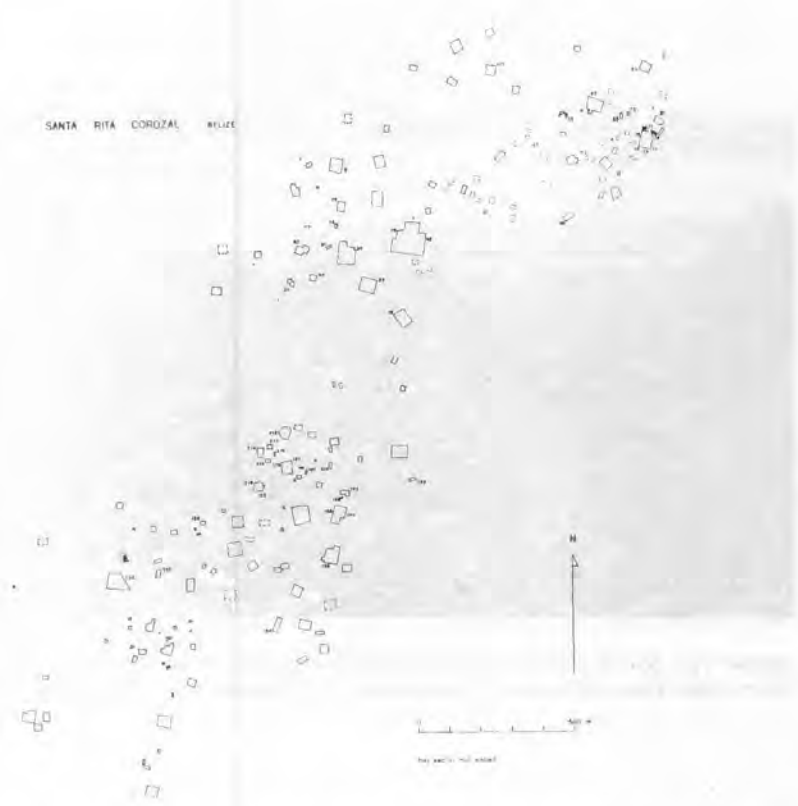
y por lo menos por un juego de pelota.

La estructura ceremonial principal es un rectángulo de 50 por 52 metros con una altura de 8 metros. Esta acrópolis masiva es del Preclásico Tardío; rastros de una enorme estructura Clásica de muchos lados ha sido encontrada en el extremo sur. La acrópolis dominaba la plaza principal y el entorno circundante, las excavaciones en 1986 mostraron que esa estructura había sido reconstruída tres veces; Thomas Gann ya había removido la parte superior del templo en busca de vasijas, funerarias.

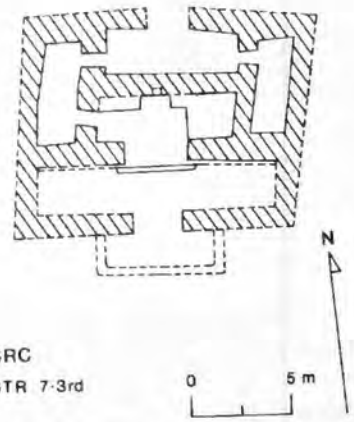
La importancia del sitio como señala Norman Hammond, correspondió a un centro regional de gobierno, es claro por los 20 kilómetros cuadrados del área de ocupación alrededor del centro.

El sitio ubicado al este del Río Hondo fue registrado por primera vez en 1897 por Thomas Gann. Quien regresó al sitio en 1908 y 1909 a excavar montículos de entierros. En 1911 y 1912 realizó una colección superficial de fragmentos de incensarios en un montículo distante del sitio. Durante 1935 y 1936 hizo excavaciones en el grupo principal.

Durante los años de 1940 una estructura fue demolida parcialmente para el relleno del camino. En 1972 Ernestene Green realizó trabajos y en 1973, 1974 y 1978 se hicieron mapas y excavaciones de pequeña escala por Norman Hammond, quien en 1982 inició un proyecto completo que incluyó hacia 1986 el recinto ceremonial principal y áreas distantes incluyendo campos elevados que ya han sido excavados.



Santa Rita, Corozal.- Plano de conjunto del sitio de Santa Rita, Corozal según Arlen y Diane Chase.



Santa Rita, Corozal.- Planta arquitectónica de la estructura 7, 3a. etapa. Según Arlen y Diane Chase.

SANTA RITA

Es una localidad costera que da a la bahía de Corozal, continuación de la bahía de Chetumal. Adquiere su importancia por el control que tuvo del comercio proveniente de Lamanai y el Petén a través de los ríos Hondo y Nuevo que manejaba el cacao, el achiote, la miel y la vainilla, entre otros productos para transportarlos en forma costanera hasta el norte de la península yucateca. En un entierro fechado hacia el año 500 de nuestra era se encontraron diversos objetos semejantes a otros encontrados en Kaminaljuyú, Guatemala y Teotihuacán, incluyendo cerámica de origen andino del período Clásico. Durante el período Postclásico continúa el intercambio comercial con localidades del altiplano central mediante el encuentro de objetos como orejeras de turquesa y oro aztecas.

Los primeros asentamientos del sitio ocurren hacia el año 2000 antes de nuestra era, siendo unos de los sitios más tempranos de ocupación del área maya. Se amplió el asentamiento entre el 300 antes de nuestra era y el 300 después de nuestra era pero continuó teniendo su sus-tentación en base a la agricultura. Se han localizado plataformas sobre las cuales se hicieron construcciones de material precario pertenecientes al Postclásico, a diferencia de las estructuras del período Clásico que están edificadas con bóvedas mayas.

Derecha arriba.- Santa Rita, Corozal. Estructura 7, sistema de escaleras. Foto de Víctor Rivera. **Derecha en medio.-** Santa Rita Corozal. Vista general de la Estructura 7. Foto de Juan Antonio Siller. **Derecha abajo.-** Santa Rita Corozal.- Vista interior de la bóveda de la estructura 7. Foto de Víctor Rivera.

Arriba.- Santa Rita, Corozal.- Mascarón arquitectónico de estuco asociado con la crestería de la estructura 7, 3a. fase, localizado durante las excavaciones de 1979 con una altura de 110 centímetros y un ancho de 55 centímetros. Según fotografía de Arlen y Diane Chase. **Abajo.-** Santa Rita, Corozal.- Restos de un mascarón arquitectónico asociado con la plataforma de la estructura 7, 2a. fase, localizado durante las excavaciones de 1985 con una altura de 115 centímetros, Según Arlen y Diane Chase.

Hacia mediados del siglo pasado se funda la actual población de Corozal sobre el sitio arqueológico de Santa Rita con la consiguiente destrucción de gran parte del sitio por el trazo de las calles y las edificaciones en general hechas con el material de las estructuras prehispánicas destruídas, aunque a la fecha aún se localizan a simple vista montículos de gran tamaño inmersos en varias manzanas de la población actual. A fines del siglo pasado Thomas Gann empleando personal de la localidad, hace excavaciones sobre 42 montículos y unos reportes no muy científicos pero indicativos de haber encontrado cerámica pintada del PostClásico Tardío semejante a la encon-trada en Mayapán en los años cincuentas, también descubrió un fresco en Santa Rita de influencia mixteca, que ha desaparecido actualmente, pero del cual el mismo Gann hizo una meticulosa copia. La más importante excavación del sitio ha sido efectuada entre los años 1979 y 1985 por Arlen F. Chase y Diane Z. Chase de la Universidad Central de Florida, quienes mapearon el sitio y exploraron diversas estructuras, obteniendo infinidad de objetos fundamentalmente del período Postclásico.

Actualmente se muestra al público la estructura 7, que es la mayor del sitio, construída inicialmente en el período Clásico Temprano y habiéndose encontrado en la misma una gran cantidad de fragmentos de incensarios del Postclásico. También se puede ver el lugar donde estuvo un mascarón de estuco, que pese a las protecciones tardías está prácticamente destruído. La estructura tiene bóvedas por saledizo o mayas. Se puede decir que hay una adecuada consolidación de la estructura y vigilancia permanente.

CERROS (Cerro Maya)

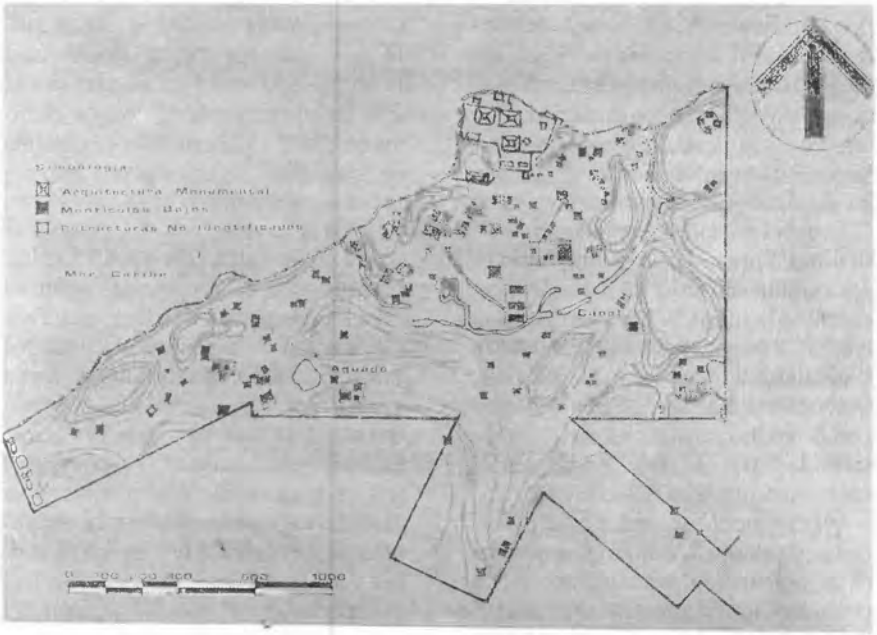
Está localizado en una península y sobre la costa de la bahía de Corozal, quedando el sitio de Santa Rita al poniente, bahía de por medio, a 25 minutos en lancha de motor fuera de borda de la actual población de Corozal (Santa Rita) y a 2 kilómetros queda la desembocadura del río Nuevo hacia el suroeste.

Es prácticamente un centro que tuvo su importancia durante el período Preclásico Tardío, con una planificación solamente en este período ya que posteriormente no se construye, indicándose con esto su declinación. Desde sitio que depende de sus recursos locales al inicio de su ocupación, se desarrolla una interacción regional de bienes y servicios al final de la ocupación. Fue luego un centro comercial de importación de mercancías de lugares lejanos y exportación de productos locales.

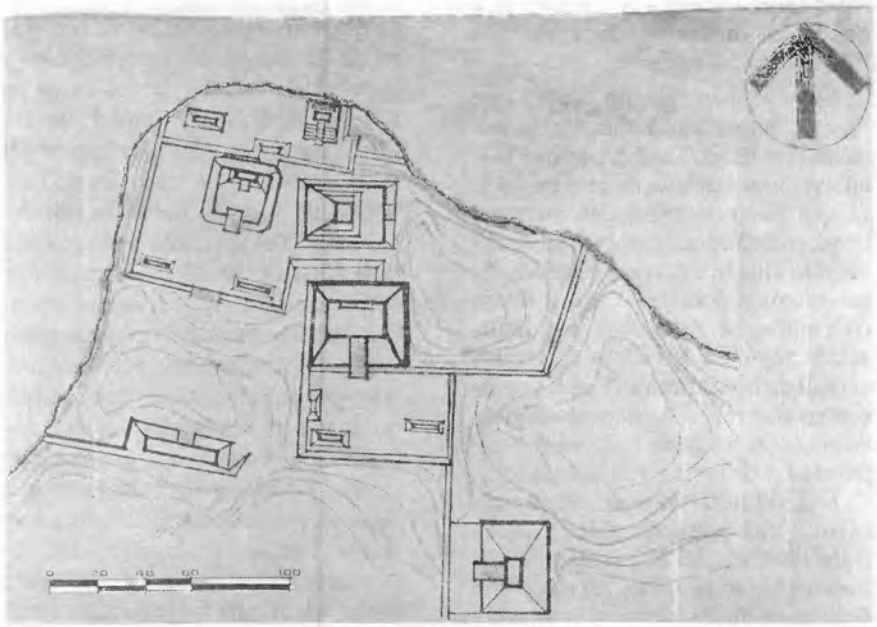
Del 300 al 200 antes de nuestra era es solo una pequeña aldea costera (fase Ixtabai), del 200 al 50 antes de nuestra era se construyó el canal que desincorporó de hecho al centro ceremonial y a la población circundante del resto de tierra firme (fase C'oh), del 50 antes de nuestra era al 200 de nuestra era es mayor el tamaño con 0.75 kilómetros cuadrados de superficie ocupada por estructuras monumentales prácticamente pegada a la costa, es decir hacia el norte (fase Tulix, con unos 1500 habitantes con 1100 personas ocupando el hinterland). Al final del Preclásico Superior declina el uso de los edificios tanto residenciales como cívicos y religiosos, así como el uso del canal. Durante el período Clásico fue solamente un centro ceremonial mayor y se redujo a una sombra su grandeza, concentrándose la ocupación al suroeste de lo que fue el centro del Preclásico Superior. No hay evidencias de ocupación al final del Período Clásico y se deja azolvar el canal. En el siglo XIII, es decir, en el Postclásico Tardío, se ocupan nuevamente algunas estructuras residenciales y se restauran unos pocos de los templos con intenciones netamente rituales.

El edificio más alto de la localidad tiene 22 metros de altura sobre el nivel de la plaza; consta de 3 grandes acrópolis dominando varias plazas flanqueadas por estructuras piramidales. Dos estructuras son conocidas por tener fachadas con mascarones de 2 y 4 metros de altura. Se han excavado tumbas y juegos de pelota. Se han localizado 3 aguadas de buenas dimensiones.

De las investigaciones efectuadas en el sitio se ha obtenido información de que importaban hojas de obsidiana de El Chayal en Guatemala, sal y conchas de la zona de los cayos en Belice, piedras de amolar de las Montañas Mayas, objetos de jade del Valle del Motagua, cerámica de Dzibilchaltún y de El Salvador, sal del norte de Yucatán, conchas exóticas de la costa del Pacífico, instrumentos de piedra de Colhá en Belice, mientras que se exportaban plumas, pájaros de colores, venado, aceite de palma, veneno para peces, nueces, frutas, especias, medicinas, semillas comestibles, resinas para quemar (incienso) o para usar como mastique, vigas de madera dura, plantas y animales fundamentalmente alucinógenos y colorantes vegetales. Por otra parte, además de los productos antes



Cerros (Cerro Maya), Corozal.- Planta de conjunto de la ciudad. **Cerros (Cerro Maya), Corozal.**- Planta del centro de la ciudad.



Cerros (Cerro Maya), Corozal.- Estructura arquitectónica junto a la bahía. Foto de Víctor Rivera.

Cerros (Cerro Maya), Corozal.- Estructura sin exploración arqueológica. Foto de Juan Antonio Siller.

Cerros (Cerro Maya), Corozal.- Muelle de piedra junto al sitio. Foto de Juan Antonio Siller.

mencionados, posiblemente exportaron algodón, cacacao, maíz y otros vegetales no especificados.

En lo que respecta a productos de exportación procesados se pueden citar pieles de animales como jaguar y margay (felino del tamano de un gato), cerámica, canastas, calabazas ahuecadas para contención de líquidos, instrumentos musicales elaborados en base a la fauna local, implementos caseros, artículos de madera y fibras vegetales en pequeña escala, dinteles de madera, objetos labrados, canoas, vasijas de madera, armas, utensilios, fibras locales para hacer papel, sandalias, petates y redes.

Thomas Gann fue quien primeramente tuvo conocimiento del sitio, pero no fue sino hasta el año de 1969 en que Peter Schmidt y Joseph Palacio visitaron y registraron el sitio con el Departamento de Arqueología.

Los terrenos en los que se localiza el sitio fueron adquiridos por Metroplex Properties Inc., quien desarrolló una fundación llamada Cerro Maya Foundation con el objeto de excavar, consolidar y reconstruir este centro ceremonial para darle un atractivo turístico, se hizo un proyecto indicando el centro de investigación, museo y hotel con alberca, todo lo cual nunca se realizó.

El sitio fue eventualmente examinado, excavado y en parte consolidado durante los años 1973 a 1979 por David Freidel de la Universidad Metodista del Sur indicando la importancia del tráfico comercial en Cerro Maya.

En 1983 Cathy Crane, estudiante del doctorado de la misma Universidad que Freidel, probó la antigüedad de los canales y las estructuras asociadas en el sitio, en base al polen y otros restos orgánicos.

El estado de conservación del único mascarón del cual hay vestigios es deplorable. El canal está prácticamente azolvado aunque hay una pequeña parte excavada que queda visible y el resto se presume por las características de la vegetación, ya que es menos densa en su antiguo cauce. La parte mejor conservada es la que se presenta pegada prácticamente a la costa, ya que su acceso es fácil desde el muelle de piedra de acceso. Hay vigilancia, siendo uno de los 7 sitios que en Belice la tienen oficialmente, con horas de visita todos los días de 8 a 17 horas.

LAMANAI

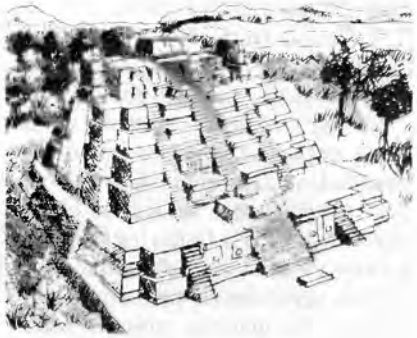
El núcleo de este sitio arqueológico ocupa una extensión de .75 kilómetros cuadrados con un asentamiento de estructuras residenciales y religiosas. Está ubicado junto a una importante vía acuática de comunicación del afluente llamado New River; lo que permitió a los pobladores mayas establecer una importante red de comunicación fluvial, combinada con una red marítima costera a lo largo del litoral del Caribe, que daba la posibilidad de una relación con puntos en el interior utilizando el río y con lugares exteriores a través de la costa.

El sitio presenta un asentamiento muy temprano que se remonta alrededor del año 1500 a.C. por las evidencias de polen demuestra que el maíz fue cultivado desde época muy temprana. La primera cerámica encontrada data de año 500 a.C.

Edificaciones arquitectónicas del Preclásico Tardío las tenemos presentes en subestructuras bajo la estructura N 9-56 de los grandes mascarones del siglo VI tenemos una anterior del año 100 a.C. contemporánea de la estructura masiva N 10-43 que es una de las construcciones preclásicas más grandes del área maya, que se levanta a más de 33 metros sobre el nivel de la plaza, formada de

Mapa de Belice, localizando algunos de los principales sitios arqueológicos como Lamanai, Santa Rita, Cerros, Cuello, Altun Ha, Xunantunich, Caracol, Lubaantún, según David Pendergast.

Arriba.- Planta de la zona central del sitio de Lamanai, según David Pendergast. **Abajo.**- Estructura N 9-56, vista del mascarón hecho en estuco. Foto de Víctor Rivera.



Lamanai.- Dibujo reconstructivo de la Estructura N 10-43, según Stanley Loten.

Lamanai.- Estructura N 10-9 cerca del final del Clásico Temprano, quizás hacia el siglo VI d. C. con una altura promedio de 19 metros, según Stanley Loten.

Lamanai.- Estructura N 9 como fue modificada en el Clásico Tardío, siglos VII-VIII d. C. Dibujo de Stanley Loten.

varios cuerpos escalonados, con grandes mascarones de piedra y estuco en sus paramentos y taludes.

Presenta un interesante tipo de escaleras paralelas y remetidas al basamento y plataforma de desplante.

Durante el Período Clásico, el área del norte del sitio destinadas originalmente a usos ceremoniales o

religiosos, cambian y son reutilizados como áreas residenciales.

En el sector sur del sitio se desarrolló un asentamiento y sobreposición de edificios ceremoniales Post-Clásicos sobre estructuras anteriores del Clásico, siendo estas estructuras de menor calidad. Destacan sus impresionantes y monumentales mascarones de piedra caliza y estuco de más de 4 metros de altura.

El nombre del sitio fue registrado por misioneros franciscanos en el siglo XVII que en maya lama'an/ayia significa "cocodrilo sumergido", representación que apareció en una pequeña pieza de cerámica que muestra una figura zoomorfa a manera de cocodrilo.

El lugar ha mantenido una continuidad cultural de asentamientos que van desde el Preclásico, Clásico, Postclásico, siglos XVI, XVII y XIX, quizás por su ubicación estratégica a lo largo de un importante punto de comunicación entre la zona de litoral y tierra adentro; en el que la comunicación acuática aún hoy en día es utilizada para el desarrollo industrial y la transportación fluvial de uno de los ingenios de azúcar más importantes de Belice y Centroamérica.

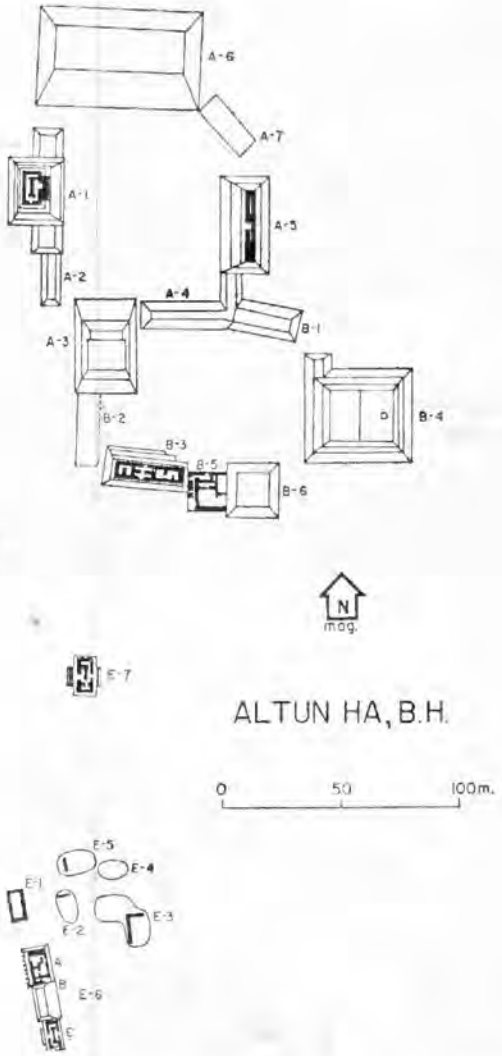
Entre los investigadores que primero visitaron este sitio en el siglo XX fue Thomas Gann, oficial y médico británico que realizó exploraciones hacia 1917, él excavó una estela de estuco pintada en el sitio junto a una capilla abierta del siglo XVI. Eric Thompson visitó el sitio a mediados de 1930 y William Bullard lo exploró e hizo colecciones superficiales a principios de 1960. Thomas Lee de la Fundación Arqueológica del Nuevo Mundo hizo una recolección de superficie en 1967. El arqueólogo David Pendergast del Real Museo de Ontario, Canadá, inicio los primeros trabajos de excavación arqueológica en 1974.

El sitio presenta actualmente serios problemas de conservación, debido a la falta de mantenimiento y al deterioro que han sufrido muchas de las estructuras arquitectónicas que fueron liberadas de los escombros y dejadas expuestas a los agentes naturales de erosión ocasionados por las fuertes lluvias, crecimiento de vegetación y al desarrollo de micro organismos que han deteriorado en pocos años en forma irreversible muchas de las estructuras, recubrimientos, y mascarones de estuco; ya que si comparamos las fotografías tomadas durante las excavaciones, con el estado actual éstas casi son irreconocibles, por su fuerte erosión. Urge una intervención de restauración integral que garantice un mantenimiento y conservación permanente que ayude a la preservación de este importante sitio arqueológico maya en Belice.

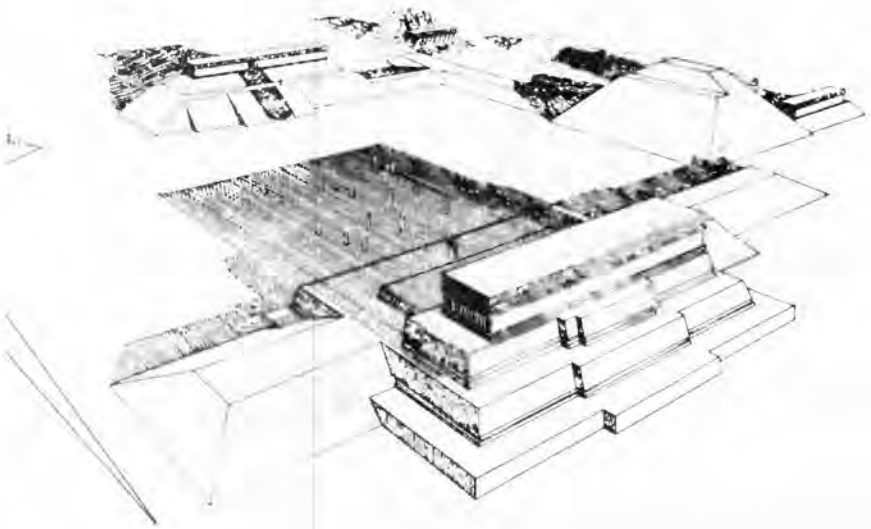
ALTUN HA

El sitio arqueológico se localiza a unos 50 kilómetros al norte de la ciudad de Belice y está situado a unos 13 kilómetros del litoral marino, en una zona que se caracteriza por una topografía compuesta de extensos bajos, con manantiales y aguadas, así como una laguna marina a escasos 10 kilómetros; ésto nos permite pensar en una relación muy directa con una actividad de subsistencia marina y comercial entre la zona del litoral y la costa y puntos interiores de asentamientos a corta y a larga distancia. El sitio se extiende en un área aproximada de 6 kilometros cuadrados, con un área central no mayor a 1 kilómetro cuadrado; formado por el núcleo central, constituido por las plazas A y B en las que han sido descubiertos unos 275 montículos, además de otros 250 montículos adicionales en el inventario general del sitio. Pendergast ha calculado una población entre 6000 y 8000 habitantes, aunque

Altun-Ha.- Mapa de la parte central del sitio arqueológico en el que se ven los grupos A, B, C, E, F, G, H, J, K y L, según David Pendergast



Arriba.- Altun Ha.- Mapa de la zona central del sitio de Altun Ha, con los grupos A, B y E. Según David Pendergast. **Abajo.-** Vista en perspectiva del núcleo central de la Plaza A. A la izquierda delineada la estructura A-6 y a la derecha las estructuras A-1, A-2, A-3 y A-4 y al frente, al fondo la estructura A-5, según David Pendergast, dibujo de Claus Breede.



su población máxima no se puede precisar completamente. La plaza está compuesta por las estructuras A1, A2, A3, A4, A5, A6, y A7. La plaza B por las estructuras B1, B2, B3, B4, B5 y B6. Otros grupos periféricos a este núcleo central están formados por los grupos C al poniente, el grupo D al noreste, el grupo E al suroeste, el grupo F al sur, el grupo G al sureste del núcleo junto a una aguada, el grupo H al sur del anterior y los grupos I, al oriente, el grupo K al noreste y grupo L al norte. La primera etapa de ocupación registrada en el sitio es del Preclásico Tardío, posteriormente se ocupó durante el Clásico Temprano y el Clásico Tardío, existiendo indicios de una pequeña ocupación durante el período Postclásico en los siglos XIII y XIV d.C. Obras importantes de almacenamiento de agua fueron construidas, entre las que tenemos el gran depósito de agua, llamado "el estanque de piedra", el cual tiene unas dimensiones mínimas de 4700 metros cuadrados y máxima de 6643 metros cuadrados el fondo de este estanque fue revestido de barro amarillo, formando una represa regular. En el extremo sur del estanque se construyó por los antiguos mayas un dique de piedra y barro, con el objeto de aumentar el deposito de agua y prevenir el desbordamiento al área pantanosa en la parte sur. La plaza A con siete estructuras delimita a un espacio central que corresponde a una de las plazas importantes del núcleo principal del sitio. La estructura A-1 data del Clásico Temprano, con modificaciones en la superestructura durante el Clásico Tardío. Del total de estas siete estructuras tres corresponden a templos mayores, dos a edificios de tipo "palacio" y dos que no se han podido determinar su posible uso. En la estructura L se encontró un importante entierro con una gran cantidad de cuentas de jade asociadas a éste, entre los cuales podemos mencionar más de 285 objetos de jade, 65 perlas, 18 vasijas, orejeras de obsidiana, así como fragmentos de los restos de las láminas de un códice, pintadas en verde claro y líneas y dibujos en rojo y negro. En total podemos decir que esta estructura tenía siete fases, en frente a este edificio se encuentra el A5 con dos fases constructivas en la parte infe-

rior la estructura tiene un largo de 28.5 metros. El templo que consiste en un cuarto muy largo de 26.5 metros y 83 centímetros de ancho con una entrada central y ventilas en la pared posterior, la temporalidad de esta estructura es de la última etapa del Clásico Temprano, anterior al B-4 y posterior al A-1.

La estructura A3 presenta secuencias constructivas y la existencia de mascarones en la parte lateral de los dos cuerpos en talud en ambos lados de la escalera (A3 primera B).

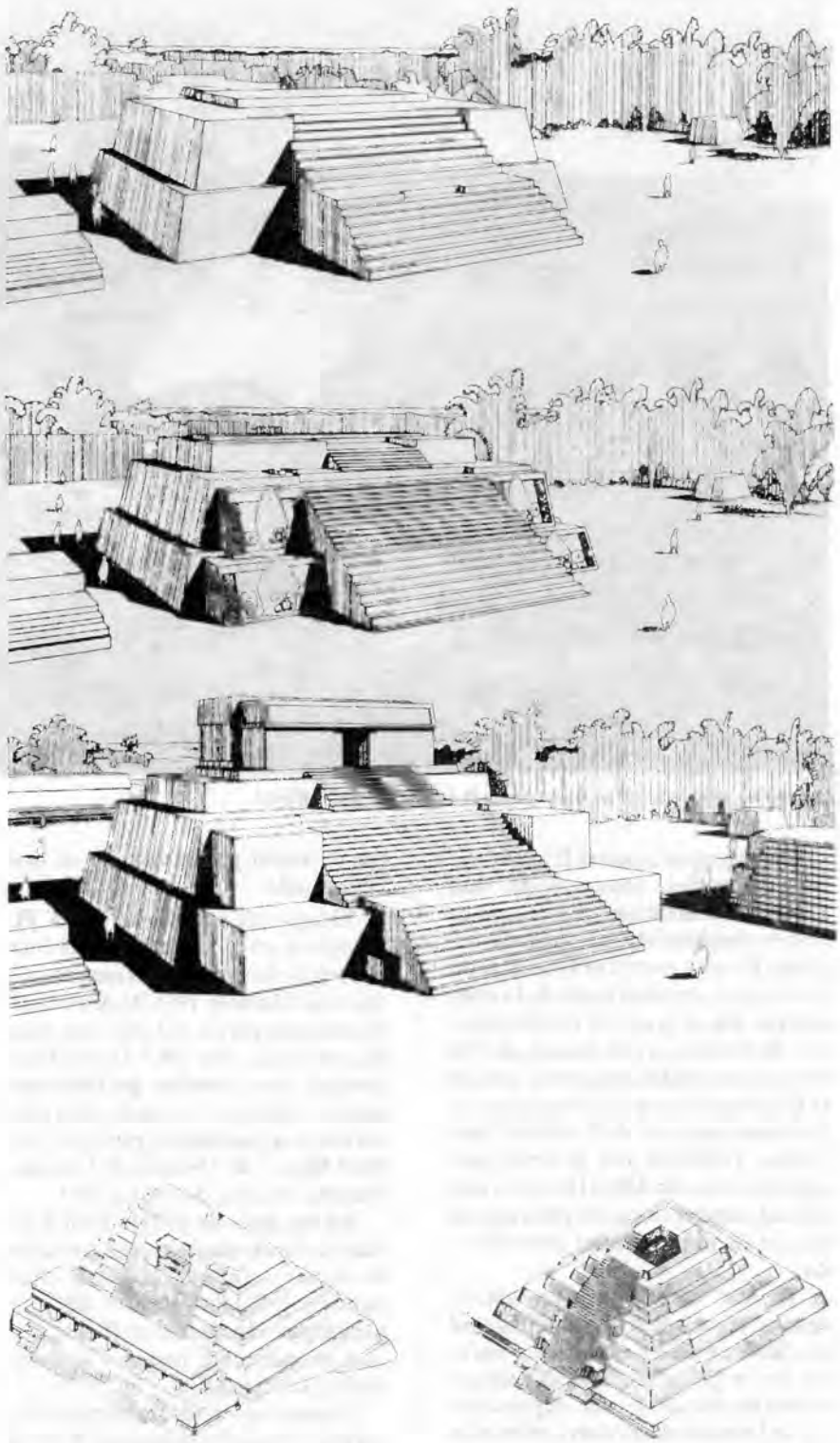
En plaza B, encontramos la estructura B1 en forma de plataforma y los edificios B3 y B5, ambos de tipo palacio por los materiales arqueológicos, se ha planteado que B-3 fue la primera estructura en esta plaza y probablemente anterior a B-4 y B-5.

La estructura B2 se encontró muy destruida, pero al parecer tuvo funciones similares a la B-3.

La estructura B-4 es la más alta de todos los templos pero de menor volumen al edificio principal de la plaza A, la estructura A-6.

La estructura B-4 mide 23 metros de alto y tiene VIII fases. Sobre la escalinata principal del basamento se encontró una rica tumba la número 7, siendo ésta la más importante hallada en el sitio, además de ser la más antigua en la estructura; La tumba pudo ser datada hacia el año 650 d.C., en ella se encontró una extraordinaria representación del Dios del Sol hecha en jade con un texto de jeroglíficos, en la cual se tienen dos fechas que corresponden al 569 y 584 d.C. Sobre la parte superior de este basamento se tienen solamente un altar circular, probablemente asociado al culto del Dios Solar. Al pie de la escalinata se construyó una plataforma con un templo, sobre los dos cuerpos laterales hay representaciones de mascarones solares y el templo que mira al poniente tiene nueve puertas, al parecer simbolizando una representación del inframundo.

La temporalidad de esta estructura va desde el 550 hasta el 900 d.C. y la relación de la cabeza de jade de Kinich Ahau en la tumba de los entierros de los sacerdotes del Dios Solar, sugieren que la estructura estuviera dedicada al sol.



Arriba.- Altun Ha.- Estructura A-3, 1a. fase a. **En medio.-** Altun Ha.- Estructura A-3, 1a. fase b. **Abajo-** Altun Ha.- Estructura A-3, 1a. fase d, f. Dibujos según Stanley Loten. **Abajo izquierda.-** Altun Ha.- Dibujo isométrico de la Estructura B-4, de la fase VII. En la parte superior central de la escalera, se ve la tumba 7 con una altura total de 18 metros. La parte superior tiene únicamente un altar circular. Según David Pendergast. **Abajo derecha.-** Dibujo isométrico de la Estructura F-8, mostrando la posición central de la tumba en la fase II. En la base de la escalinata se ve parte de la fase I. Según David Pendergast.

Altun-Ha.- Vista general de la estructura B-4. Foto de Víctor Rivera.

Otros grupos como el E y el F fueron excavados, encontrando una densa concentración de estructuras de tipo residencial y ceremonial en el grupo E y una estructura con uno de los templos mayores fuera de la zona central. En el grupo E se encontraron 48 estructuras en menos de 650 metros cuadrados, mientras que en la D se registraron 38 estructuras en aproximadamente 400 metros cuadrados, pudiendo por lo tanto considerar al sitio de Altun Ha como una ciudad, aunque pequeña pero con un patrón de asentamiento diversificado.

Ya que cuenta con un núcleo central ceremonial y de habitación de élite y un área perimetral al parecer de un grupo social medio únicamente de artesanos y de dependientes de los sacerdotes sino también de comerciantes. Las construcciones de estas casas típicas, estaban hechas sobre una elevación del nivel del terreno, encima de una plataforma de 1.5 a 2 metros de alto de planta rectangular, con una escalera en uno de sus costados longitudinales. Los cuartos están en dos filas, y los de los extremos con puertas exteriores. Las cubiertas eran de materiales perecederos, razón por la que no se han conservado.

El lugar fue reconocido por A. H. Anderson en 1957 quien elaboró un reporte de los principales montículos del área. Durante 1961 W. A. Bullard documentó partes del sitio que eran desconocidas. En 1963 David Pendergast hizo estudios preliminares antes de iniciar el proyecto de excavaciones arqueológicas por parte del Real Museo de Ontario de Canadá, durante los años de 1964 a 1971.

En los años de 1971 a 1976 José Palacio hizo trabajos de restauración en el sitio, así como Elizabeth Graham en 1978. Siendo este sitio arqueológico el segundo en Belice que está parcialmente limpio y consolidado para el público.

Nuestro recorrido únicamente incluyó la visita a las plazas A y B, en la que pudimos hacer observaciones arquitectónicas y documentación de los mascarones visibles ya que durante los trabajos de mantenimiento del sitio se talaron las palmas y árboles que se encontraban en las plazas y al pie de las estructuras; derrumbando algunos contra las estructuras arquitectónicas, en particular en los mascarones de la estructura A-3, dejándolas ocultas y probablemente deteriorados los mascarones por el impacto de las ramas de las palmas sobre ellos. Consideramos que el mantenimiento y conservación de las estructuras debería ser más cuidadosa y evitar la desforestación y corte innecesario de vegetación, así como evitar la limpieza ruda con el uso de cepillos de raíz sobre los aplanados y estucos de los muros y frisos que en muchos de los casos se encuentran en mal estado y se desprenden fácilmente con esta forma de limpieza.

Pudimos constatar que en el breve tiempo de nuestra visita, el sitio fue totalmente talado, con el empleo de unas motosierras, derrumbando sin ningún cuidado y sentido esta vegetación sobre las estructuras arquitectónicas y elementos escultóricos en piedra y estuco.

COLHÁ

El sitio arqueológico de Colhá es un asentamiento importante por los talleres de lítica que han sido localizados en sus diversos conjuntos. El aspecto que presenta el lugar es el de un tipo de asentamiento habitacional, compuesto de plataformas bajas

en torno a patios y plazas sobre pequeñas elevaciones en el terreno. La topografía es horizontal con pendientes ligeras en las que destacan las elevaciones artificiales de los conjuntos. Estos pueden ser observados junto a la vieja carretera norte que va a Orange Walk, a corta distancia y ubicadas en las propiedades privadas que se encuentran cercadas y que son utilizadas como potreros. El acceso a estas propiedades no es fácil ya que muchos de sus dueños, han nivelado sus terrenos destruyendo muchas de estas estructuras, como se pudo observar en una de las fincas visitadas.

KICHPANHÁ

Sitio arqueológico ubicado junto a una laguna de agua dulce y de nivel fluctuante conocida como "Kate's Lagoon". Se pudieron observar plataformas habitacionales bajas, cercanas a la laguna y estructuras de basamentos a una distancia mayor formando conjuntos de plazas.

En este lugar fue encontrado un hueso grabado de 18.6 cm. utilizado como un instrumento para rituales. Fue grabado de un hueso de un mamífero probablemente de una de las primeras inscripciones jeroglíficas mayas hechas en hueso y hasta la fecha conocida. El sitio se localiza cerca de la población del viejo camino norte entre Maskall y Orange Walk.

Kichpanhá- Detalle de un hueso grabado con inscripciones jeroglíficas mayas.

Xunantunich.- Planta arquitectónica del sitio, según W. Carbis.

XUNANTUNICH

La palabra es nueva y se puede traducir como "Mujer de Piedra" o "Señora de Piedra". Por otro lado, se sugiere la metáfora, por la verticalidad de la estructura A-6, que es la principal, de interpretación por Tennant Wright S. J. como "Templo Fálico".

Se localiza a 13 kilómetros al Suroeste de San Ignacio, capital del Distrito de Cayo, y es desde luego el sitio arqueológico más visitado del Distrito. Se requiere pasar por un lanchón el río Mopán, que pasa en la base de la elevación sobre cuya cima se encuentra el centro ceremonial de esta localidad. Se le asigna una altura sobre el nivel del mar a la Plaza A-1 de 183 metros.

Tuvo su ocupación durante el período Clásico probablemente desde un poco antes de la era cristiana hasta el siglo décimo, reocupándose después con los edificios en ruinas.

Se terraplenó la parte superior de la elevación natural para el desarrollo de los 3 grupos principales: el "A" que contiene las edificaciones de tipo específicamente ceremonial con una estructura que es la A-6 de 40 metros de altura sobre el nivel de la plaza, la A-11, la A-13 y la A-15, todas ellas parcialmente excavadas, consta de dos plazas, una acrópolis con patio central y 21 estructuras en total; el "B" es residencial y fue ocupado del siglo séptimo al décimo, es decir no sólo al final del Clásico sino durante el Epiclásico, conteniendo 7 estructuras y finalmente el grupo "C"

Arriba.- Xunantunich.- Vista de la fachada norte de la Estructura A-6 llamado "El Castillo". Foto de Víctor Rivera. **En medio.**- Xunantunich.- Detalle de los mascarones de estuco de la Estructura A-6. Foto de Víctor Rivera. **Abajo.**- Xunantunich.- Vista de conjunto del sitio hacia el norte. Foto de Juan Antonio Siller.

contiene 8 estructuras entre las cuales está un juego de pelota. Hay estructuras habitacionales en la periferia del sitio, tanto de clase media como de tipo popular, pero sin estar disponibles para ser visitadas.

En el sitio se han encontrado 3 estelas y 1 altar grabados y otras estelas y altares lisos, habiendo sido encontrados los monumentos labrados al sur de la estructura A-1 y estando sólo las 3 estelas actualmente bajo un techo de material precario localizado en la Plaza A-1. Solamente es legible la fecha de la estela 9, que es el año 830 d. C. en nuestro sistema.

Dada la importancia del sitio vamos a exponer una síntesis de sus intervenciones:

En 1894-95 el Thomas Gann, médico inglés, publicó el descubrimiento del sitio.

En 1904 Teobert Maler del Peabody Museum de la Universidad de Harvard tomó fotografías e hizo un plano de la estructura A-6.

En 1924 retornó Thomas Gann descubriendo y saqueando varios entierros, así como los jeroglíficos labrados que estaban circundando el altar 1, y de los que a la fecha no se sabe en donde están.

En 1938 J. Eric S. Thompson excavó el grupo residencial "B".

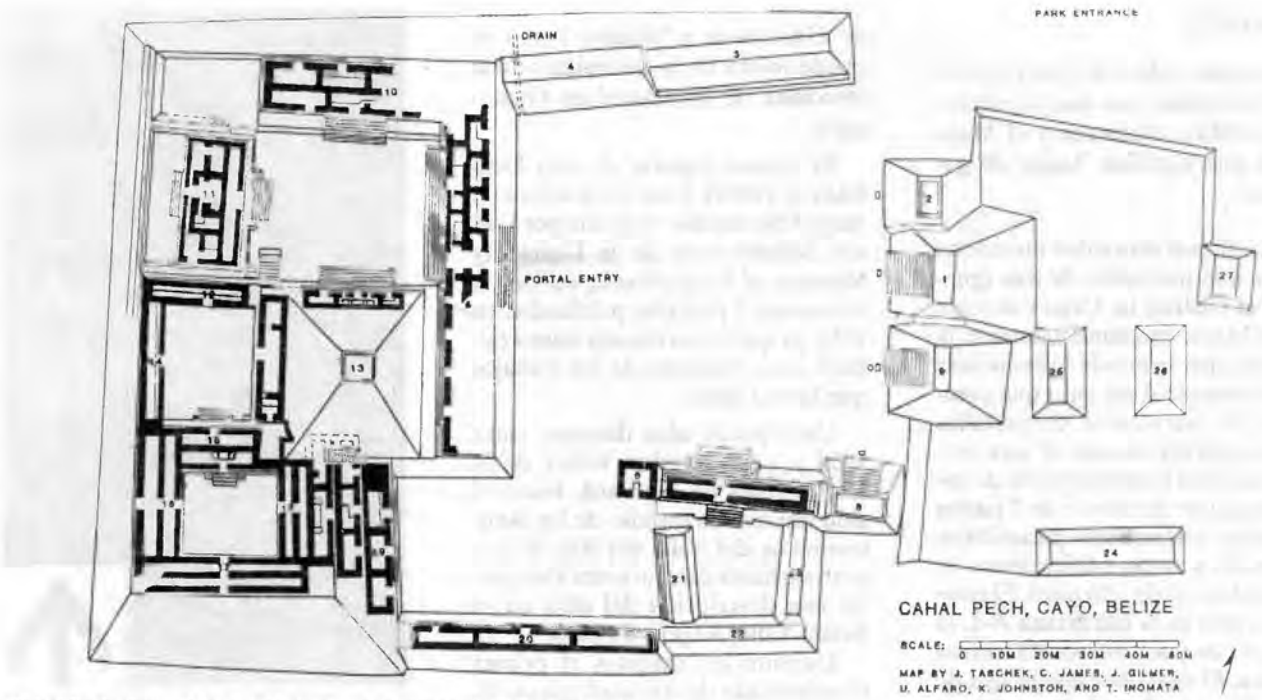
En 1949 A. H. Anderson redescubrió los restos del friso de estuco de la estructura A-6.

En 1950 Linton Satterthwaite hizo la excavación correspondiente para dejar a la vista un tercio del antes mencionado friso.

En 1952-53 el arqueológo aficionado, de origen británico Michael Stewart redescubrió entierros y ofrendas que fueron donados al Cambridge University Museum y al Museo de Völkerkunde y Vörgeschichts de Hamburgo.

En 1957 regresó Michael Stewart para abrir trincheras en el grupo "C".

En 1959-60 Ewan Mackie de la expedición de la Universidad de Cambridge a la entonces Honduras Británica excavó en el grupo "A" lo que consideró que fueron un palacio y una estructura de tipo residencial, sugiriendo que el sitio se abandonó por el 900 d. C. debido a un terremoto.


PARK ENTRANCE
DRAIN
PORTAL ENTRY
CAHAL PECH, CAYO, BELIZE
SCALE: 0 10M 20M 30M 40M 50M
MAP BY J. TASCHEK, C. JAMES, J. GILMER, U. ALFARO, K. JOHNSTON, AND T. INOMATA

Cahal Pech, Cayo.- Mapa del sitio arqueológico según J. Taschek *et al.*

En 1960 A. H. Anderson continuó su trabajo en el friso de estuco de la estructura A-6.

En el año 1968 y en el 1971, Peter Schmidt, Comisionado de Arqueología de Honduras Británica hizo excavaciones y consolidaciones en varias estructuras.

De 1971 a 1976, es decir, en la última etapa de Honduras Británica y en el comienzo desde el 1 de junio de 1973 de la etapa independiente de Belice, el entonces Comisionado de Arqueología, Joseph Palacio consolidó el ya citado friso de estuco.

En 1978 y 1979, la Comisionada de Arqueología en turno Elizabeth Graham hizo algunas pequeñas excavaciones y completó la restauración del friso de la estructura A-6.

En el año 1979 David Pendergast, mediante una temporada rápida hizo trabajos sin una adecuada consolidación en la estructura B-5.

En 1980, Harriot Topsey, sucesor de Elizabeth Graham, supervisó los deficientes trabajos recientemente efectuados por Pendergast encontrando agrietamientos en las estructuras por él intervenidas, lo cual originó el regreso del autor de los daños para completar el trabajo.

Arriba.- Cahal Pech, Cayo.- Vista de la plaza principal. Al fondo la estructura A-5. Foto de Víctor Rivera. **Abajo.**- Cahal Pech, Cayo.- Detalle de la escalinata principal de la Estructura 5 durante las excavaciones. Foto de Juan Antonio Siller.

CAHAL PECH

El nombre le ha sido puesto en los años cincuentas con una combinación del Maya Yucateco y el Maya Mopán que significa "Lugar de garrapatas".

Se localiza el sitio sobre una colina cercana a la población de San Ignacio, en el Distrito de Cayo y al oeste del río Macal fundamentalmente la acrópolis, que es donde se encuentra la parte principal del sitio que comprende 34 estructuras conjuntadas en una superficie menor de una hectárea, estando la mayor parte de estas estructuras alrededor de 7 patios que incluye basamentos piramidales con templo y varias edificaciones de tipo residencial de alto nivel. El templo más alto es la estructura A-1, la cual mide un poco más de 23 metros de altura. El sitio tiene dos juegos de pelota, 5 estelas lisas, 1 altar y tal vez un posible "temazcal" o baño de vapor.

Las plazas D, E y A se supone las habitaba el grupo sacerdotal, mientras que las plazas B, C y F parece ser que eran residencias de alto nivel, oficinas administrativas y lugares de reunión de personas más o menos importantes, siendo este patrón de segregación social frecuente en el período Clásico. La población en general se ubicaba en ambas orillas del río Macal ocupando una superficie aproximada de 2 kilómetros cuadrados. Construcciones en algunos casos con muros bajos y techos de material perecedero.

La ocupación del sitio lo fue desde cerca del 900 a. C. hasta el 800 d. C. en que se desocupó, probablemente por presiones de los sitios de Baking Pot, Pacbitun, Buenavista y Xunantunich. La estructura A-1 Sub se edificó en el Preclásico Superior (300 a. C. a 250 d. C.) en su primera etapa, que es renovada por un nuevo y gran templo en el Clásico Medio (500-700 d. C.). Durante el Clásico Temprano (250-600 d. C.) no hay aparentemente actividad arquitectónica y se encuentra también que no hay muchos artefactos. Tuvo relaciones con la cercana Buenavista a 6 kilómetros. Tiene importancia durante el Clásico Medio y el Clásico Tardío, que es cuando más se desarrollan contactos con diversos sitios de Guatemala y México, como se puede inferir de la cerámica y de la obsidiana de El Chayal en Guatemala.

El primer reporte de esta localidad se refiere a las excavaciones y mapeo efectuadas en el sitio por Linton Satterthwaite de la University Museum of Pennsylvania, en base a solamente 2 párrafos publicados en 1951, ya que Satterthwaite nunca publicó nada respecto de los trabajos que llevó a cabo.

Unos pocos años después, entre 1953 y 1955, Gordon Willey de la Universidad de Harvard, visitó el sitio durante su estudio de los asentamientos del Valle del Río Belice, pero sin hacer excavaciones y haciendo una descripción del sitio en su Belize Valley Report de 1965.

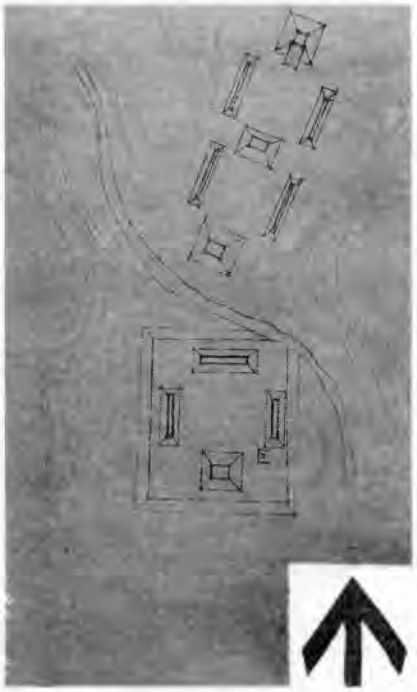
Durante los sesentas el primer Comisionado de Arqueología A. H. Anderson visitó el sitio en varias ocasiones, recomendando al gobierno que no fuera afectado por terrenos privados y que se desarrollara tanto en la acrópolis que comprende el centro del sitio como en su periferia un Parque Nacional, pero a la fecha no se ha implementado.

En 1969 Peter Schmidt hizo excavaciones sin consolidar de una tumba de un personaje principal, de la estructura B-1 en la Plaza B, habiendo encontrado diversos objetos ceremoniales de jade, de hueso, de cerámica, navajas de obsidiana, conchas y una máscara con mosaico de jade y conchas que se encuentran actualmente en la colección Nacional de Belmopán, pero no ha sido publicado ningún reporte.

Excepto por las breves visitas del Dr. Joseph Ball de la Universidad Estatal de San Diego y el Dr. J. Taschek de la Univeridad de Oregon en los años de 1986 y 1987 sólo saqueadores han visitado el sitio.

En 1988 Jaime Awe organizó la primera gran investigación arqueológica del sitio con el apoyo de la Comisión Canadiense para la Unesco y la Universidad Trent, dibujando un mapa detallado demarcando un área para ser declarada como Parque Nacional y excavando varias de las estructuras del sitio.

En 1991 el sitio estaba en plena excavación a cargo de Joseph Ball en



Arenal, Cayo.- Croquis del sitio con la carretera actual que lo atraviesa y Acropolis al sur. Croquis de Eduardo Ortiz. Marzo 8 de 1991.

Arenal, Cayo.- Montículo con una trinchera de saqueo al centro. Foto de Víctor Rivera.

Arenal, Cayo.- Montículos de la Acrópolis sin explorar. Foto de Víctor Rivera.

las estructuras A-5 y A-10. Caída seca al oeste hacia el juego de pelota 2 o estructura H-1, que fue dañada en épocas pasadas por gran volumen de agua. El sitio tiene vigilancia permanente.

ARENAL

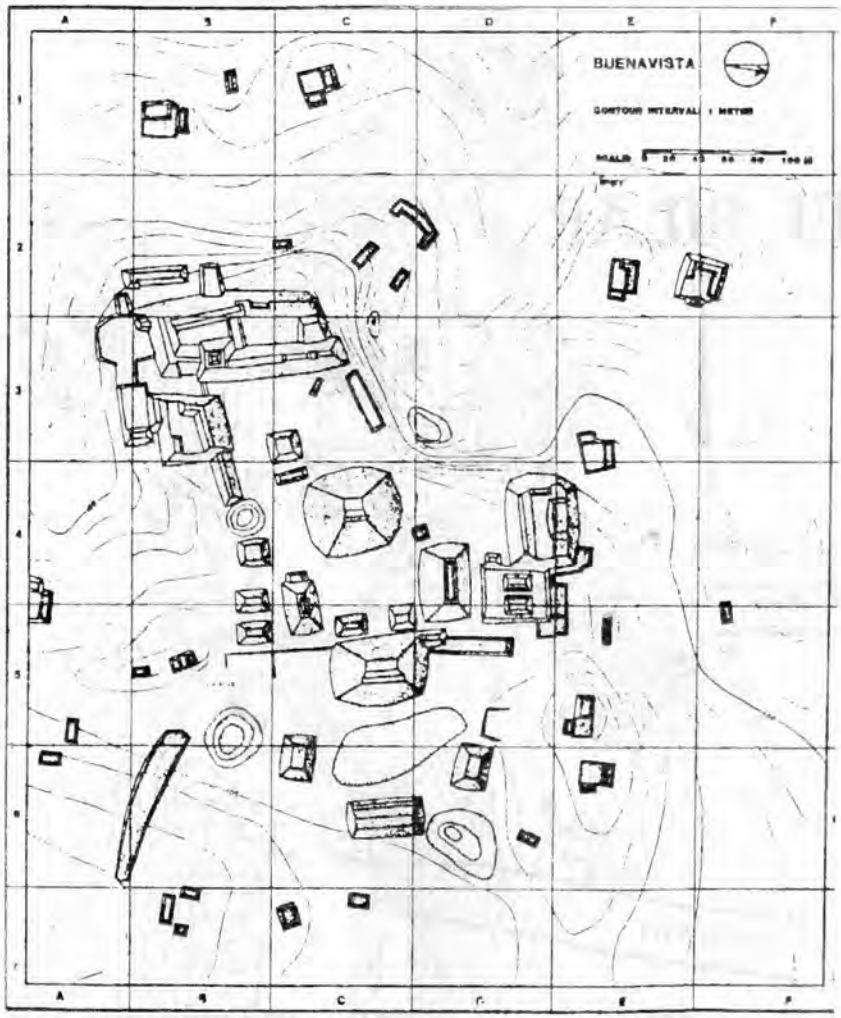
El sitio estaba en proceso de exploración y mapeo al momento de nuestra visita y a cargo de Joseph Ball. Se localiza a unos 15 kilómetros de San Ignacio, en el Distrito de Cayo y a 120 metros más de altura sobre el nivel del mar que esta población actual. El sitio está cruzado por la carretera actual quedando al norte de ésta un grupo con dos plazas que sobre el eje aproximado de norte a sur tiene 3 basamentos piramidales, los más altos, entre los cuales están las dos plazas mencionadas, a cuyos lados respectivamente se localizan sendas plataformas que completan la forma cuadrangular de las mismas. Al sur se localiza una acrópolis, que por sus dimensiones relativamente pequeñas y por carecer de basamentos piramidales de altura relevante, pareciera que tiene un carácter de tipo residencial de alto nivel. Solamente se han limpiado al momento las dos plazas y algo los edificios que las circundan.

La ocupación más antigua corresponde al Formativo o Preclásico Medio y por información de J. Ball aparece cerámica mamón de este período; también aparece cerámica de color naranja y de color aguacate correspondientes al Protoclásico, ocupación fuerte durante el Clásico Temprano, pese a que en la zona hay una baja general de población en este período y finalmente la ocupación del sitio lo es hasta el siglo IX. Hay techumbres de bóveda maya.

BUENAVISTA

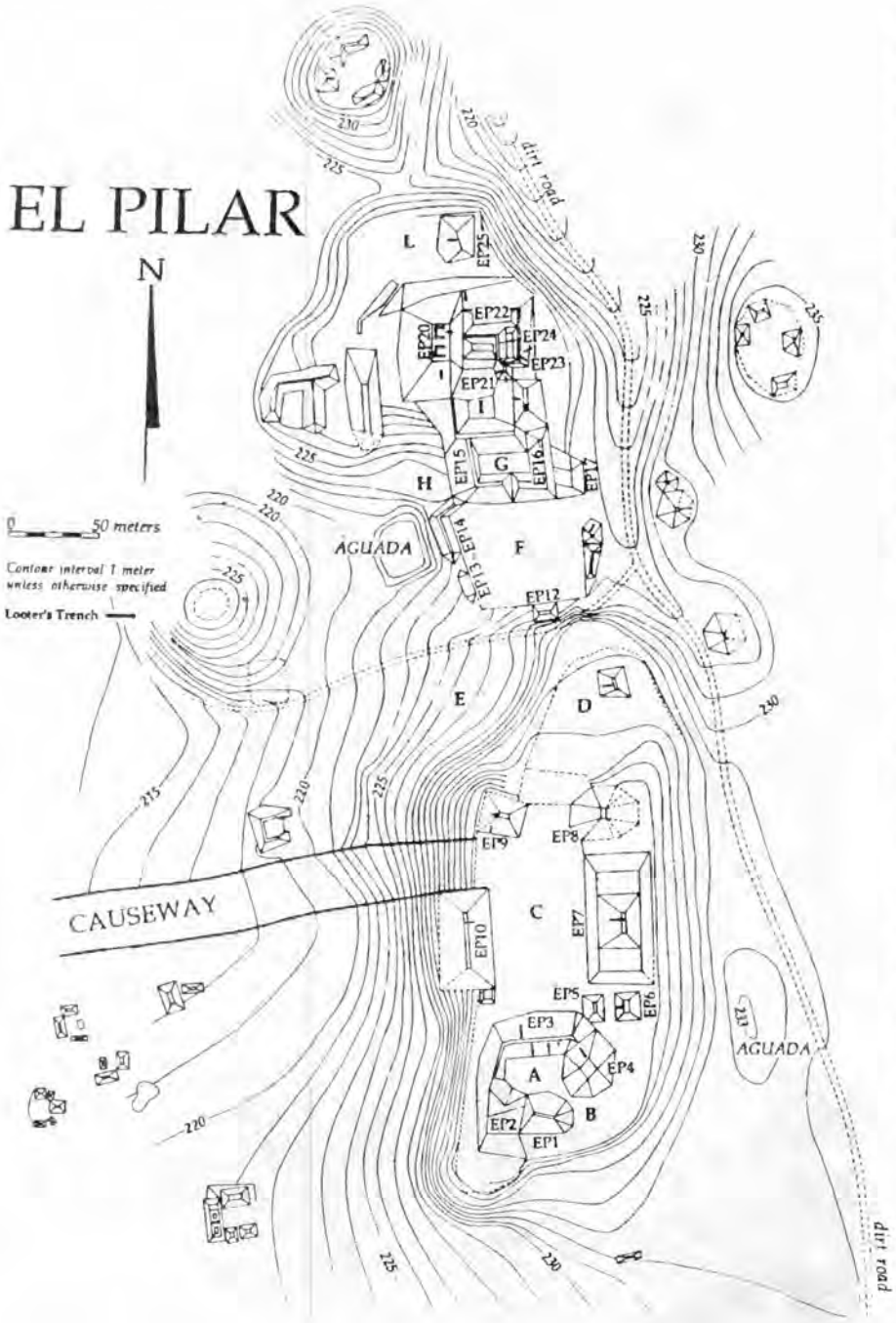
Está el sitio cercano a San Ignacio, Distrito de Cayo, con acceso primeramente de carretera y después de brecha, teniéndose que atravesar alambradas para finalmente tener acceso a la localidad en cuestión. Se encuentra a una altura de 35 metros sobre el nivel de la población antes mencionada.

En los años de 1984 y 1985 la Universidad Estatal Noroeste de San



Plano de conjunto del sitio de Buenavista, Cayo. Levantado por Joseph Ball.

Arriba.- Buenavista, Cayo.- Acrópolis restaurada parcialmente. **Derecha.-** Acrópolis.- Detalle de un arco escalonado. Ambas fotos de Víctor Rivera.



El Pilar, Cayo.- Planta general del conjunto del sitio arqueológico con indicaciones de las trincheras de saqueo. Según Anabel Ford.

Diego, bajo la dirección de Joseph Ball y desde mediados de febrero hasta el mes de junio, desarrolla trabajos en esta localidad, habiéndose completado de mapear el sitio y otros sitios de menor importancia, y habiendo encontrado que la ocupación inicial del sitio lo fue en el Formativo o Preclásico Medio, convirtiéndose rápidamente en una aldea de buen tamaño, llegando a ser en el Formativo Tardío un centro regional menor. Para el Clásico Medio se convierte en un importante centro regional del Valle de Belice, quizás compartiendo este status con Baking Pot, a unos 14 kilómetros al noreste. Tiene un incremento en su tamaño durante el período Clásico Tardío y es desocupado durante el Clásico Terminal.

El sitio consta de un juego de pelota y varios basamentos piramidales con señales de saqueo, una de cuyas trincheras subrepticiamente excavadas que fue rellenada para consolidar a la estructura y así impedir mayor deterioro, pues fue vuelta a excavar, probablemente por otros saqueadores, que se llevaron un chasco, ya que sólo encontraron material de relleno. Hay en el sitio plazas de gran tamaño circundadas por diversos tipos de basamentos pero sin excavar. Se consiguió convencer al propietario de los terrenos en los cuales se encuentra el sitio para que permitiera hacer una excavación parcial de una estructura y consolidarla después, dejándola como ejemplo arquitectónico del sitio con la condición de tenerla suficientemente escondida para su protección, lo cual se logró y se presenta como un éxito, dejando una esquina de un patio liberada y la correspondiente esquina con dos escaleras y un arco maya escalonado.

EL PILAR

La palabra "pilar" es la traducción de la voz inglesa "pillar" y ha sido puesta recientemente por los residentes en un campo militar vecino.

Se localiza el sitio en el Distrito de Cayo, en una región que se dedicó al cultivo durante años y está a la fecha circundada por milpas. Se puede ver a simple vista desde este lugar a

El Pilar, Cayo.- Bóveda de una estructura del sitio. Foto de Juan Antonio Siller.

El Pilar, Cayo.- Perspectiva reconstructiva del sitio, según guía oficial.

Xunantunich, estando relativamente cerca de San Ignacio, pero su acceso se tiene que hacer con transporte particular, siendo el camino en parte de terracería y el resto brecha. Se tiene localizada una cantera cercana al sitio.

El tamaño del sitio es probablemente tan grande como Xunantunich, siendo un sitio grande, ya que consta de 15 patios o plazas, cubriendo una superficie de cerca de 20 hectáreas. En Tikal y en Uaxactún hay más de 20 complejos de patio, en Tayasal y Yaxhá entre 10 y 20 y en centros de las riberas orientales sólo 5. En Tikal tiene entre 20 y 80 plazas con 200 estructuras por kilómetro cuadrado, mientras que en el área del río Belice sitios con 5 a 15 plazas tienen 150 estructuras por kilómetro cuadrado. Variedad de patrones de asentamiento entre tierras altas, valles y pié de monte sugieren diferencias locales en la organización económica. Es importante también tomar en consideración las posibilidades de buenos drenajes o escurrimientos, ya que esto incide directamente en el tamaño de los asentamientos, ya que mientras en el área de Tikal los escurrimientos de las tierras altas son del 49%, en el área del río Belice son del 39% solamente.

La complejidad de la localidad indica una larga secuencia constructiva y una densidad de población de cerca del doble del área estudiada circundante. La parte principal del sitio consta de templos, palacios y estructuras de tipo elitista, alcanzando la mayor de ellas una altura de 21 metros sobre el nivel de la plaza anexa, un juego de pelota y 2 aguadas visibles a la fecha. Las estructuras constan de bóvedas mayas en buen estado y no excavadas.

Hay una muralla de 1 a 1.5 metros que sale del sitio hacia el poniente y penetra en las cercanas tierras del Petén guatemalteco, aparentemente dirigida hacia la localidad de Tikal que está a unos 50 kilómetros. Se desconoce su función.

En lo relativo a la antigüedad del asentamiento, éste fue durante el horizonte Preclásico Medio, con un claro crecimiento hacia el Preclásico Tardío, que es cuando se ocupan la mayoría de las zonas residenciales. Durante el Clásico Temprano hay una declinación en general de los sitios ocupados en la zona junto con el nivel de las subsistencias, pero a pesar de esta declinación en la ocupación de lugares residenciales, hay evidencias de construcción durante este período. En el período Clásico Tardío hay un 98% de sitios residenciales ocupados. Solamente el 48% de las zonas residenciales tienen ocupación durante el Clásico Terminal, disminuyendo en este período, respecto del anterior en la mitad prácticamente; sin embargo continúa la construcción de edificios de tipo ceremonial en el Clásico Terminal. En el Postclásico la ocupación es menor que en el Clásico Terminal, llegando al 21% del total de sitios residenciales con asentamientos concentrados en el Valle.

El primer reporte del sitio está dado en 1972, en que el aviso de un saqueo puso en atención a las autoridades, observándose más destrucción del sitio en base a trincheras y túneles. Por sus cercanías con lugares habitados actualmente, el lugar era conocido por sus habitantes, pero no dado a conocer a las autoridades.

En 1982 se inició el mapeo del sitio, indicándose en él las horadaciones ilegales, lo cual puede ser una manera de detectar prácticamente su localización para la comprensión del problema de los saqueos, comparándolos con los planos de otros sitios en los que se hayan practicado. El sitio sigue en estudio, pero al momento de estar en él no se estaban haciendo excavaciones. Lo único que denota la mano del investigador es la limpieza del sitio, lo cual hace inteligible la secuencia de plazas con estructuras que se localizan en las elevaciones naturales, con una altura no mayor de 20 metros entre la parte superior y el nivel profundo de la aguada más baja. Está aún a cargo de la investigación del sitio Anabel Ford de la Universidad de California, en Santa

Yaxox, Cayo.- Vista de la aguada al pie de la estructura más alta de trece metros. Foto de Juan Antonio Siller.

Bárbara, USA, quien ha aprovechado las trincheras abiertas por los saqueadores. No hay vigilancia permanente.

YAXOX

Es un sitio de menores dimensiones que El Pilar, pero muy cercano a éste y además podemos indicar que los patrones de asentamiento son semejantes a los de la zona en general, mencionados en el relato de El Pilar, solo que en este caso hay que destacar que hay algunas evidencias de ocupación durante el período Postclásico. La localidad ha sido saqueada también en forma. Se tiene localizada una cantera, la mayor de las localizadas a la fecha en la zona.

Se localiza una aguada fácilmente distinguible en el sitio, de cuyo aparente espejo hay un desnivel respecto de la estructura más alta, que aún responde al montículo de 13 metros. No ha sido intervenido por excavaciones que dejen al descubierto las estructuras, sino solamente lo necesario para determinaciones arqueológicas de la ocupación del sitio. No está tan limpio como El Pilar. La altura sobre el nivel del mar de este sitio nos marcó 110 metros, mientras que en El Pilar nos dió 242 metros y en la población actual de San Ignacio tomamos 125 metros. Las estructuras están techadas con bóvedas mayas o falsas. Las trincheras de saqueo han servido para efectos de investigación arqueológica, al igual que en el caso de El Pilar. Se carece de vigilancia permanente.

ALTAVISTA

Este sitio está cercano a Yaxox y El Pilar y permanece sin limpieza, lo que dificulta su reconocimiento. La exploración ha sido solamente hecha para investigación arqueológica de tipo elemental, detectando montículos, que presentan señales claras de saqueos recientes y como en los casos de El Pilar y Yaxox, estas excavaciones, llevadas a cabo por delincuentes en conexión con comerciantes de objetos de arte prehispánico, han sido utilizadas para la investigación arqueológica por el grupo de la Universidad de California, dirigido por Anabel Ford que comprende el asentamiento prehispánico en el área del Valle del Río Belice. El sitio carece de vigilancia permanente. Es un sitio, aparentemente, del mismo tamaño que Yaxox, en lo relativo a rango de número de patios, siendo tanto este sitio como Yaxox menores que El Pilar. Tiene estructuras techadas con bóveda maya o falsa.

BAKING POT

Se localiza dentro del área del Valle del Río Belice, entre Barton Ramie al Oriente y Yaxox al Poniente y a una distancia de cada uno de entre 5 y 10 kilómetros. Zona rica y apta para cultivos como el tabaco, algodón, cacao y el árbol del Ramón. El río Mopán anexo baja cerca de 7 metros en época de secas y sube unos 10 metros en el período de lluvias.

El sitio tiene una ocupación desde el período Preclásico Medio hasta el Clásico Terminal, es decir hasta el año 1000 d. C. aproximadamente. En lo que respecta al recinto ceremonial principal marcado por la acrópolis, esta se edificó durante el período Clásico Tardío.

Las primeras excavaciones son del año 1924 y fueron efectuadas por Ricketson; en 1949 se hace un reporte de las excavaciones efectuadas por Anderson; después se hacen excavaciones en el año 1956 por W.R. Bullard, Jr. y G.R. Willey reportadas en 1965 y más tarde, en 1961 el Royal Ontario Museum de Canadá hace excavaciones en el sitio que se indican también en 1965 por Willey, Bullard, Jr. y otros.

Al momento de nuestra visita se estaba construyendo en la plaza o patio principal de la acrópolis una cis-

Baking Pot, Cayo.- Plaza de la Acrópolis con la instalación de una cisterna. Foto tomada el 8 de marzo de 1991 por Víctor Rivera.

Baking Pot, Cayo.- Vista general del sitio desde la Acrópolis, construcciones de palapas, cercas, alambradas y una caseta sobre un montículo. Foto de Juan Antonio Siller.

Baking Pot, Cayo.- Caseta de madera [illegible].a sanitarios sobre un montículo. Foto de Juan Antonio Siller.

terna de grandes dimensiones y todo el lugar tiene ocupación con diversas instalaciones de tipo permanente, tales como alambradas, cercas de madera, diversos tapancos de material precario moderno y una caseta de madera sobre un montículo prehispánico. Al momento de la visita no estaban ocupadas las instalaciones modernas y carece de vigilancia permanente el sitio prehispánico.

CARACOL

El sitio arqueológico del Caracol es un centro urbano del período Clásico su centro ocupa un área de 1.5 kilómetros cuadrados con una serie de estructuras que se extienden a más de 3 kilómetros cuadrados.

El asentamiento urbano tiene un crecimiento muy rápido entre los años 550 y 700 d. C. quizás debido a sucesos militares.

Durante el período Clásico Temprano entre 250 a 600 d.C. se observa un buen conocimiento del manejo hidráulico y en el período comprendido entre 550-700 d. C. se lleva a cabo un gran desarrollo.

A principios del Clásico Tardío se dan tres cambios muy importantes:

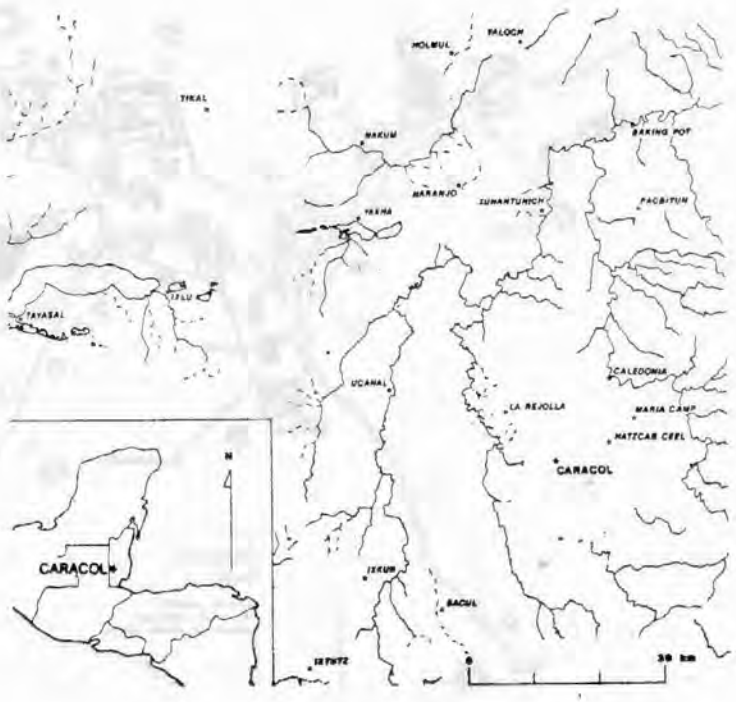
1. Un fuerte aumento de la población
2. Gran actividad constructiva masiva
3. Desarrollo agrícola a base de un sistema de terrazas elevadas.

La distribución del gobierno del sitio se establece en el epicentro que es el sitio de la residencia del grupo gobernante, quien extiende su área de control en un radio de 3 kilómetros en todas las direcciones.

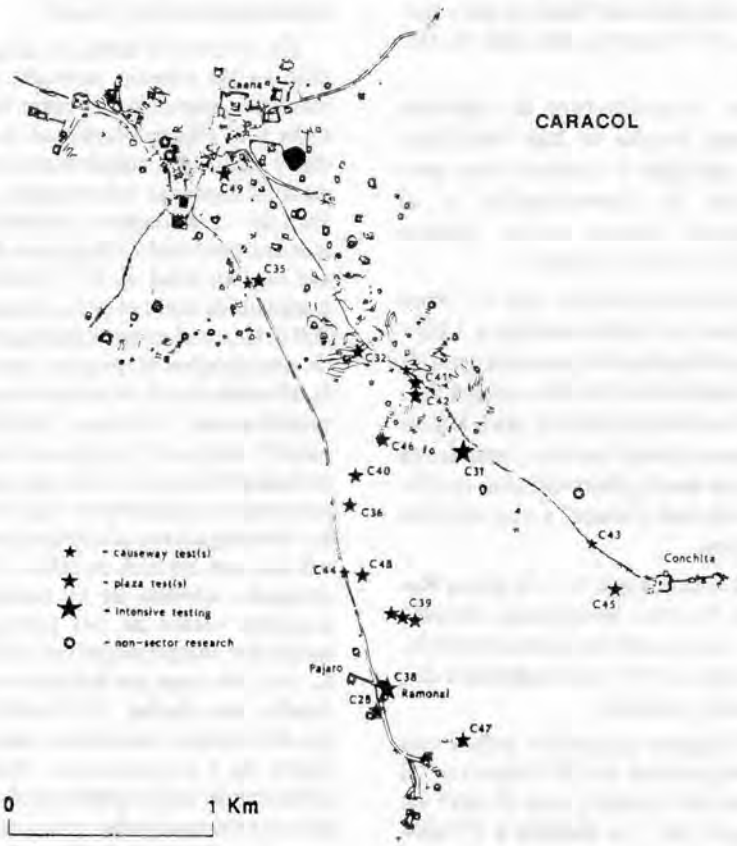
Acontecimientos importantes se llevan a cabo en el sitio. En el año 562 d. C. el *Señor Agua* (Lord Water) vence al *Rey Doble Pájaro* (King Double-Bird de Tikal). En 631 d.C. el hijo del *Señor Agua* (Lord Water), Lord Kan II conquista el sitio de Naranjo.

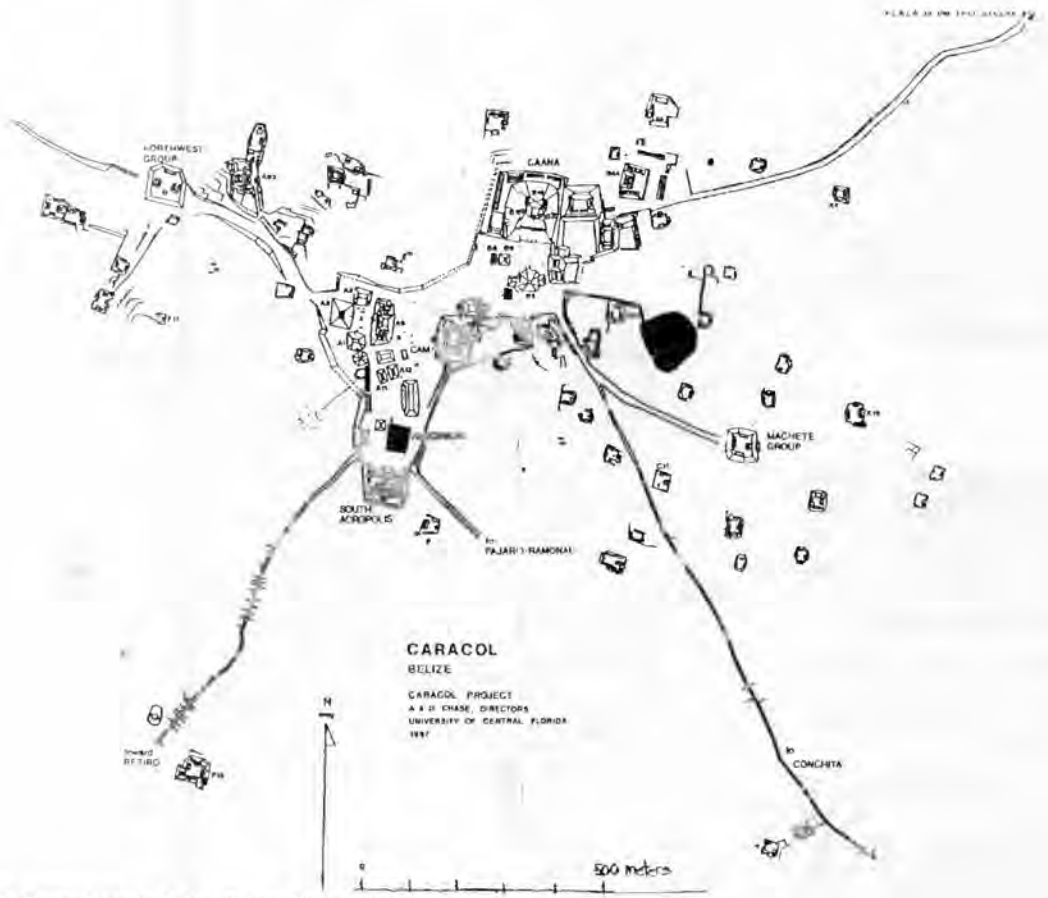
Para el final del *hiatus* maya Caracol parece estar mucho más poblado que Tikal.

En los 16 kilometros cuadrados del centro de Tikal se han localizado 2300 estructuras mapeadas, contra 4400 en 4 km2 en Caracol en el centro de la ciudad, casi el doble de las de Tikal.



Arriba.- Mapa mostrando la localización del sitio de Caracol y otros sitios como Naranjo, Tikal del período Clásico, según Arlen y Diane Chase, 1987. **Abajo.-** Mapa de Caracol hacia el final de la temporada de 1987 en el que se muestran las calzadas y plazas, según Arlen y Diane Chase, 1987.





Plano del sitio de Caracol, según Arlen y Diane Chase, 1987.

El sitio del Caracol se encuentra a 75 kilómetros de Tikal en línea recta y a 45 kilómetros del sitio de Naranjo.

La infraestructura de calzadas fue muy amplia se han localizado siete calzadas o caminos que permitieron la comunicación y el transporte des-de varios puntos periféricos al epi-centro.

Se ha descubierto que de cinco calzadas: dos están situadas a 1 kilómetro del epicentro y van a grupos de habitación de la elite dos están a 3 kilómetros del epicentro y van a plazas similares a las del centro y uno de los caminos une la plaza del sitio de Cahal Pech con Caracol a más de 8 kilómetros.

La calzada que va a la plaza Ramonal ha sido investigada durante 1987 y al parecer las excavaciones indican que sirvió para funciones domésticas y rituales.

El registro epigráfico indica una influencia hasta de 10 kilómetros al noreste de Caracol, con el sitio de *Hatzcap Ceel* y la Rejolla a 15 kilómetros al noroeste bajo la dirección administrativa de Caracol.

En cuanto a la densidad de población en un estudio derivado de un muestreo arqueológico entre la *Conchita* y el *Pájaro Ramonal,* mapeadas y excavadas suficientemente; ha dado la siguiente información en un área de 2.26 kilómetros cuadrados se han documentado 128 grupos de plazas con un total de 677 estructuras construidas entre el período de 650 y 700 d. C., en el apogeo del lugar siete de estos grupos mapeados, han dado la información de 64 estructuras "administrativas" o con una "función especial". De los 121 grupos restantes, se tienen 613 estructuras que pueden ser consideradas como residenciales, los investigadores plantean que asumiendo que un 10% de ellos no fuera ocupada, además de no considerar espacios vacíos de 541 estructuras ocupadas inmediatamente al 700 d. C. con 244 casas por kilómetros cuadrados nos darían 1220 habitantes por kilómetros cuadrados, usando el factor de 5 personas por casa. Estableciendo un área mínima de 28.29 kilómetros cuadrados y una máxima de 50.29 kilómetros cuadrados en los sectores de Pájaro - Ramonal y Conchita, los arqueólogos Diane y Arlen Chase han calculado entre 34,514 y 61,354 habitantes viviendo en un radio de 3 a 4 kilómetros del epicentro de Caracol durante el período de 700 d. C.

Han establecido también un radio mayor de 11.5 kilómetros del epicentro desde Caracol a dos de los sitios uno la Rejolla y Hatzcapceel, dando esta un área de 365.35 kilómetros cuadrados, y tomando en consideración 39 estructuras ocupadas por kilómetros cuadrados la población mínima de Caracol sería aproximadamente de 100,241 a 122,791 personas, ésta como una proyección muy baja, la actual es cuatro veces mayor, lo cual establece una gran población viviendo en la órbita de Caracol.

El sitio ha sido explorado intensamente bajo la coordinación de los arqueólogos ya arriba mencionados, quienes han combinado esta actividad con una importante consolidación de estructuras arquitectónicas y monumentos escultóricos, en los

Caracol, Cayo.- Áreas de expansión de los complejos ceremoniales en el área maya en donde se muestran las dos expansiones y los principales sitios. Según Arlen Chase.

Arriba.- Caracol, Cayo.- Estructura A-6, fachadas norte y oriente. Foto de Víctor Rivera. **Abajo.-** Caracol, Cayo.- Excavaciones en la parte superior de la estructura principal del grupo Caana. Foto de Juan Antonio Siller.

cuales han sido iniciadas investigaciones de epigrafía para descifrarlas.

A. H. Anderson exploró y llamó a este lugar como Caracol en 1938. En 1950, 1951 y 1953, Linton Satterthwaite de la Universidad de Pennsylvania excavó para recuperar, numerosos monumentos esculpidos en piedra. En 1954, Anderson, Gordon Willey, William Bullard y John Glass del museo Peabody de Harvard y Michael Stewart y Charles Wright, descubrieron una cámara en el grupo B- 2. En 1977 el museo de la Universidad de Pennsylvania, mandó a Carl Beetz a completar la obra empezada por Satterthwaite en los monumentos de Caracol.

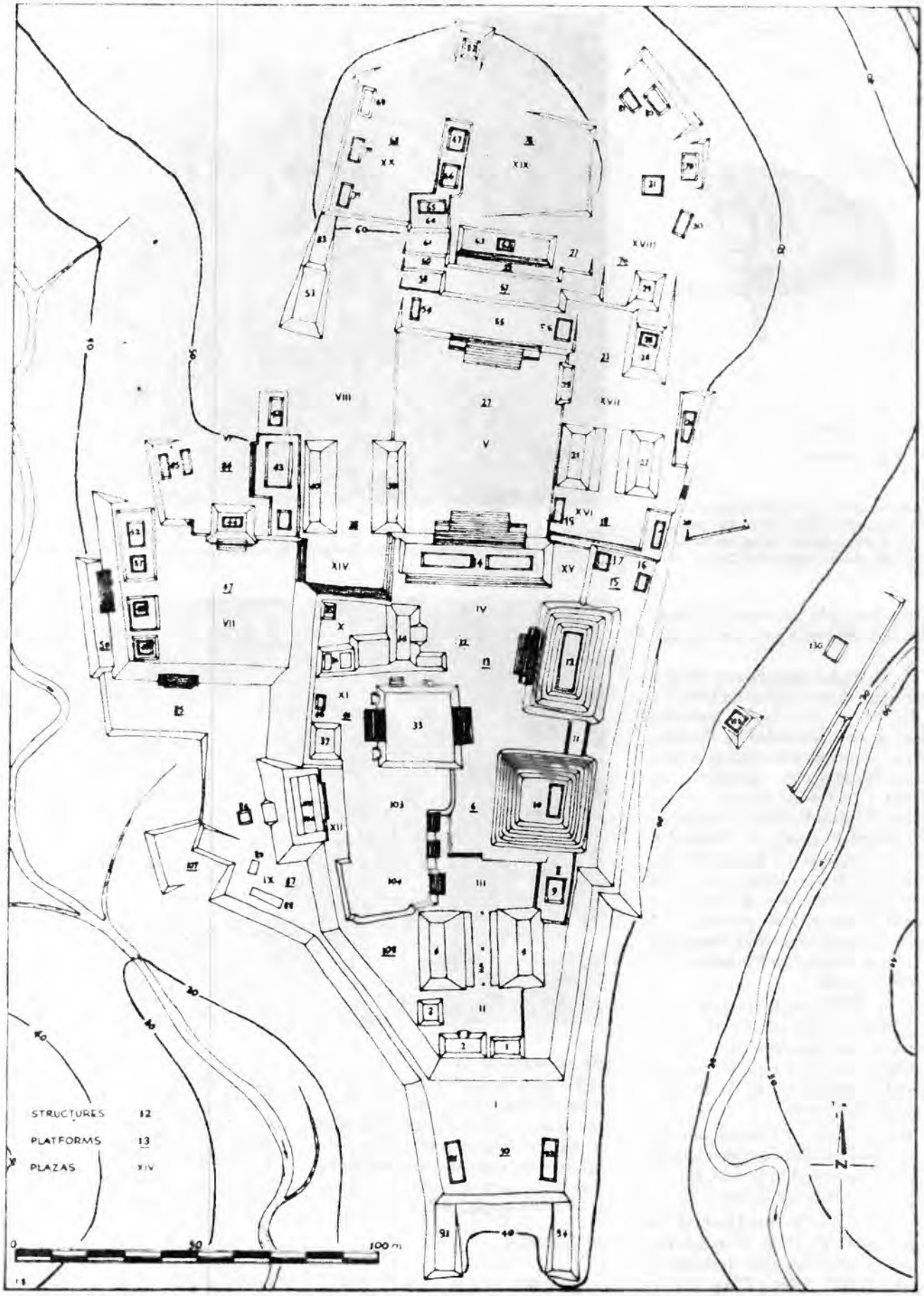
En 1978 Elizabeth Graham, envió un equipo al lugar para recuperar la estela 21, un hermoso monumento esculpido en pizarra que se encuentra en el departamento de arqueología de Belmopán.

Los tres mejores monumentos de las excavaciones de Satterthwaite se exhiben actualmente en el Instituto Bliss de la ciudad de Belice.

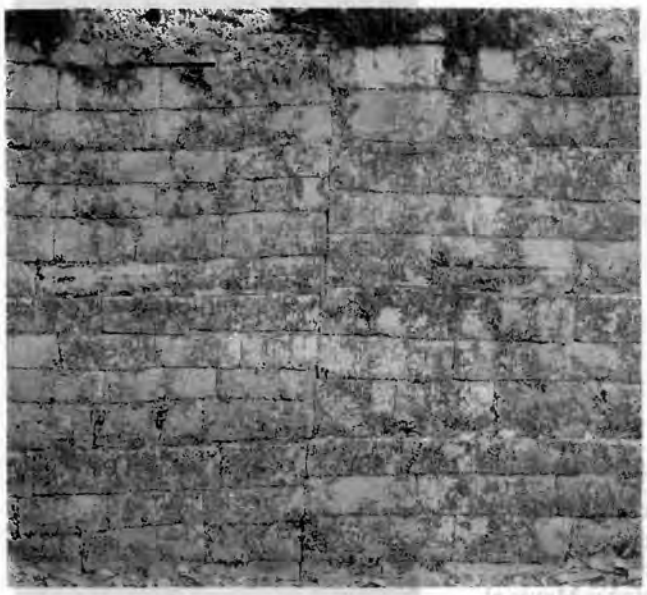
En 1978 y 1979 Paul Healy de la Universidad de Trent, investigó las terrazas agrícolas que rodean el lugar. En 1985 Arlen y Diane Chase de la Universidad Central de Florida, comenzaron la primera excavación a gran escala de Caracol; esa excavación, fue el inicio de varias temporadas que se han seguido llevando a cabo con importantes descubrimientos de este sitio arqueológico, que había permanecido bajo el escombro y vegetación de la selva.

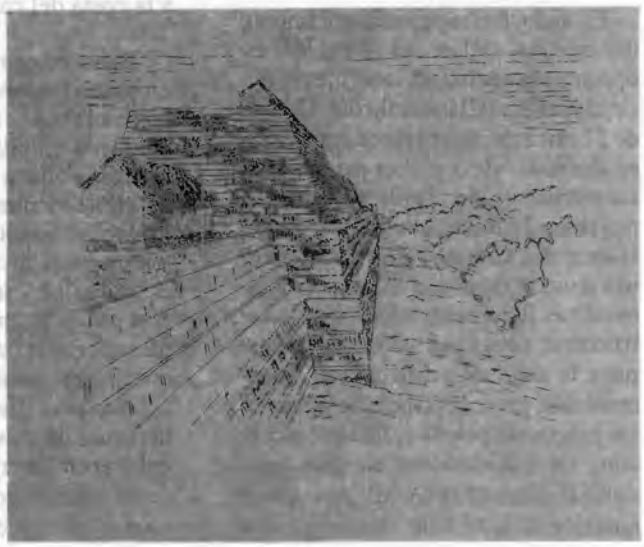
LUBAANTÚN.

La traducción de la palabra es la de "Lugar de piedras caídas". Se localiza en el Distrito de Toledo, a unos 32 kilómetros al noroeste de la población actual costera de Punta Gorda. Inmerso en una zona a pié de monte de las Montañas Mayas y junto a un tributario del río Columbia. Está muy cerca de la población indígena maya actual de San Pedro Columbia que es de origen relativamente reciente y proveniente de Yucatán, a raíz de la persecución y problemas motivados por la guerra de castas en el siglo pasado, ya que tan sólo la

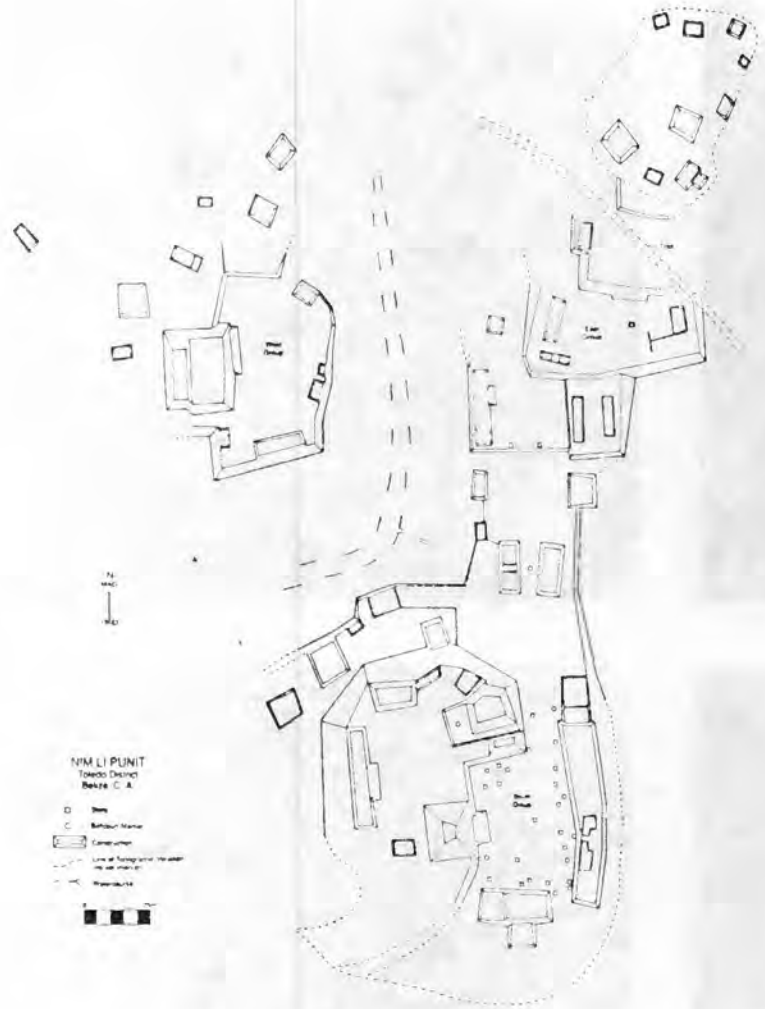


Lubaantún, Toledo.- Plano de conjunto del sitio arqueológico. Según Norman Hammond.





Izquierda arriba.- Lubaantún, Toledo.- Muro de contención escalonado de la plataforma 104. Foto de Víctor Rivera. **Izquierda abajo.-** Lubaantún, Toledo.- Aparejo de muro con junta a hueso vertical. Nótense las juntas a hueso horizontales y la altura precisa de cada hilada.- Foto de Juan Antonio Siller. **Derecha arriba.-** Lubaantún, Toledo.- Esquina de un basamento con paramentos escalonados. Foto de Juan Antonio Siller. **Derecha medio.-** Lubaantún, Toledo.- Paramento de un basamento alterado por las raíces de un tronco que ha provocado que las hiladas se curven formando un oleaje de una gran plasticidad estética. Foto de Juan Antonio Siller. **Derecha abajo.-** Lubaantún, Toledo.- Reconstrucción de basamentos con el tipo de estructuras con materiales perecederos en la parte superior. Según Michael Walton, para las fases 3-5.



Mapa de Nim Li Punit, Toledo, según Richard M. Leventhal.

Nim Li Punit, Toledo.- Aparejo de lajas en un paramento escalonado. Foto de Juan Antonio Siller.

Nim Li Punit, Toledo- Plaza y montículos que forman el juego de pelota.- Foto de Juan Antonio Siller.

Nim Li Punit, Toledo.- Estela 14 esculpida en su parte superior terminando en punta en la parte inferior, probablemente para ser encajada. Foto de Víctor Rivera.

separan 2.5 kilómetros. El acceso se puede hacer en automóvil a través de terracerías primero y brechas después o bien a través de navegación por el río antes mencionado desde San Pedro.

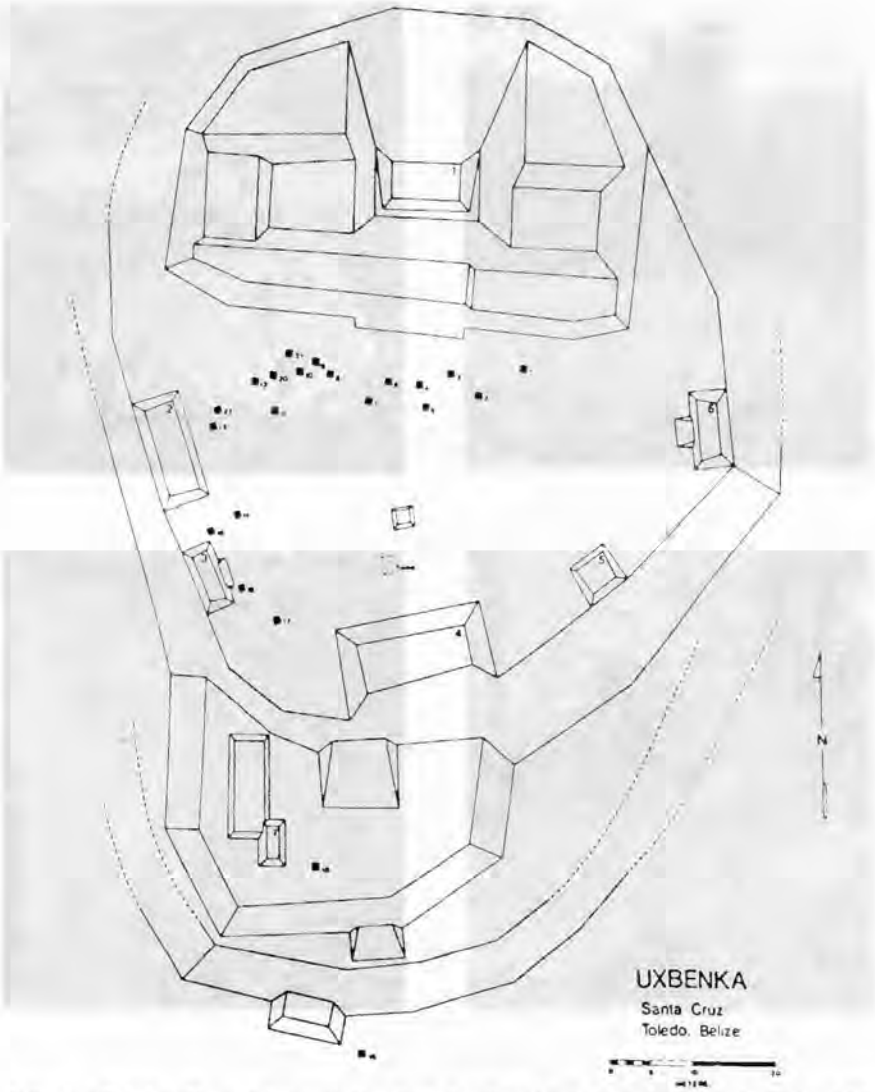
El sitio fue ocupado solamente durante dos siglos, del 700 al 900 de nuestra era aproximadamente, es decir, durante el Clásico Tardío. Consta de 11 estructuras mayores agrupadas en derredor de 5 plazas principales. La estructura de mayores dimensiones tiene 11 metros de altura. Según Hammond consistió el sitio en 3 zonas concéntricas con diferentes y específicas funciones: una zona de estructuras religiosas al interior, después la zona de edificaciones ceremoniales, entre las cuales se incluyen los juegos de pelota y, finalmente, la zona de edificaciones de tipo residencial circundando las dos zonas anteriores. Este sitio vino a ser una especie de capital, ya que fue el centro de tipo político, administrativo, religioso y comercial de la región circundante, que se puede considerar desde las Montañas Mayas al noroeste, la cuenca del Río Grande y la costa del caribe al sureste.

Todas las estructuras están hechas en base a basamentos piramidales de piedra labrada careada al exterior y colocada en hiladas horizontales de la misma altura cada una, formando escalonamientos en su caso con paramentos verticales y cuerpos con paramentos inclinados ligeramente, estando las esquinas redondeadas con una gran precisión. Se presume que sobre los basamentos pétreos se edificaron construcciones de carácter precario. En lo que respecta a a la forma de construir, las piedras se colocaron sin ayuda de mortero, es decir, piedra sobre piedra, para lo cual se tuvo que tener una gran pre-

cisión para labrar las piedras con la misma altura para procurar una exacta colocación de las hiladas horizontales, ya que de otra manera no se podría lograr la perfección a la que llegaron, poniendo hiladas de distintas alturas que se repiten sistemáticamente de acuerdo a un plan constructivo establecido.

En lo que se refiere a las evidencias de comercio del sitio respecto de la zona circundante, tenemos que de las cercanas montañas trajeron hachas de piedra, piedras para moler granos, cacería de venado, armadillo, tapir, pecari, jaguar, ocelote, acuti y otros animales, de los cuales obtenían carne fundamentalmente, pieles para vestidos de lujo (jaguar, ocelote), piel para tambor (venado) huesos para silbato (venado) o raspaderas (venado, pecari) y dientes para ornamento (jaguar, ocelote); del pie del monte donde vivía el grueso de la población, granos y frijoles y cacería de venados, pecari, armadillos, iguanas y acutis, recolección de nueces y pájaros; de la planicie costera cacería de animales y pájaros y recolección de hierbas medicinales localizadas en áreas pantanosas y una variedad de productos de la flora, incluyendo golosinas y copal para incensar. El Río Grande cruza la llanura costera hasta el caribe, donde un centro secundario de población existió tanto en la costa como en los cayos, cazando criaturas marinas y pescando y recogiendo mariscos. Todos estos productos fueron exportados río arriba a Lubaantún y los asentamientos al pie de monte canjearon por maíz. El 40% de los huesos de animales y muchas de las conchas encontradas en Lubaantún en 1970 fueron de origen marino, mientras que piedras para moler se encontraron en lugares costeros. Algunas de las espinas de pescado fueron de especies marinas de aguas profundas, indicando que los habitantes de la costa exploraron más allá de los cayos para encontrar especies tales como el tiburón.

Es preciso indicar también que tenían acceso a piedras areniscas para construcción, piedras calizas para la obtención de cal para los morteros y el estuco, pirita para espejos, arcilla para cerámica y arenisca de grano grueso para metates y manos.



Uxbenka, Toledo.- Plano del sitio indicando la localización de las estelas. Según Richard M. Leventhal.

Mientras que estas variadas formas de producción hicieron a Lubaantún autosuficiente para el control de esta región, varios artículos fueron importados de las tierras altas de Guatemala como el jade, obsidiana para hacer hojas y navajas y piedras de moler de origen volcánico. Evidentemente Lubaantún tuvo que producir algunos productos para canjear por los artículos antes mencionados, considerando que lo que produjo pudo haber sido cacao, universal moneda de la Mesoamérica prehispánica. Los terrenos en derredor de Lubaantún tienen tierra de primera calidad para el cultivo del cacao, teniendo además una precipitación pluvial y una humedad relativa del ambiente óptimas para poderlo cultivar. El argumento decisivo para demostrar la existencia del cultivo del cacao fue el encuentro en una excavación de una figurilla de un músico que lleva una vaina de cacao como pendiente, mostrando que el cacao fue conocido en el sitio hacia el siglo VIII. Otra figurilla demostró contactos entre Cobán y Lubaantún.

El sitio fue reportado por primera vez por los habitantes de un poblado cercano al de Punta Gorda, Distrito de Toledo en 1903.

Tomás Gann exploró haciendo excavaciones en la mayor estructura de la plaza IV considerando que estuvo muy poblado en su época entre otras indicaciones en su reporte publicado en Inglaterra en el año 1904.

En el año de 1915 R.E. Merwin de la Universidad de Harvard investigó el sitio, localizando muchas más estructuras, reconociendo un juego de

Izquierda arriba.- Uxbenká, Toledo.- Vista de la parte superior de la plaza principal con las estelas y fragmentos de las mismas.- Foto de Juan Antonio Siller. **Izquierda en medio.-** Uxbenká, Toledo.- Grupo de estelas labradas. Foto de Juan Antonio Siller. **Izquierda abajo.** Uxbenká, Toledo.- Estela labrada. Foto de Víctor Rivera. **Derecha arriba.-** Uxbenká, Toledo.- Fragmentos de estela labrada. Foto de Víctor Rivera. **Derecha medio.-** Uxbenká, Toledo.- Fragmento con figura antropomorfa. Foto de Víctor Rivera.

pelota y dibujando el primer mapa del sitio. La excavación que hizo de uno de los juegos de pelota reveló 3 marcadores de piedra cada uno con 2 jugadores de pelota labrados, ahora en el Peabody Museum de la Universidad de Harvard. Merwin murió antes de hacer la correspondiente publicación.

En el año de 1926, F. A. Mitchell-Hedges desenterró del sitio la famosa Calavera de Cristal, sin especificarse el lugar en que estaba este hallazgo, consistente en una pieza de cristal de roca de 25 centímetros de altura, sin mostrar señales de ningún tipo de instrumento con que fue elaborada. La pieza está ahora en posesión de su hija Anna Mitchell-Hedges, residente en Kitchener, Ontario, Canadá, quien aparentemente la devolverá a su país de origen a su fallecimiento, según lo tiene pometido.

El British Museum en 1926 organizó una expedición al sitio bajo la dirección de T. A. Joyce. En el año siguiente la expedición fue dirigida por J. Eric S. Thompson, quien fue líder de eruditos de la cultura Maya de su tiempo. Thompson difirió de las conclusiones de Joyce en el sentido de considerar a la arquitectura de esta localidad como de un estilo de piedras salidas alternando con piedras remetidas, demostrando que esta situación fue lograda naturalmente por el crecimiento de las raíces entre las mismas. Thompson excavó varias fases de construcción en las estructuras, pero al final de la temporada él fue a investigar la recientemente descubierta estela de Pusilhá, sitio cercano a la frontera con Guatemala.

Desde la fecha anterior, no fue sino hasta 1970 en que Norman Hammond, en aquella época estudiante del doctorado en Cambridge hizo excavaciones, propugnó por dar a conocer sobre la crónica falta de información de esta región de las tierras bajas mayas, mapeó el centro ceremonial y los alrededores, dando al sitio un período de ocupación del 730 al 890 de nuestra era y reconstruyendo dentro de sus limitaciones una historia de la localidad.

Richard Leventhal de la Universidad Estatal de New York está considerando este sitio y los de la región en una investigación diseñada para elucidar sobre la interrelación entre

los sitios del complejo del sur de Belice, de la cual presentó un proyecto al Departamento de Arqueología en los años ochentas.

El sitio tiene vigilancia permanente.

NIM LI PUNIT

La palabra en maya se traduce como Gran Sombrero. Está situado muy cerca de la carretera todavía en terracería que conduce de Belmopán a Punta Gorda y a 40 kilómetros al norte de esta última en el Distrito de Toledo. El panorama que circunda al sitio es de jungla y milpas con arroyos al pié de la colina en los que van a lavar las mujeres de la villa Indian Creek cercana.

El sitio de Nim Li Punit está localizado en la parte superior de un lomo o pequeña cordillera que a su vez se ubica regionalmente al pié de las Montañas Mayas y hacia el sur y el oriente del sitio se extiende una llanura costera.

La principal actividad de este sitio fue probablemente durante el período Clásico Tardío, es decir del 600 al 700 d. C., como se puede ver en las fechas de las estelas esculpidas.

El centro ceremonial consiste en dos plazas, una de ellas más alta que la otra en cerca de dos metros de desnivel. En el sitio hay un juego de pelota. La mayor de las estructuras tiene una altura sobre el nivel de la plaza de entre 10 y 12 metros, mientras que la segunda estructura en importancia tiene solamente 3 metros de altura pero mide 65 metros de longitud. La parte ceremonial del sitio es la que se ubica más arriba de las 3 que componen el conjunto, siendo las otras dos la de tipo cívico y la de residencias de alto nivel que circundan a la primera. Hay 25 estelas, de las cuales 8 son labradas.

Hay que tomar en consideración que la arquitectura del sitio carece de la monumentalidad de la de Lubaantún, pero en sus características constructivas es muy semejante. Faltó la escala arquitectural de Lubaantún pero lo complementó posteriormente en virtud de la concentración de estelas esculpidas. Mientras que consideramos que fue primeramente un centro subsidiario el cual funcionó posteriormente como un centro de culto funerario para una élite local, probablemente la de Lubaantún, una inspección arqueológica hecha hace poco, localizó un asentamiento medianamente extenso asociado con el centro. De esta manera resulta que el sitio tiene que mirarse como un centro ceremonial por sus características propias. Hasta que haya una futura y más completa investigación del sitio, la verdadera posición de Nim Li Punit dentro de la interacción del sur de Belice prehispánico permanecerá borrosa. La presencia de tantas estelas, entre las cuales se encuentra la estela 14, que es el monumento en piedra más grande del sitio con sus 9.50 metros de longitud y tal vez el segundo en el mundo maya después de la estela "E" de Quiriguá en Guatemala, ofrece un panorama de un silencioso misterio.

Al descubrimiento del sitio hecho por trabajadores de una compañía petrolera en 1976, el entonces Comisionado de Arqueología, pidió a Nor-man Hammond, después Director del proyecto denominado British Museum of Cambridge University Corozal Project, quien investigó el sitio mapeándolo, haciendo excavaciones dentro de la plaza central y los monumentos como estelas fueron volteados hacia arriba para poder examinar las inscripciones jeroglíficas y la iconografía. Un examen preliminar de las inscripciones insertas en las ocho estelas labradas fue efectuado por Bárbara McLeod.

El entonces Comisionado de Arqueología en 1976 Joseph Palacio, hizo los preparativos para que el sitio fuera declarado Reserva Arqueológica. Se colocó un guardián permanente, se limpió el sitio de maleza en general y se les dió facilidades de acceso al lugar a los visitantes. A la fecha, sin embargo, el sitio no ha sido declarado oficialmente como Reserva Arqueológica.

Se reanudaron trabajos de arqueología en el sitio en el año 1983, cuando Richard Leventhal examinó el sitio y los alrededores como parte de su investigación regional. En 1986 y dentro del recinto ceremonial desenterró una estela y excavó en una tumba real, la cual contenía 36 vasijas de cerámica y muchos otros objetos. Leventhal planeó continuar las exploraciones, pero no tuvo el patrocinio monetario suficiente para hacerlas, por lo que dejó los trabajos.

Letrero a la entrada del sitio:

"PROTECT OUR NATIONAL HERITAGE IN THIS AREA THERE ARE MAYA MOUNDS. IT IS A PROPOSED ARCHAEOLOGICAL RESERVE. IT IS FORBIDDEN TO EXTRACT STONES, HUNT OR MAKE MILPAS HERE"

UXBENKÁ

El nombre en maya se traduce como Lugar Antiguo. Se ubica el sitio a 15 kilómetros al este de la frontera con Guatemala y en el Distrito de Toledo y en una zona al pie de las Montañas Mayas.

La colina sobre la cual está construída tiene una vista de unos ocho kilómetros en derredor. La población Maya de San Antonio del Distrito de Toledo es la mayor que queda más cerca hacia el este del sitio. La pequeña villa de Santa Cruz dista de Uxbenká sólo 500 metros. La vegetación en general de la región está entre el follaje de la jungla y las milpas y otros cultivos.

Es un centro ceremonial localizado sobre una colina natural y consiste en una gran plaza ceremonial en la nivelada cumbre de la colina con pequeñas plazas localizadas hacia abajo en las laderas y en la base de la colina. Circundando la plaza central se localizan 6 estructuras, siendo la más alta de ellas la que está al norte y tiene aproximadamente ocho metros de altura sobre el nivel de la plaza. Hay 21 estelas, seis de las cuales están labradas y situadas originalmente en la plaza central y superior y también en las plazas pequeñas.

El frente de la colina sobre el cual se construyó el sitio, muestra una fachada con terraceado de piedras cortadas, creando un efecto artificial. Se estima que hay estructuras que se extienden en un radio de dos a tres kilómetros del sitio.

Carece de la gran escala monumental de la arquitectura de Lubaantún y también del alto grado de preservación de las estelas labradas de Nim Li Punit. Sin embargo, la práctica de transformar colinas terraceándolas y revistiéndolas artificialmente es particularmente llamativa y casi exclusivamente un rasgo de la arqui-

Arriba.- Oxtankah, Quintana Roo.- Estructura arquitectónica de un basamento escalonado. Foto de Juan Antonio Siller. **Abajo.**- Oxtankah, Quintana Roo.- Capilla abierta del siglo XVI rematada por un arco frente al presbiterio. Foto de Juan Antonio Siller.

tectura de los sitios del Distrito de Toledo, en el sur de Belice.

La existencia del sitio fue primero dada a conocer al Departamento de Arqueología en 1984 a raíz de que en 1984 el guardián-guía de Nim Li Punit, hizo un reporte de un saqueo cerca de la villa de Santa Cruz, antes mencionada, y de la localización de dos estelas esculpidas.

Richard Leventhal ocupado en una inspección regional, recibió el permiso del Departamento de Arqueología para examinar, voltear cara arriba las estelas y ejecutar excavaciones de salvamento en el sitio. Después de varios días de trabajo se hizo un plano donde se localizan los monumentos con la ayuda del ejército inglés, volviendo después para ver si el reverso de las caras labradas de las estelas fueron también labradas y una tumba fue excavada.

Una persona de la cercana villa de Santa Cruz fue contratado para proteger el sitio y recibir visitantes.

KOHUNLICH

Se hizo una visita rápida a las estructuras principales, observando que el sitio ha recibido poco mantenimiento y conservación por el estado descuidado en el que se encuentran las plazas y estructuras.

CALDERITAS

Sitio arqueológico muy destruido y ubicado junto a la zona periférica de la ciudad de Chetumal y junto a la bahía. Fue levantado y reportado por la arqueóloga Florencia Müller en el Atlas Arqueológico de Quintana Roo en el año de 1959.

OXTANKAH

Localizado al norte de la ciudad de Chetumal entre la laguna de Bacalar y la Bahía de Chetumal, fue la antigua Villa Real edificada sobre un asentamiento prehispánico. conserva aún su capilla abierta que corresponde a la tipología de construcciones religiosas del siglo XVI, edificadas a lo largo de la costa del Caribe y que podemos encontrar desde la parte norte de la península de Yucatán como la capilla abierta de boca iglesia de Ecab, la Capilla de Xcaret, y en Belice la llamada Indian Church en Lamanai y la Indian Church al sur del Cayo ahora San Ignacio. En todas ellas tenemos una combinación de capilla abierta hecha en mampostería de piedra caliza para el presbiterio, sacristía y el anexo, con una construcción perecedera de palma sobre una plataforma que puede o no tener muros laterales y estar delimitada por un muro atrial. En todos estos ejemplos mencionados estos se encuentran dentro de un asentamiento arqueológico y en el cual el material de construcción procede de montículos o estructuras arquitectónicas prehispánicas.

En un informe de la Expedición Científica Mexicana de Alberto Escalona Ramos, describe esta capilla del siglo XVI que perteneció a la Villa Real, fundada en 1532, y dice así: Se compone de una capilla central abierta con una gran entrada rematada por un arco correspondiente a la bóveda de cañón 6.60 metros de diámetro y dos aposentos laterales de 7.80 metros por 4.65 y 7.80 metros

por 3.60 metros, que debieron servir, respectivamente como habitación del capellán y como sacristía, pues en tanto que aquel tiene puerta hacia el atrio, el otro la tiene hacia la capilla.

El techo de los tres compartimientos -señala Escalona- está derrumbado totalmente. El de la capilla fue bóveda de cañón, los muros se conservan en pie -nos dice en regular estado-, excepto los que miran hacia el sur y oriente de la habitación, que se han caído.

Contaba la capilla con atrio que media 51 por 36.50 metros; de tres entradas, una al oeste casi frente a la habitación, otra al norte, próxima a la sacristía y otra a la mitad del lado sur. La capilla se encuentra hacia el noreste del mismo atrio y a corta distancia, se encuentra un aljibe cavado en la roca. La vegetación boscosa rodea y cubre estas ruinas.

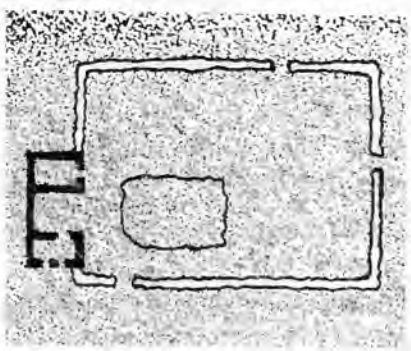
La capilla mencionada, que mira hacia el oeste, está construida con piedra de montículos prehispánicos. En medio del atrio y frente a la puerta existe uno de ellos.

El sitio arqueológico ha sido explorado recientemente y se han liberado algunos montículos, con sistemas complejos de escaleras.

Otras estructuras se encuentran cubiertas con escombros y vegetación, son montículos bajos, en torno a plazas o espacios abiertos con un asentamiento horizontal irregular.

IXPAATÚN

Sitio cercano a Chetumal, tiene montículos y plazas. No han sido liberadas estructuras arquitectónicas y la vegetación casi no permite el acceso al lugar.



Planta arquitectónica de conjunto de la capilla abierta, cuartos anexos, atrio y muro atrial con tres entradas, de la Villa Real Oxtankah, cerca de Chetumal, Quintana Roo. Dibujo tomado de Juan Benito Artigas.

BIBLIOGRAFÍA FUNDAMENTAL DE ARQUITECTURA PREHISPÁNICA DE BELICE

ANDERSON, A. H.

1958 "Recent Discoveries at Caracol Site, British Honduras", *Proceedings of the 32nd International Congress of Americanists*, Copenhagen.

1958 "More Discoveries at Caracol, British Honduras", *Actas del XXXIII Congreso Internacional de Americanistas*, San José 1958, Vol. 2, 211-218, San José..

1963 Memorandum from the Archaeological Commissioner to the British Honduras Minister of Natural Resource. Government files, Belmopan.

ANÓNIMO

1992 "Archaeology in Belize - a Window to the Past." *Belize Today*, Vol. VI, No. 7, 35-40.

AWE, Jaime José

1978 "Discovery", *Brukdown* 8: 28-29, Belize City.

1985 **Archaeological Investigations at Caledonia Cayo District, Belize.** Trent University.

AWE, Jaime J. y Mark D. CAMPBELL

1989 **Cahal Pech, Cayo, Belize. A Preliminary Guide to the Ancient Ruins.** Belize Tourism Industry Association. Belize Department of Archaeology.

BEETZ, C. P. and L. SATTERTHWAITE

1981 **The Monuments and Inscriptions of Caracol, Belize.** University Museum Monograph 45, The University Museum, Philadelphia.

BELIZE

1971 **The Laws of Belize.** 22 vols. London, Eyre and Spottiswoode.

1985a **Interested in Maya Ruins of Belize? Belmopan Government Printers.**

1985b **The Ruins of Xunantunich: a Brief Guide.** Belmopan Government Printers.

BENNET, Sharon L.

1985 **Diet, Health and Status at Tipu. A Preliminary Study.** Provenance.

BIRCHALL, C. J. AND R. N. JENKIN

S/F **THE SOILS OF THE BELIZE VALLEY, Belize.** 2 vols. Supplementary Report 15. Surbiton, England: Overseas Development Administration, Land Resources Development Centre.

BLACKISTON, A. H.

1910 "Archaeological investigations in Honduras." *Records of the past*, Vol. IX, part IV, pp.195-201. Washington.

BLOOM, O. R., M. POHL and J. STEIN

1985 "Analysis of sedimentation and agriculture along the Rio Hondo, northern Belize", in **Prehistoric lowland Maya environment and subsistence economy.** Edited by Mary Pohl, pp. 21-33. Papers of the Peabody Museum of Archaeology. Vol. 77 Cambridge, Ma. Harvard University.

BULLARD, W.R. Jr.

1962 "Settlement Patterns and Social Structure in the Southern Maya Lowlands During the Classic Period". *Actas y Memorias del XXXV Congreso Internacional de Americanistas* México, 279-287, México.

BULLARD, W. R. and M. R. BULLARD

1965 **Late Classic Finds at Baking Pot, British Honduras.** Occasional Papers of the Royal Ontario Museum, Art and Archaeology Division, No. 8, Toronto.

CAIGER, S.L.

1951 **British Honduras. Past and Present.** Londres.

CHASE, Arlen F.

1980 "Mayor find from Maya Era unearthed". *The New Belize* X (8): 2-3.

1986 "Cycles of Time: Caracol in the Maya Realm," in M. G. Robertson, Ed., *Sixth Palenque Round Table*, 1986. Vol. VII, University of Oklahoma Press, Norman.

1988 "Jungle Surveying: Mapping the Archaeological Site of Caracol, Belice," P. O. B. *Point of Benning, 13 (3): pp.10-12*, 14, 16, 18, 22.

1990 **Cycles of Time: Caracol in the Maya Realm with in Appendix on Caracol Altar 21** *(by Stephen D. Houston).*

CHASE, Arlen F. y Diane Z. CHASE

1980 "New finds at Santa Rita Show Corozal Site to be thriving Maya Center". *Brukdown: The magazine of Belize* IV: (8): pp. 18-21.

1981a "Archaeological investigations at Nohmul and Santa Rita, Belize: 1979-1980". *Mexicon* 3 (3) pp. 42-44.

1981b "The Maya Postclassic at Santa Rita Corozal". *Archaeology.* January - February 25-33.

1982 "Yucatecan Influence in Terminal Classic Belize". *American Antiquity* 47, pp. 596-614.

1982a Spatial and Temporal Variability in Postclassic Northern Belize, Ph. D. Dissertation, University of Pennsylvania". University Microfilms International No. 8307296.

1982b "The Ikilik Ceramic Complex at Nohmul, Northern Belize," *Cerámica de Cultura Maya 12: pp. 71-81.*

1983 **Archaeological Investigations at Nohmul and Santa Rita, 1979-1980.** Belizean Studies, Vol. 11, No. 5.

1984 "The Late Postclassic Pottery of Santa Rita Corozal, Belize: The Xabalxab Ceramic Complex,"*Cerámica de Cultura Maya 13,* pp. 18-26.

1984 "A rich past produces a rich heritage", *The New Belize, XIV (9), pp. 13-14*

1985 "Between Earth and Skip: Idols, Images, and Postclassic Cosmology," in M.G. Robertson and V. M. Fields, *Fifth Palenque round table,* 1983, Vol. VII pp. 223-233 Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.

1985a "Ganned but not Forgotten: Late Postclassic Archaeology and Ritual at Santa Rita Corozal, Belize," in A. Chase and P. Rice, Eds. **The Lowland Maya Postclassic,** pp.104-125, University of Texas Press.

1986 **Offerings to the Gods: Maya Archaeology at Santa Rita, Corozal.** University of Central Florida.

1987 **Glimmers of a Forgotten Realm: Maya Archaeology at Caracol, Belize.** University of Central Florida.

1987b **Investigations at the Classic Maya City of Caracol, Belize: 1985-1987.** Precolumbian Art, Research Institute, Monograph 3, San Francisco.

1989 "The investigation of Classic Period Maya Warfare at Caracol, Belize" *Mayab.* Sociedad Española de Estudios Mayas, No. 5, 5-18.

1990 "The Classic Maya City: Reconsidering the Mesoamerican Urban Tradition", Reprinted *American Anthropologist,* 92 (2), JunE

In press "Social and Political Organization in the Land of Cacao and Honey: Correlating the Archaeology and Ethnohistory of the Postclassic Lowland Maya," in **Late lowland Maya Civilization: Classic to Postclassic,** J. Sabloff and E. W. Andrews V. Eds., University of New Mexico Press, Albuquerque.

In press "Refining Maya Prehistory: Archaeology at Santa Rita Corozal". *The New Belize XV.*

In press. "Archaeological Insights on the contact period lowland Maya". *Primera mesa redonda: Los mayas en la época de Hernán Cortés,* Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid.

CHASE, Diane Z.

1981 "The Maya Postclassic at Santa Rita Corozal", *Archaeology* 34 (1): 25-33.

1982a Spatial and Temporal Variability in Postclassic Northern Belize, Ph. D. Dissertation, at University of Pennsylvania (University Microfilms International No. 8307296).

1982b "The Ikilik Ceramic Complex at Nohmul, Northern Belize" *Cerámica de Cultura Maya,* 12: 71-81.

1984 "The Late Postclassic Pottery of Santa Rita Corozal, Belize: The Xabalxab Ceramic Complex", *Cerámica de Cultura Maya* 13: 18-26.

1985a "Ganned but not Forgotten: Late Postclassic Archaeology and Ritual at Santa Rita Corozal, Belize". in A. Chase and P. Rice, Eds. **The Lowland Maya Postclassic,** pp. 104-125. University of Texas Press.

1985b "Between Eart and Sky: Idols, Images, and Postclassic Cosmology", in M. G. Robertson and V.M. Fields, *Fifth Palenque Round Table,* 1983, Vol. VII, pp. 223-233, Precolumbian art Research Institute, San Francisco.

CHASE, Diane Z. and Arlen F. CHASE

1980 "New finds at Santa Rita show Corozal site to be thriving Maya center", *Brukdown: the Magazine of Belize* IV (8): 18-21.

1982 "Yucatec influence in Terminal Classic Northern Belize", *American Antiquity* 47: 596-614.

1984 "A rich past produces a rich heritage",*The New Belize* XIV (9): 13-14.

In press "Refining Maya Prehistory: Archaeology at Santa Rita Corozal", *The New Belize* XV.

In press "Archaeological insights on the contact period Lowland Maya", *Primera Mesa Redonda:* Los Mayas en la época de Hernán Cortés, Instituto de Cooperación Iberoamericana de Madrid.

CHASE, Arlen F. and Prudence M. RICE

1985 **The Lowland maya Postclassic,** University of Texas Press, Austin.

COE, Michael D.

1984 **The Maya**. Thames and Hudson, New York.

1990 **Los Mayas.** Editorial Diana, México.

CRAIG, A.K.

1966 **Geography of Fishing in British Honduras and Adjacent Coastal Areas.** Coastal Studies Institute, Louisiana State University, Technical Report 28, Contribution No. 66-2. Baton Rouge, Louisiana.

DAVIS Clinton E.

1980 **Archaeological Investigations in the Caves Branch-Deep Valley Region of Belize, Central America.** University of Texas, Austin.

DEPARTMENT OF ARCHAEOLOGY, BELMOPAN, BELIZE.

1983 *The Belizean Bullet,* Vol. 1, No. 1, October.

1984 *The Belizean Bullet,* Vol. II, No. 1, January.

1984 *The Belizean Bullet,* Vol. II, No. 2, May.

1984 *The Belizean Bullet,* Vol. II, No. 3, November.

s/f *The Belizean Bullet,* Vol. III, No. 1

1985 *The Belizean Bullet,* Vol. III, No. 2, December.

1986 *The Belizean Bullet,* Vol. IV, No. 1, October.

1987 *The Belizean Bullet,* Vol. V, No. 1, June.

1990-91 *The Belizean Bullet,* July 1990 to December 1991.

s/f **The Ruins of Altun Ha.** A brief Guide.

s/f **The Ruins of Xunantunich.** A brief Guide.

s/f **Xunantunich.** Guia

1992 **Altun Ha.** Guía.

1992 **Archaeology at Caracol.** Guía

1992 **Cahal Pech.** Guía.

1992 **El Pilar.** Guía.

1992 **Lamanai.** Guía.

1992 **Lubaantun: the Place of Myths.** Guía.

EPSTEIN, Nadine

1989 "From a Remote Jungle Site, a Trail of Striking Clues". *Smithsonian,* Vol. 20, No. 9, 98-113.

1990 "This Extraordinary find by Archaeologists Diane and Arlen Chase is proving to be larger than Guatemala's famous Tikal". *Belize Currents.* Spring 6-13.

DIGBY, A.

1958 "A New Maya City Discovered in British Honduras: First Excavations at Las Cuevas and an Underground Necropolis Revealed", by *Ilustrated London News,* Vol. 232, 274-275. London.

DIXON, C. G.

1955 **Geology of Southern British Honduras with notes on Adjacent Areas.** Belize.

FORD, Anabel

1985 "Economic and Political Organization in the Belize River Area and Implications for the development of the Central Maya Lowlands". *Belcast Journal of Belizean Affairs,* Vol. 2, No. 2: p. 13-31.

1986 **Population Growth and Social Complexity An Examination of Settlement and Environment in the Central Maya Lowlands.** Arizona State University. Anthropological Research Papers No. 35.

s/f The Ancient Maya Domestic Economy: an Examination of Settlement in the Upper Belize River Area. Social Process Research Institute, Mesoamerican Research Center. University of California, Santa Bárbara.

En prensa "Settlement and Environment in the Upper Belize River Area and Variability in Household Organization in the Central Maya Lowlands." Ms. Contributed to **Maya Demography** edited by T. P. Culbert and D. S. Rice.

FOSTER, Byron (editor)

1989 **Warlords and Maize Men. A Guide to the Maya Sites of Belize.** Cubola Productions, Benque Viejo del Carmen, Belize. Central America.

FREDICK, S. L

1985 "Prehistoric Maya Land Use Patterns in the Upper Belize Valley", Paper presented at the 50th. annual meetings of the Society for *American Archaeology,* Denver.

1989 **The Economics of Agricultural Land Use and Settlement in the Upper Belize River Valley;** Research in Economic Anthropology, Supplement 4, edited by P. McAnany and B. Issac.

FREIDEL, David A.

1977 "Cerro Maya: A Late Preclassic Center in the Corozal District". *Belizian Studies* Vol. 5, No. 2, Belize.

1978a **Archaeological investigations at Cerros: a changing Late Pre-classic Lowland Maya Community in Northern Belize,** NSF grant proposal, Southern Methodist University.

1978b "Maritime adaptation and the Rise of Maya Civilization: the view from Cerros, Belize". In: *Prehistoric coastal adapiations the economy and ecology of maritime Middle America,* edited by S.L. Stark and B. Voorhies, Academic Press, New York.

1979 "Culture areas and interaction spheres: contrasting approaches to be emergence of civilization in the Maya Lowlands". *American Antiquity,* 44: 36-54.

1980 The ceramics from Cerros, a Late Preclassic Site in Northern Belize. Tesis, Harvard University, Cambridge.

1986 **Archaeology at Cerros, Belize, Central America. An Interim Report,** Vol. 1. Southern Methodist University Press.

GANN, Thomas W. F.

1900 "Mounds in Northern Honduras. Nineteenth Annual Report, 1897-1900", *Bureau of American Ethnology,* Smithsonian Institution, Part. 2, pp. 639-650, Washington, D.C.

1903 Untitled Report to the Governor of British Honduras on the Rio Grande Ruins. British Honduras Minute Paper 1069 April, 23, Belize.

1904-5 Report of a visit to the Ruins on the Columbia Branch of the Rio Grande in British Honduras. *Proceedings of the Society of Antiquaries of London,* n.s., Vol. 20, 27-32. Lodon.

1905 **The Ancient Mounds of Northern Honduras and the Adjacent Parts of Yucatan and Guatemala, the Former Civilizations in these.**

1911 "Exploration Carried on in British Honduras during 1908-1909". *Annals of Archaeology and Anthropology,* Liverpool Institute of Archaeology, Vol. 4, 72-87. Liverpool.

1914 "Report on some excavations in British Honduras". *Annals of Archaeology and Anthropology.* University of Liverpool, Volume VII, pp. 28-42. Liverpool.

1917 Notes on Excavations at Indian Church, Wild Cane Cay, Kendal, Corozal and San Antonio. Manuscrito sin publicar, Saville Files, American Museum of Natural History, New York.

1918 "The Maya Indians of Southern Yucatan and Northern British Honduras", *Bureau of American Ethnology.* Bulletin 64, Smithsonian Institution , Washington, D.C.

1924 "A Lost City of America's Oldest Civilization Lubaantun". *Illustrated London News,* July 26, 199-201.

1925 **Mistery Cities: Exploration and Adventure in Lubaantun.** London.

1925 "The Problem City of America's Oldest Civilisation: Lubaantun, *by Ilustrated London News,* Vol. 167, 620-623. Londres.

1926 **Ancient Cities and Modern Tribes**. London.

1927 **Maya Cities.** London.

1928 **Discoveries and Adventures in Central America**. Londres.

GARBER, James F.

1981 Material culture and patterns of artifact consumption and disposal at the Maya site of Cerros in Northern Belize. Ph. D. Dissertation, Southern Methodist University, University Microfilms, Ann Arbor.

1983 "Patterns of Jade consumption and disposal at Cerros, Northern Belize". *American Antiquity*, 48:4, 800-807.

1985 "Long Distance Trade and Regional Exchange at the Maya Community of Cerros in Northern Belize". *Mexicon*, V. VIII, No. 1, 13-15.

GARCÍA, María Teresa (editor)

1975-1976 "Archaeological Project at El Pozito, Belice.". Noticias Mesoamericanas. Sociedad de Antropología Universidad de las Américas, Puebla.

GIBSON, Eric C. *et al.*

1986 **Early Evidence of Maya Hieroglyphic Writing at Kichpanha, Belize.** University of Texas, San Antonio, Working Papers in Archaeology, No. 2.

GIFFORD, J. C., R. J. SHARER, J. W. BALL, A. F. CHASE, C. A. GIFFORD, M. KIRKPATRICK, and G. H. MYER

1976 "Prehistoric Pottery Analysis and the Ceramics of Barton Ramie in the Belize Valley". *Memoirs,* Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 18. Cambridge University Press. Cambridge.

1981 "Settlement Patterns in Belize". In **Lowland Maya Settlement Patterns,** edited by W. Ashmore, pp. 167-180. University of New Mexico Press. Albuquerque.

GONZÁLEZ, N.L.S.

1969 ***Black Caribe Household Structure.*** Seattle, Washington.

GRAHAM, Elizabeth

1975 **Facets of Terminal to Postclassic Activity in the Stann Creek District, Belize.** Centre of Latin American Studies, Cambridge.

1976 "Archaeological investigation in the Stann Creek District:" Belizean Studies Vol. IV, No. 4, Belize.

GRAHAM, Elizabeth A. *et al.*

s/f Archaeology and Ethnohistory on a Spanish Colonial Frontier: an Interim Report on the Macal-Tipu Project in Western Belize .

GRAHAM, E.L., L. McNATT y M.A. GUTCHEN

1980 "Excavations in Footprint Cave, Caves Branch, Belize". *Journal of Field Archaeology*, Vol. 7, No. 2, 153-172.

GREEN, E.L.

1973 "Location Analysis of Prehistoric Maya Sites in Northern British Honduras". *American Antiquity,* Vol. 38, No. 3, 279-293.

GRUNING, E.L.

1930 "Report on the British Museum Expedition to British Honduras, 1930". *Journal of the Royal Anthropological Institute* Vol. LX, 477-490. London

GUTCHEN, Mark A.

1983 "The destruction os Archaeological resources in Belize", *Central American, Journal of Field Archaeology,* 10: 217-228.

HAMMOND, Norman

1970a "Excavations at Lubaantun 1970". *Antiquity,* Vol. 44, 216-223 Cambridge, England.

1970b "Excavaciones en Lubaantún, Belice, en 1970". Leída en el *XXXIX Congreso Internacional de Americanistas*, Lima, August.

1971a "Lubaantun a Regional Maya Capital". By *Ilustrated London News,* Archaeology Section, 2353, 6, February. London.

1971b "The Arts and Trade of Lubaantun". *By Ilustrated London News.* Archaeology Section, 23 54, 20, February. London.

1972a "Locational Models and the Site of Lubaantun: a Classic Maya Centre". en **Models in Archaeology**, D. H. Clarke, editor 757 - 800. Londres.

1972b **Lubaantun 1926-1970.** British Museum publication.

1973 Cambridge University Corozal Project, 1973 Interim report (editor), Centre of Latin American Studies. University of Cambridge, Cambridge.

1974 "Preclassic to Postclassic in Northern Belize. *Antiquity,* 48, 177-189.

1975a Archaeology in Northern Belize: British Museum, Cambridge University Corozal Project, 1974-1975 Interim report. Centre of Latin American Studies, University of Cambridge. Cambridge.

1975b **Lubaantun. A Classic Maya Realm.** Peabody Museum Monographs No. 2, Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

1976a "La Planificación de un Centro Ceremonial Maya. La Ciudad. Su origen, crecimiento e impacto en el Hombre. Selecciones". *Scientific American, Hermann Blume Ediciones.*

1976b Archaeology in Northern Belize: Cambridge University Corozal Project 1976 Interim Report. Centre of Latin American Studies, Cambridge University, pp. 66-68.

1979 Cuello Project 1978 Interim report. Publication 1. Archaeological research program, Rutgers University, New Brunswick.

1980 "Cuello, 1979: a Summary of the Season". *Belizean Studies,* Vol. 8, No. 3, Belize.

1982a "The Prehistory of Belize". *Journal of Field Archaeology*, 9, 3, 349-362.

1982b "Unearthing the oldest known Maya". *National Geographic Society,* 162, July, 126-140.

1985a "Archaologische Förschungen in Nohmul", Belize, 1983 *Mexicon* Vol. VII, No. 6, 102-107.

1985b "Archaeological Excavations at the early Maya Site of Cuello, Belize, Central America, 1978-1980". *National Geographic Society Research Reports,* 1978 Projects, 255-267.

1985c **Nohmul: a Prehistoric Maya Community in Belize. Excavations, 1973-1983.** (2 partes). Oxford, BAR International Series 250. Great Britain.

1985d "Nohmul" *Belizean Studies,* Vol. 10, No. 6, Belize.

HAMMOND, Norman *et al.*

1976 "Radiocarbon Chronology for Early Maya Occupation at Cuello, Belize." *Nature,* Vol. 260, 579-581.

1985a "Excavations and Survey at Nohmul, Belize, 1983". *Journal of Field Archaeology,* 12, 2., 177-200.

1985b **Excavations at Nohmul.** Belize.Department of Archaeolo gy, Belize.

HARTMAN, Nicholas.

1980 "A preliminary Microware Analysis of Obsidian from Santa Rita Corozal (Belize)", *MASCA Journal* 1 (5): pp. 136 140.

HEALY Paul F.

1983 "An Ancient Maya Dam in the Cayo District, Belize," *Journal of Field Archaeology,* 10: pp. 147-154.

1987 **Preliminary Report on the 1987 field Season at Pachitun, Belize.** Trent University. Department of Archaeology, Belize.

HEALY, P. F.; C. Van WAARDEN, and T. J. ANDERSON.

1980 "Nueva Evidencia de Antiguas terrazas Mayas en Belice," *América Indígena, XL (4): pp. 773-796.*

HEALY P., H. I. McKILLOP and B. WALSH.

1984 "Analysis of Obsidian from Moho Cay, Belize. New Evidence on Classic Maya Trade Routes," *Science,* 225: 414-417.

HERSCHER, Ellen

1983 "The United States Implements the UNESCO Convention", *Journal of Field Archaeology* 10: pp. 350-362.

HESTER, Thomas R.

1981 "Preliminary Report of the 1981 Field Season at Colha, Belize". *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos.* Vol. XXVII 2/183-191.

HESTER, Thomas R. y Harry J. SHAFER.

1984 "Exploitation of Chert Resources by the Ancient Maya of Northern Belize, Central America". *World Archaeology* 16: pp. 157-173

HESTER, Thomas R. y Harry J. SHAFER. (editores)

1991 "Maya Stone Tools". *Monographs in World Archaeology* No. 1. Prehistory Press, Madison, Wisconsin.

HESTER, Thomas R.*et al.*

1981a Archaeology at Colha: Interim Report. University of Texas, San Antonio.

1981b **A Fluted Paleo-Indian Proyectile Point from Belize, Central America.** University of Texas, San Antonio.

HOUSTON, S. D.

1986 "Caracol Altar 21," Appendix to A. Chase, "Cycles of Time: Caracol in the Maya Realm," in M. G. Robertson, Ed., *Sixth Palenque Round Table, 1986 Vol. VII,* University of Oklahoma Press, Norman.

HUGHES HALLET, D.

1972 **Pottery and Related Handcrafts of San Antonio and San Pedro Columbia, Toledo District, Belize/British Honduras.** Centre of Latin American Studies, University of Cambridge Working Papers, No. 5, Cambridge, England

JACKSON, L.J. y Heater McKILLOP.

1985 "Defacement of Maya Stelae at Nim Li Punit, Belize.". *Mexicon,* VII, No. 3, 36-39.

JAEGER, S. E.

1987 "The Conchita Causeway and Associated Settlement: Investigation Social Interaction," Appendix III in A. & D. Chase. **Investigations at the Classic Maya City of Caracol, Belize: 1985-1987.** Precolumbian art Research Institute, San Francisco.

JONES, Grant D.

1984 "Maya-Spanish Relations in Sixteenth Century Belize." *Belcast Journal of Belizean Affairs, Vol. 1, Belize.*

JOYCE, T.A.

1926a "Report on the Investigations at Lubaantun, British Honduras, in 1926." *Journal of the Anthropological Institute,* Vol. LVI, 207-230.

1926b "Excavations at Lubaantun in 1926." *British Museum Quarterly,* Vol. 1, No. 3, 61-65. London.

1929 "Report on the British Mueum Expedition to British Honduras, 1929". *Journal of the Royal Anthropological Institute* Vol. LIX, 439-459.

1932 "The 'eccentric flints' of Central America." *Journal of the Royal Anthropological Institute,* Vol. 62, XVII-XXVI. London.

1933 "The Pottery Whistle-figurines of Lubaantun". *Journal of the Royal Anthropological Institute,* Vol. 63, XV-XXV. Londres.

JOYCE, T. A.et al

1927 "Report on the British Museum Expedition to British Honduras, 1927". *Journal of the Royal Anthropological Institute.* Vol. LVII, 295-322.

1928 "Report on the British Museum Expedition to British Honduras,1928". Journal of the Royal Anthropological Institute Vol. LVIII, 323-350.

KIDDER, A.V. y G. F. EKHOLM,

1951 **Some Archaeological Specimens from Pomona, British Honduras**, Carnegie Institution of Washington, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology 102, Cambridge, Massachusetts.

LAWS, G.

1928 "The Survey of the Lubaantun District in British Honduras". *Geographical Journal,* Vol 71, 224-239. Londres.

LEVENTHAL, Richard M. et al.

s/f Southern Belize Archaeological Proyect, 1983-1984, Mecanuscrito. Department of Archaeology, Belize.

LEWENSTEIN, Suzanne M.

1987 **Stone Tool Use at Cerros.** University of Texas Press, Austin.

MACLEOD, Bárbara

1981 The Hieroglyphic inscriptions of Nim Li Punit, Toledo, Belize. Manuscript on file, Department of Archaeology, Belmopan, Belize, 64 ps.

MACKIE, Evan W.

1985 *Excavations on Pomona.* **Excavations at Xunantunich and Pomona, Belize, in 1959 - 60.** BAR International Series 251. Great Britain.

McKILLOP, H. I.

1980 Moho Cay, Belize: Trade, settlement and marine resource exploitation. M. A. Thesis. Department of Archaeology.

Trent University, Canada. University Microfilms, Ann Arbor

McKILLOP, Heather and Jaime AWE.

1983 "The history of Archaeological research in Belize", *Belizean Studies* 11 (2): 1-9.

McKILLOP, Heather and L. J. JACKSON.

1981 Recent destruction at Nim Li Punit, Toledo District, Belize. Report submitted to the Archaeological Commissioner, Department of Archaeology, Belmopan, 4 pags.

MASON, G.

1928 **Pottery and other Artifacts from Caves in British Honduras and Guatemala. Museum of the American Indian.** The Heye Foundation, Indian Notes and Monographs, No. 47, New York.

MATHEWS, P. y D. M. PENDERGAST

1979 "The Altun Ha Jade Plaque: Deciphering the Inscription" *Contributions of the University of California Archaeological Research Facility* No. 41, 197-214.

MERWIN, R.E.

1915 Río Grande. Manuscrito no publicado, Peabody Museum file, X-73.

MICHAELS, G.

1987 A description of Early Postclassic Lithic Technology at Colha, Belize. M. A. Thesis. Texas A & M. University, College Station.

OWER, L.H.

1928 "The Geology of British Honduras". *Journal of Geology,* Vol. 36, 494-509, Chicago Illinois.

P.A.R.I.

1985 "Santa Rita, Belize: Abschlub der Ausgra Bunden". *Mexicon,* Vol. VII, No. 6-95.

PENDERGAST, David M.

1964 "Uncovering a Maya Centre". *Varsity Graduate,* University of Toronto, Vol. 11 No. 2, 98-103.

1965a "Maya Tombs at Altun Ha". *Archaeology*, Vol. 18, No. 3, 210-217.

1965b "Uncovering a Maya Centre (1965)." *Royal Ontario Museum Archaeological Newsletter, No. 1.*

1965c The New Tomb at Altun Ha. Royal Ontario Museum. Archaeological Newsletter, No. 3, 1-2.

1965d "The 1965 Season at Altun Ha." *Royal Ontario Museum.* Archaeological Newsletter, No. 6.

1966a "Altun Ha: the 1966 Season." *Royal Ontario Museum. Archaeological Newsletter,* No. 12.

1966b "The Altun Balam Vase". *Archaeology,* Vol. 19, 154-161, New York.

1966c "The Third Year at Altun-Ha." *Royal Ontario Museum Archaeological Newsletter*, No. 19.

1967a "Altun Ha, Honduras Británica: Temporadas 1964 y 1965". *Estudios de Cultura Maya,* Vol. VI, 149-169.

1967b "Ocupación Post-Clásica en Altun Ha, Honduras Británica". *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Tomo 21, 213-224.

1967c "The Royal Ontario Museum British Honduras Expedition. Meeting Place". *(Supplement to Varsity Graduate)*, Vol. 1, No.9, 99-112.

1967d "Altun Ha: the 1967 Season Begins". Royal Ontario Museum, *Archaeological Newsletter,* No. 24.

1967e "The Fourth Season at Altun Ha: 11." Royal Ontario Museum. *Archaeological Newsletter.* No. 31.

1968a "A. H. Anderson 1901-1907." *American Antiquity,* Vol. 33, No. 1, 90-92.

1968b "Altun Ha 1968: the Sun God's Tomb." Royal Ontario Museum. *Archaeological Newsletter,* No. 36.

1968c "Altun Ha: The Quiet Side of the Season". Royal Ontario Museum. In: *Archaeological Newsletter,* No. 40.

1968d **Altun Ha: A Guidebook to the Ancient Maya Ruins.** Toronto. University of Toronto Press.

1968e "Ancient Maya Lapidaries at Altun Ha." *Lapidary Journal,* Vol. 23, No. 8, 1132-1146.

1968f "An Inscribed Jade Plaque from Altun Ha". *Archaeology,* Vol. 22, No. 2, 85-92.

1968g "Les Tombes d'Altun Ha au Honduras Britannique". *Archaeology,* No. 22, 36-39.

1968h "Maya Jades found at Altun Ha, British Honduras". *Lapidary Journal*, Vol. 23, No. 1, 100-101.

1968i "Mayas of the Caribbean Coast". In: *Ilustrated London News,* No. 6734, Vol. 253, 27-29.

1968j "Temples and Tombs in British Honduras", *Rotunda,* Vol. 1, No. 4, 25-31.

1968k "The Sixth Season at Altun Ha". Royal Ontario Museum. *Archaeological Newsletter*, No. 48.

1968l "Un Centro Maya Presso il Mare: Altun Ha". *Terra Ameriga,* No. 13, 9-17.

1969a **Altun Ha. A Guidebook to the Ancient Maya Ruins.** Government of British Honduras (Belize).

1969b "Altun Ha. British Honduras (Belize): The Sun God's Tomb." Royal Ontario Museum, *Occasional Papers* 19, University of Toronto.

1969c "An inscribed Jade Plaque from Altun Ha". *Archaeology*, Vol.22 No. 2, 85-92.

1969d "The Prehistory of Altun Balam, British Honduras". Royal Ontario Museum of Art and Archaeology, *Occasional Papers,* 16 Toronto.

1970a "A. H. Anderson's Excavations at Rio Frio Cave E, British Honduras". Royal Ontario Museum of Art and Archaeology, *Occasional Papers* 20, Toronto.

1970b "Altun Ha; The sixth Season Completed". The Royal Ontario Museum. In: *Archaeological Newsletter*, No. 56.

1970c "Altun Ha: Garbage and other things". Royal Ontario Museum, *Archaeological Newsletter,* No. 60.

1970d "Altun Ha: The end of the Dig". Royal Ontario Museum, *Archaeological Newsletter, 65.*

1970e "Excavations in an Ancient Maya City". *Utah Archaeology*, Vol. 16, No. 1, 1-37.

1970f "Jigsaw in Jade". *Rotunda,* Vol. 3, No. 2, 38-42.

1970g "Tumbaga Object from the Early Classic Period, Found at Altun Ha". British Honduras. *Science*, Vol. 168, 116-118, Washington, D.C.

1970h "Vie et Mort d'un site Maya: Altun Ha". *Archaeologia*, No. 34, 72-77.

1971a "Altun Ha: the work of the Royal Ontario Museum in Belize." *The New Belize*, Vol.1, No. 4, 17-19.

1971b "Evidence of Early Teotihuacán-lowland Maya contact at Altun Ha". *American Antiquity*, Vol. 36, No. 4, 455-460.

1971c "Excavations at Eduardo Quiroz Cave, British Honduras." Royal Ontario Museum of Art and Archaeology, *Occasional Papers*, No. 21, Toronto.

1971d "La Tomba del Dio Sole en Altun Ha." *Terra Ameriga*, No. 22-23, 51-56.

1971e "Le Dieu Soleil d'Altun Ha". *Archeologia*, No. 42, 50-55.

1972 "Altun Ha, Honduras Británica (Belice): Temporadas 1966 - 1968". *Estudios de Cultura Maya*, Vol. VIII, 35-56.

1973 "Altun Ha, Die Maya-Stadt der Sonne". *Antike Welt*, No. 4 (Altamerika Sondernummer), 24-40.

1974 "Excavations at Altun Polbilche, Belize". *Archaeology Monographs*, No. 1, Royal Ontario Museum, Toronto.

1976 **Altun Ha: a guidebook to the Ancient Maya Ruins.** University of Toronto, Toronto.

1977 "Royal Ontario Museum Excavations: Finds at Lamanai, Belize". *Archaeology*, Vol. 30, No. 1, 129-131.

1979 **Excavations at Altun Ha, Belize 1964-1970**, Vol. 1, Royal Ontario Museum, Canadá.

1980 "Lamanai (Indian Church): Cross Section of Belize's Past". *Belizean Studies*. Vol. 8, No. 3, Belize.

1981 "Lamanai, Belize: summary of Excavation results 1974-1980". *Jounal of Field Archaeology*. Vol. 8, No. 1, Spring, pp.29-53.

1982 **Excavations at Altun Ha, Belize,** 1964-1970, Vol. 2, Royal Ontario Museum, Canadá.

s/f "Lamanai, Belize: an Updated View". *The Northern Lowlands*.

1986 "Historic Lamanay: Royal Ontario Museum 1985". Excavations at Lamanai, Belize. *Mexicon*, Vol. VIII, No. 1, 9-13.

1988 "What's in a Name? Lamanai and Early Maps of Mayaland". *Rotunda*, Spring 39-42.

PENDERGAST, David M. y Elizabeth GRAHAM.

1987 "No Site too Small. The Rom's Marco González Excavations in Belize". *Rotunda*, Summer 34-40.

PFEIFFER, Don P.

1979 **The Factibility of Ancient Maya Commerce utilizing the Río Hondo, Río Bravo and the Río Azul in Belize, Central America.** Puebla, México.

POLLOCK, H. E. D., R. L. ROYS, T. PROSKOURIAKOFF, and A. L. SMITH

1962 **Mayapan, Yucatan, Mexico,** Carnegie Institution of Washington, Publication 619, Washington, D.C.

PRING, Duncan

1973 Op. 8-Santa Rita, in N. Hammond, Ed., British Museum, Cambridge University. Corozal Project, 1973 Interim Report, pp. 62-67, Centre of Latin American Studies, University of Cambridge.

QUIRARTE, Jacinto.

1975 "The Wall Paintings of Santa Rita, Corozal". *National Studies*, Vol. 3, No. 4, Belize.

RATHJE, Wiliam L.

1971 "The origin and development of Lowland Classic Maya Civilization." *American Antiquity*, , Vol. 36, No. 3, pp. 275-285.

1972 "Praise the Gods and Pass the Metates". In **Contemporary Archaeology: a guide to theory and contributions.** Edited by M.P. Leone, pp. 425-445.

RICE, Don Stephen.

1974 **The Archaeology of British Honduras. A Review and Synthesis.** Museum of Anthropology, University of North Colorado, Greely, Colorado.

1976 "Middle Preclassic Maya settlement in the Central Maya Lowlands". *Journal of Field Archaeology*, Vol. 3, No. 4, pp. 425-445.

RICKETSON, O. G. Jr.

1924 "Report on excavations at Baking Pot, British Honduras". *Carnegie Institution, Washington. Yearbook*, No. 23, 1923-24, pp. 219-221. Washington.

SAINT GEORGE GRAY, H

1916 *"On a Chipped Flint Implement Found in British Honduras", Man*, Vol. 16, No. 91, 154-155. Londres.

SANDERS, William T. y Bárbara J. PRICE.

1968 **Mesoamerica: The evolution of a civilization**. The Random House, New York.

1973 "The Cultural ecology of the Lowland Maya". In: *The Classic Maya Collapse*, edited by T. Patrick Culbert, School of American Research, Albuquerque.

SATTERTHWAITE, Linton.

1951 "Reconnaissance in British Honduras". *University Museum Bulletin*, Vol. 16, No. 1, 21-37, Philadelphia, Pennsylvania.

1954 "Caracol". *University Museum Bulletin*, Vol. 26, Nos. 1-2, Philadelphia, Pennsylvania.

1954 "Sculptured Monuments from Caracol, British Honduras," *University Museum Bulletin*, 18: pp.1-45.

SAUL, F. P. y N. HAMMOND.

1973 "A Classic Maya Tooth Cache from Lubaantun, British Honduras." **Contributions of the University of California Archaeological Research Facility**, No. 18, 31-35. R.F. Heizer y J.A. Graham, editores. Berkeley, California.

SHAFER, Harry J. y Thomas R. HESTER.

1983 "Ancient Maya Chert Workshops in Northern Belize, Central America". *American Antiquity*, 48: pp. 519-543.

1986 Maya Stone Tool Craft. Specialization and Production at Colha: Reply to Mallory." *American Antiquity*, pp. 158-166

1986 "An Ancient Maya Hafted Stone Tool from Northern Belize". University of Texas, San Antonio, *Working Papers in Archaeology* No. 3.

SIDRYS, Raymond U.

1976 Mesoamerica: an Archaeological analysis of Low-energy Civilization, Ph. D. Dissertation, University of California Los Angeles.

1983 **Archaeological Excavations in Northern Belize, Central America.** Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.

SIDRYS, Raymond V. y John ANDRESEN.

1976 "Metate import in Northern Belize". In: Maya Lithic Studies: *Papers from the 1976 Belize Field Symposium*, edi-tado por Thomas R. Hester y N. Hammond. Centre for Archaeological Research, Special Report No. 4, University of Texas, San Antônio.

TASCHEK, J. *et al.*

s/f Cahal Pech, Belize. Plano.

THOMPSON, Eric S.

1930 "Ethnology of the Mayas of Southern and Central British Honduras". *Field Museum of Natural History, Anthropological Series,* Vol. 17, No. 2, Chicago, Illinois.

1931 "Archaeological Investigations in the Southern Cayo District, British Honduras". *Field Museum of Natural History, Anthropological Series,* Vol, 17, No. 3, Chicago, Illinois.

1939 **Excavations at San José, British Honduras.** Carnegie Institution of Washington, Publication 506, Washington, D.C.

1940 "Late ceramic horizons at Benque Viejo, British Honduras". *Contributions to American Anthropology and History.* No. 35. Washington, D. C.

1964 "Trade relations between the Maya Highlands and Lowlands", *Estudios de Cultura Maya,* Vol. 4, pp. 13-49.

1972 **The Maya of Belize**: Historical Chapters Since Columbus.

TOURTELLOT, Gair y Jeremy A. SABLOFF.

1972 "Exchange systems among the Ancient Maya". *American Antiquity,* Vol. 37, No. 1, pp. 126-135.

TURNER, B. L.*et al.*

1980 Maya Raised-Field Agriculture and Settlement at Pulltrouser Swamp, Northern Belize.Report of the 1970-1980, University of Oklahoma-National Science Foundation Pulltrouser Swamp Project.

VALDEZ, José.

1992 "Caracol a Giant City of the Maya World". *Belize Today,* Vol. VI, No. 4/5, Abril-Mayo, 31-32.

WILK, Richard.

1976 "Some Archaeological Work in Belize", 1976. *Belizean Studies,* Vol. 4, No. 4, Belize.

WILLEY, G. R., and W. R. BULLARD.

1956 "The Melhado Site, a house mound group in British Honduras". *American Antiquity,* 22: pp. 29-44

WILLEY, Gordon R., W. R. BULLARD, J. B. GLASS and J. C. GIFFORD.

1965 **Prehistoric Maya Settlements in the Belize Valley**. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Vol. LIV. Cambridge, Massachussetts.

WILSON, C.H.

1886 **Notes on River Surveys. Belize.**

WRIGHT, A. C. S.

1970 Reclassification of the Soils of the South Toledo District in terms of their Utility to the Classic Maya. Manuscrito con mapas sin publicar.

WRIGHT, A. C., D. H. ROMNEY, R. H. ARBUCKLE y V. E. VIAL

1959 "Land in British Honduras. Report of the British Honduras Land and Use Survey Team". In: *Colonial Research Publication* 24. The Colonial Office. London.

WRIGHT, Tennant C., S.J.

1978 "The Phallic Temple at Xunantunich". *Belizean Studies,* Vol. 6, No. 3, Belize.

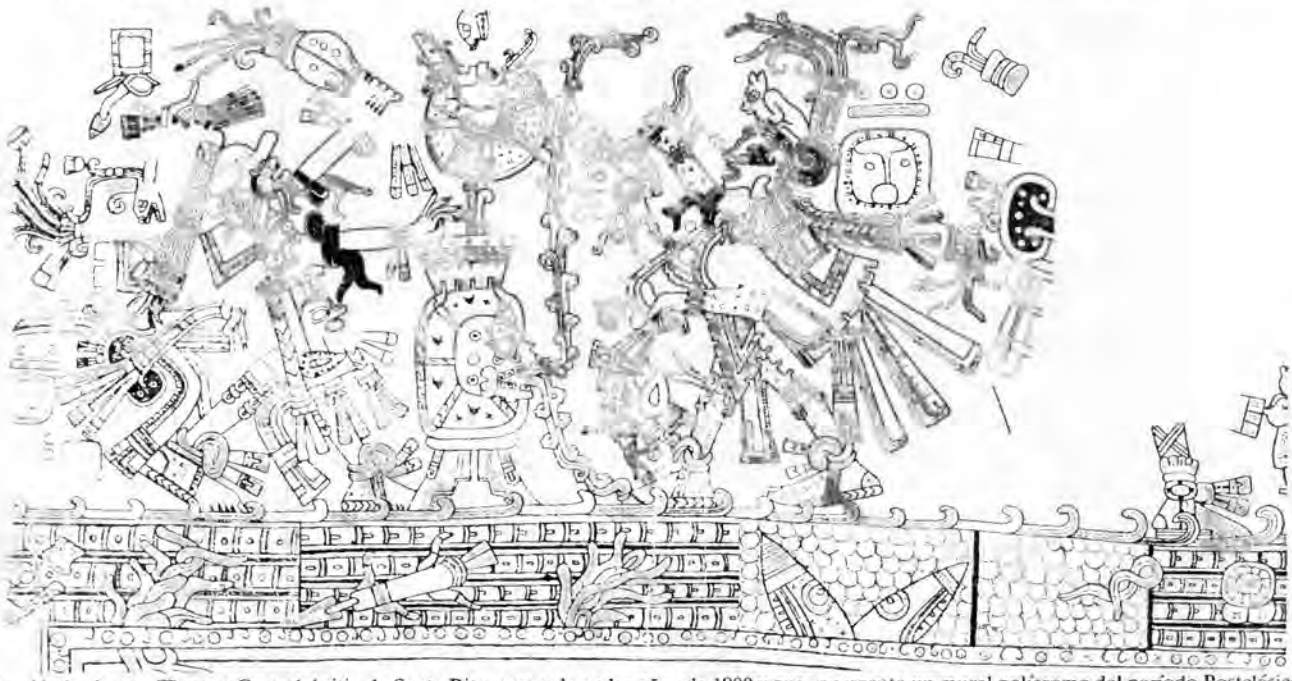


Ilustración hecha por Thomas Gann del sitio de Santa Rita, excavada en los años de 1900 y que representa un mural polícromo del período Postclásico que se encuentra destruído.

Viñeta.- Foto de Pedro Ramírez Vázquez

PEDRO RAMÍREZ VÁZQUEZ - SEMBLANZA

Ricardo Arancón García *

Poco puede decirse de Pedro Ramírez Vázquez que no se haya publicado en alguno de los artículos y libros en que se analiza extensamente cada uno de los logros de su vida profesional a lo largo de prácticamente cincuenta años -recibió su título profesional en 1943- por lo que resulta superfluo insistir sobre lo extenso de su obra como arquitecto, urbanista, diseñador, funcionario y en todas aquellas otras actividades a las que se ha dedicado y que le han permitido disfrutar de una bien ganada fama internacional. Por ello, esta breve semblanza se enfocará principalmente en destacar algunos aspectos en que su obra se ha relacionado con lo prehispánico como uno de los resultados de la compenetración que desde su juventud tuvo con la vida, el pensamiento y los problemas de la vida nacional.

Nacido en la Ciudad de México en 1919, hizo sus estudios en la Escuela Nacional de Arquitectura, y como alumno de ella formó parte, en 1938, de la comisión constituída para elaborar el plan de estudios que produjo como resultado el abandono definitivo de las tradiciones académicas que se arrastraban desde el siglo pasado y que mantenían a la enseñanza de la arquitectura en nuestro país en condiciones de atraso con respecto a la evolución que esta disciplina había experimentado desde el inicio de la década de los veintes y que habría permitido ya importantes realizaciones dentro de los principios del racionalismo. Con el nuevo plan de estudios la enseñanza se incorporaba al movimiento arquitectónico moderno al mismo tiempo que incluía la necesidad de compenetrarla con las necesidades nacionales; una de las deficiencias que se resaltaban en el sistema entonces vigente: "el desconocimiento por los alumnos de los programas reales de la arquitectura en la República" y se proponía la realización del Servicio Social en diversas zonas del país.

Como resultado de los cambios propuestos se creó un nuevo plan de estudios, en el cual concluyó su formación profesional bajo un nuevo punto de vista al hasta entonces mantenido por la escuela, lo que le llevó a iniciar el "compromiso de servicio" que ha definido como parte de la arquitectura. Su tesis "Estudio urbanístico de Ciudad Guzmán" que presentó para obtener el título profesional fue la primera que se presentara en la Escuela sobre un tema de urbanismo, y fue también el primer contacto con la realidad mexicana que le habría de llevar más tarde a profundizar en la esencia de lo nacional, traduciéndolo a términos de arquitectura en sus obras posteriores.

Ya arquitecto, su primera actividad la realizó en Tabasco, encabezando en ese estado, el entonces naciente Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas, que le hizo entrar en contacto con un medio cultural y unas posibilidades técnicas para realizar una arquitectura muy diferente de las de la Capital. El clima, la forma de vida del trópico, los materiales disponibles en esa región y la escasez de tecnología lo llevaron al empleo de los sistemas constructivos tradicionales a base del empleo abundante de la madera, y al estudio de las necesidades de ventilación permanente, el desalojo de las aguas pluviales, etcétera, para crear una arquitectura moderna, que satisficiera las necesidades del momento, dentro del aprovechamiento de la tradición.

Aunque nunca lo ha expresado en forma explícita, esta experiencia debe haber influído en el profundo interés por captar la fuerza de la tradición arquitectónica mexicana que habría de aparecer más tarde en sus más importantes obras, dentro de un lenguaje contemporáneo que afirma su origen histórico.

Sus primeras realizaciones pertenecen al espíritu arquitectónico racionalista en que fue educado en la

* *Arquitecto. Coordinador del Seminario de Arquitectura Prehispánica. Facultad de Arquitectura. UNAM. Miembro del Consejo Editorial de Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana.*

Escuela conforme al plan de estudios que contribuyó a establecer y que constituyó la única tendencia que se enseñó y practicó en la arquitectura mexicana durante varios años. Las obras de esta etapa habrían de culminar con su participación en la construcción de la Ciudad Universitaria, la primera gran obra de la arquitectura mexicana, en la que formó parte, con los arquitectos Roberto Alvarez Espinosa, Ramón Torres Martínez y Héctor Velázquez, del equipo que proyectó uno de los mayores de sus edificios, la Escuela Nacional de Medicina. Era ese el momento en que llegaba a su apogeo el movimiento de "Integración Plástica" como última manifestación de un nacionalismo fundamentado básicamente en revestir los edificios con pinturas o esculturas que recordaban los procedimientos prehispánicos pero que en definitiva no llegaban a consumar la pretendida integración. En este caso, los grandes paños cerrados de los muros testeros fueron recubiertos con murales de mosaico, idea que también habría de reaparecer más tarde en la obra del arquitecto Ramírez Vázquez, pero con un sentido muy diferente y, desde luego, con una mayor integración entre las artes plásticas y la arquitectura.

La culminación de su actividad como arquitecto, al mismo tiempo que su obra clásica, que lo consagró y le abrió las puertas en todo el mundo como planeador y proyectista de museos, fue el Museo Nacional de Antropología. No fue su primera obra de este género, ya que a partir de la Galería de Historia en el Bosque de Chapultepec de la Ciudad de México, empezó una verdadera especialización en la solución de museos, aplicando conceptos más dinámicos que los empleados usualmente, con lo que logró un tipo más flexible y de mayor capacidad didáctica. El Museo de Antropología marca un hito en su obra, ya que no fue solamente la obra más ambiciosa que en este campo se habría emprendido en México hasta entonces, sino también donde por primera vez muestra a gran escala la continuidad que puede existir entre la tradición y la modernidad y la forma en que pueden expresarse en la arquitectura de hoy los conceptos creados en otras épocas pero que tienen un valor universal.

Tras este Museo, elaboró los proyectos para muchos otros en la República y en diversos países en los que las bases establecidas en el de Antropología le han permitido dar a cada uno el carácter propio derivado del lugar y del tipo de exhibición, que es lo que sucede en los proyectados para Dakar, Tegucigalpa y Lima, el Olímpico de Lausana y los de México, entre los que en primer lugar debe mencionarse el del Templo Mayor de México, edificado junto a los restos del Gran Teocalli de Tenochtitlán.

Los pabellones para exposiciones constituyen un programa arquitectónico con muchos puntos de contacto con los museos, si bien por su propio carácter están destinados a tener solamente una existencia temporal. También ha destacado Ramírez Vázquez en los representativos de México en las ferias de Bruselas (1958), Seattle (1962), Nueva York (1964) y en el de la del presente año en Sevilla, todos ellos diseñados con el objetivo de presentar de la manera más digna y atractiva los valores de la cultura nacional.

Larga, además de repetitiva porque se ha publicado en diversas publicaciones, sería la enumeración de la obra de Ramírez Vázquez. Baste con hacer referencia a algunas de las que son más significativas por su importancia social, por su dimensión o por su trascendencia. En primer lugar, las aulas escolares prefabricadas, de las que en un lapso de treinta años comprendidos entre 1958 y 1988 se construyeron más de 150.000 en México y otros países latinoamericanos, en Europa (Yugoslavia e Italia) y Asia (Indonesia e India); los estadios Azteca en la Ciudad de México y Cuauhtémoc en Puebla; la Basílica de Guadalupe, la otra de mayor importancia y proporciones en la arquitectura religiosa moderna en México. A esto debe agregarse la larga lista de casas habitación, edificios administrativos, centros de atención social y muchos otros programas arquitectónicos a que ha dado solución en cuatro continentes, aparte de los que se han llevado a cabo bajo su coordinación o con su asesoría. Esto lo convierte en uno de los arquitectos más prolíficos del siglo XX y con un mayor número de obras de trascendencia.

Como urbanista ha realizado una actividad a la que estuvo ligado desde sus años de estudiante. Fue uno de los primeros en valorar la necesidad de dar solución a problemas urbanos crecientes, que en los últimos años se han acrecentado. Resultado de esta preocupación, que lo llevó como ya se ha visto, a seleccionar el tema de su Tesis Profesional, ha sido el desarrollo de los planes urbanos para Toluca, el sistema de agua potable del Estado de México, el programa arquitectónico del área gubernamental de Dodoma (Tanzania) y el Plan Nacional de Desarrollo Urbano para la República Mexicana.

Otra faceta que ha desarrollado con gran éxito y que no debe pasarse por alto, es la de diseñador gráfico, en la que es autor de un número considerable de logotipos -los emblemas heráldicos de la época moderna- de importantes instituciones dedicadas a actividades muy diversas, y entre los cuales debe destacarse toda la simbología relacionada con la XIX Olimpiada que se celebró en la Ciudad de México en 1968, y que constituyó un punto de partida para cuanto se ha hecho para la identificación y propaganda de Juegos posteriores. Igualmente como diseñador de objetos de uso diario u ornamentales en distintos materiales: cristal, plata, etcétera, ha llegado a un alto nivel, obteniendo con algunos de ellos importantes distinciones internacionales.

No han sido obstáculo sus diversas actividades profesionales para que simultáneamente haya ocupado importantes cargos administrativos, gremiales y gubernamentales en los que ha desplegado su gran capacidad de dirección y organización. Sucesivamente ha sido jefe del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas en el Estado de Tabasco; jefe del Departamento de Conservación de Edificios de la Secretaría de Educación Pública; director de la Unidad Artística y Cultural del Bosque de Chapultepec; presidente del Colegio de Arquitectos de México y de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos; director del mismo Programa de Construcción de Escuelas de que había sido delegado en Tabasco; presidente de la Comisión de Construcciones Escolares de la Unión Internacional de Arquitec-

tos; fundador y director del Centro Latinoamericano de Construcciones Escolares de la UNESCO; presidente del Comité Organizador de los Juegos de la XIX Olimpiada; asesor Técnico del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales del Partido Revolucionario Institucional; presidente del Comité Olímpico Mexicano; secretario de Prensa y Propaganda del PRI; secretario de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, y vicepresidente de la Unión Internacional de Arquitectos.

Es miembro del International Council of Museums; del American Institute of Architects; del Comité Ejecutivo de la Unión Internacional de Arquitectos; fundador de la Academia de Artes de México; del Consejo Internacional del Museo de Arte Moderno de Nueva York; honorario de la Industrial Designers Society of America; del Comité de Jerusalén; miembro permanente del Comité Olímpico Internacional; de la Royal Society of Arts de Londres; fundador de la Sociedad de Amigos del Museo Nacional de Antropología, A.C.; de la Academia de Arquitectura de Francia; Académico Emérito de la Academia Nacional de Arquitectura y Académico Internacional de la UIA y miembro de la Organización para la Justicia y el Desarrollo de París, entre otras instituciones.

Ha recibido premios de importancia internacional entre los que se encuentran el de París por la exposición de arquitectura mexicana celebrada en esa ciudad; la Estrella de Oro de Bélgica por el pabellón Mexicano en la Exposición de Bruselas; el de la XII Trienal de Milán, por el aula rural; el de la Bienal de Sao Paulo; el Jean Tschumi de la UIA; la medalla de oro de la Ciudad de México de la Cámara Nacional de Comercio; el Libro de Oro, de Israel; el de la Industrial Designers Society of America; el de la Segunda Bienal de Arquitectura de Sofía y el Premio Nacional de Artes de México.

Entre las condecoraciones con que ha sido honrado merecen citarse la Orden del Rey Leopoldo II de Bélgica; la Orden de Vassa, Suecia; ha sido declarado Gran Jefe de Ghana; investido como Gran Oficial de la Rosa Blanca, de Finlandia; la Orden de la Corona de Bélgica; la Orden del León de Senegal; la Gran Cruz del Mérito, de España; la órden de la Estrella Polar de Suecia; la Gran Medalla de Oro de la Academia Francesa de Arquitectura; la Orden del Mérito de Italia; la Orden de las Letras y las Artes de Francia y la Medalla de Oro de la de la FIFA.

Por último, debe destacarse su actividad docente, que se inicia como profesor de Composición y Urbanismo en la Escuela Nacional de Arquitectura, antes de que ésta se convirtiera en Facultad, en la que también le fue otorgada la Cátedra Extraordinaria "Federico E. Mariscal" que se concede exclusivamente a los arquitectos que hayan alcanzado la culminación de una excepcional trayectoria profesional, en la que bajo el título "Arquitectura, disciplina de servicio" presentó a lo largo de un semestre un certero análisis de su obra, ampliado con sus experiencias y apoyado en las ideas en que se ha sustentado su obra. Ha recibido el grado de Doctor Honoris Causa en cuatro ocasiones, por parte de la Universidad Autónoma de Guadalajara, de la Universidad de las Américas, del Pratt Institute de Nueva York y de la Universidad Autónoma Metropolitana, de la que es fundador y su primer rector.

Pedro Ramírez Vázquez cuenta no solamente entre los más destacados arquitectos mexicanos y los que han recibido un mayor reconocimiento internacional, sino que en forma particular debe ser considerado como uno de los que de manera más efectiva han contribuído a mantener los valores de la arquitectura mexicana, mediante la aplicación consciente a las soluciones actuales de los criterios y principios compositivos que a través del tiempo dieron personalidad e identificaron a la edilicia prehispánica.

BIBLIOGRAFÍA DE PEDRO RAMÍREZ VÁZQUEZ

1946 "Tabasco: 1944-1945-1946. Memoria de la Primera Planeación", *Proyectos y Construcciones Escolares de la República Mexicana,* pp. 310-319, CAPFCE, México.

1960a "Educación: la nueva escuela rural". *Calli Nº 1,* pp. 27-32, Colegio de Arquitectos de México, México.

1960b "Escuelas Rurales". *Arquitectura números 8 y 9,* pp. 14-16, Escuela Nacional de Arquitectura, UNAM, México.

1969c "Arquitectura y Urbanismo", *Cincuenta años de Revolución: la cultura,* pp. 295-305, Fondo de Cultura Económica, México.

1961a Urbanismo y planificación en México, *Cuadernos de Arquitectura, No. 12,* pp. 15-22, Departamento de Arquitectura. INBA. México.

1961b "Escuelas y Escuelas Rurales, México", *La Arquitectura de la Tecnología,* p. 348, Theo Crosby, Londres.

1962 "Les maisons que grandissent, une réalisation du gouvernement mexicain", *La Prensa,* México.

1964a "La herencia maya en la arquitectura del México actual". Prólogo a STIERLIN Henn: *Maya, Guatemala, Honduras y Yucatán,* Arquitectura Universal, pp. 3-7, Ediciones Gorriga, Barcelona.

1964b "La Ciudad de México", *Memoria del IV Congreso de los Amigos de la Universidad Hebrea,* pp. 111-121, México.

1965a "An end to unknown knowledge". Readers Digest, marzo 1965, De Wallace With & A Wallace, Lila, Ed.

1965b "La arquitectura del nuevo Museo de Antropología", *Artes de México,* pp. 18-33, México.

1965c *et. al* "Museo Nacional de Antropología", Revista En *Concreto,* pp. 34-38.

1965d "Museo Nacional de Antropología, México", *Arquitectura* (Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid) No. 77, pp. 23-32, Talleres Gráficos Orbe, Madrid.

1966 Prólogo en García Ramos, Domingo. *Arquitectura y Artes Decorativas,* pp. 9-12, Escuela Nacional de Arquitectura, UNAM, México.

1968a "La arquitectura del museo", *El Museo Nacional de Antropología*, pp. 15-29 Editorial Tláloc, México.

1968b Prólogo en García Ramos, Domingo, *Iniciación al Urbanismo*, pp. 11-15, Escuela Nacional de Arquitectura, U. N. A. M., México.

1968c Prólogo y Bibliografía en NEUVILLATE, Alfonso de, *Arte Contemporáneo en el Museo Nacional de Antropología*, p. 11, 80. Ed. Dupont, México

1968d "México et les Jeux Olimpiques", *La Revue Française*, No. 210, pp. 36-44, París.

1974 "Filosofía de la prefabricación, *Revista IMCYC*, pp. 21-32, México.

1975 "Prólogo en BIREMBAUM, William, *Hacia una nueva universidad* pp. Editores Asociados, México.

1976 "Design for a Major Corridor: Paseo Tollocan", *Landscape Architecture*, Noviembre de 1976, pp. 547-549, Kentucky.

1978a **Vivienda Campesina en México**, SAHOP, pág. 6. Miguel Gales, México.

1978b **Plan Nacional de Desarrollo Urbano,** Gobierno del Estado de Tamaulipas, Ciudad Victoria.

1978c "Introducción" en *Glosario de términos sobre asentamientos humanos*, p. 5, SAHOP, México.

1980a Prólogo en *El Códice de los Asentamientos Humanos*, SAHOP, México

1980b "Pedro Ramírez Vázquez y el Museo Nacional de Antropología de México",*Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana, No. 9*, p. 80.

1981a "Desarrollo Urbano", *Programa Nacional de Desarrollo Ecológico de los Asentamientos Humanos*, pág. 11, Fernando Fernández, México.

1981b "Como acercarse a las artes, ciencias y humanidades", *Boletín Finasa*, diciembre 1981, pp. 207-218, México.

1981c "Como acercarse al urbanismo", *Boletín Finasa*, diciembre 1981, pp. 14-18, México.

1982a "Desarrollo urbano en México", *Restauración, Monumentos Nacionales, SAHOP*, pág. 5, Miguel Galas, México.

1982b *El espacio del hombre*, col. La Ciudad Contemporánea Ediciones IMAU, México.

1982c "Desarrollo urbano en México", *Planeación, preparación año 2000*, SAHOP, pp. 7-11, Miguel Gales, México.

1982d "Desarrollo urbano en México", *Obras Urbanas* (infraestructura, equipamiento y vivienda), SAHOP, pág. 5, Miguel Gales, México.

1982e "Desarrollo urbano en México", *Caminos, instrumentos de desarrollo*, SAHOP, pp. 3-9, Miguel Gales, México.

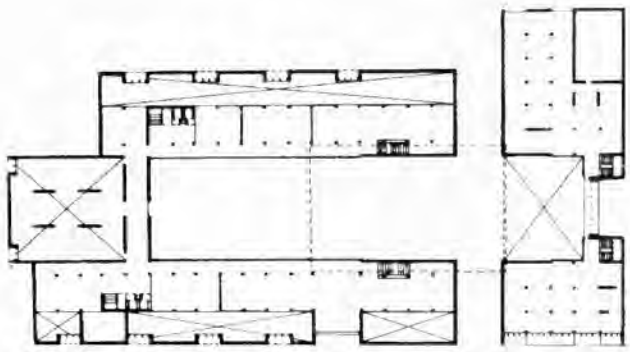
1982f *La administración pública del Estado Federal Mexicano*, libro tercero, Presidencia de la República, México.

1982g **Plan de orientación de la zona conurbada de la desembocadura del Río Pánuco.** SAHOP, México.

1987 Charlas en la Universidad Autónoma Metropolitana. Ediciones Guernica, México.

1988 "L'arte del Messico prima di Colombo", pág. 13, Arnoldo Mondadori, Milán.

1989 Ramírez Vázquez en la arquitectura, curso "La arquitectura como disciplina de servicio", en la Cátedra extraordinaria "Federico E. Mariscal" en la Facultad de Arquitectura. Editorial Diana, México.



Izquierda.- Planta baja del Museo Nacional de Antropología. **Derecha.**- Planta de primer nivel del Museo Nacional de Antropología, obra de Pedro Ramírez Vázquez.

Ofrenda descubierta por Thomas Gann en las excavaciones arqueológicas del sitio de Santa Rita Corozal, Belice. Mide alrededor de 39.5 centímetros de largo.

SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN DE LA ARQUITECTURA MAYA

El Seminario de Arquitectura Maya, se ha propuesto, en el programa que se detalla en documento anexo, llevar a cabo una investigación, del más elevado nivel académico, de orden universal, que hasta el momento actual no ha sido realizada ni intentada.

En las décadas precedentes, han sido llevadas a cabo excavaciones arqueológicas en las diferentes zonas del área maya, por diversas instituciones como el INAH del gobierno mexicano, así como por diferentes instituciones y universidades americanas y europeas, las cuales han facilitado el conocimiento de gran número de edificios, en las diversas zonas que componen el área maya. Sin embargo, ha faltado un criterio unificador que pueda formar un conjunto coherente de tales investigaciones, en especial por un falso enfoque del problema, que tiende a la subdivisión y automatización de la visión del conjunto, partiéndolo en regiones geográficas y sustituyendo lo que es un estilo integral maya, en estilos regionales y aún estos, subdividiéndolos en unidades menores, que carecen de verdadera realidad y validez.

Este enfoque, que es necesario romper y sustituir por una visión estilística de conjunto, es posible realizarlo dentro de la facultad de arquitectura de la UNAM, por el conocimiento dentro de la misma de la "teoría general de la arquitectura", que ha sido la base de la enseñanza en nuestra escuela, desde la fundación en el año de 1949, del seminario de historia de la arquitectura, por el maestro don Juan de la Encina, el cual formó un sólido grupo de profesores e investigadores que desde entonces han regido su enseñanza, por los mismos principios en sus cátedras y publicaciones. Esta nueva visión no es impartida ni en las universidades americanas, ni menos aún, en los centros de investigación arqueológica que en gran parte han predominado con sus criterios en las investigaciones arqueológicas mayas. Sin embargo, debemos de subrayar que estas últimas han tenido la cualidad de poner de manifiesto, cuantitativamente, una cantidad de material que nos posibilita al momento presente crear el "edificio" en su concepción integral, de la arquitectura maya, como un conjunto coherente de evolución estilística en el tiempo y en el espacio, con la misma validez y profundidad, que ha sido llevada a cabo, una historia del arte griego, por Arnold Von Salis o del arte egipcio, por Guillermo Worringer.

Este conocimiento de la arquitectura maya, abrirá la puerta para una visión integral del arte maya que todavía no ha sido realizada y posteriormente, en base a una más profunda de la cultura maya, a través de ese elemento de penetración que supone el arte.

El sistema de investigación elaborado en su forma general, con mucha anterioridad, consiste en un conjunto de 260 características diferentes, que pueden ser identificadas en un edificio, las cuales, aplicadas a un número aproximado de 200 y vertidas a computadora, pueden ser sistematizadas y ordenadas, cronológicamente, por regiones, por influencias externas o por características diversas, etcétera.

El material analizado, será producto del examen detallado de cada edificio, en publicaciones y en todos los casos necesarios, sobre el lugar mismo, para su comprobación completa.

La publicación de la totalidad de la investigación, dará por primera vez el conocimiento del estilo arquitectónico maya, en sus características internas esenciales, en las etapas de su evolución, en las correspondientes zonas geográficas y variantes regionales, así como a sus relaciones de interacción, respecto a otros centros estilísticos, como Teotihuacán o la zona Mixteco-Zapoteca.

El hecho de que esta investigación, sea llevada a cabo en México y el interés de que así sea, creemos que no es necesario enfatizarlo, por el hecho de corresponder al país de origen, la obligación de realizarla, así como por la realidad apuntada, de estar nosotros dotados, de la preparación teórica y práctica para llevarla a cabo.

LA ARQUITECTURA DE MONTE ALBÁN

Reseña de Ernesto Vargas Pacheco *

Publicado por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. El prólogo estuvo a cargo de Marcus C. Winter. 201 páginas, 102 figuras y 69 láminas.

This is a brief description about the book of Bernd Fahmel Beyer, titled Monte Albán's Architecture. The introduction to this review indicates that Monte Albán is the biggest and best known archaeological site in Oaxaca, and that the book is closely linked with the mexican archaology made by Alfonso Caso, Jorge Acosta and Ignacio Bernal, whose 18 field seasons were developed between 1930 and 1960.

Monte Albán es el sitio arqueológico más grande y mejor conocido de Oaxaca. Está íntimamente ligado a la arqueología mexicana con Alfonso Caso, Jorge Acosta e Ignacio Bernal, y se trabajaron 18 temporadas de campo entre 1930 y 1960. Como resultado de esos trabajos Caso publicó varios reportes de campo, y lo mismo hizo Acosta desde 1949-1978: Bernal también participa publicando sólo o conjuntamente con Caso. En 1967 los tres conjuntamente publican *La cerámica de Monte Albán* en donde establecen una secuencia cronológica del sitio definida en base a los cambios en la cerámica.

Las investigaciones recientes en Monte Albán han sido modestas en cuanto a los descubrimientos de edificios monumentales, sin embargo han contribuido al entendimiento del asentamiento como una ciudad. Se ha estudiado la extensión de la misma época por época, se han excavado algunas terrazas residenciales, y se ha buscado entender algo de la vida diaria y sobre la organización social, además de los esfuerzos encaminados al desciframiento de la escritura del lugar.

Dentro de los planes de Alfonso Caso estuvieron el de publicar sistemáticamente cada una de las estructuras exploradas, proyecto que nunca se llevó a cabo. J. Acosta preparó un volumen sobre la arquitectura del sitio pero nunca vió la imprensa por su muerte. El trabajo de Bernd Fahmel con su libro: La Arquitectura de Monte Albán es el tercer intento hecho realidad de una necesidad largamente esperada.

Por lo tanto el tema para el investigador interesado en el estudio de las particularidades de cada edificio, o la configuración del sitio durante cada una de sus fases constructivas, era difícil de entender, antes de este trabajo.

El valor del libro radica en sistematizar la información recopilada para definir las variantes arquitectónicas y funcionales que distinguieron a las distintas fases constructivas. Por lo tanto ofrece a los arqueólogos y antropólogos, arquitectos e historiadores del arte una descripción detallada de cada una de las construcciones en Monte Albán, que permitirán en el futuro elaborar nuevas explicaciones del sitio.

El prólogo de Marcus Winter nos ubica sobre algunos aspectos cronológicos del sitio, sobre la relación con Teotihuacán, sobre aspectos de la vida diaria, la religión y la organización política del sitio; es interesante la visión que nos da del sitio.

La obra escrita por Fahmel B. se divide en base a cada uno de los montículos: cada uno es tratado en su totalidad, presenta al principio el nombre del montículo, luego lo describe brevemente y da su localización. Adjunta planos del montículo en cada una de las épocas de desarrollo, señalando con diferentes tipos de líneas lo encontrado por los arqueólogos, las sobreposiciones, el trabajo realizado por los arqueólogos y una hipotética del autor. Para completar presenta fotografías actuales, plantas y perfiles de los mismos. Finalmente hace referencia a otros materiales gráficos publicados ya sean planos o fotografías.

Sería muy extenso dar una apreciación de toda su obra; tomaré como ejemplo la Estructura J. Inicia con una descripción general de la estructura, resaltando los elementos principales: 51 losas con inscripciones jeroglíficas, bóveda en los pasadizos, forma de la estructura, detalles arquitectónicos, etcétera. Complementa su descripción con lo que el autor llama otros elementos y finalmente termina con otros materiales gráficos, planos y fotos publicados por diferentes autores.

El montículo J. es ilustrado por tres figuras que muestran las vistas generales de la misma desde varios ángulos y por cuatro ilustraciones que presentan la planta y el corte del montículo en cada una de las épocas constructivas, con su escala y el norte magnético. Puede el interesado captar fácilmente la evolución que sufrió el edificio en cada una de las épocas y apreciar los detalles arquitectónicos y las superposiciones.

Ese es el formato en términos muy generales que realiza en 36 estructuras, llámense éstas montículos, plataformas, juego de pelota, palacios, etcétera. Por lo tanto su trabajo es detallado y de gran utilidad para entender un sitio tan importante.

Este trabajo es de gran valor y será obligada referencia para comparar los materiales que en él se describen con otros que en el futuro se vayan recuperando. Falta a mi juicio un mapa que ubique a Monte Albán en el Valle de Oaxaca, así como planos de conjunto que ilustren al lector como al especialista del desarrollo del sitio por épocas. No fue lógicamente esa su finalidad, pero hubiera sido de gran utilidad que éste hubiese sido un capítulo más, a manera de síntesis.

* *Investigador del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.*